

CAPÍTULO III

3. HISTORIA DE LAS COMPAÑÍAS DE BOMBEROS VOLUNTARIOS EN EL PERÚ

Reseñas históricas de las Compañías Centenarias existentes al 31 de diciembre del 2000. Actas de fundación y relación de Primeros Jefes.

Al cierre de la información trabajada para esta primera edición de la *Historia del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú*, cuya recopilación de datos, hechos históricos y fechas concluyó el 31 de diciembre del 2000, existían en el Perú 16 Compañías de Bomberos Voluntarios con más de cien años de existencia al servicio del país. De ellas, quince están ubicadas en Lima y Callao y la décimosexta se encuentra en la ciudad de Mollendo. La Compañía centenaria más antigua del Perú y que viene brindando sus servicios hasta nuestros días - no se incluye a las que fueron recesadas - es la Compañía de Bomberos *Unión Chalaca* N° 1 del Callao, fundada en 1860 y la más joven de las centenarias es la Compañía *Grau* N° 16 de Barranco, fundada en 1898.

Como señalé en la introducción, pretender reseñar en un solo libro la historia de cada una de estas Compañías centenarias es realmente una osadía disculpable, porque ameritaría, sin lugar a dudas, editar no solamente un libro, sino varios tomos por cada una de ellas, dado que su riqueza histórica es tan grande como grandes son sus mártires, héroes y los hombres que las fundaron y dirigieron durante 140 años de creación de esta noble institución tutelar de todos los peruanos.

Es por ello que, en este primer intento de reseñar nuestra historia, nunca antes llevada a feliz término, los respetables lectores que en su mayoría seguramente son bomberos voluntarios del Perú, sabrán tratar a su autor con la benevolencia del caso, si, en el momento de leer la reseña histórica de su amada Compañía, detecten alguna omisión, error o inexactitud en la información, datos, citas, nombres, fechas o situación determinada.

Las 16 Compañías centenarias al 31 de diciembre de 2000 son las siguientes:

1. Unión Chalaca	N° 1	Fundada en el Callao en 1860
2. Roma	N° 2	Fundada en Lima en 1866
3. France	N° 3	Fundada en Lima en 1866
4. Lima	N° 4	Fundada en Lima en 1866
5. Italia	N° 5	Fundada en el Callao en 1868
6. Garibaldi	N° 6	Fundada en Chorrillos en 1872
7. Garibaldi	N° 7	Fundada en el Callao en 1873
8. Victoria	N° 8	Fundada en Lima en 1873
9. Salvadora Callao	N° 9	Fundada en el Callao en 1873
10. Salvadora Lima	N° 10	Fundada en Lima en 1874
11. Cosmopolita	N° 11	Fundada en Lima en 1877
12. Mollendo	N° 12	Fundada en Mollendo en 1886
13. Olaya	N° 13	Fundada en Chorrillos en 1890
14. Internacional	N° 14	Fundada en Lima en 1893
15. Callao	N° 15	Fundada en el Callao en 1894
16. Grau	N° 16	Fundada en Barranco en 1898

3.1. Compañía Unión Chalaca N° 1 - Callao

Hasta el año 1849, luego de veintiocho años de establecida la República, no se contaba en el país con elementos especialmente dedicados a combatir el flagelo de los incendios, por lo cual, el desastroso incendio ocurrido en el citado año que arrasó con la aduana del puerto del Callao y se prolongó durante tres días fue primitivamente combatido por los batallones de milicias *Callao* y *Granaderos*, haciendo uso del agua del mar que era transportada en baldes de cuero, lo que dejó un saldo de dos soldados muertos.

Sumado a ello el trágico incendio del molino de los señores Moller, Moore & Cía., ocurrido el 1 de diciembre de 1860, en la calle Marco Polo del primer puerto y motivados por el temor de que ocurriera otro incendio de iguales o peores proporciones, un grupo de ex **Ferrusolas** o ex **Reynas**, secundados por un entusiasta grupo de vecinos notables y prósperos comerciantes extranjeros radicados en el Callao, se reunió el miércoles 5 de diciembre de 1860 en el establecimiento de los señores Colville y Dawson (después Colville & Cía.) en la calle del Comercio, a fin de buscar la manera de proteger sus intereses comerciales, sus vidas y propiedades del devastador elemento.

Con el consenso y aprobación de los 54 concurrentes a esta primera reunión, se acordó solicitar a las autoridades el permiso correspondiente para organizar una Compañía de Bomberos de base sólida y existencia duradera, dejando para más adelante la discusión sobre el nombre que llevaría la flamante Compañía. Esta trascendental reunión marcó el inicio de la creación de Compañías de Bomberos Voluntarios tanto en Lima como en el Callao. Se puntualiza Lima y Callao, en vista de que, como se ha descrito en este capítulo, la primera Compañía fundada en el Perú fue la Compañía de Bomberos **Paita N° 1**, fundada por Alejandro Blacker, el 24 de noviembre de 1860 en el puerto de Paita y doce días antes que se fundara la **Chalaca** en el Callao.

De inmediato se iniciaron las gestiones ante la Municipalidad del Callao para que se les entregara el material para combatir los incendios. Es de advertir que por Ley del 29 de noviembre de 1856, según el Artículo N° 45°, párrafo 7, las Municipalidades ejercían la atribución de adoptar las providencias necesarias para evitar el fuego y su propagación, ley que sin duda ignoraron los solicitantes desde que no fundamentaron en ello su solicitud, ni quisieron tampoco aventurarse en hacer gastos como el de arrendamiento de local para sus primeros acuerdos hasta aguardar el fallo municipal.

Del libro de la fundación de la Compañía de Bomberos Voluntarios **Chalaca**, se transcribe a continuación, la histórica solicitud hecha a Enrique Higginson, Alcalde de la Municipalidad del Callao y que constituye el acta de fundación.

ACTA DE FUNDACIÓN

Pro Buono Público - Callao, diciembre 5 de 1860.

Tomando en consideración los deberes y obligaciones de cada ciudadano para proteger las vidas y propiedades del pueblo donde residen. Se ha tenido a bien formar un rol, el cual tiene por objeto de organizar una Compañía de Bomberos Voluntarios.

Mas, habiéndose ofrecido en meses pasados por el Honorable Cuerpo Municipal de la población las bombas de incendio existentes en su poder a las personas que se prestaran voluntariamente para formar una Compañía.

Por tanto, los abajo suscritos tuvieron a bien formular la representación que sigue a la Honorable Municipalidad.

*Firmado: Carlos Freundt Firmado: Enrique J. Prunier
(Es copia fiel del original).*

Señor Alcalde Municipal: Los abajo suscritos residentes en esta población, con el debido respeto ante Ud. exponen: que deseando organizar una Compañía de Bomberos, suplican a esa Honorable Corporación se dignen poner a nuestra disposición una de las bombas que sea de nuestro agrado.

Por tanto a Ud. suplicamos se digne cuanto antes acceder a nuestra solicitud por ser de suma necesidad al progreso y seguridad de nuestra población.

Callao, diciembre 5 de 1860.

Firmado: Carlos Freundt, Enrique J. Prunier, Moisés H. Penny, L.Suito, A. Rosenwing, Luis Vincent, Arthur M. Wohley, F. Scheel, Daniel Calvín, F. Renant, George Schmidt, Guillermo Higginson, Pedro B. Dañino, Roque Unzueta, Cosme de Ugarte, Guillermo de Coursey, Desiderio Carlín, Juan Hern, Charles Josephson, Silvino Crosby, Guillermo Newman, Francisco L. Crosby, M. Zeabury Coffin, José Dall'Orso, Juan Ward, T.N. Cantuarias, Eben J. Cox, Juan Bateman, Juan Prain, Juan R. Aguirre, Leopoldo Freyma, José M. White, Joaquín Soroa, Edward Roberts, Oscar Dupeyron, S. Wolf, Fernán y Salomón, E.M. Smith, Charles H. Lay, J.R. Mendivil, W.B. Colville, Emiliano Llona, John Frazer, John O'Connor, Thomas J. Clarke, H. Curtis, Santiago L. Lincoln, Juan Moguera, Carlos Thomas, Juan Jacobeli, S.S. Ridell, J.C. Agüero, Alfred Wholey, Hernán Phuhl, Juan Adams.

Es copia fiel del original.

Apreciará el lector que fueron propiamente ingleses residentes en el Callao y no ciudadanos peruanos, los que originaron la formación de esta Compañía de Bomberos.

Al día siguiente de hecha esta presentación, Arthur M. Wholey ofreció su casa para las reuniones a que hubiere lugar. El 7 de diciembre se llevó a cabo la primera reunión, en la que estuvieron presentes 41 socios y convinieron en que se nombraría a la persona que debería representarlos ante el Alcalde del Callao para dirigir los trabajos iniciales.

Fue nombrado para Presidente de la institución Arthur M. Wholey y como Secretario a Enrique J. Prunier.

En esa misma sesión concibieron darle nombre a la Compañía de Bomberos, pero esta fue rechazada por cuanto no estaban seguros de que la Municipalidad les entregara el material solicitado. Entonces, Guillermo Higginson, según el libro de actas que se hallaba en poder de Cavalié, manifestó que la bomba y sus útiles sí serían entregados, lo cual no se había realizado debido a que no se reunió el quórum necesario en la sesión a la que fueron convocados la noche anterior los miembros del Concejo, quienes eran los llamados a resolver en este asunto y estaban animados en prestarles todo el apoyo necesario a fin de que se realizara tan brillante proyecto.

Esta aclaración hizo que se pusiera a debate el nombre que debía darse a la Compañía de Bomberos. H. Penny propuso el de **Amazonas**, Prunier el de **Moza Mala**, los mismos que fueron rechazados, acordándose por mayoría de votos darle el nombre derivado del lugar de residencia, lo cual fue aprobado entre aclamaciones, dándosele el nombre de **Chalaca**; en alusión al vocablo popular "chalaco", que está referido a los naturales del Callao.

Entre las comisiones que se nombró para los distintos objetos, se designó la que debía encargarse de formular el Reglamento; éste fue presentado a los seis días, con notorios defectos, lo que era natural si se tiene en cuenta la precipitación con que se estructuró y presentó. Existe una notable diferencia entre las fechas de la entrega de la bomba y sus útiles por parte del Municipio y la fecha de la respuesta dada por este, que accede a la solicitud de la **Chalaca** ordenando la entrega del material. Esto hace suponer que los elementos para combatir el fuego fueron recogidos anticipadamente según las fechas de ambos documentos.

Se transcribe el Parte y el Oficio que corre a fojas 5 y 6 del Libro de Minutas:

"El ocho, a las cinco de la tarde se constituyeron en la puerta de la Aduana de este puerto, 23 socios de la Compañía y recibieron una bomba de brazos y un carro de mangueras, con lo que quedó debidamente constituida la Compañía de Bomberos Chalaca N° 1. La bomba, carro de bomberos y demás útiles, fueron conducidos momentáneamente al depósito de propiedad del Coronel Cipriano Dulanto en la calle de Lima, (Teatro con Sáenz Peña), hasta conseguir un local adecuado."

El oficio de respuesta de la Municipalidad del Callao es el siguiente:

“Callao, diciembre 13 de 1860. - A los señores que desean organizar una Compañía de Bomberos:

La Municipalidad ha visto con satisfacción el recurso que, con fecha 5 del presente se le dirige, pidiendo se ponga a disposición de Uds. una bomba de apagar incendios porque han resuelto organizar una Compañía de Bomberos, que pueda prestar sus auxilios en casos necesarios.

Una solicitud, que por todos los medios tiende al bien procomunal, no ha podido ser desatendida por la Corporación que presido. En consecuencia, se servirán Uds. acercarse a la aduana, Sr. Tirado, para que les entreguen la bomba y sus útiles de que ya tienen conocimiento.

Una vez recibida, tendrán la bondad de firmar el inventario y remitir una copia a esta Alcaldía, lo mismo que comunicarme las disposiciones o reglamento que tengan a bien formar, advirtiéndoles que la Compañía permanecerá siempre bajo la Inspección del Cuerpo Municipal. Dios guarde a usted.

Firmado: Enrique Higginson.”

El 13 de diciembre de 1860, tuvieron la segunda reunión para dar cuenta del oficio recibido y presentar el proyecto del Reglamento de 27 artículos, preparado por Ridell, Penny, Schmidt y Crosby. En la tercera reunión del 15 de diciembre de 1860, tuvo lugar la elección del Primer Directorio de la Compañía, y quedó, como sigue:

PRIMER CUADRO DIRECTIVO

Primer Teniente	Arthur M. Wholey
Segundo Teniente	Eben J. Cox
Tercer Teniente	Juan Ward
Cuarto Teniente	Zeabury Coflin
Tesorero	W.B. Colville
Secretario	Enrique J. Prunier

No se eligió Comandante por haberse aceptado una proposición al formularse el Reglamento, por lo que se dejaba vacante dicho cargo durante tres meses hasta juzgar quién, de entre los socios, era el más competente para desempeñarlo; sin embargo, todas las miradas se centraban en el ciudadano Arthur M. Wholey quien era la persona que tenía mayor representatividad.



En esta misma Junta General, cada socio designó la cantidad de dinero con que mensualmente erogarí para el sostenimiento de la institución. Esta labor fue encargada al Tesorero W. B. Colville para que informara de este acuerdo a los socios que no asistieron. Esta erogación fue el origen de la contribución o cuota social obligatoria de todos los socios de las Compañías de Bomberos que, posteriormente a la **Chalaca** fueron creándose, tanto en el Callao como en Lima. El 22 de diciembre de 1860, 46 socios activos sacaron el material e hicieron ejercicios en la calle de Lima y estrenaron sus nuevos uniformes. Estos consistían en una camisa roja, sombrero de cuero negro, cinturón de cuero, pantalón blanco y botas.

Antiguo cuartel de la Compañía Unión Chalaca N° 1 del Callao

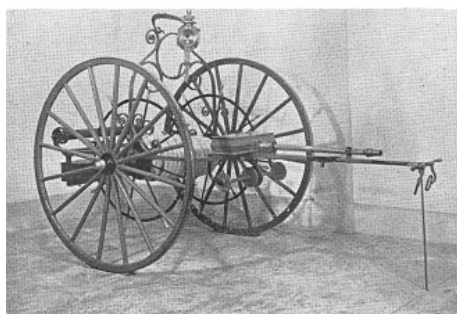
Luego de culminado el ejercicio, recorrieron las principales calles del puerto arrastrando el material como para testificar ante el vecindario que el proyecto para conformar una Compañía de Bomberos, había pasado a ser una realidad.

El Sr. Jorge Petrie, Agente de la Compañía Inglesa de Vapores, al presenciar el desfile de la Compañía de Bomberos Chalaca, invitó a los que formaban parte de ella a que pasaran a su vivienda, obsequiándolos con una copa de champagne y brindaron por el personal de la Compañía.

El 2 de enero de 1861, se anuló la proposición que declaraba vacante por tres meses el cargo de Comandante de la Compañía, procediéndose a una nueva elección por la que resultó elegido el señor Guillermo Higginson; fue de esta manera elegido el primer comandante activo que tuvo la **Chalaca N° 1**.

El 7 de enero de 1861, el cuadro de oficiales de la Compañía sufrió su primera alteración, al presentar su renuncia el primer Teniente Arthur M. Wholey; cargo que fue ocupado con la elección de George Smith. Cito, como vía de ilustración, el recuerdo que tienen los antiguos pobladores chalacos, de la banda de músicos que estuvo conformada por los miembros de la Compañía **Chalaca**, que amenizaba los diversos actos del servicio, precediendo a sus bomberos en los desfiles cívicos y paradas con sus alegres retretas que ofrecía en las plazas públicas del puerto a la llegada de los buques de guerra.

Era todo un acontecimiento nacional el arribo de aquellos buques, por lo que la banda de músicos de la Chalaca se hacía presente en estos eventos, dirigiéndose a bordo. El primer incendio que combatió la **Chalaca** ocurrió el 8 de enero de 1861, en las tiendas de los señores L. Sacón y J. Carbone, situadas en la calle del Peligro (hoy Castilla); quince minutos de ruda labor bastaron para dominar el fuego y algunos minutos más para extinguirlo por completo.



Al día siguiente se declaró otro incendio en la casa del Sr. Flores Guerra, y fueron los bomberos voluntarios de la **Chalaca** y de **Los Playeros**, las únicas dos Compañías existentes en la época, que llegaron simultáneamente al lugar del incendio. Desde entonces, - y hasta nuestros días -, surgió gran entusiasmo y sano espíritu de libre competencia entre los bomberos voluntarios de la **Chalaca** y **Los Playeros**.

Antiguo vehículo denominado "Gallo" utilizado para transportar magueras hasta el lugar del incendio.

Por aquellos años se establecía con celo la "jurisdicción territorial", vale decir, anticiparse bien a una buena fuente de abastecimiento de agua y, finalmente, henchidos de orgullo, ser los primeros en combatir un incendio.

Una de las carencias que se tenía era la falta de una campana que se oyese mejor que las de la Iglesia Matriz Santa Rosa y la pequeñísima del Resguardo. Con tal motivo, la Compañía mandó construir una campana. Para ello, solicitaron el 11 de marzo de 1861 el permiso para colocarla sobre la torre del local que iban a construir. El permiso fue concedido el 21 del mismo mes, pero con la restricción de que solo se utilizara para llamar a los socios en caso de incendio.

Al no estar conformes los socios, con tener el material contra incendios a la intemperie en el depósito del coronel Manuel Cipriano Dulanto, buscaron la manera de obtener un local propio, construyéndolo o arrendándolo, pero tropezaron con el inconveniente de la escasez de fondos y de no existir en la zona un edificio adecuado para utilizarlo como cuartel de bomberos. Sin embargo, vencieron el obstáculo gracias al entusiasmo del socio activo Daniel Calvín, quien al evaluar la situación, se comprometió el 13 de mayo de 1861 a edificar un local apropiado, para que la **Chalaca** lo ocupara todo el tiempo que durare su existencia como Compañía de Bomberos y por una pensión mensual de ochenta pesos. La obra del nuevo cuartel se emprendió con ardor, a tal punto que bastaron 30 escasos días para su conclusión. El cuartel constaba de dos pisos, dando cabida cada uno de ellos a un salón. En el salón superior tenían lugar las sesiones o juntas y el inferior servía de depósito para los materiales y útiles contra incendios.

El 10 de junio de 1861, la sexta junta de socios la realizó la Compañía en su flamante local que estuvo ubicado en la calle Barboza, (Independencia) y el traslado del material se hizo el 4 de julio de 1861, con recorrido de las calles del puerto. Estando ya en posesión de la hermosa campana de alarma y obtenida la licencia municipal para su colocación, nuevos inconvenientes se hicieron sentir. Se carecía de un lugar ad hoc para colocarla y de los fondos para emprender la obra. Pero, como en todas las Compañías de Bomberos del país - la experiencia del tiempo vivido nos lo ha demostrado - los inconvenientes o tropiezos insuperables fueron vencidos con la suma de voluntades y el esfuerzo individual de sus socios. Pronto, la campana fue colocada en su lugar, merced al aporte de 600 pesos del socio Guillermo de Coursey, quien mandó construir una torre que se terminó el 1 de julio de 1861 y que fue inaugurada en las celebraciones de Fiestas Patrias de 1861.

Para el ejercicio de 1861 fue elegido Comandante don Santiago Freundt, quien por ciertas desavenencias renunció al cargo y fue reemplazado el 1 de febrero de 1862 por Guillermo Higginson, quien ocupaba el cargo de Primer Teniente.

El 2 de junio de 1862, el Intendente del Callao recibió un telegrama de las autoridades de Lima, en el que se pedía auxilio a las Compañías de Bomberos del Callao por el incendio que se había declarado en la Torre de Santo Domingo. A las tres de la mañana la campana de la **Chalaca** dio la alarma, partiendo a las 3.35 el tren que conducía a los entusiastas bomberos de la **Chalaca** y de **Los Playeros**, que ya habían tomado el nombre de Compañía de Bomberos **Bellavista**. El convoy bomberil arribó a Lima de madrugada, pero como los celadores - bomberos rentados de la capital ya habían logrado apagar el fuego, no fue necesaria la intervención de los voluntarios chalacos. Cabe señalar aquí, que en la capital, a través de un Decreto Supremo de fecha 30 de diciembre de 1860, había sido creado un cuerpo rentado de celadores - bomberos, que estaba integrado por un Jefe, un Capitán, diez inspectores, veinticinco cabos y ciento cincuenta celadores-bomberos. La misión de este Cuerpo era de prestar auxilio en los casos de incendio y cuidar el orden público, como auxiliares de los vigilantes montados en la ciudad capital. No se tiene mayor información de la evolución de estos bomberos rentados.

Al finalizar el año 1862, quedó sancionado un nuevo Reglamento para la **Chalaca**, y, entre las modificaciones figuraba la de incrementar la Junta Directiva con un Presidente, cosa que se realizó resultando elegido Presidente Francisco de G. Boza y como Comandante Juan R. Cushier.

El Presidente elegido, Francisco de G. Boza, quiso unificar en un solo cargo el de Presidente y Comandante Activo, pues no estaba de acuerdo con que la **Chalaca** tuviera, en buena cuenta, dos jefes. Sin embargo, después de haber sido sometido a deliberación el tema, se acordó cumplir con el nuevo Reglamento, manteniendo los dos cargos. Ante ello, el Presidente Francisco de G. Boza renunció al cargo a fines de febrero y lo sucedió Juan R. Cushier. El 14 de abril de 1863, los chalacos reconocieron el error en el cual estaban sumidos y del que los había querido sacar Francisco de G. Boza, y reunieron en un solo cargo los de presidente y comandante, en la persona de Juan R. Cushier.

La Compañía **Chalaca** discurre su vida institucional desde 1864 hasta 1866 alternándose la comandancia de la Compañía entre los señores Juan R. Cushier, Adolfo King y nuevamente Juan R. Cushier, a quien le tocó la responsabilidad de dirigir la Compañía en los aciagos días del bloqueo del Callao por la escuadra española y el posterior Combate del Dos de Mayo de 1866, cuyo glorioso recuerdo ha merecido un amplio relato que el lector encontrará en el capítulo IV de este libro.

El 14 de agosto de 1868, a las 9.30 de la noche se declaró un incendio de grandes proporciones en el antiguo Hotel "*La Confianza*" en el Callao, mientras la agitación del mar amenazaba con un maremoto. Se carecía del agua que normalmente era abastecida por la pila de la Plaza Matriz. La falta de agua dio lugar a que el incendio se propagara sin control, haciendo ineficaces los esfuerzos de las cuatro Compañías de Bomberos que existían entonces en Lima y Callao: **Chalaca**, **Roma**, **France** y **Municipal Lima**. Estaban también algunos bomberos de la **Artesanos** de Lima, - que paulatinamente se fue recesando después del Combate del Dos de Mayo. Las tropas de mar y tierra prestaron su valioso concurso y también el vecindario que acudió con los elementos que disponían para ayudar en la difícil tarea de sofocar el fuego que duró tres días, destruyó 47 edificios y dejó gran número de heridos. Este fue uno de los tantos devastadores incendios que han tenido lugar en el Callao y que la historia del bomberismo chalaco ha registrado.

3.1.1. La fusión con el Club Social Unión

Hasta mediados del año 1868, la Compañía conservó el nombre de **Chalaca** y cambió en julio de 1868 a la denominación **Unión Chalaca**, como resultado de los sucesos que a continuación se relata.

Existía en el Callao en 1868, un club denominado **Unión**, cuyos socios eran muy allegados a la Compañía de Bomberos **Chalaca**. El objeto del Club Social Unión era proporcionar a sus asociados un centro de reunión social en base a socorros mutuos y otros beneficios. El Reglamento - reformado varias veces -, que regía entonces a la Compañía de Bomberos **Chalaca**, autorizaba también la formación de un club con idénticos propósitos sociales; pero, sin que ello significara apartarse de su misión específica que era combatir incendios.

Comprendiendo los dirigentes de la Compañía de Bomberos Chalaca y del Club Social Unión, hombres de espíritus elevados, que la unión hace la fuerza, acordaron conformarse entonces en una sola Institución conservando sus nombres originales. Pese a la fuerte oposición habida y que fue vencida por la mayoría, se logró reformar la institución que inauguró el nombre de **Unión Chalaca** N° 1, el 26 de julio de 1868, con la siguiente flamante Junta Directiva:

JUNTA DIRECTIVA 1868	
Capitán	Rafael Barbe
Primer Teniente	Adolfo King Leoane
Segundo Teniente	Nicanor Nuñez del Prado
Tercer Teniente	Federico Herrera
Secretario	Froylán de la Torre

Así, brotó el nombre y el renombre de la Compañía de Bomberos **Unión Chalaca**. Un vigoroso impulso fusionó sentimientos, entusiasmos y energías, porque aquellos nombres habían sido creados para mantenerse hermanados a través de los años.

El 29 de julio de 1876, la **Unión Chalaca** inauguró un moderno cuartel en la primera cuadra de la calle Unión, (hoy Alberto Secada), con el apadrinamiento del Excmo. Señor Presidente de la República Mariano Ignacio Prado y con la presencia del coronel José Bazo y Basombrío, Prefecto de la Provincia del Callao, así como de Delegados del Consejo Departamental. Era Comandante de la Compañía Leopoldo Flores Guerra y Capellán Oficiante Francisco de la Lama.

3.1.2. Participación en la Guerra con Chile

Imposible dejar de mencionar, que cuando la Patria llamó a sus hijos para la defensa de Lima en la infausta Guerra del Pacífico, se organizó en el Callao, sobre la base de los bomberos de la Unión Chalaca, el **Glorioso Batallón Guardia Chalaca** que, unido al no menos glorioso Batallón **Guarniciones de Marina**, grabaron en la historia del Perú, uno de los episodios más brillantes y heroicos en la Guerra del Pacífico, al combatir hasta la muerte en los escenarios de Arica, Chorrillos, San Juan y Miraflores y en las Guardias Urbanas en las luchas internas. El Directorio que rigió los destinos de la Compañía, entre los años 1879 y 1880, tuvo una época muy dura y sacrificada, en vista de que tuvieron que redoblar esfuerzos para colaborar con el Estado Peruano en la defensa de la Patria durante la Guerra del Pacífico. Durante la guerra, la Compañía **Unión Chalaca** estaba dirigida por los siguientes Oficiales:

JUNTA DIRECTIVA 1880	
Comandante	Benito Trujillo
Capitán	Juan C. Peralta
Primer Teniente	Nicanor Nuñez del Prado
Segundo Teniente	Francisco Bindels
Tercer Teniente	Octavio Salinas

A continuación, se hace un breve relato de los preparativos de los bomberos chalacos en los angustiosos días previos al bombardeo del Callao por la escuadra enemiga.

Se decretó la señal de alarma de incendio con tres toques largos de campana. El Prefecto de la Provincia del Callao pasó revista en la Plaza Arequipa a los efectivos del Cuerpo de Bomberos y Salvadores del Callao. Este batallón estuvo constituido por 650 bomberos a saber: 150 de la **Unión Chalaca**; 200 de la **Bellavista** (hoy **Italia** N° 5); 150 de la **Garibaldi** y 150 de la **Salvadora Callao**. Cabe señalar que la totalidad de los efectivos estuvo acuartelada y recibió alimentos proporcionados por el Sr. José R. Fonseca, Alcalde del Callao.

El plan de defensa había quedado terminado, las bombas a brazos puestas a punto, los efectivos en sus respectivos puestos, las rondas de los bomberos se sucedían sin interrupción durante los días 19, 20 y 21 de abril de 1880, en espera de los acontecimientos. Finalmente, a las 14:10 horas del 22 de abril de 1880, la escuadra chilena rompió sus fuegos e inició el bloqueo del Callao. El Comandante de la Compañía **Unión Chalaca** Benito Trujillo, elevó el siguiente parte de ocurrencias al Comandante en Jefe del Cuerpo de Bomberos del Callao Cayetano Poggi, de la **Garibaldi** N° 3, que le correspondía el turno mensual y cuyo texto es el siguiente:

Callao, 23 de abril de 1880.

**Señor comandante general de las Compañías de Bombas:
Constituida en Guardia de Turno la Compañía que tengo el honor de comandar,
me es grato poner en conocimiento de usted los acontecimientos que han
tenido lugar durante las veinticuatro horas de sus servicios.**

A las 2 y 10 del día de ayer 22 se rompieron los fuegos por parte de la escuadra de Chile contra esta plaza. En el momento salieron las Compañías Unión Chalaca y Lima del cuartel de la primera y se posesionaron en la calle Lima con intervalo de una cuadra, en cuyos sitios permanecieron hasta las 6 p.m. llenos de entusiasmo y prontos para lanzarse donde quiera que hubieren sido precisos su servicios.

Felizmente no han sido necesarios sus esfuerzos para apagar el amago de incendio que producían los proyectiles de bomba chilenos dirigidos a los edificios, en los que los daños causados son tan insignificantes que no vale la pena de ser puntualizados.

A las 4 y 30 p.m. cayó una bomba de percusión de 150 libras en la misma Calle donde se encontraba la Unión Chalaca, la que chocando con la parte alta de las paredes del almacén N° 4 cayó al suelo. El bombero Fidel Castañeda que se encontraba a caballo y en comisión cerca de ese lugar pidió agua para apagarla, con cuyo elemento concurrieron en el acto Don Juan Castillo, Don Vicente Ramírez y Don Juan Bautista Serrano, y en circunstancias de estar echando el agua se presentó el joven Fernando Poblete, el que tomando en hombros el proyectil lo condujo al lugar donde estaba la Compañía a la cual se lo obsequió para que lo conserve como recuerdo, dando vivas al Perú. Este acto de audacia y el del obsequio hizo prorrumpir a la Compañía en estrepitosos vivas y hurras en favor de sus arrojados y valientes miembros, que, por perpetuar la memoria del aleve ataque al Callao por los chilenos, no tuvieron reparo al exponer sus vidas. Cuando la escuadra chilena se retiró a las 5 p.m., las Compañías de Bomberos expresadas hicieron un paseo triunfal por las principales calles, retirándose enseguida al cuartel de la Unión Chalaca donde han pasado la noche.

Adjunto a usted la razón nominal de todo el personal de la Compañía, que desde la mañana del día 20 han permanecido en sus puestos cumpliendo sus deberes hasta este momento, y como lo cumplirán mientras duren las actuales circunstancias.

El Honorable Alcalde señor doctor Don Rafael R. Fonseca me atiende con el más solícito empeño, cuidando afanosamente de nuestra alimentación.

Continuación del rol de la campaña que tengo el honor de adjuntarle, encontrará usted la relación nominal de todas las personas que sin pertenecer a la Compañía que comando, se me han presentado pidiendo una colocación para prestar sus servicios, a los que he aceptado, agregándolos a las diferentes secciones de la Compañía.

*Soy de usted su más atento y obsecuente servidor.
Benito Trujillo*

Con el hermoso contenido de este documento histórico, queda demostrado, que el Callao rechazó la primera tentativa de desembarco de las fuerzas chilenas, sin embargo, hubo posteriores intentos que motivaron que los salvadores limeños de la **Salvadora Lima** se trasladaran al Callao con todo su material, hospedándose en el cuartel de la **Salvadora Callao**. En Bellavista, el Directorio General del Cuerpo de Bomberos de Lima acordó establecer su cuartel provisorio en dicho lugar, montando permanente guardia en vista de la apremiante situación.

En efecto, a la 1:30 p.m. del 10 de mayo de 1880 tuvo lugar el segundo bombardeo por la escuadra chilena, durante el cual cayeron granadas incendiarias en los distintos sectores del puerto y que provocaron siniestros como el de la calle Lima, frente a la Plaza de Abastos, zona a cargo de la **Garibaldi** en el que resultaron con heridas de consideración los abnegados bomberos Julio Delaveau, de la **Unión Chalaca** y Mateo Guglielminotte de la **Garibaldi**. El 24 de mayo de 1880, cayó herido de muerte el bombero Sixto Molinero de la Compañía **Unión Chalaca**, en circunstancia en que cumplía con su deber.

Al rayar el alba del 29 de mayo de 1880, hicieron su aparición en la bahía a toda máquina varios buques enemigos y como secuela de este nuevo bombardeo ardieron como teas siniestras los edificios que circundan la Plaza Paita. Sin embargo, el Callao resistió el ataque orgulloso y altivo. Dos últimas y siempre infructuosas tentativas llevadas a cabo el 3 de noviembre y 31 de diciembre de 1880 obligó a las fuerzas chilenas a efectuar el desembarco algo más al Sur, en el otro extremo de Lima, en la Villa de Chorrillos, donde su cubrió de gloria la Compañía Italiana de Bomberos **Garibaldi**.

Terminada la guerra con Chile en 1884 y bajo el mando del Comandante Activo Juan C. Peralta, la Compañía cayó en una grave crisis institucional. Se hallaba postrada en tal forma que su gloriosa existencia estuvo amenazada. A las reuniones iban solamente de diez a veinte socios y unos cinco jóvenes auxiliares.

3.1.3. El resurgimiento institucional

Para subsanar esta falente situación hubo de convocar a los socios antiguos y reincorporarlos para darle nueva vida a la Compañía. Para este efecto, se llevaron a cabo reuniones en la casa de Germán R. López Delgado y en el *Club Esgrima*, donde los asistentes acordaron ejercer todas sus influencias a fin de que reingresaran a la Compañía y así levantarla de la lamentable postración y abatimiento en la que estaba sumida.



Una vez lograda su estabilización el 5 de enero de 1885, la **Unión Chalaca** renovó su material y equipos contra incendio. En aquella fecha arribó al Callao el vapor **Chala**, que traía la primera Bomba a Vapor adquirida por la Compañía y que fuera bautizada el 25 de enero de 1885 con el acertado nombre de **Dos de Mayo**. Fueron los padrinos el Sr. Manuel Alcántara y la Sra. Ismena de Conroy.

Primera Bomba a Vapor adquirida por la Cía. Unión Chalaca en 1885. Requería de dos fuertes caballos para ser movilizada.

Transcurrieron los años sin mayor novedad hasta que, en 1926, durante la gestión del Comandante Activo José Miguel Corzo Moreno, llegó procedente de Italia la autobomba SPA, que fue bautizada con el nombre de “Comandante Carlos Ponce de León”.

En 1954, durante la gestión del Comandante Víctor Goytizolo llegó la primera ambulancia que tuvo la **Unión Chalaca**. Al siguiente año, cuando era Comandante Alejandro Guzmán Santana, se adquirió las autobombas marcas Mack y Hale. El carro auxiliar Dodge Wippoy y la camioneta Dodge Power Wagon fueron obtenidas gracias a las gestiones de los Comandantes Eduardo Vinatea y Ricardo Montalva, respectivamente. Las máquinas que vinieron a aliviar la escasez de agua en los incendios fueron las unidades cisternas Magirus y Ford conseguidas, entre 1969 y 1970, por gestión del Brigadier Rómulo Loyola Garay.

En 1983, durante la gestión del Comandante Eduardo Palomares Naranjo, la Compañía San Ignacio de Morococha donó la ambulancia Jeep Wagoner. En 1991, durante el mandato del Comandante Alejandro Navarrete se logró traer otra ambulancia marca Chevrolet, así como una autobomba marca International. Finalmente en 1995, con el reequipamiento propiciado por el Comando Nacional del CGBVP, llegó la última máquina durante la gestión del Comandante Jorge Martínez Ríos. Este ha sido un brevísimo resumen histórico de las máquinas contra incendio y ambulancias que ha obtenido la Compañía **Unión Chalaca** N° 1 merced a la suma de voluntades de empresas, instituciones amigas y de los Gobiernos de turno.

Son muchísimos los nombres de los bomberos de la **Unión Chalaca** que merecen ser nombrados; pero, sin desmerecer la brillante trayectoria de otros, me limitaré a mencionar a los Brigadieres Generales CBP José Miguel Corzo Moreno y Ricardo Montalva Simonetti, bomberos chalacos que alcanzaron la jerarquía más alta de la institución al haber desempeñado ambos, en diferentes épocas, el cargo de comandante general del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú.

A continuación, alcanzo a los amables lectores una breve semblanza personal de cada uno de ellos.

3.1.4. Comandante José Miguel Corzo Moreno



Nació en la Provincia Constitucional del Callao en 1895. Su padre era bombero, y siendo él aun adolescente ingresó a la Compañía **Unión Chalaca** N° 1 del Callao el 25 de noviembre de 1910 y a los pocos meses de su ingreso desempeñó el cargo de Auxiliar de Secretaría. En 1912, ascendió a la clase de Cabo de Gallos y el año siguiente al grado de Sargento Segundo, luego a SubTeniente Secretario y a Teniente Secretario de 1919 a 1924. En el año 1921, fue nombrado Secretario General del Cuerpo de Bomberos del Callao, cargo que desempeñó hasta 1923 en que renunció por razones de trabajo. En su actividad privada desempeñó la noble profesión de pedagogo en el Magisterio Nacional; también el cargo de Inspector de Educación del Callao. Se jubiló con 35 años de servicios prestados.

Comandante
José Miguel Corzo Moreno

En el año 1927 y con apenas con 32 años de edad, alcanzó la comandancia de su Compañía, convirtiéndose así en el Comandante Activo más joven de la “decana”. Dos años después, el Concejo Provincial del Callao le otorgó la Medalla de Oro y Diploma por servicios prestados a la comunidad chalaca. No hubo cargo que, sucesivamente, no desempeñara el Comandante Corzo dentro de la jerarquía del Callao. La Compañía **Unión Chalaca** lo tuvo como su Comandante Activo durante más de 15 años. Fue comandante general del Cuerpo de Bomberos del Callao durante 18 intermitentes años. La Junta Preparatoria para la organización definitiva del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, realizada en la ciudad de Huacho en enero de 1953 lo nombró Presidente del Directorio Ejecutivo Provisional en el año 1953. A la sazón, en aquel año de 1953, el Comandante José Miguel

Corzo Moreno asumió la comandancia de la Compañía de Bomberos **La Punta** N° 7 del Callao, a efectos de su reorganización interna, retornando a su alma mater en 1955, por lo tanto, fue en aquellas circunstancias que, como Comandante Activo de **La Punta** N° 7, integró el equipo que dio vida al anhelado Comando Nacional único.

Fue elegido comandante general del Primer Directorio General Ejecutivo para el bienio 1954-1956, durante el proceso de creación del CGBVP, y fue luego elegido comandante general del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, como sucesor del comandante general Orestes del Sante Molfino. Asumió el mando del CGBVP durante once años, desde diciembre de 1954 hasta marzo de 1961 y de febrero de 1962 a noviembre de 1964. Presidió el IV Congreso Nacional de Bomberos del Perú realizado en Lima del 26 al 30 de mayo de 1962. Entre las más de cien condecoraciones, títulos y distinciones honoríficas que recibió en vida el Comandante José Miguel Corzo, destaca que fuera nombrado Comandante Honorario Vitalicio de su Compañía **Unión Chalaca**, de **La Punta**, de la **Italia**, de la **Rimac**, del Cuerpo General de Bomberos del Callao, del Cuerpo de Bomberos de Panamá y comandante general Honorario Vitalicio del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú. La Patria agradecida lo consagró en una solemne y emotiva ceremonia con la condecoración **Al Mérito** en el Grado Comendador. Este extraordinario bombero falleció en el Hospital Militar el 20 de noviembre de 1964.

Desde aquí se le rinde un fervoroso homenaje a este ilustre bombero fundador del CGBVP, con 55 años de servicios prestados al bomberismo nacional, que se constituyó en el eje central alrededor de quien han girado más de cincuenta años de nuestra agitada historia. Por todo aquello, el Comandante José Miguel Corzo Moreno ocupa con todo derecho un primerísimo lugar en la **Historia del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú**. Le sucedió en la Comandancia General otro grande del bomberismo peruano, el egregio comandante Nicanor E. Masaveu Martínez, de la Compañía de Bomberos **Internacional** N° 14, entonces la N° 7.

3.1.5. Comandante Ricardo Montalva Simonetti



La historia de la **Unión Chalaca** ha registrado también la excelente trayectoria del bombero voluntario Ricardo Montalva Simonetti, nacido en el Callao en 1928. Ingresó como cadete a la decana en el año 1943, a los 15 años de edad y fue reconocido como bombero a los 18 años. Ocupó todos los cargos en su Compañía en las diferentes secciones de bombas, gallos y escalas, fue elegido Capitán en 1956, cargo que desempeñó hasta el año 1963 en que ocupó el cargo de Comandante Activo de su Compañía. En virtud de su capacidad y méritos, en 1966 fue elegido comandante general del Cuerpo de Bomberos del Callao.

Comandante
Ricardo Montalva Simonetti

Que además, representante ante el Directorio General del CGBVP por el Cuerpo de Bomberos del Callao y de la Región Oriente y asistió también a misiones oficiales en el extranjero. Mediante Resolución Ministerial N° 004-77-IN/DC del 01.09.77, fue ascendido al grado de Brigadier General CBP y, en la misma Resolución, fue nombrado en el cargo de Vice comandante general del CGBVP. La culminación de su brillante carrera como bombero voluntario tuvo lugar con su nombramiento en el cargo de comandante general del CGBVP para el periodo 1982 - 1983, a través de la Resolución N° 032-81-IN/DC del 14.12.81.

Luego del término de su mandato, el Comandante Montalva Simonetti ocupó el alto cargo de Presidente del Consejo Nacional de Disciplina del CGBVP.

El 10 de abril de 1999, después de 56 años de servicio voluntario y con 70 años de edad, el Comandante Ricardo Montalva Simonetti pasó a la situación de retiro por mandato de la Ley N° 27067.

3.1.6. Otros personajes de la Compañía

Maestros de sabias enseñanzas han sido, con el correr de los años, entre otros, Peralta, Mazzini, Dall'Orso, Nicanor Corzo, Crosby, Vila, Wakeham, Bebilacqua, Oviedo, Veliz, Berisso, Boza y Meza,

Chávez Merino, Ernesto Carlín, Andraca, Negrón, Gómez Sánchez, Truel, Costa, Cristián Dana, Carlos Roe, Grisolle, Tasso, Víctor Goytizolo, La Cotera, Guzmán, Blas, Palomares, Maestre, Augusto Viñas, (actual Comandante Departamental del Callao), Alejandro J. Segrestan y Rómulo Loyola Garay; los dos últimos fueron infatigables investigadores de la historia de su Compañía.



Una mención aparte merece también la recordada figura del ex Comandante Eduardo Vinatea Rivera, hoy en la situación de retiro, ex Jefe de la **Unión Chalaca**, y también ex jefe Departamental del Callao. Al Comandante **Eduardo Vinatea Rivera**, quien dirigió a la Unión Chalaca entre los años 1959 y 1962, se le debe, entre otros aciertos, la construcción del amplio cuartel que hoy ostenta esta Compañía y que fuera pomposamente inaugurado el 5 de diciembre de 1961 por el entonces Presidente Constitucional de la República Dr. Manuel Prado Ugarteche.

Comandante
Eduardo Vinatea Rivera



Presidente de la República Manuel Prado y esposa en la inauguración del cuartel de la Compañía Unión Chalaca 5 de diciembre de 1961



José Guerrero Oliveira de la Compañía Italia N° 2 del Callao. Periodista y escritor chalaco. 1960

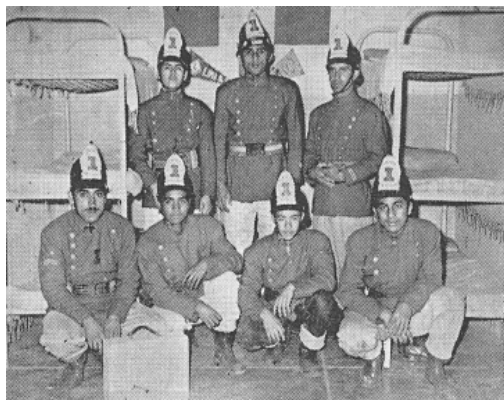


Histórica fotografía de la inauguración del cuartel de la Compañía Unión Chalaca N° 1 5 de diciembre de 1961 - Callao

Gran periodista, investigador e historiador fue Don José Guerrero Oliveira, bombero voluntario de la Compañía **Italia** N° 2 del Callao, quien fuera galardonado por la **Unión Chalaca**, el 29 de julio de 1937 en la sesión solemne realizada en el local de la Comandancia General del Callao, que funcionaba entonces en el cuartel de la **Unión Chalaca**. El Diploma de Honor y Medalla de Plata le fue entregado por el Comandante José Miguel Corzo Moreno, en mérito indiscutible a su gran labor periodística en favor del Cuerpo de Bomberos del Callao.

Guerrero Olivera escribió durante años en las páginas del periódico independiente *"Incendio"*, que nació a la luz en el Callao el 20 de agosto de 1936, bajo la dirección de Salvador Almendáriz.

Asimismo, el citado periodista e historiador fue también bombero de la **Italia** del Callao, y es autor del libro **El Centenario Bomberil del Perú**, editado en el Callao el 20 de julio de 1961 con ocasión del centésimo aniversario de la **Unión Chalaca**; efemérides gloriosa para el Callao y por ende para el Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú. Ese libro era, tal vez, la única obra que relataba la historia del bomberismo nacional de manera amplia. Su autor nos cuenta no solamente la historia de la **Unión Chalaca**, sino que hace un breve e interesante relato muy bien logrado de la historia de todas las Compañías de Bomberos Voluntarios que existían en el Perú hasta el año 1960, sus orígenes, acontecimientos, añoranzas, anécdotas, etc.



La historia de la decana Compañía de Bomberos Voluntarios **Unión Chalaca** N° 1 del primer puerto es la historia misma y palpitante del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, alma mater pionera del bomberismo peruano, que ostenta ya páginas emotivas dignas del bronce y del granito, historia hecha por la abnegación y el sacrificio de sus hijos en las dos infaustas guerras externas en que la **Unión Chalaca** N° 1 participó.

Miembros de la Guardia Nocturna de la Compañía Unión Chalaca N° 1 del Callao - 1959

En efecto, la Compañía aportó su contingente de abnegada sangre y sacrificio: en el Glorioso Combate del Dos de Mayo de 1866 y las heroicas acciones de armas durante la Guerra del Pacífico en 1880. Pretender reseñar la riquísima historia de 140 años de la decana **Unión Chalaca** en un solo libro es casi imposible.

La tarea llevaría a editar varios tomos. Intento resumir diciendo que, cuanto se ha realizado hasta hoy en Lima y Callao, - a las puertas del inicio del tercer milenio -, en la vida del bombero voluntario peruano, nace del ejemplo de aquellos esforzados chalacos y extranjeros ingleses de la **Heroica, Benemérita y Centenaria Compañía Unión Chalaca N° 1** que hoy, luego de 140 años de gloriosa existencia humanitaria y benéfica, íntimamente ligada a la vida en el primer puerto del país, se ha constituido en la decana del bomberismo nacional.

La Compañía de Bomberos **Unión Chalaca** N° 1 del Callao se enorgullece de tener entre sus filas, como bombero activo, al Sr. Alexander Kouri Bumachar, distinguido funcionario público de la Provincia Constitucional del Callao.



Augusto Néstor Viñas López, bombero chalaco cuya Compañía de origen es la **Italia** N° 5 del Callao, a la que ingresó el 1 de enero de 1971. Solicitó su traslado a la Compañía **Unión Chalaca** N° 1 el 1 de enero de 1978, de la cual fue su Jefe Administrativo de 1978 a 1980. Ascendió a Capitán CBP en 1985, en la oportunidad de ser nombrado Comandante de la Unión Chalaca hasta 1987. Fue ascendido a Brigadier CBP el 13 de julio de 1989 y a Brigadier Mayor CBP el 1 de enero de 2000. Desempeñó el cargo de Director de Técnica en el Comando Nacional y a la fecha ocupa el cargo de Jefe de la V Comandancia Departamental del Callao del CGBVP

Comandante Augusto Viñas López



La Compañía de Bomberos Voluntarios **Unión Chalaca** N° 1 ubica su moderno y amplio cuartel en la Av. Dos de Mayo N° 375, en el cercado de la Provincia Constitucional del Callao y pertenece a la jurisdicción de la quinta comandancia departamental del CGBVP, que actualmente está bajo el mando del Brigadier Mayor CBP Augusto Viñas López.

Vista actual del cuartel y escala telescópica de la Compañía Unión Chalaca N° 1 del Callao

COMANDANTES DE LA COMPAÑÍA UNIÓN CHALACA N° 1 DESDE SU FUNDACIÓN EL 5 DE DICIEMBRE DE 1860

1860	<i>Capitán</i>	<i>Arthur M. Wholey</i>
1860	<i>Comandante</i>	<i>Guillermo Higginson</i>
1860 - 1861	<i>Comandante</i>	<i>Santiago Freundt</i>
1862	<i>Comandante</i>	<i>Francisco de G. Boza</i>
1863	<i>Comandante</i>	<i>Juan R. Cushier</i>
1864 - 1865	<i>Comandante</i>	<i>Adolfo King</i>
1866 - 1870	<i>Comandante</i>	<i>Juan R. Cushier</i>
1871 - 1872	<i>Comandante</i>	<i>Juan De Márquez</i>
1873 - 1874	<i>Comandante</i>	<i>Federico Rivera</i>
1875	<i>Comandante</i>	<i>Adolfo King</i>
1876 - 1877	<i>Comandante</i>	<i>Leopoldo Flores Guerra</i>
1878 - 1879	<i>Comandante</i>	<i>Juan C. Peralta</i>
1880	<i>Comandante</i>	<i>Benito Trujillo</i>
1880 - 1883	<i>Comandante</i>	<i>Juan C. Peralta</i>
1884 - 1885	<i>Comandante</i>	<i>Guillermo Hern</i>
1886 - 1887	<i>Comandante</i>	<i>Francisco Rivadeneyra</i>
1888 - 1889	<i>Comandante</i>	<i>José C. Valega</i>
1890	<i>Comandante</i>	<i>Wenceslao Venegas</i>
1891 - 1892	<i>Comandante</i>	<i>Juan C. Peralta</i>
1893 - 1897	<i>Comandante</i>	<i>Carlos Roe</i>
1898 - 1902	<i>Comandante</i>	<i>Pedro V. Fernandini</i>
1903 - 1917	<i>Comandante</i>	<i>Nicanor G. Corzo</i>
1918 - 1921	<i>Comandante</i>	<i>Eduardo G. Grisolle</i>
1922 - 1924	<i>Comandante</i>	<i>Guillermo F. Rodríguez</i>
1925 - 1929	<i>Comandante</i>	<i>José Miguel Corzo</i>
1929 - 1935	<i>Comandante</i>	<i>Ernesto Carlín</i>
1935 - 1945	<i>Comandante</i>	<i>José M. Corzo Moreno</i>
1946 - 1950	<i>Comandante</i>	<i>Carlos Ponce de León</i>
1950 - 1954	<i>Comandante</i>	<i>Víctor Goytizolo La Casa</i>
1955 - 1958	<i>Comandante</i>	<i>Alejandro Guzmán</i>
1959 - 1962	<i>Comandante</i>	<i>Eduardo Vinatea Rivera</i>
1963	<i>Comandante</i>	<i>Alejandro Guzmán</i>
1964 - 1967	<i>Comandante</i>	<i>Ricardo Montalva Simonetti</i>
1968 - 1969	<i>Comandante</i>	<i>Rómulo Loyola Garay</i>
1970 - 1971	<i>Comandante</i>	<i>Javier G. Ponce de León</i>
1971	<i>Comandante</i>	<i>Víctor Calderón García</i>
1972 - 1975	<i>Brigadier</i>	<i>Jorge Blas Quiroz</i>
1976 - 1978	<i>Brigadier</i>	<i>Daniel Palomares Rossi</i>
1979 - 1980	<i>Brigadier</i>	<i>Luis Govea Serrano</i>
1981 - 1984	<i>Brigadier</i>	<i>Eduardo Palomares Naranjo</i>
1985 - 1987	<i>Brigadier</i>	<i>Augusto Viñas López</i>
1988 - 1991	<i>Brigadier</i>	<i>Alejandro Navarrete Rodríguez</i>

1992	Brigadier	Guillermo Maestre Orbegozo
1992	Brigadier	Guillermo Chávez Iturregui
1992 - 1993	Brigadier	Jorge Ruiz Carmona
1994 - 1995	Brigadier	Jorge Martínez Ríos
1996	Brigadier	Eduardo Laca Rodríguez
1997 - 1999	Brigadier	Miguel Angel Pérez Vera
2000	Tnte. Brigadier	Víctor Raúl Lodwig Orrego

3.2. Compañía Roma N° 2 - Lima

En honor a la verdad y a los derechos intelectuales, esta compilación de la *Historia de la Bomba Roma* ha sido tomada de la fuente escrita por el bombero romano Manuel Valderrama Salazar.

En 1866, amenazaba las costas de las nuevas repúblicas del Pacífico una poderosa escuadra española comandada por el Almirante Casto Méndez Núñez, lo que trajo como consecuencia la unión de las nuevas nacionalidades de este lado del continente. Se formó la alianza defensiva del Perú, Chile, Ecuador y Bolivia, para resistir el ataque de los marinos ibéricos y afrontar las audaces pretensiones de la nueva aventura de España.

El Jefe Supremo de la Nación en 1866, era el General Mariano Ignacio Prado, ilustre militar que afrontó con patriotismo la situación que se creaba. El vecino puerto del Callao estaba amenazado de ser bombardeado por la escuadra española y tanto las autoridades de turno como el pueblo de Lima y Callao tomaron las previsiones del caso con valeroso empeño.

El Alcalde de Lima, Pablo Antonio Salinas, en los primeros días del mes de abril del año 1866 hizo un llamado a los extranjeros residentes en la capital, ante la inminente llegada y ataque de los españoles, que ya habían bombardeado el puerto chileno de Valparaíso y se dirigían al puerto del Callao. La respuesta de los residentes extranjeros en Lima, no se hizo esperar. Miembros de las colonias italiana y francesa, pronto fundaron las Compañías de Bomberos **Roma y France**, respectivamente. Los limeños, que no se quedaron atrás, se organizaron bajo el auspicio y dirección de la Honorable Municipalidad de Lima y fundaron la Compañía **Municipal Lima**.

La colonia italiana, bajo la dirección de Emilio Longhi, un próspero y muy respetado hombre de negocios italiano, manifestó al Alcalde de Lima su deseo de constituir de inmediato una Compañía de Bomberos Voluntarios, conformada sobre la base de la numerosa colonia italiana que residía en la ciudad. El 10 de abril de 1866, Emilio Longhi convocó a una primera reunión de coordinación en el local de su establecimiento comercial ubicado en la calle del Correo.

Conscientes de la responsabilidad histórica que les tocaba vivir, aquellos italianos acogieron la idea con gran entusiasmo y comprendieron que era un deber defender el suelo que los cobijaba, del que habían hecho su segunda Patria.

Cinco días más tarde, el 15 de abril de 1866, en el antiguo Convento de Santo Tomás, hoy convertido en un centro escolar, se realizó la histórica asamblea de fundación de la Compañía bajo la denominación: **Compañía Italiana de Bomberos Voluntarios Roma N° 1**, que viene a ser, con toda justicia, la decana de las Compañías de Bomberos de Lima, mas no del Perú, cuyo título la ostenta, como sabemos, la Compañía **Unión Chalaca** del Callao.

ACTA DE FUNDACIÓN

“Siendo las ocho de la mañana del día 15 de abril de 1866, los italianos infrascriptos resolvieron por unanimidad constituirse en Compañía de Bomberos con el fin de prestar sus servicios tanto en Lima como en el Callao, para dar comienzo a la organización de la Compañía, se procedió a la elección del Estado Mayor con el señor Emilio Longhi como Presidente Provisional y el señor Giuseppe Prefumo como Secretario.

Lima, 15 de abril de 1866

Así nació la Compañía de Bomberos **Roma** N° 1, con 290 socios inscritos y aceptados como tales, bajo la Presidencia de Emilio Longhi, su fundador. El primer personal, que se dividió en dos secciones, fue el siguiente:

PRIMERA SECCIÓN ACTIVA

<i>Comandante Director</i>	<i>Francesco Cipriani</i>
<i>Capitán Instructor</i>	<i>Emilio Longhi</i>
<i>Capitán de Escalas,</i>	<i>Mateo Graziani</i>
<i>Ayudantes,</i>	<i>Flavio Giacometti</i>
<i>Ayudante</i>	<i>Gustavo Cipriani</i>
<i>Tnte. de Mangas</i>	<i>José Mólgora</i>
<i>Tnte. de Mangas</i>	<i>José Ottone</i>
<i>Tnte. de Bombas</i>	<i>Angel Nicoletti</i>
<i>Tnte. de Bombas</i>	<i>Luis Rivera</i>
<i>Tnte. de Bombas</i>	<i>José Guzman</i>
<i>Tnte. de Escalas</i>	<i>Juan Matellini</i>
<i>Tnte. de Escalas</i>	<i>Guillermo Raineri</i>
<i>Tnte. de Escalas</i>	<i>De Agostini</i>
<i>Secretario y Tesorero</i>	<i>José Prefumo</i>
<i>Sargento de Bombas</i>	<i>Ulderico Tenderini</i>
<i>Sargento de Bombas</i>	<i>Francesco Orrechia</i>
<i>Sargento de Bombas</i>	<i>Pedro Mazzini,</i>
<i>Sargento de Bombas</i>	<i>Juan Berninzoni</i>
<i>Sargento s de Mangas</i>	<i>Antonio Vinelli</i>
<i>Sargento de Mangas</i>	<i>Francesco Giordano</i>
<i>Sargento de Mangas</i>	<i>Juan Patrito</i>
<i>Sargento de Mangas</i>	<i>Juan Bresiani</i>
<i>Sargento s de Escala</i>	<i>Nicolás Larco.</i>
<i>Sargento de Escalas</i>	<i>Juan Bissini</i>
<i>Sargento de Escalas</i>	<i>Santiago Mazzetti</i>
<i>Sargento de Escalas</i>	<i>Juan Vaidelli</i>
<i>Sargento de Escalas</i>	<i>Francesco Pietrosanti</i>
<i>Sub Secretario</i>	<i>Tomás Gandolini</i>

SEGUNDA SECCIÓN DE RESERVA

<i>Presidente Honorario</i>	<i>Pedro Denegri</i>
<i>Comandante</i>	<i>José Ponzoni</i>
<i>Capitanes</i>	<i>Aquiles Rossi Ghelli</i>
<i>Capitán</i>	<i>José Ferreccio</i>
<i>Teniente</i>	<i>B. Tiravanti</i>
<i>Teniente</i>	<i>Elvi Dodero</i>
<i>Teniente</i>	<i>Emilio Bellerini</i>
<i>Teniente</i>	<i>Bartolomé Figari</i>
<i>Teniente</i>	<i>Faustino Dodero.</i>
<i>Ayudante</i>	<i>Domingo Molfino</i>
<i>Ayudante</i>	<i>Santiago Vigo</i>
<i>Sargento</i>	<i>Aristides Demutti</i>
<i>Sargento</i>	<i>Juan Magotti</i>
<i>Sargento</i>	<i>Juan Debarbieri</i>
<i>Sargento</i>	<i>Nicolás Zolezzi</i>
<i>Sargento</i>	<i>Pedro Gal</i>
<i>Sargento</i>	<i>Bartolomé Schiaffino</i>

Sargento
Sargento
Sargento
Sargento
Sargento
Sargento
Sargento

F. Greco
Francisco Bacigalupi
Juan Rezza
José Bernelli
Angel Astengo
Gerónimo Peirani
Juan Moreno
Antonio Mórto

De inmediato se abocaron a la tarea de conseguir un local para el cuartel. Para ello, las reuniones previas se llevaron a cabo en la casa particular de don José Guzmán, sito en calle Rastro de San Francisco 123, en lo que hoy es el Jirón Ancash. En la última de estas reuniones, Emilio Longhi dio a conocer que el gobierno había puesto a disposición de la Compañía un local en la Plazuela de Los Recoletos, - hoy Plaza Francia -, acordándose por mayoría instalarse en el local ese mismo día.

La primera Junta General tuvo lugar el 25 de abril de 1866 en el local de la Sociedad de Beneficencia Italiana, entidad que ofreció considerar en calidad de socios a todos los bomberos romanos. Al día siguiente se declararon en sesión permanente y se distribuyeron los flamantes uniformes al personal. El bautizo con el nombre oficial de **Compagnia Italiana di Pompieri Roma N° 1** se realizó el 19 de abril de 1866 con la primera presentación pública que se realizó y constituyó también el primer ejercicio de bomberos que Lima recuerde. A las siete de la mañana, formaron gallardamente frente al cuartel de Los Recoletos y marcharon hacia la Plaza Mayor de Lima.

El orden del desfile fue el siguiente:

1. Un pelotón de “*Hacheros*” comandados por el Capitán Mateo Graziani.
2. Dos carretes de gallos de mangueras.
3. Una bomba a vapor con Estado Mayor.
4. Un carro de la sección “Hachas y Escalas”
5. Un pelotón de “Hacheros” al mando del Teniente Ottone.

Los romanos fueron recibidos en la Plaza Mayor de Lima por el propio Alcalde de Lima, Sr. Pablo Antonio Salinas, a los acordes de la banda municipal. El ejercicio resultó todo un éxito por la eficiencia y arrojo demostrados por los entusiastas bomberos. Al retornar al cuartel, se pasó la lista de reglamento; habría 142 voluntarios asistentes.

En las vísperas del Combate del Dos de Mayo de 1866, la Compañía **Roma** se organizó en tres Estados Mayores, con la finalidad de tener un relevo inmediato en caso de muerte o desaparición en combate de alguno de sus miembros:

Estado Mayor Provisorio
Estado Mayor Servicio Activo
Estado Mayor de Reserva

Francesco Cipriani
Mateo Graziani
Giuseppe Ponzoni

Llegó la fecha del glorioso combate. La Compañía de Bomberos **Roma** N° 1, con 273 efectivos, se había trasladado en tren al puerto del Callao llevando todo su equipo y material contra incendio, alojándose algunos en los cuarteles de las hermanas Compañías de Bomberos del Callao y pernoctando la mayoría en el campamento de Bellavista cerca al Cementerio de Baquijano y Carrillo, que, para tal ocasión se había instalado precariamente un Hospital de Campaña y de Sangre en un enorme descampado cercano a la zona del conflicto.

El día del combate, la **Roma** N° 1, al igual que la **Chalaca**, **Municipal Lima** y **France**, tuvo una participación descolante e histórica, salvando vidas y propiedades ajenas, combatiendo incendios que provocaba el bombardeo de las naves enemigas españolas, trasladando soldados y civiles heridos a los hospitales de campaña instalados, construyendo puentes sobre los riachuelos y acequiones para disminuir el sufrimiento de los heridos; todo, sin medir el peligro al que quedaban expuestos. Al fin, llegó la victoria, en ímprobo esfuerzo, el valor y la preparación de las fuerzas combinadas patriotas,

fortalecidas con el apoyo de la colectividad chalaca y los Cuerpos de Bomberos Voluntarios de Lima y Callao, coadyuvaron a sellar definitivamente la independencia nacional y de América toda. Con el dolor de haberse enterado de la irreparable pérdida del voluntario de la **Municipal Lima**, Antonio Alarco Espinosa, pero con la compensación del deber cumplido, los romanos iniciaron el retorno a Lima el 12 de mayo de 1866.

Llegados a la capital, el Gobierno del General Mariano Ignacio Prado, en una ceremonia pública realizada en la Plaza Mayor de Lima otorgó a todos los miembros de la **Roma** N° 1 una Cinta de Honor y, el Congreso de la República, a Nombre de la Nación los declaró **Beneméritos a la Patria en Grado Heroico**, otorgándoles la Medalla de Oro al Valor. Igualmente el Gobierno del Presidente Manuel Pardo, el 18 de diciembre de 1872, concedió a los bomberos romanos por segunda vez el título de **Beneméritos a la Patria en Grado Heroico** y el uso de una Medalla de Honor como muestra de gratitud nacional por la contribución al glorioso triunfo del Dos de Mayo de 1866. Estos galardones y distinciones fueron los primeros de muchos más que la Compañía de Bomberos **Roma** ha recibido a través de 134 años de existencia.

En el mes de Junio de 1867, la **Roma** N° 1 se trasladó a un nuevo cuartel tomado en alquiler a su propietario Sr. Rocco Pralongo, ubicado en la calle de la Cascarilla, abonando una merced conductiva casi simbólica, lo que motivó retribuir el noble gesto del citado propietario eligiéndolo como Socio Honorario; Comandaba entonces la Compañía Mateo Graziani.

El 18 de julio de 1867, la **Roma** atendió su primer incendio de grandes proporciones en el entonces llamado "Callejón de Petateros" - actual Pasaje Olaya - acudiendo 72 voluntarios al mando de su Estado Mayor, y fueron felicitados por las autoridades por su brillante actuación. El Encargado de Negocios de Italia gestionó una Mención Honrosa que otorgó el Gobierno Italiano al Comandante Graziani.

En el archivo histórico de la Compañía no existe información respecto de la fecha de cambio del cuartel de la Cascarilla, ni tampoco de la eventual ocupación de un pequeño cuartel ubicado en la calle Matienzo. Se cree que entre los años de 1868 y 1871 se trasladaron a una casona de propiedad del empresario taurino Enrique Botto, que estaba ubicada en la Plaza Bolívar, donde funcionó también el Colegio Mercedes Cabello. Esta casona fue ocupada por la Compañía hasta el año 1890, en que lograron la cesión del local que pertenecía al Congreso de la República, sito en la quinta cuadra de la calle Junín.

Fue en octubre de 1891 que la **Roma** N° 1 se trasladó al local de 835 Mts² construidos y que actualmente ocupa en el jirón Junín 560, 564 y 566. El actual cuartel de la **Roma** fue propiedad del Tribunal del Santo Oficio de la Santa Inquisición y en ella se estableció por Cédula Real del 7 de febrero de 1569 el local de la cárcel de la Inquisición. El edificio, que era suntuoso y de dos plantas, se arruinó con el devastador terremoto del 28 de octubre de 1746. Fue reconstruido con sencillez y sirvió como cárcel hasta 1813, año en que se abolió ese sistema carcelario y se construyó la cárcel de Guadalupe. Posteriormente se arrendó el local a particulares.

Por Resolución Legislativa del 31 de octubre de 1891, se concedió en uso a la Compañía Italiana de Bomberos **Roma** N° 1, para que estableciera allí el material de la Compañía, inmueble contiguo al Senado de la República, reservándose el Estado el derecho de recuperarlo cuando este creyera conveniente. El 27 de octubre de 1891 a las tres de la tarde, el representante de las Cámaras Legislativas hizo entrega formal del edificio al Presidente de la Compañía Andrés Dall' Orso. La **Roma** N° 1 también ocupa su lugar en el martirologio del bomberismo nacional, pues cuenta con seis mártires que rindieron tributo a la vida en actos de servicio.

Ellos fueron: Giuseppe Prefumo, fallecido por el contagio de la fiebre amarilla mientras trasladaba pacientes; Juan Berninzoni, muerto en el incendio de la Iglesia y Convento de La Merced; Filiberto Mólgora, Carlos Orenge y Angelo Solari, los tres fallecidos en el trágico accidente del ejercicio de escalas; y Manuel Suárez Pinzás, fallecido en el incendio del Hotel Plaza en el centro de la capital. Todos reposan juntos en el Cuartel Santa Ana en el Cementerio General de Lima. Es pertinente mencionar en este punto que la Compañía **Roma** fue la única Compañía de Bomberos de Lima que contaba con una carroza propia, con plumeros y crespones negros, para transportar a sus socios fallecidos, la cual se conserva hasta hoy en las catacumbas del Convento de San Francisco en Lima.

Durante los sangrientos sucesos de 1872, el Sr. Nemesio Orbegozo, Prefecto de Lima, pensó que era necesario disponer de un batallón de voluntarios que apoyara, en momentos de emergencia a las tropas encargadas del orden en la ciudad, solicitando a la Compañía **Roma** N° 1 la conformación de la primera "**Guardia Urbana**", conformada por los miembros del Cuerpo de Bomberos de Lima. Esta primera Guardia Urbana no llegó a prosperar debido a la improvisación y a la falta de un Reglamento.

En enero de 1881, una vez perdidas las Batallas de San Juan y Miraflores y luego del saqueo de Chorrillos, las fuerzas terrestres del ejército chileno de ocupación ingresaron a Lima, sembrando el pánico y terror en la población; los incendios se multiplicaron y fue entonces cuando los valerosos bomberos de las Guardias Urbanas, incluyendo a la **Roma**, prestaron su ayuda a las fuerzas de resistencia en la capital brindando su protección a la indefensa ciudadanía, bajo el doble riesgo del fuego de los incendios y de las balas asesinas del invasor chileno.

Por aquellos años la **Roma** N° 1 ya gozaba del prestigio y cariño de la ciudadanía que, agradecida por los servicios prestados en tiempo de paz y de guerra, le brindaba su apoyo incondicional. La **Roma** N° 1 asistió también al campo de Batalla de San Juan y Miraflores con 33 camillas, actuando en los reductos en auxilio de los heridos y su traslado a los hospitales de sangre y de campaña instalados, mientras que en Lima, otro contingente de romanos con sus bombas a vapor y a brazos, sofocaban los incendios provocados en las calles de Albaquitas, Capón, Zavala, Hoyos y Bodegones.



Los primeros cincuenta años de vida los celebró la **Roma** N° 1 el 15 de abril de 1916, en una imponente sesión solemne, velada artística y un inolvidable desfile acompañada por todas las Compañía de Bomberos de Lima y Callao. En aquel cincuentenario, el Comandante del Cuerpo de Bomberos de Lima, Robert Wakeham, otorgó a nombre de las siete Compañías del Cuerpo de Bomberos de Lima una hermosa Medalla de Oro que fue recibida por el entonces Comandante de la **Roma** N° 1 don Mateo Olcese.

Unidad de la Bomba Roma desfilando en el Campo de Marte en el Día del Bombero

Para el primer centenario de fundación, el 15 de abril de 1966, la Compañía estuvo dirigida por el Comandante Activo Rodolfo Lorenzini Calzi y apoyada por el Comité de Damas que presidía la distinguida matrona Laura Isola Viuda de Del Sante, quienes estructuraron un magnífico programa de actividades que incluyó una romería a las tumbas de los fundadores, una carrera de caballos en el Hipódromo de Monterrico, donde se corrió el clásico "**Bomba Roma**", en presencia del Presidente del Jockey Club del Perú Ing. Enrique Martinelli Tizón. También se llevó a cabo un sentido homenaje a la egregia figura de Giuseppe Garibaldi en la Compañía de Bomberos **Garibaldi** de Chorrillos, oportunidad en la que su Comandante Activo Alfredo Vinazza agradeció el gesto romano. En el cuartel de la Compañía tuvo lugar la inauguración de la Galería de Comandantes, así como una elegante recepción ofrecida por la delegación del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Santiago de Chile, representados por los Superintendentes señores Paolo Raffo y Nicolás Gianmarino, quienes fueron especialmente invitados para el centenario.

Culminando la semana, el viernes 15 de abril de 1966, en horas de la noche se llevó a cabo la sesión solemne de aniversario en el Palacio Municipal de Lima, en la cual el Dr. Morón Ayllón, a nombre del Alcalde de Lima, Dr. Luis Bedoya Reyes, rindió un cálido e inolvidable discurso de homenaje a los miembros de la Compañía, resaltando el valor y la abnegación que distingue a los bomberos voluntarios.

Es de señalar, que las primeras Compañías de Bomberos que se instalaron en el país elegían cada dos años un presidente y un Comandante Activo. Esta modalidad de dirección subsistió en la **Roma** hasta el año 1976, en que terminó la tradición de más de 110 años de contar con un presidente honorario, desapareciendo también la autonomía de la que gozaban para realizar las Juntas Generales de

Socios y elegir sus propios Directorios de Oficiales; se acabó también el uso del término “*socio de la Compañía*”. Este cambio se dió en 1975, durante el período del comandante general CBP Humberto Arias Fiscalini.

Es importante señalar también que, durante el mandato del citado Comandante General Humberto Arias Fiscalini, por Resolución N° 0051-76 CGBVP/CN de fecha 12 de febrero de 1976, se reestructuró el orden numérico que tenían todas las Compañías de Bomberos del país, asignándoseles el número correspondiente de acuerdo con el orden cronológico de fecha de su fundación, de modo que la Compañía **Roma** N° 1 pasó a ser la N° 2, en vista que la primera Compañía de Bomberos fundada en el Perú fue la **Unión Chalaca**, que ha mantenido el N° 1.

A partir de 1976, las primeras jefaturas de las Compañías de Bomberos en todo el país, empezaron a ser nombradas por el Comando Nacional del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú a propuesta de las Comandancias Departamentales respectivas, y las máximas autoridades en cada Compañía de Bomberos recibieron la denominación de Primer Jefe, (antes Comandante Activo) y Segundo Jefe, (antes Capitán de la Compañía).

La historia de la **Bomba Roma** goza ya de 134 años de fructífera existencia y es muy rica en personajes como el bombero **Francesco Ferreccio Boero**, fundador de la Compañía y último sobreviviente por largos años del Combate del Dos de Mayo de 1866 y también de la Guerra del Pacífico y las Guardias Urbanas. Fue premiado por los Gobiernos del General Mariano Ignacio Prado y Nicolás de Piérola en 1866 y en 1896 respectivamente. Distinguido con Medalla de Oro por la Municipalidad de Lima y declarado Miembro Honorario Vitalicio de la Compañía **Roma**. Tuvo el singular privilegio de estar presente en el 50° aniversario de su Compañía. Falleció en Lima en 1923 a los 89 años de edad.

3.2.1. Comandante Orestes Del Sante Molfino



Bombero romano y primer comandante general a nivel nacional que tuvo el máximo organismo bomberil peruano. Veníase desempeñando activamente el cargo de comandante general de Lima cuando fue elegido por unanimidad de votos para el cargo de primer comandante general del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, ocupación que desempeñó desde el 30 de enero de 1954 hasta el 17 de diciembre de 1954, cuando fue reemplazado al cabo de un año por el Comandante José Miguel Corzo Moreno, de la Compañía **La Punta** del Callao.

Comandante
Orestes Del Sante Molfino

El Comandante Orestes del Sante Molfino vistió por primera vez la chaqueta de bombero voluntario en la Compañía **Italia** N° 2 del Callao, lugar de su residencia, e ingresó en el año 1909.

Al trasladarse a Lima en 1913 por razones familiares, se inscribió de inmediato en el escalafón de la **Bomba Roma** con el N° 713, ya que por tradición de su abuelo, quien fue uno de los fundadores de la **Roma**, su padre y sus tíos bomberos romanos, él decidió ser también un bombero romano.

Fueron muchos los logros alcanzados durante la gestión del Comandante Orestes Del Sante Molfino como Comandante Activo de la **Roma** durante seis años, desde 1949 hasta 1954; entre ellos, el más importante está referido al primer carro de escala telescópica que llegó al Perú: Fue adquirido por la **Roma** durante su exitosa gestión. Asimismo, le cupo destacada actuación durante las gestiones realizadas ante el Parlamento Nacional para la dación de la Ley N° 12526, que creó una renta especial para el Cuerpo de Bomberos del Perú.

La sociedad, por medio de sus instituciones más representativas, ha reconocido en el Comandante Orestes del Sante Molfino la dedicación de toda una vida al servicio de la humanidad. Prueba elocuente de ello son las múltiples distinciones honoríficas que ostentó, entre ellas la Cruz de Malta y Diploma

con el Título de Caballero de la República de Italia, Medalla de Oro y Diploma de la Municipalidad de Lima y del Rimac, Medalla de Oro y Diploma por su actuación en el incendio de Plumereros, donde cayó accidentado y muchas otras más que sería extenso mencionar. El Comandante Orestes Del Sante Molfino falleció en Lima el 13 de enero de 1961.

3.2.2. Comandante Celestino Cochella Sturla



El Comandante **Celestino Cochella Sturla** fue otro de los bomberos romanos más representativos de esta Compañía decana de los bomberos de Lima. En el año 1925, ingresó a la Compañía Inglesa **Victoria**. En 1927 se inscribió en la benemérita Compañía Italiana de Bomberos **Roma** N° 1, de la que no se apartó jamás y donde desempeñó diversos cargos como el de Consejero, Teniente Tesorero y Comandante Activo de la Compañía, desde 1956 hasta 1959. Recibió múltiples condecoraciones por mérito al valor, eficiencia, desempeño y por asistencia, otorgándosele en 1960 el título de Comandante Honorario Vitalicio de la **Bomba Roma**.

**Comandante
Celestino Cochella Sturla**

El bien recordado Comandante Celestino Cochella Sturla desempeñó importantes cargos en el Comando Nacional, tales como Tesorero General y segundo comandante general de Lima. Su carrera como bombero llegó a la cúspide cuando fue elegido comandante general del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú en reemplazo del también comandante general Attilio Airaldi Panettiere, del Callao, quien falleció en el ejercicio del cargo en el año de 1961 a la edad de 50 años. Celestino Cochella Sturla desempeñó el cargo de comandante general del Perú desde el 6 de julio de 1961 hasta el 15 de febrero de 1962, acompañado en el Directorio General del CGBVP por el segundo comandante general, el recordado Comandante Manuel V. Gazzolo. El Comandante Cochella gozó de máximas simpatías en las filas de la institución por su capacidad, altruismo y caballerosidad, virtudes ampliamente reconocidas en él. Dejó de existir en Lima el 24 de setiembre de 1983.

3.2.3. Otros personajes de la Compañía

No escapan a la memoria y a la gratitud los nombres de Ulderico Tenderini, fundador de las Compañías **Roma** de Lima y **Garibaldi** de Chorrillos, Giuseppe Prefumo, Giuseppe Ponzoni, Giovanni Matellini, César Canevaro, bombero y General del Ejército Peruano quien llegó a ser Alcalde de Lima. Continúo con Tommaso Berninzoni, Giuseppe Varese, Guglielmo Raineri, Marcelo Barcelli, Bartolomeo Carbone, Alberto Podestá, Andrés Dall' Orso, (fundador de la **Garibaldi** del Callao), José Ferrari, Rafael Canevaro, José Devéscovi, Mateo Olcese, Orestes Boitano, Bartolomé Boggio quien desempeñó la presidencia de la **Roma** durante 46 años, Santiago Pedraglio, Arturo Figallo, Giuseppe Pastorini, Vicente Pace, Luis Vestri, Eugenio Valle, Rodolfo Lorenzini, los Rivarola, los Ravina, Ernesto Viale, los hermanos Baffigo, los Traverso, los Remotti, Novella, Enrique Caldart, Víctor Carbone, Caetano Cogorno, Totó Giurato, Fernando Carlin, Santiago Alecchi, Carlos Iturrizaga, Luis Ratto y Wilfredo Alatrística.

Bomberos de reciente generación, pero no menos importantes han sido, con el correr de los años, los voluntarios Manuel Alarcón, Román y Eduardo Vidal de Lama, Samuel González Victorio, Carlos Mansilla Gardella, Manlio Fasce Cespario, Guillermo Letizzia Calderón, Alberto Marticorena y Marco Antonio Ferrucci. Este último falleció en su lecho de la Guardia Nocturna mientras cubría servicio. La historia de los voluntarios de la **Roma** está jalonada de hechos y acciones de gran valor y de enorme sacrificio y este accionar ha servido para estimular a las nuevas generaciones romanas.



El Brigadier CBP **Manuel Valderrama Salazar**, ex Primer Jefe de la Compañía y actual Secretario General del CGBVP es verdadero apasionado e investigador de la historia de la **Bomba Roma**. Destacan en él su gran sentido del humor, justicia y espíritu de colaboración con el autor de este libro, por haberle brindado inestimable información para compilar importantes datos históricos. El Brigadier CBP Manuel Valderrama Salazar ingresó a la Compañía **Roma** en 1965 y en 35 años de servicios ininterrumpidos ha forjado una carrera bomberil muy ligada a su labor de asesor en seguridad contra incendios.

**Comandante
Manuel Valderrama Salazar**

Cuando la **Roma** cumplió su primer centenario en 1966, se sucedieron cambios trascendentales de orden institucional que afectaron a todas las Compañías existentes en el país y dieron como resultado el ingreso de nacionales y extranjeros no italianos a la “*Bomba Roma*”, los mismos que se comprometían a respetar el Reglamento Interno, sin aceptar cargo alguno, ni voz ni voto en las asambleas.

Posteriormente, este concepto fue superado y quedó definitivamente de lado al permitirse el ingreso de personal de nacionalidad peruana; lo mismo sucedió con las otras Compañías de Lima y Callao que fueron fundadas por inmigrantes extranjeros.



La Compañía de Bomberos Voluntarios **Roma** N° 2 tiene su cuartel en el jirón Junín N° 560, frente a la Plaza Bolívar o Plaza del Congreso, en el centro de Lima, y pertenece a jurisdicción de la Comandancia Departamental de Lima Centro que dirige en la fecha el Brigadier Mayor CBP Rafael Calvo Campos.

Personal y Escala Telescópica de la Compañía de Bomberos Roma N° 2 de Lima - 2000

COMANDANTES DE LA COMPAÑÍA ROMA N° 2 DESDE SU FUNDACIÓN EL 15 DE ABRIL DE 1866

1866	<i>Presidente</i>	<i>Emilio Longhi</i>
1866	<i>Comandante</i>	<i>Francesco Cipriani</i>
1866	<i>Comandante</i>	<i>Giuseppe Ponzoni</i>
1867	<i>Presidente</i>	<i>Pietro Denegri</i>
1867	<i>Comandante</i>	<i>Mateo Graziani</i>
1868	<i>Presidente</i>	<i>Pietro Denegri</i>
1868	<i>Comandante</i>	<i>Giuseppe Ponzoni</i>
1869 – 1870	<i>Presidente</i>	<i>Bernardo Canevaro</i>
1869 – 1870	<i>Comandante</i>	<i>Giuseppe Ponzoni</i>
1871	<i>Presidente</i>	<i>Benedetto Bregante</i>
1871	<i>Comandante</i>	<i>Giuseppe Ponzoni</i>
1872 – 1874	<i>Presidente</i>	<i>Cesare Canevaro</i>
1872 – 1874	<i>Comandante</i>	<i>Giuseppe Ponzoni</i>
1875	<i>Presidente</i>	<i>Antonio Leonardo</i>
1875	<i>Comandante</i>	<i>Cesare Canevaro</i>
1876	<i>Presidente</i>	<i>Rafaele Canevaro</i>
1876	<i>Comandante</i>	<i>Eugenio Costa</i>

1877 – 1878	Presidente	Guglielmo Rainieri
1877	Comandante	Giuseppe Varese
1878	Comandante	Giuseppe Ferreccio
1879	Presidente	Guglielmo Rainieri
1879	Comandante	Giuseppe Ferreccio
1880 – 1881	Presidente	Benedetto Bregante
1880 – 1881	Comandante	Giuseppe Varese
1882	Presidente	Rafaele Canevaro
1882	Comandante	Guglielmo Rainieri
1883	Presidente	Mateo Graziani
1883	Comandante	Guglielmo Rainieri
1884 – 1888	Presidente	Rafaele Canevaro
1884 – 1886	Comandante	Guglielmo Rainieri
1887 – 1913	Comandante	Andrés Dall' Orso
1889 – 1893	Presidente	Cesare Canevaro
1894 – 1901	Presidente	Rafaele Canevaro
1902 – 1904	Presidente	José Devescovi
1905 – 1909	Presidente	Juan Matellini
1910 – 1956	Presidente	Bartolomé Boggio
1914 – 1920	Comandante	Mateo Olcese
1921 – 1925	Comandante	Oreste Boitano
1926 – 1935	Comandante	José Pastorini
1936 – 1937	Comandante	Federico Vaccari
1938 – 1948	Comandante	Luis G. Vestir
1949 – 1955	Comandante	Oreste Del Sante
1956 – 1959	Comandante	Celestino Cochella
1957 – 1962	Presidente	Oreste Del Sante
1960 – 1966	Comandante	Rodolfo Lorenzini
1966 – 1967	Presidente	Toto Giurato
1967	Comandante	Fausto Bollentini
1968 – 1973	Presidente	Luis Ratto
1968 – 1975	Brigadier	Gaetano Cogorno
1975 – 1976	Brigadier	Humberto Verme
1976	Brigadier	José Liberati Basile
1977 – 1983	Brigadier	Manlio Fasce
1984 – 1985	Brigadier	Román Vidal De Lama
1986 – 1988	Brigadier	Samuel Gonzáles Victorio
1989 – 1991	Brigadier	Eduardo Vidal De Lama
1992	Brigadier	Carlos Mansilla Gardell
1993	Brigadier	Guillermo Leticia Calderón
1994	Brigadier	Alberto Marticorena Domínguez
1995	Capitán	José del Castillo Olmos
1996	Capitán	Carlos Espinoza Saavedra
1997	Brigadier	Guillermo Leticia Calderón
1998 – 1999	Capitán	Marlon Ramírez Maguiña
1999 – 2000	Brigadier	Manuel Valderrama Salazar
2000	Teniente	Hugo Asín Calero

3.3. Compañía France N° 3 - Lima

La Benemérita y Heroica Compañía de Bomberos Voluntarios **France**, fue creada por la misma razón y motivación que tuvo la fundación de la Compañía Italiana de Bomberos **Roma**, en el mes de abril de 1866. Al llamado del Alcalde de la Municipalidad de Lima, Sr. Pablo Antonio Salinas, al igual que los italianos, los ciudadanos franceses afincados en la capital acudieron prestos haciéndose representar ante la Municipalidad de Lima por el Sr. Theodore Wattecamp.

El 3 de abril de 1866, en sesión municipal, Wattecamps ofreció organizar una Compañía de Bomberos con el apoyo de la colonia francesa, logrando inscribir a 114 voluntarios. Cuando la Compañía Italiana de Bomberos **Roma** N° 1, recién fundada, ofrecía una demostración en la Plaza Mayor de Lima ante el Presidente de la República, Ministros y el Alcalde de Lima, asistió el Comité Organizador de la **France** con su personal, invitados por Emilio Longhi Comandante de la **Roma** N° 1.

En una asamblea realizada a las 19:00 horas del 20 de abril de 1866, en el salón dorado del **Gran Hotel Maury** de la capital, se reunieron los miembros del Comité Organizador de la Compañía, presidido por Monsieur Edmond de Lesseps que era el Encargado de Negocios de Francia.

ACTA DE FUNDACIÓN

Una asamblea de los franceses en Lima, especialmente reunidos, que convocó al mismo tiempo a los del Callao, tuvo lugar el 20 de abril de 1866, en el Hotel del señor Maury, quien graciosamente había puesto el local a disposición de la colonia. El señor E. De Lesseps, Encargado de Negocios de Francia, ocupó el sillón de la Presidencia y en algunas palabras explicó que el objeto de la reunión era dar curso a la iniciativa de fundar una sociedad de bomberos.

El Sr. Le Plongeon, antiguo bombero de Francia, concurrente a la reunión, expuso los medios necesarios para fundar un Cuerpo de Bomberos, propuso que el señor G. Porterie, que había hecho su servicio en el Cuerpo de Zapadores-Bomberos de París sea nombrado instructor de la Sociedad.

Se procedió al nombramiento de un Comité provisional compuesto por los siguientes señores:

<i>Presidente</i>	<i>E. De Lesseps</i>
<i>Vice-presidente</i>	<i>G. Porterie</i>
<i>Tesorero</i>	<i>E. Wattecamps</i>
<i>Secretario</i>	<i>J. F. Dibós</i>

y seis Comisarios más, señores: E. Vion, S. Guizoy, N. Schmitt, B. Poumaroux, E. Dupeyrón y R. Lacroix.

Este Comité se encargaría de la adquisición del material y de mandar a hacer uniformes de acuerdo al modelo que presentaría el señor G. Porterie. Se tuvo conocimiento sobre una reunión oficial de la Municipalidad de Lima convocada por el Alcalde, Sr. Salinas y, en la cual era necesario hacerse representar por un delegado. El Sr. Theodore Wattecamps fue nombrado para concurrir a esta sesión.

Asistieron también a esta asamblea los señores Auguste Le Plongeon, G. Porterie, Maurice Achille, Maury, Robert La Rosa, E. Vion, Jean Bartet, S. Guizoy, E. Schmitt, B. Poumaroux, E. Dupeyrón, R. Lacroix, E. Claret, E. Wattecamps, Jean Tribaud, R. Roix, E. Garay, J. Viaud, Courtois, J. Petitjean, E. Bar, E. Fort, E. Baudichon, Ch. Perret, E. Merlet, Theophile Goret, R. Roux, Frederic Bodet, Ulisse Duclos, Jean Roux, A. Vachet, J. Lecaudey, A. Monie, E. Monin, Francois Garcillo, H. Lelande, G. Decludt, A. Petitjean, L. Graciette, E. Lambert, J. Perret, A. Bohomme, A. Bonnemaision, E. Adam, N. Douan, L. Alary, A. Rose, Michel Landelle, E. Duhan.

E. Rochabrun, A. Arismendi, L. Labally, Héctor Davelouis, Alfred Bechet, Charles Decludt, Alfred Cazaubonne, Theodore Kisal, E. Caray, Eugene Fontanes, Eugene Fontanelle, Guillaume Terancle, Ulysse Douan, Joseph Petitjean y Jules Eve, éste último delegado por el Callao.

Se decidió que tuviera lugar una próxima reunión para conocer el resultado de la Comisión de Organización. El señor Le Plongeon comunicó que se había dirigido al Alcalde de la ciudad ofreciendo sus servicios para reparar las “bombas contra incendios” que se encontraban en los cuarteles de policía y cuyo estado dejaba mucho que desear. El Sr. Dibós, haciendo las funciones de Secretario, quedó encargado de redactar el acta y de hacer las invitaciones para la próxima reunión.

El Sargento Furriel, Fdo. B. Courtois

La Compañía de Bomberos **France** adoptó el N° 2 como le correspondía por ser la segunda Compañía de Bomberos fundada en la ciudad de Lima, seis días después de la fundación de la Compañía italiana *Roma N° 1*. El primer cuartel que tuvo la *France* fue establecido en la calle Higuera, en el actual jirón Cusco en el centro de Lima. El segundo cuartel estuvo ubicado en la Plazuela del Teatro Segura, en el jirón Huancavelica. El tercero y actual cuartel que ocupa la Compañía desde 1935, está ubicado en Lima cuadrada, en la segunda cuadra del jirón Moquegua, calle conocida antiguamente con el nombre de Mogollón. El Primer Directorio fue conformado por un Cuerpo Activo y un Cuerpo de Reserva:

CUERPO ACTIVO

<i>Comandante Activo</i>	<i>Jean Tribaud</i>
<i>Capitán</i>	<i>E. Roy (Bombero de París)</i>
<i>Tenientes</i>	<i>E. Garay y J. Viaud</i>
<i>Sub Teniente</i>	<i>E. Bar</i>
<i>Sub Teniente</i>	<i>J. Petit Jean</i>
<i>Sub Teniente</i>	<i>M. Curtois</i>
<i>Sargento Furriel</i>	<i>E. Fort.</i>
<i>Ayudante,</i>	<i>E. Baudichon</i>
<i>Sargento Primero</i>	<i>C. Perret</i>
<i>Sargento Primero</i>	<i>N. Merlet</i>
<i>Sargento Segundo</i>	<i>E. Gauret</i>
<i>Sargento Segundo</i>	<i>A. Vachet</i>
<i>Cirujano</i>	<i>E. Lecaudey</i>
<i>Oficial de Postas</i>	<i>A. Monié</i>

CUERPO DE RESERVA

<i>Teniente</i>	<i>E. Noni</i>
<i>Teniente</i>	<i>G. Declut</i>
<i>Sub Teniente</i>	<i>A. Petitjean</i>
<i>Sub Teniente</i>	<i>Y. Graciette</i>
<i>Sargento Furriel</i>	<i>E. Lambert</i>
<i>Primer Sargento</i>	<i>J. Perret</i>
<i>Sargento Segundo</i>	<i>A. Bonnemaïson</i>
<i>Sargento Segundo</i>	<i>E. Adam</i>
<i>Sargento Segundo</i>	<i>N. Donan</i>
<i>Sargento Segundo</i>	<i>E. Rochabrun</i>
<i>Oficial de Postas</i>	<i>A. Harismendy</i>

Cuando estaba cerca la llegada al Callao de la flota española, 187 bomberos franceses formaron con sus vistosos uniformes y su bomba a brazos bajo el mando de su Primer Comandante Jean Tribaud y prestos se dirigieron al campamento de Bellavista en la zona de Baquíjano, para prestar su apoyo a la Cruz Roja y a las autoridades encargadas de la defensa del Callao.

Durante el fragor del combate, que se inició el 2 de mayo de 1866, los franceses prestaron inestimables servicios humanitarios estableciendo el hospital de campaña, transportando heridos y sofocando los incendios que producía el bombardeo enemigo, ejerciendo una labor conjunta con los bomberos de la **Chalaca, Roma y Lima**.

Terminado el combate y con la expulsión definitiva de los españoles, la **France** N° 2 retornó a Lima. Fueron recibidos apoteósicamente por el pueblo y condecorados por el propio Jefe Supremo del Gobierno, General Mariano Ignacio Prado, en ceremonia pública realizada el 28 de julio de 1866 en la Plaza de Armas de Lima y, luego, el Congreso Nacional les concedió la **Medalla del Dos de Mayo** y el título de **Beneméritos de la Patria en Grado Heroico**.

En 134 años, fieles a los postulados de la Revolución Francesa, la actividad de los bomberos franceses ha sido, es y sigue siendo abnegada e intensa. La Compañía ha participado en valerosas acciones para combatir grandes incendios habidos en Lima, Callao y zonas aledañas, donde se ha requerido su valioso concurso.

La **France** estuvo también presente en las Batallas de San Juan y Miraflores y Chorrillos en 1881, trasladando su material y equipos en tren para prestar ayuda en la evacuación de heridos, formando equipos de camilleros y de guardia en el hospital de sangre que se instaló en el antiguo salón de máquinas de la Exposición.

El Asilo de San Pedro, establecido en la casa de Torre Tagle, fue resguardado por los bomberos franceses, tomando el mando de la Guardia Urbana el Almirante francés Bergasse Du Petit Thouars, quien visitaba a menudo el cuartel de la **France** N° 2 y daba sabios consejos y directivas a seguir a sus compatriotas bomberos.

Un hecho histórico imposible de soslayar es que a este insigne almirante, el Perú entero le debe que la ciudad de Lima no haya sido arrasada - como sucedió con Chorrillos - por el ejército invasor chileno cuando este ingresó a ocupar la capital en enero de 1881.



En los años 1876, 1880, 1881, 1895 y 1919 los bomberos franceses prestaron eficientes servicios en las llamadas *Guardias Urbanas*, resguardando el orden ciudadano y protegiendo las propiedades privadas en los nefastos días de la ocupación de Lima y también en las aciagas horas de las luchas internas. En 1895, el segundo cuartel de la **France**, que estaba ubicado en la Plazuela del Teatro Segura - hoy segunda cuadra del jirón Huancavelica -, sirvió para instalar el Hospital de San Luis para la atención de los heridos que provenían de las refriegas en la época de la Coalición Nacional.

**Almirante francés
Bergasse Du Petit Thouars**



Allí fueron atendidos más de 500 heridos por el personal médico de la Compañía y por los socorros de la Junta de Damas, que presidía la abnegada dama Juana Alarco de Dammert, hermana del bombero héroe Antonio Alarco Espinosa. Destacada actuación le cupo a la **France** cuando combatió el incendio del “Hotel Italia” en el Callao, donde se inmoló **Alberto Derenzini**, de la desaparecida Compañía Española de Salvadores y Guardia de Propiedad **Salvadora Iberia**, de Lima.

Comité de la Bomba France en los días de la ocupación chilena y Batalla de Miraflores. Al centro: Comandante Jean Bartet. De pie: A. Michel, M. Berard. C. Michel. E. Bouchacourt y A. Truel. Sentados: F. Leroch, Paul Truel, P. Mathey y Paul Barbier - 1881

También en el incendio de la casa del coronel Muñiz en la calle Moquegua y en el incendio del Puente de la Palma, mereciendo grandes elogios de la población y el reconocimiento de la Municipalidad de Lima, que le concedió una Medalla de Oro y Diploma de Honor.

El 10 de setiembre de 1919, se produjo un incendio provocado en el diario *La Prensa* de Lima y la **France** N° 2 fue la primera en acudir al lugar dominando el fuego. Otro incendio, también provocado por manos extrañas, fue el del diario *El Comercio*, y fueron también los bomberos franceses los héroes de la jornada al mando del entonces Teniente Fernando Lund, eminente bombero francés que casi rindió la vida en el incendio de Plumereros al quedar sepultado junto a Julio Ochoa Torres y que, años más tarde, ocuparía la comandancia de su Compañía por espacio de 18 años. Se le atribuye también al Comandante Lund la remodelación del actual cuartel de la calle Mogollón, hoy segunda cuadra del jirón Moquegua, en Lima.

A comienzo del siglo XX, la Compañía permitió el ingreso de socios peruanos, especialmente de aquellos que tenían ascendencia francesa, pero aquellos tenían unos derechos relativos; en las asambleas deliberantes solamente tenían voz, mas no voto, no eran elegibles para ocupar cargos directivos ni obtener grados. Esto fue desapareciendo con el paso de los años, tal y como ha sucedido con todas las Compañías de Bomberos fundadas por las colonias extranjeras en el país.

En 1921, la **France** N° 2 renovó su equipo contra incendio, adquiriendo la poderosa autobomba “Delahaye” con capacidad para dos mil litros de agua por minuto y cuatro salidas, que podían subdividirse en ocho líneas de mangas. Con este nuevo material realizó un ejercicio en la Plaza San Martín con ocasión del centenario de la Independencia Nacional, levantando una espectacular pirámide de escalas en cuya parte superior se podía leer “Homenaje de la Compañía de Bomberos France” en el centenario de la República”.

En el año 1938, la Compañía se modernizó y adquirió un poderoso carro auxiliar con motor hispano-suizo, bien equipado con mangueras e implementos de rescate y salvamento.

Posteriormente en 1940, el Alcalde de Lima obsequió a la Compañía un chasis con motor Stutz, sobre el cual se montó un moderno sistema de escalas que podía desplegar dos “plumas” de doce metros cada una; con lo cual la **France** repotenció su capacidad operativa para atender a la ciudad de Lima que crecía en edificios de varios pisos. Forma también parte de la historia de la Compañía la campana de alarma de incendio que estuvo colocada en el antiguo y famoso “Arco del Puente”, en la época virreynal y que fue cedida a la *Bomba Francesa*, como solían llamarla.

En el año 1976, la Compañía **France** N° 2 cambió de número por disposición de la Comandancia General del CGBVP, a cargo del comandante general Humberto Arias Fiscalini, quien dispuso la reestructuración de los números de las Compañías a nivel nacional, ordenándolas de acuerdo con sus fechas de fundación, por tanto, la **France**, que había sido fundada después de la **Unión Chalaca** N° 1 del Callao y de la **Roma** N° 2 de Lima, le correspondía llevar el N° 3. Este fue un mero reordenamiento numérico que en nada afectó la buena marcha de la Compañía.

La **France** N° 3 llegó a su primer centenario el 20 de abril de 1966, con Antonin Jomain en el cargo de Comandante Activo. El centenario fue celebrado con un programa que duró nueve días, del 16 al 24 de abril del citado año, iniciándose con un homenaje a los estandartes de la Compañía, en presencia de invitados especiales como los comandantes del Cuerpo de Bomberos de Guatemala, de Santiago de Chile y de las diversas Regiones del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú. El lunes 18 se efectuó una romería al cementerio Presbítero Maestro a rendir homenaje al fundador de la Compañía Edmond de Lesseps, con el uso de la palabra del Capitán Emilio de los Reyes y el depósito de una corona de laureles a cargo del Comandante Antonin Jomain. El martes 19 tuvo lugar una recepción en los salones del Country Club de Lima, que contó con la presencia de los Embajadores de Francia, Bélgica, Haití y Canadá, representantes de los Poderes Legislativo y Ejecutivo, oficiales generales y oficiales de las Regiones de Lima, Callao y Bañeros. Cuando eran las doce de la noche y habiéndose entonado los Himnos Nacionales de Francia y del Perú, el toque de sirenas anunció la llegada del primer centenario de la **France**.

La sesión solemne por el centenario de la Compañía se realizó el 20 de abril de 1966 en el Teatro Municipal de Lima, en una inolvidable ceremonia presidida por Nicanor Masaveu Martínez, entonces comandante general del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú, acompañado del comandante Alfonso del Castillo Icaza, comandante regional de Lima, a la cual asistieron también los miembros del Cuerpo Diplomático acreditados, representantes del Legislativo y Ejecutivo, comandantes de Bomberos de diversos países hermanos e invitados especiales. En aquella oportunidad, la Compañía **France** N° 3 condecoró el estandarte de su hermana Compañía de Bomberos **Roma** N° 2 con la "Condecoración Centenaria de Oro". La parte culminante de la ceremonia tuvo lugar cuando el comandante general Nicanor Masaveu Martínez, hizo entrega de la Condecoración máxima, *Dios, Patria Humanidad* en el Grado de Fuego al Pabellón de la **France**. La sesión solemne terminó con el himno de la Compañía, cuya letra fue compuesta por el Teniente Honorario Vitalicio Guillermo Rivero de la Guardia P. y la música compuesta por Rosa Mercedes Ayarza Vda. de Morales.

Finalmente, el Gobierno del Presidente Constitucional de la República, Aqto. Fernando Belaúnde Terry y su Ministro de Gobierno y Policía Dr. Javier Alva Orlandini, otorgó a la Compañía **France** la Condecoración de "Oficial de la Orden del Mérito de la Guardia Civil y Policía" y Medalla de Oro con Diploma, dispuestos por la Ley N° 11394.

Por las acciones humanitarias desplegadas a lo largo de su brillante existencia, la Compañía **France** ha recibido muchos títulos, condecoraciones y distinciones otorgadas por los Gobiernos de Perú, de Francia y de varios cuerpos de bomberos del mundo, entre ellos, el título más preciado fue el de **Benemérita y Heroica**, que los franceses ostentan con legítimo orgullo por haber participado con honor en las guerras contra España y Chile y por su destacada participación en las Guardias Urbanas en la ocupación de Lima.

3.3.1. Comandante Juan Vicente Cortéz Escurra



Bombero de corazón, caballero honorable y de singular trato, son las referencias obtenidas sobre quien fuera el único bombero francés que ocupó el máximo cargo del bomberismo nacional. El Dr. Juan Vicente Cortéz Escurra ingresó a la Compañía **France** el 10 de enero de 1950, donde desempeñó diversos cargos como Presidente del Consejo de Disciplina, Miembro del Consejo de Administración y comandante activo desde 1958 hasta 1962. En el Cuerpo General de Bomberos de Lima, desempeñó la segunda comandancia general, y llegó a ser comandante general de Lima entre 1962 y 1963. Desempeñó el cargo de segundo comandante general del Cuerpo de Bomberos del Perú, desde 1964 hasta 1966.

Comandante
Juan Vicente Cortéz Escurra

En el VII Congreso Nacional de Bomberos Voluntarios del Perú, fue elegido comandante general del CGBVP. Durante su gestión como comandante activo de la **France** N° 2 creó una Caja de Seguridad llamada Asistencia Social, cuya finalidad no era otra que asegurar a los socios de la Compañía que

estuvieran al día el pago de sus cotizaciones y demostraran una presencia reglamentaria, para asistirlos en caso de enfermedad, costeándoles los gastos que esta le ocasionara. Además, les asignó una dieta diaria de S/. 10.00 por el máximo de 45 días seguidos y por no más de dos veces al año. Igualmente, en caso de fallecimiento de algún socio activo, la Compañía asistiría a los deudos con la suma de S/. 2,500.00. Cabe señalar que estos beneficios se obtenían gracias a los fondos institucionales provenientes de las cuotas de socios y donativos que ingresaban a la Tesorería de la Compañía sin afectar para nada los fondos obtenidos por las leyes específicas que favorecían al Cuerpo de Bomberos por aquella época. Durante su brillante trayectoria como bombero, Juan Vicente Cortéz Escurra recibió importantes distinciones y reconocimientos como la "Orden de L'etoile Noire" del Gobierno Francés en el Grado de Comendador, el 14 de julio de 1960; la Medalla de Oro de los Oficiales, la Medalla de Oro del Consejo de Administración y Medalla de Plata por años de servicio. El comandante Juan Vicente Cortéz Escurra fue expresión de capacidad y disciplina y su nombre está inscrito en la historia de la bomba francesa como su máximo exponente. Falleció en Lima el 15 de enero de 1993.

3.3.2. Otros personajes de la Compañía



Antonio Edmundo Zavala Abeo, voluntario que ingresó a la Compañía de Bomberos **France** N° 3 el 1 de enero de 1965. Llegó a ocupar la primera jefatura de su Compañía desde 1984 hasta 1985, sucediéndole en el cargo el Brigadier CBP Alberto Barnuevo Quiñónes. Antonio Zavala Abeo llegó el grado de Brigadier CBP el 4 de marzo de 1986. El 27 de enero del 2000 fue ascendido al grado inmediato superior de Brigadier Mayor CBP y nombrado en el cargo de Director de Personal del CGBVP, mediante Resolución Jefatural N° 00057-2000 - CGBVP, cargo administrativo que viene desempeñando a la fecha.

**Comandante
Antonio Zavala Abeo**

Están en el recuerdo del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú los cuatro mártires de la **Bomba France**, comandante Emilio Fort, fallecido el 23 de octubre de 1884, cuando se dirigía a un incendio en la calle Huérfanos; Alejandro Truel, comandante activo de la Compañía, fallecido el 18 de febrero de 1910 como consecuencia del derrumbe ocurrido en el incendio del Almacén "El Pergamino" en la esquina de las calles Baquijano y Minería; Julio y Héctor Ochoa Torres, hermanos bomberos fallecidos, el primero el 14 de febrero de 1931 en el tristemente célebre incendio de la calle *Plumereros* y, el segundo el 4 de abril de 1934, electrocutado en el incendio de la calle Bambas, donde casi fallece también el bombero Fernando Lund.

Los bomberos de la **France** que dejaron huella a su paso por la Comandancia General del Cuerpo de Bomberos de Lima han sido, a su turno Emilio Fort, Ossian Maillard, Jean Bartet, Alexander Truel, Fernando Fontanés, Fernando Lund y Manuel Latorre Salazar; todos reconocidos y respetados jefes en sus respectivas épocas.

La más que centenaria historia de la **Bomba France** también rescata los nombres del comandante honorario Manuel Matute Celi, José R. Ducastaing León Wagner, Lino Ferrand, Dauzère, Eduardo Fort, Michel Vallier, José Bretonche, Henry Mouchess, Emilio Jaguande C. Infantas Vialá, Segalá, Ulysses Lacosté, Julio Ochoa Huidobro, Edmundo Zavala Rochabrun, el "*Corneta del Regimiento*", Julián Blum, Alberto Reyes, Meiggs, E. Bar, Víctor Arlés, Carlos Rodríguez Márquez, Emilio de los Reyes y Jack Azus Béjar.

Prosigo con Hugo Jácoby Ch., César Maldonado P., Hernán Rivera M., César Valverde, Alberto Barnuevo Quiñónes, Juan Carlos Fernández Pairazamán, Rosemberg, Miguel Burga Lau, ex Secretario General del CGBVP. También está en mi recuerdo el comandante Luis Lara Pino, hoy retirado del servicio activo, diligente investigador de la historia de la **France** y colaborador de esta compilación histórica.

La Compañía de Bomberos Voluntarios **France** N° 3 tiene su cuartel en el jirón Moquegua N° 240 en Lima y pertenece a la IV comandancia departamental de Lima Centro que dirige el Brigadier Mayor Rafael Calvo Campos.

COMANDANTES DE LA COMPAÑÍA FRANCE Nº 3 DESDE SU FUNDACIÓN EL 20 DE ABRIL DE 1866

1866	<i>Presidente</i>	<i>Edmond De Lesseps</i>
1866 -1871	<i>Comandante</i>	<i>Theodore Wattecamps</i>
1871 -1874	<i>Comandante</i>	<i>Emilie Fort</i>
1874	<i>Comandante</i>	<i>Ossian Maillard</i>
1875 -1885	<i>Comandante</i>	<i>Emilie Fort</i>
1886 -1901	<i>Comandante</i>	<i>Jean Bartet</i>
1901 -1911	<i>Comandante</i>	<i>Alexander Truel</i>
1911 -1916	<i>Comandante</i>	<i>Maurice Petit Jean</i>
1917 -1931	<i>Comandante</i>	<i>Ferdinand Fontanes</i>
1932 -1950	<i>Comandante</i>	<i>Ferdinand Lund</i>
1951 -1952	<i>Comandante</i>	<i>Raymond Borelly</i>
1953	<i>Comandante</i>	<i>Ferdinand Luna</i>
1954 -1957	<i>Comandante</i>	<i>Max E. Biber</i>
1958 -1962	<i>Comandante</i>	<i>Juan Vicente Cortéz Ecurra</i>
1963 -1968	<i>Comandante</i>	<i>Antonín Jomain</i>
1969	<i>Comandante</i>	<i>Manuel Latorre Salazar</i>
1970 -1975	<i>Brigadier</i>	<i>Emilio de los Reyes Peña</i>
1976 -1979	<i>Brigadier</i>	<i>Edmundo Zavala Flores</i>
1980 -1981	<i>Brigadier</i>	<i>Luis Lara Pino</i>
1982 -1983	<i>Brigadier</i>	<i>Miguel Burga Lau</i>
1984 -1985	<i>Brigadier</i>	<i>Antonio Zavala Abeo</i>
1986 -1992	<i>Brigadier</i>	<i>Alberto Barnuevo Quiñónez</i>
1993	<i>Brigadier</i>	<i>César Valverde Contreras</i>
1994 -1996	<i>Capitán</i>	<i>Juan Fernández Pairazamán</i>
1997 -2000	<i>Capitán</i>	<i>Nelson Tirado Angeles</i>
2000	<i>Capitán</i>	<i>Pablo Fonseca Rivas</i>

3.4. Compañía Lima Nº 4 - Lima

Corría el mes de abril de 1866. Pablo Antonio Salinas, Alcalde de la Honorable Municipalidad de Lima, convocó con suma urgencia a los jóvenes más decentes y acomodados de la capital para que ofrecieran su contingente de sangre en defensa de la Patria, participando en la creación de una Compañía de Bomberos Voluntarios cuya base estaría conformada por funcionarios y empleados de la Municipalidad de Lima. La juventud limeña, conocedora del bello e imitable ejemplo referido a la fundación de las Compañías **Roma** y **France** por las colonias de inmigrantes italianos y franceses, respectivamente y estando la escuadra española del Almirante Casto Méndez Núñez navegando rumbo a aguas peruanas para bloquear, sitiar y luego atacar el puerto del Callao, se produjo en la juventud un vivo sentimiento patriótico, por lo que, tanto Lima como el Callao se prepararon para defender a la Patria amenazada.

Atendiendo a la invitación hecha por el Alcalde, el día sábado 21 de abril de 1866, la juventud de Lima se reunió para fundar una Compañía de Bomberos cuando era Intendente de Lima el Sr. José Francisco Andraca; Teniente Alcalde el Sr. Pablo de Vivero y Síndicos los señores, Francisco Lazo y Augusto De Althaus, levantándose un acta que suscribieron los promotores de dicha reunión y varios adherentes. Este hecho fue resaltado por diario *El Comercio* en su sección "*Crónica de la Capital*".

La flamante Compañía se denominó **Bomba Municipal de Lima**, en alusivo homenaje a su honorable origen. Su primer comandante fue el Síndico de la Municipalidad de Lima, Francisco Lazo, quien recibió del Gobierno que presidía el general Mariano Ignacio Prado, Jefe Supremo de la República, materiales, uniformes y un primer subsidio de 2,000 Pesos.

Es pertinente señalar que, con la creación de la **Bomba Municipal Lima** existían ya cinco Compañías de bomberos legalmente instaladas en el Perú, tres estaban en Lima: la **Roma** la **France** y la **Municipal**

Lima, una en el Callao, (la **Chalaca**) y otra en el puerto de Paita, (la **Paita**), fundada en noviembre de 1860. El periodista y ex bombero de la Compañía **Italia**, José Guerrero Olivera menciona en su obra **El Centenario Bomberil del Perú**, que el historiador Abel Ulloa afirmó que antes del combate del Dos de Mayo de 1866 se improvisaron a la carrera varias Compañías de Bomberos, que desaparecieron luego del triunfo patriota, de ellas, la más importante es la que estaba al servicio exclusivo de la Aduana del Callao, lo cual hace presumir que no eran voluntarios, que se denominaba **Aduana** y que la dirigía el señor Diego Coloma. Contaban con una moderna bomba a brazos con la cual prestó importantes servicios en la gesta heroica del Callao; esta Compañía o brigada **Aduana** también es mencionada por el Comandante J. Gustavo Mongrut, historiador de la Compañía **Cosmopolita**.

ACTA DE FUNDACIÓN

En el Cabildo de Lima, el sábado 21 de abril de 1866, reunidos los vecinos notables y la juventud selecta de esta ciudad, por invitación del Alcalde Municipal Don Antonio Salinas, según circular dirigida el día anterior, se instaló la Junta con la presencia de los concurrentes invitados y la cooperación del personal edilicio que auspició la iniciativa. La Honorable Municipalidad de Lima, conociendo el peligro que amenazaba al Callao en un probable bombardeo, cual el ocurrido en Valparaíso por la propia flota española enemiga, comandada por Méndez Núñez y conociendo la necesidad de organizar una Compañía de Bomberos limeña para evitar un incendio que podría abrasar toda esta población en el momento del esperado combate, exhortó a los asistentes para la organización de una Compañía de Bomberos. Esta feliz iniciativa fue confiada a la patriota juventud de Lima, quien no permitió dejar de realizar un proyecto de tanta importancia en tales circunstancias.

El Supremo Gobierno, por su parte, regaló dos bombas con todos sus útiles, en aras de tan laudable y patriótico fin al fundarse una Compañía peruana de bomberos.

Aclamada unánime y entusiastamente por los concurrentes tan brillante y abnegada iniciativa, se levantó inmediatamente un Acta de Compromiso; y firmaron:

*Pablo De Vivero
Pío J. Echenique
M. Morgan y Santiago
Juan P. Mayorga
Isaac Arróspide
Ignacio Lecca
Ricardo O. De Zevallo
Carlos Alcorta
Enrique Ramos
Narciso De la Colina
Carlos O. De Zevallos
Cipriano Correa
Augusto Althaus
Emilio A. Del Solar
J. G. Larrabure*

*J. H. Bernales
Federico Sotomayor
Carlos Pividal
J.V. De Vivero
Lorenzo Sotomayor
Teodoro V. De Velasco
M.A. Guerrero
Ricardo M. Espiell
Andrés Guerrero
Flavio Castañeda
Francisco Lazo
Manuel Seminario y Váscones
Felipe Pomar
Germán Tejada
Pedro Correa*

PRIMER CUADRO DIRECTIVO

Capitán	Francisco Lazo
Teniente	Augusto Althaus
Teniente	Eudoro Alvarez Pinillos
Secretario	Emilio A. Del Solar
Tesorero	Pascual Vivero
Ayudante	Pedro Correa
Sub Ayudante	Rafael Plascencia
Cabo de Bomba	Aquiles Méndez
Cabo de Gallos	Carlos Pividal
Cabo de Zapadorel	Tomás Lama
Tnte. de Reserva	José Manuel Pereyra

El primer uniforme que lucieron los bomberos de la **Municipal Lima** estaba compuesto de un pantalón blanco, camisa roja estilo garibaldino, cinturón blanco, botas de cuero y sombrero alón de junco, orlado de una cinta bicolor de dos pulgadas. Vistiendo este elegante uniforme realizaron el jueves 26 de abril de 1866 en la Plazuela de la Recoleta y en la Penitenciaría el primer ejercicio de mangas y escalas, mereciendo aplausos de admiración y frases de elogio por el numeroso público congregado en la demostración. Después del ejercicio, el material fue guardado provisionalmente en San Agustín.

La Compañía **Municipal Lima**, nombre con la que actuó en el Combate del Dos de Mayo, quedó así expedita para poner en la práctica **“los postulados que en forma palmaria y firme sentaban, estableciendo como verdad histórica, que la bomba que se acababa de instalar, nació con vida oficial, con el carácter de nacional y como Compañía permanente, cual se infería en los términos de que la Municipalidad trataría de hacer estable tan útil institución, aun cuando desaparezcan los conflictos que se recelan”**.

Cuando se iniciaron las hostilidades, la **Compañía Nacional de Bomberos Municipal Lima**, la primera organización netamente peruana de bomberos, se desempeñó a la altura de su misión humanitaria y patriótica, y sufrió la pérdida de su joven socio el bombero activo Antonio Alarco Espinosa, quien pereció en la *Torre de la Merced*, destrozado por una bala de cañón de la *Numancia*, al reemplazar a un artillero, y se convirtió así en el primer bombero peruano que cayó honrando al Benemérito Cuerpo de Bomberos de Lima de aquella época; su historia se relata en el capítulo IV, *El Primer Bombero Héroe*.

El diario *El Comercio* de Lima, en su edición del 1 de mayo de 1866, publicó la relación de los 209 bomberos de la **Bomba Municipal Lima** que contestaron la lista de los asistentes a la línea de combate, entre los cuales estuvieron muchos que después destacaron en la vida pública, como políticos, diplomáticos, militares, escritores e historiadores, entre ellos: Pedro Paz Soldán y Unanue, Juan de Arona, Atanasio Fuentes, Emilio del Solar, Felipe Osterling, Dionisio Derteano, Narciso de la Colina y muchos más.

Retomando el tema de Antonio Alarco, el periodista, bombero e historiador chalaco José Guerrero Oliveira, en su obra **El Centenario Bomberil del Perú** nos dice:

“Existen versiones que afirman que Antonio Alarco murió como soldado, mas no como bombero, así también de que solo era un empleado municipal. Sin embargo, no se puede poner en tela de juicio ni dudar que Alarco murió como bombero, ya que fueron los empleados y funcionarios municipales de Lima los que organizaron esta Compañía y Antonio Alarco era empleado de la Municipalidad de Lima.”

Lo que sí es cierto es que Antonio Alarco Espinosa perteneció a la desaparecida **Compañía Nacional de Bomberos Municipal Lima**, que después del Combate del Dos de Mayo de 1866 se recesó, y no a la Compañía de Bomberos **Lima** N° 3 que aun no existía en aquella época. También es cierto la loable, comprensible e irreductible posición de la Compañía de Bomberos **Lima** de hacer suyo al héroe Antonio Alarco, sosteniendo que las personas que fundaron la **Bomba Municipal Lima** fueron las mismas que fundaron la **Bomba Lima** N° 3; lo cual no está en discusión.

Afirmar que la **Municipal Lima** se recesó una vez terminado el Combate del Dos de Mayo significa que desapareció como Compañía de Bomberos Voluntarios de la Municipalidad de Lima, pues no volvió a prestar nunca más sus servicios a la comunidad limeña bajo el auspicio de dicha Municipalidad, ni con el material que originalmente le había asignado la Municipalidad; es decir, no se ha logrado precisar el motivo por el cual dejó de actuar a partir del Dos de Mayo de 1866 ni el destino que tuvo su material y equipos.

Las páginas de la historia nacional han recogido las acciones heroicas de los bomberos nacionales y extranjeros que han participado en las diferentes guerras y han derramado su preciosa sangre al servicio de la Patria. En el Combate del Dos de Mayo de 1866, las Compañías de Bomberos participaron en los trabajos de fortificación del Callao, en la línea de combate, transportando heridos y sofocando los amagos de incendio que producía el bombardeo enemigo, ganándose el respeto y la admiración del país, lo que devino en el reconocimiento nacional por parte del Jefe Supremo del Gobierno, General Mariano Ignacio Prado, al declarar a los Cuerpos de Bomberos de Lima y del Callao **Beneméritos a la Patria en Grado Heroico**.

La Compañía de Bomberos **Lima** N° 4, ostenta con legítimo orgullo el bien ganado título de “*Benemérita*”, que significa “*bueno por sus méritos*”, por haber participado en acciones de guerra defendiendo a la Patria; por tanto, su bandera es una Bandera de Guerra y su escolta la protege con armas, no con hachas.

El 8 de setiembre de 1868, la gran mayoría de los ex voluntarios que conformaron la **Bomba Municipal Lima**, se reunió con los ex **Artisanos de Lima**, otra Compañía creada solamente para dicho combate y que luego también se recesó, y con la asistencia de 30 ex voluntarios acordaron unir esfuerzos y voluntades para fundar una nueva Compañía de Bomberos, pero ya sin la tutela ni el auspicio de la Honorable Municipalidad de Lima.

***“Efectuada la investigación correspondiente, necesaria para la publicación de este folleto, se llegó a la conclusión de que la fecha del 8 de setiembre de 1868 corresponde a la reorganización de la institución, siendo su primer comandante José Francisco Andraca, figurando, además, casi todos los firmantes del acta del 21 de abril de 1866, habiéndoles sucedido hombres de destacada actuación pública, de gran abnegación, de gran espíritu patriótico, de viva inteligencia y de absoluta distinción personal.*”**

Este párrafo ha sido tomado del folleto **Compañía Nacional de Bomberos Lima, Estudio Histórico de su Origen y Fundación**, publicado en el año 1936 por los señores Juan Vicente Nicolini, Ismael Romero Ramírez y Ricardo Cluzel.

En efecto, los promotores de la reorganización de la **Bomba Lima** fueron los ex **Municipales Lima** y los ex **Artisanos**, quienes, a iniciativa de los señores Pablo Pérez, José C. Tamayo, Leonardo Rouillón y Juan C. Pareja, secundados por 30 ex voluntarios, los señores José Francisco Andraca, Hildebrando Olivares, Bruno Zavala, Dr. Emilio A. del Solar - que fue Secretario de la **Municipal Lima**.

Continúo con Ricardo Martín Espiell, Francisco Távara, Ernesto La Rosa, Fernando Carrillo, Scipión Alarco, Ramón Barredo, Emilio Carruel, Ignacio C. Bernabén, Eusebio Baratta, Rosendo Rambla, Juan Távara, Antonio M. Ercilla, Celedonio Lecca, Carlos Emilio León, Tomás Damián Cobián, Manuel I. Zubiaga, Ricardo Barrios, José Ramírez, Gabriel Torres, E. A. Ribeyro, Aurelio Mena, L. M. Zumelzú, Enrique Botto Bernales, Martín Abello, Eulogio Campos y D. Carrión.

El diario *El Comercio* de fecha 7 de setiembre de 1868, en su sección “*Crónica de la Capital*”, comenta lo siguiente:

Compañía Nacional de Bomberos.

Tiempo hacía que se estaba dejando sentir la necesidad de que se estableciese en la Capital una Compañía Nacional de Bomberos. La Francesa y la Italiana debieran de servir de poderoso estímulo para el objeto, y con sorpresa

veíamos que hasta ahora, no se hubiese llegado a conseguirlo. Felizmente, varios jóvenes han tenido la feliz, a la par que filantrópica idea de reunirse con ese fin, el día de ayer 6 de setiembre y, acordaron nombrar en el cargo de Comandante al Señor Andraca, cuya actividad y consagración es tan conocida de todo el público.

La nota que han pasado a dicho señor comunicándole el nombramiento, la insertamos enseguida, como también la contestación del señor D. José Andraca, invitándonos a una reunión que tendrá lugar hoy, a las 2 de la tarde y, a la que debe asistir el ciudadano Manuel I. Polo como Presidente de la Sociedad de Artesanos, para ponerse de acuerdo y llevar a mejor término la idea.

A continuación, se transcribe la carta cursada al Sr. José Francisco Andraca que fuera remitida por los reorganizadores de la **Municipal Lima**.

Lima, 6 de setiembre de 1868.

**Señor José Francisco Andraca
Muy señor nuestro:**

Los que suscriben tienen el honor de participar a Ud. que en el Acta celebrada hoy, han acordado lo siguiente:

Formar una Compañía Nacional de Bomberos con todas las formalidades del caso y proclamar a Ud., como proclamamos, comandante de dicha Compañía, por cuyo motivo nos ponemos a sus órdenes para que con sus luces y digno apoyo, nos pueda Ud. organizar como lo deseamos. Excusado es manifestar a Ud. nuestra idea, al ponernos bajo sus órdenes.

Concedores como somos de sus fines patrióticos en todo lo que tiende a la honra y dignidad nacional, en ninguno mejor que este, podemos ser útiles a la humanidad, e igualmente, llenar un vacío que se hacía bastante notable en la capital.

Somos de Ud. muy atentos:

SS. Pablo Pérez, Juan Pareja, José C. Tamayo, Ramón Barredo, Rosendo Rambla, Juan Távara, Tomás Damián Cobián, Eusebio Baratta, Scipión Alarco, Ernesto La Rosa, Fernando Carrillo, Emilio Paredes, Ignacio C. Bernabén, Agustín Noriega y Bruno Zavala.

El señor José Francisco Andraca, en una respuesta tan gentil como extensa para ser reproducida, aceptó el privilegio y el alto honor que le conferían a su persona los reorganizadores, e invitó cordialmente a su casa, ubicada en la Plazuela de San Agustín, al señor Manuel I. Polo, Presidente de la Sociedad de Artesanos, que, como Compañía de Bomberos recesada también, prestó importantes servicios en el Callao durante el Combate del Dos de Mayo de 1866, para tomar acuerdos sobre los lineamientos a seguir para la marcha institucional de la nueva Compañías .

Luego de esta histórica reunión, de inmediato la flamante **Compañía Nacional de Bomberos Lima N° 3** solicitó al coronel Prefecto del Departamento de Lima los equipos y materiales necesarios para poner en marcha la Compañía, solicitando una bomba contra incendios con su respectivo gallo, pitones, mangueras, cuerdas, hachas y demás accesorios bomberiles, así como un local adecuado para la instalación de su cuartel.

La Prefectura de Lima adjudicó a la Compañía, provisionalmente, un pequeño local como depósito del material y equipos contra incendio ubicado en la Plazuela de La Recoleta en el año 1868, que bien podría tratarse del mismo local que usó la **Roma N° 2** al fundarse en 1866 o de un inmueble vecino a este en la misma Plazuela.

El 18 de octubre de 1868, la **Bomba Lima** practicó su primer gran ejercicio bomberil en la Plazuela de Guadalupe, bajo el mando del comandante José Francisco Andraca. Asistieron en calidad de invitados los comandantes Juan Ponzoni de la **Roma** y Theodore Wattecamps, de la **France**.

Una vez reorganizada la institución bajo el nombre definitivo de Compañía Nacional de Bomberos Voluntarios **Lima**, la historia los encuentra en un primer cuartel en la Plazuela de La Micheo, para luego recibir en cesión de uso un segundo local, habilitado como cuartel, ubicado en la ex capilla del antiguo Hospital de la “*Suprema Orden Hospitalaria de San Juan de Dios*”, que fue también estación del ferrocarril Inglés para el Callao, fundado en 1850 durante el gobierno del Mariscal Ramón Castilla. Estaba ubicado en lo que hoy es la céntrica plaza San Martín en Lima. Muchas leyendas se han tejido sobre la antigua y desaparecida estación de San Juan de Dios, que fuera inaugurada en junio de 1850 por el gobierno de Rufino Echenique. Allí, en la Plaza de San Juan de Dios, la banda de músicos de la **Lima** ofrecía al público los días domingos bulliciosas retretas bajo la batuta de su director José Benigno Ugarte. El poeta peruano José Gálvez Barrenechea, en su obra **Una Lima que se va**, refiere en hermosa glosa a la Plazuela de San Juan de Dios:

En las noches, sobre todo las de verano, charlaban en la puerta del local de la Bomba Lima el buen Don José Ezeta y sus amigos, veteranos en su mayor parte del Combate del Dos de Mayo, mientras en el interior, Don José Benigno Ugarte, batuta en mano, dirigía los desacompañados ensayos de los bomberos amantes de la música, que se afanaban por hacer creer al vecindario que tocaban “Gente Alegre” o “Sobre las Olas”.

Un día a la semana, se daba retreta por los bomberos uniformados de gran parada, y la plazuela ostentaba un improvisado quiosco hecho con materiales de salvamento, escalas, mangas y otros adornos del más puro estilo bomberil. Allí se estrenó, ante un público numerosísimo y asombrado de antemano, una sinfonía titulada “Incendio” que comenzaba con un angustioso piteo de alarma, seguía con un desahogado batir de campanas y acababa en medio de un jadeante resoplar de cornetines, clarinetes y saxofones, con una gran fogata de pajas, lo que, como se comprende, daba la ilusión perfecta, casi onomatopéyica y abracadabrante de un incendio; todo en medio de la algazara de la chiquillería y de los ladridos de todos los perros de la vecindad, que solían hacer coro, siempre que el llamamiento de incendio se producía y la típica campana que obsequió Don Enrique Meiggs, anunciaba a la ciudad que alguna quincha, más o menos histórica, se hacía pavesas en un apartado barrio de la ciudad.

Hay que recordar que eran los días de nobles competencias entre los bomberos y en que se citaba en la crónica de El Comercio y de la Opinión Nacional, cual bomba había llegado primero, lo que se obtenía con el concurso desinteresado, heroico y bullicioso de todos los mataperros que sentían orgullo único y grande de tirar de las sogas de los célebres “gallos”, al grito de... ¡Yújale muchachos!

Este es pues el relato grato y evocador que hiciera este insigne vate limeño José Gálvez Barrenechea, acerca de la época romántica de la **Bomba Lima**.

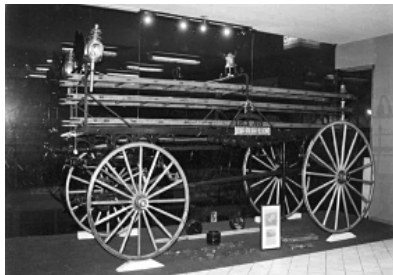
El ex Hospital de la Orden de San Juan de Dios fue demolido para dar paso a la construcción del bello monumento en homenaje al General José de San Martín en el año 1916, trasladándose la Bomba Lima al amplio y moderno cuartel, cuyo terreno fue adquirido en el año 1913 y construido en 1916 con el aporte de sus socios. Aquel nuevo cuartel de propiedad de la Compañía y penúltimo en el orden, estuvo ubicado en la antigua calle Pobres, hoy Jirón Lampa 960, en Lima. Permanecieron en este cuartel hasta 1973, en que, obedeciendo a una necesidad de descentralizar el accionar del servicio de bomberos en la capital, la Compañía se trasladó a un moderno y amplio cuartel ubicado en el distrito de Lince, en el jirón Manuel Candamo 455 y que ocupa hasta la fecha.

El 19 de julio de 1874, la **Lima** inauguró el uso de la hermosa campana donada a la Compañía por Enrique Meiggs y de la que nos ha hablado José Gálvez Barrenechea. Como se sabe, desde tiempos inmemoriales, las alarmas de incendio en Lima las daban las campanas de los templos y los silbatos de los policías y celadores, uniéndose a ellas más tarde las campanas de las Compañías de Bomberos. Esta campana fue de gran utilidad no solo para la Compañía **Lima**, sino para la Policía y el Cuerpo de Bomberos de Lima, pues su reiterativo e inconfundible tañido se escuchaba en toda la ciudad, especialmente en horas de la noche.

Llegó el año 1879 y con él la Guerra del Pacífico, que promovió Chile contra Bolivia y comprometió nefastamente al Perú. No es la intención del autor desarrollar los pasajes de las acciones bélicas habidas desde el inicio de la contienda; simplemente dejar claro testimonio de la participación activa de los bomberos de la **Bomba Lima**, tanto en las Batallas de San Juan y Miraflores y Chorrillos, como en las Guardias Urbanas durante la ocupación de la capital.

A la clarinada de alerta para defender el honor nacional con las armas, con las bombas contra incendio, con las ambulancias y las camillas, con las propias manos, dispuestos a derramar la sangre y si fuera necesario ofrendar hasta la vida, se hizo presente la **Bomba Lima** - entonces la N° 1, pues recordemos que fue N° 3 a partir de 1895 - en las Batallas de San Juan y Miraflores, los días 13 y 15 de enero de 1881 donde cayeron en la primera Gabriel Torres, fundador de la Compañía y Samuel L. Villarán.

En los combates librados a las puertas de Lima y en las fortificaciones, cayeron valerosamente Enrique Barrón, Enrique del Campo, Eleodoro Paz Soldán, Juan Rellis, Carlos Richardson, José Rioja, Agustín Sáenz y Manuel Ugarte y Moscoso en el bloqueo del Callao en 1880.



Es de destacar también que la **Bomba Lima** ofreció los fondos disponibles en su Caja al Supremo Gobierno para los gastos de la Guerra del Pacífico. Asimismo, la Compañía conserva con legítimo orgullo un carro de escalas, con el cual transportó el ataúd del Héroe de Angamos, el insigne Almirante Miguel Grau Seminario a su llegada a Lima para las exequias.

Carro de Escalas en el que se transportó los restos mortales del Almirante Miguel Grau.

En el conflicto con Colombia, a principio del siglo pasado, la **Bomba Lima**, a iniciativa de su comandante activo Aurelio M. Munte, formó una Escuela de Tiro de primera clase con el fin de forjar tiradores para la defensa de la Patria y que fue puesta al servicio del Supremo Gobierno.

Es de justicia señalar que la **Bomba Lima**, así como la **Bomba Internacional** también de Lima, fue durante sus primeros cien años de vida, hasta 1966 - sin desmerecer la actuación de las otras Compañías hermanas -, Compañías de Bomberos de élite, integrada por ciudadanos probos, de alto nivel social, económico y cultural, hombres de gran solvencia moral y arrojados bomberos.

Especial mención merecen los ilustres jefes de bomberos voluntarios Alfonso del Castillo Icaza, Waldo Olivos Villarreal y Tulio Nicolini Ayarza, todos ex comandantes de la **Bomba Lima**, cuya trayectoria se relata a renglón seguido.

3.4.1. Comandante Alfonso del Castillo Icaza



**Comandante
Alfonso del Castillo Icaza**

Bombero por antonomasia, ingresó a la **Lima** N° 3 el 10 de octubre de 1941 y ocupó todos los cargos de la jerarquía de su Compañía hasta 1961, año en que fue elegido comandante activo, cargo que desempeñó eficientemente hasta el año 1964 en que fue elegido comandante general del Cuerpo Regional de Bomberos de Lima, puesto que desempeñó hasta 1975 con una interrupción de un año, (1970-1971), en que asumió la Comandancia Regional de Lima el destacado comandante Manuel Latorre Salazar, recordado y eficiente oficial de la Compañía de Bomberos **France N° 3**.

En su larga trayectoria como bombero voluntario, el comandante Alfonso del Castillo Icaza recibió múltiples condecoraciones y distinciones, de ellas, la más importante fue la *Medalla Bolívar* que le fuera otorgada por la Sociedad Bolivariana de Venezuela. Alcanzó el máximo grado de Brigadier General CBP al ser elegido para desempeñar el cargo de vice comandante general del CGBVP.

“A los bomberos voluntarios, el deber nos puede conducir al heroísmo, el heroísmo nos puede conducir a la muerte y la muerte con heroísmo nos conduce a la gloria”

Estas palabras fueron pronunciadas por el comandante Alfonso del Castillo Icaza el 14 de febrero de 1965, en la ceremonia de exhumación y traslado de los restos mortales del benemérito Antonio Alarco Espinosa. Este recordado comandante limeño pasó a la situación de retiro el 10 de abril de 1999.

3.4.2. Comandante Waldo Olivos Villarreal

Ingresó a las filas de la **Bomba Lima** el 3 de julio de 1951 y ocupó todos los cargos en la jerarquía de su Compañía, desde Sargento de Escalas en 1952 y luego Sargento Primero de 1953 a 1954. Obtuvo el grado y cargo de Tnte. Tesorero en 1957 y Teniente de Sección hasta 1965, año en que fue ascendido a Capitán CBP.



**Comandante
Waldo Olivos Villarreal**

Desempeñó el cargo de comandante accidental de su Compañía LIMA en 1966 y en 1967 fue elegido comandante activo de la Bomba Lima hasta 1975. Waldo Olivos Villarreal recibió el título de Comandante Honorario Vitalicio de la Bomba Lima y el honroso encargo de ser miembro de la Comisión Centenario en 1966 y miembro del Congreso Bolivariano de Bomberos de Guayaquil, en 1976. Aquel mismo año fue ascendido al grado de Teniente Brigadier General CBP y fue nombrado en el cargo de Jefe de la Segunda Comandancia del Área de Lima. En 1977, fue ascendido al grado de Brigadier General CBP mediante Resolución Ministerial y se le nombró en el cargo de comandante general del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, gestión de muy grata recordación que desempeñó hasta el 31 de diciembre de 1979.

En aquel mismo año fue ratificado en el cargo mediante Resolución Ministerial N° 016-79-IN/DC del 05.12.1979 para el período 1980 a 1981. En 1984, mediante Resolución Ministerial N° 0003-84-IN/DC del 17.01.84, se encargó nuevamente al Comandante Waldo Olivos la Comandancia General del CGBVP hasta que se promulgara la Ley Orgánica del CGBVP. En 1985, se realizaron nuevas elecciones de los miembros del Comando Nacional, y resultó elegido el Comandante Waldo Olivos y ratificado con la Resolución Suprema N° 0012-85-IN/DC de fecha 23.04.1985.

Con fecha 13 de diciembre de 1987, fue nuevamente reelegido en el cargo de comandante general para el período 1987-1988, emitiéndose la Resolución Suprema 002-88 IN/DC de fecha 02.02.1988, la cual tuvo una vigencia hasta octubre de 1991. En octubre de 1991, mediante Resolución Jefatural N° 186-91-INDECI se hizo entrega del cargo de comandante general al Brigadier General Abelardo Bustamante Ramírez de los registros de la Compañía **Callao** N° 15, quien en su calidad de Presidente del Consejo Nacional de Disciplina asumió el mandato del CGBVP en forma transitoria.

El 14 de diciembre de 1998, el comandante Waldo Olivos Villarreal recibió la Condecoración *Estrella de Fuego* por los servicios brindados al CGBVP durante 50 años de servicios. Actualmente el ex comandante general Waldo Olivos desempeña el cargo de Alcalde Distrital de Lince.

3.4.3. Comandante Tulio Nicolini Ayarza



Bombero de brillante trayectoria y reconocido liderazgo, ingresó a la **Bomba Lima** el 15 de julio de 1955, destacando rápidamente por su capacidad y operativa, que lo llevó a ser nombrado Sargento en 1956 hasta 1957 y luego, Teniente de Escalas, Mangas y Máquinas en 1962. Logró su ascenso a Capitán y luego a Brigadier CBP mediante Resolución Jefatural 0012-76 del 03.02.1976. Llegó a ocupar el cargo de comandante activo de la **Bomba Lima** el 27 de diciembre de 1977 mediante la Resolución Jefatural N° 0507-77 CGBVP/CN y obtuvo su ascenso a Teniente Brigadier General el 30 de diciembre de 1978. Desde 1978, ocupó en varias oportunidades la 22° Comandancia de Área de Lima. El 26 de enero de 1984, recibió por encargo la vice comandancia general del CGBVP, mediante la Resolución Ministerial N° 0006-84-IN/DC.

Comandante
Tulio Nicolini Ayarza

Ascendió a Brigadier General el 10 de mayo de 1985, y fue ratificado como vice comandante general del CGBVP por Resolución Ministerial N° 0016-85-IN/DC. El 27 de enero de 1988, nuevamente, fue nombrado en el cargo de vice comandante general por Resolución Ministerial N° 007-88-IN/DC. Ocupó el máximo cargo de comandante general del CGBVP mediante la Resolución Suprema N° 015-92-PCM del 10 de enero de 1992. Fue reelegido en el cargo para el período 1993-1995 a través de la Resolución Suprema N° 461-93-PCM de fecha 13 de octubre de 1993. Por su condición de ex comandante general del CGBVP recibió la Condecoración **Estrella de Fuego**, una de las máximas condecoraciones que otorga el Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú. Hasta el 31 de diciembre del año 2000 el Brigadier General Tulio Nicolini Ayarza desempeñó el cargo de Presidente del Consejo Nacional de Disciplina del CGBVP, y fue elegido por unanimidad para desempeñar, por segunda vez y luego de cinco años, el cargo de comandante general del CGBVP para el período 2001-2002.

3.4.4. Los Hermanos Pontolillo

El periodista y poeta chosicano Ricardo Walter Stubbs en su obra Sinfonía del del Fuego, La Epopeya del Bombero, obra publicada en el año 1960, en la rapsodia IV p 101, resalta la figura de los famosos bomberos de la Bomba Lima.

*Todos los brillos de su estilo
disminuiría mi canción,
si para el nombre Pontolillo
no reservase algún renglón*

*¿Qué es ese cuadro como un
mapa lleno de puntos de radar
con unas llaves y unas luces
que hacen señales si cesar?.*

*¿Qué es esa flecha disparada
con tan certera dirección,
a la que no hay ningún obstáculo
ni alguna leve desviación?
reemplazado los carrizos,
que hacia el incendio va veloz;
retransmitiendo los mensajes
va más ligero que la voz.*

*Es un heraldo de las bombas
que dominando su motor
viene, va y vuelve transmitiendo
entre las gentes que se agolpan
por los bomberos el fervor.
Quién es ese otro que de guardia
junto a un tablero siempre está?.*

*Ese bombero es Pontolillo
Jefe de Radio estacional
pues ya silencia las sirenas
la nueva técnica radial y ha
y las campanas y el vocear
por un más rápido sistema
con eficiencia universal con el
que llama a todo el Cuerpo
el Comandante General
Toda la gala del estilo
se amenguaría en mi canción
si para el nombre Pontolillo
no reservase algún renglón
Víctor y Enrique, dos hermanos
pero una sola abnegación*

3.4.5. Otros personajes de la Compañía

Desde estas líneas va el homenaje a aquellos bomberos de la **Bomba Lima**, que obviamente no a muchos ha conocido este autor, pero que por las excelentes referencias obtenidas de antiguos libros, manuscritos y fotografías de los archivos históricos de algunas Compañías centenarias y otras fuentes de información dignas del mejor crédito, así lo evidencian: José Francisco Andraca, (fundador de la Compañía), José Ezeta, Felipe S. Chioino, (quien anexó a Lima a las Compañías de Bomberos de Balnearios), Ricardo Martín Espiell, Félix Bartra, Manuel Tirado, Federico Schiaffino, César Del Castillo De la Melena, Alfredo Romero, Aurelio Munte, los tres hermanos Gerardo, Enrique y Víctor Pontolillo L., José Castillo Domínguez, Luis A. Ponce Medina y Leonidas Ingunza, Julio Silva Bértoli - ex comandante de Lima -, el Dr. Juan Vicente Nicolini, Olazo y Manuel Castillo.



Especial mención concedo al **Brigadier Mayor CBP Frank Matthews Wilson** ex comandante departamental de Lima y dilecto colaborador de este trabajo por haberme proporcionado valiosa información de la historia de la Compañía de Bomberos Nuestra Sra. de las Mercedes N° 37 de Pisco, de la que su señor padre, Fred Matthews Spurdens fuera uno de los fundadores. Prosigo con los hermanos Guillermo y José Mavila Falla, este último Brigadier Mayor CBP, verdadero apasionado de la historia de su **Bomba Lima**.

Actual cuartel de la Bomba Lima en el distrito de Lince



Están también en mi memoria la imagen de los bomberos de mi generación Luis Lemmoniere y Oswaldo Carbone, ambos del cuartel de Lampa y tempranamente desaparecidos. Nombro también a Juan Arrelucea, Justo Romero, Federico Carrasco, Magno Romero, Franklin Baca, Roberto Reyna, Vito Monópoli, Adolfo Rubatto, Duilio Nicolini, Mario Sinisi, Carlos Von der Heyde Oscar Ruiz, Guillermo Zeballos, Miguel Rojas y al recordado Máximo "Cholo" Zapata, entre tantos otros que quisiera nombrar.

Vehículo de Escala Telescópica de la Compañía Lima N° 4

**COMANDANTES DE LA COMPAÑÍA LIMA Nº 4
DESDE SU FUNDACIÓN EL 21 DE ABRIL DE 1866**

COMO MUNICIPAL LIMA

1866	Capitán	Francisco Laso
1867	Recesada	

COMO BOMBA LIMA

1868-1871	Comandante	José Francisco Andraca
1872	Comandante	Federico Lembecke
1873-1876	Comandante	Ricardo Martín Espiell
1877	Comandante	José M. Varela y Valle
1878	Comandante	Ricardo Martín Espiell
1879	Comandante	José M. Varela y Valle
1880-1881	Comandante	Antonio Rázuri
1882-1883	Comandante	Jorge Broggi
1884	Comandante	Ricardo Martín Espiell
1885-1904	Comandante	José Ezeta
1905-1907	Comandante	Félix S. Chioino
1908-1909	Comandante	Juan San Bartolomé
1910	Comandante	Ramón Beltroy
1911-1915	Comandante	Felipe S. Chioino
1916-1917	Comandante	Samuel A. García
1918-1920	Comandante	Aurelio M. Muenta
1921-1926	Comandante	Felipe S. Chioino
1926-1932	Comandante	Federico Schiaffino
1933	Comandante	Felipe S. Chioino
1934-1937	Comandante	Federico M. Schiaffino
1937	Comandante	César R. Del Castillo
1938-1939	Comandante	Alfredo Romero
1939-1941	Comandante	Federico M. Schiaffino
1941-1942	Comandante	Luis A. Ponce Medina
1942	Comandante	Federico M. Schiaffino
1943-1944	Comandante	César R. Del Castillo
1945	Comandante	Luis A. Ponce Medina
1946-1949	Comandante	César R. Del Castillo
1949-1950	Comandante	Luis A. Ponce Medina
1950-1951	Comandante	Federico M. Schiaffino
1951-1954	Comandante	Luis A. Ponce Medina
1954-1955	Comandante	Julio Silva Bértoli
1955-1956	Comandante	Leonidas Ingunza Rodríguez
1957-1958	Comandante	Julio Silva Bértoli
1958	Comandante	Leonidas Ingunza Rodríguez
1959	Comandante	Julio Silva Bértoli
1959-1960	Comandante	José Castillo Domínguez
1960-1961	Comandante	Luis A. Ponce Medina
1961	Comandante	José Castillo Domínguez
1962-1963	Comandante	Alfonso del Castillo Icaza
1964	Comandante	Leonidas Ingunza Rodríguez
1965	Comandante	Alfonso del Castillo Icaza
1966-1975	Brigadier	Waldo Olivos Villarreal
1975-1978	Brigadier	Tulio Nicolini Ayarza
1978-1980	Brigadier	Frank Matthews Wilson
1980-1981	Capitán	Manuel Castillo Costa

1981-1982	Capitán	Guillermo Mavila Falla
1982-1984	Capitán	Federico Carrasco Picón
1985-1986	Capitán	Duilio Nicolini Alva
1987-1992	Capitán	Carlos Von der Heyde Biosca
1992-1995	Capitán	Guillermo Zeballos Speddy
1996-1997	Brigadier	Adolfo Rubatto Caballero
1998-2000	Brigadier	Eduardo Valcárcel Hidalgo
2000	Capitán	Miguel Angel Rojas Mazzetti

3.5. Compañía Italia N° 5 - Bellavista - Callao

La patriótica iniciativa del Alcalde de Lima halló eco también en el primer puerto del Callao, ante el peligro del bombardeo y los incendios que se producirían en el anunciado combate contra la escuadra española en el año 1866; y fue debido al apremio de las circunstancias que, en el término de pocos días, se crearon y/o reactivaron diversas Compañías de Bomberos, entre ellas, la **Bellavista (ex Playeros)**, que ya existía desde 1862 pero que retomó vigencia en 1866.

Fueron ciudadanos italianos los fundadores de las mencionadas Compañías, quienes convocados y reunidos por el Cónsul de Italia, nombraron un Comité, solicitando luego una bomba contra incendios a la vez que comunicaron a la Compañía Italiana de Bomberos Voluntarios Roma de Lima, su instalación en el Callao. Estos datos se publicaron en el diario El Comercio de Lima, en sus ediciones del 14 y 18 de abril de 1866. Todo esto hace suponer que los italianos del Callao empezaron a organizar su Compañía con anterioridad a la France, que se instaló en Lima el 20 de abril y a la Municipal Lima, el 21 del mismo mes. El Comité de la Bellavista fue integrado por los señores Curletti, Dall' Orso, Anzando, Piaggio, Battifora y Lieriano.

La actuación de **Bellavista** durante el conflicto internacional del Dos de Mayo de 1866, como de las demás, fue muy destacada, mereciendo el aplauso del pueblo chalaco y la recompensa moral del Supremo Gobierno, poderes del Estado y del país en general. Tan efímera fue la existencia de la Compañía Italiana de Bomberos **Bellavista**, que desapareció como otras, luego del glorioso Combate del Dos de mayo de 1866. Dos años después fue reorganizada conservando el nombre de **Bellavista**.

En efecto, el 28 de octubre de 1868, se fundó en la Provincia Constitucional del Callao, la Compañía de Bomberos Voluntarios con el nombre de **Bellavista**, bajo la insigne figura de sus ilustres fundadores, Giovanni Bollo, Tomaso Radavero, Francesco Ametis, Andrea Dall' Orso, Michiele Canessa, Modesto Barabino, Faustino Piaggio, Eligio Doderó y muchos voluntarios más, con la finalidad altruista y humanitaria de proteger a la ciudadanía del implacable enemigo, el fuego, y defenderla de las distintas amenazas que pudiese surgir contra la propiedad. De esta manera, los insignes miembros de la colonia italiana, decidieron legar a la posteridad la obra cumbre de su agradecimiento a la Patria gloriosa del Perú, que los había recibido con los brazos abiertos y cobijado bajo su manto.

Existen versiones de que la **Bellavista** fue organizada por jóvenes ciudadanos italianos residentes en el pueblo de Bellavista, que se dedicaban al comercio y a la industria pesquera, aseverándose que su cuartel estuvo ubicado en la calle Heros, frente a los antiguos Depósitos Fiscales, desde donde se presume salieron sus miembros al combate del Dos Mayo de 1866.

ACTA DE FUNDACIÓN

En base a la iniciativa de los compatriotas:

Eliggi Doderó, Tomasso Radavero, Giovanni Bollo Modesto Barabino Michele Canessa, Andrés Dall' Orso, Francesco Arnetá, Ambrosio Cárcovich, Biaggio Cárcovich, Faustino Piaggio, Alejandro Gabrielli, Gaetano Poggi, Ambrosio Carcovella, Agustín Capurro y Santino Amico se reunieron el 10 de octubre de 1868 a las siete de la noche, en el domicilio del Sr. Giovanni Bollo, con el fin de fundar una Compañía Italiana de Bomberos Voluntarios.

Luego de cambiar ideas, se nombraron varias comisiones, con el propósito de facilitar la pronta fundación de esta institución, acordándose luego reunirse el 15 del presente en el mismo lugar y hora.

En la reunión del 15 del presente mes, las comisiones nombradas dan cuenta de la labor encomendada a cada una de ellas, siendo la más importante la presentada por la comisión que preside el Sr. Giovanni Bollo quien informa estar muy adelantadas las gestiones para que la Municipalidad le otorgue a esta naciente Compañías, una potente bomba a brazos que obra en los depósitos municipales. Luego se acuerda declararse en sesión permanente, hasta ver cristalizada la fundación de la nueva Compañía de Bomberos.

En la reunión del 18 del presente el Sr. Bollo, informa haber recibido del Alcalde del Callao Don Gregorio Real y bajo inventario, una potente bomba a brazos así como otros materiales necesarios para la formación de la Compañía.

Teniendo ya los elementos necesarios para que la naciente Compañía pueda entrar en funciones, por iniciativa de los presentes, se procede a proponer nombres para la flamante institución, acordándose por unanimidad el de Bellavista, en homenaje al hospitalario lugar que la verá nacer. Como funciones específicas de la Compañía se fijan las siguientes:

- a) *Salvaguardar vidas y propiedad*
- b) *Extinción de incendios*
- c) *Servicio de Ambulancia*
- d) *Guardia Urbana*

Con el fin que la Compañía Italiana de Bomberos Voluntarios Bellavista, pueda actuar lo antes posible, se acordó proceder a la elección de la Junta Directiva, la misma que quedó constituida en la siguiente forma:

<i>Capitán</i>	<i>Giovanni Bollo</i>
<i>Secretario</i>	<i>Tomasso Radavero</i>
<i>Tesorero</i>	<i>Ambrossio Carcovella</i>
<i>Tnte. Ayudante</i>	<i>Faustino Piaggio</i>
<i>Tnte. de Mangal</i>	<i>Biaggio Cárcovich</i>
<i>Tnte. de Escalas</i>	<i>Alejandro Gabrielli</i>
<i>Tnte. de Máquinas</i>	<i>Cayetano Poggi</i>

Finalmente, se acuerda reunirse oficialmente el 28 del mes en curso, con el fin de fundar la Compañía Italiana de Bomberos Voluntarios Bellavista, para lo cual, se comisiona al señor Tomasso Radavero para que formule las invitaciones del caso.

El 28 del presente, a las ocho de la noche, bajo la presidencia provisional del señor Giovanni Bollo y con la concurrencia de distinguidas autoridades de la Provincia, representantes del Gobierno Italiano, miembros de la colonia, efectivos de la Compañía Italiana de Bomberos Voluntarios Bellavista y numerosos invitados a este acto solemne, en medio de una gran unción patriótica se entonaron los Himnos del Perú e Italia.

Acto seguido, el señor Giovanni Bollo, da cuenta de todos los pormenores y pasos seguidos hasta haber llegado al feliz término con la fundación de la Compañía, haciéndose especial mención en la obtención de la bomba a brazos y otros materiales bomberiles gentilmente cedidos por el señor Gregorio Real, en su calidad de Alcalde del Callao, a quien a nombre de los iniciadores, expresa su más sincero agradecimiento.

Finalizó su alocución declarando fundada oficialmente a la Compañía Italiana de Bomberos Voluntarios Bellavista, en medio de los aplausos de la concurrencia.

Al terminar su discurso, el señor Giovanni Bollo prestó juramento como Capitán Primer Jefe de la Compañía, procediendo luego a tomar el juramento de estilo a los demás señores Oficiales que lo acompañan en el Cuadro Directivo. Al término del juramento, el Directorio en pleno, besan los pabellones del Perú e Italia, los que de inmediato son izados en las astas provisionales instaladas al efecto, con cuyo acto y en medio de vítores al Perú e Italia, se declara clausurada la presente Sesión Solemne de Fundación, siendo las diez de la noche.

Bellavista, 28 de octubre de 1868

En el mes de noviembre de 1868, inició sus actividades participando en el incendio ocurrido en la calle Constitución, en lucha conjunta con la Compañía **Unión Chalaca**, mereciendo el aliento público de la ciudadanía y autoridades chalacas.

En el año 1869, las poblaciones de Lima y Callao se vieron amenazadas por la epidemia de la fiebre amarilla. La Compañía cumplió destacadísima actuación transportando enfermos a los hospitales, ayudando a los médicos y dando cristiana sepultura a los muertos. Algunos de sus abnegados voluntarios enfermaron por contagio. En el año 1873 surgieron serias discrepancias al interior de la **Bellavista** cuyo motivo fue el celo en el servicio público, llevado hasta niveles de competencia entre los miembros de la institución.

De la información obtenida del libro **El Centenario Bomberil del Perú**, su autor, periodista y bombero de la **Italia**, José Guerrero Oliveira afirmó que los viejos bomberos italianos, testigos de esos acontecimientos, entre ellos el Comandante Esteban Bevilacqua, referían el suceso aseverando que las discrepancias surgidas obedecían solo a cambiar el primitivo nombre de **Bellavista** por el nacionalista **Italia**, en virtud de haberse solidificado entonces la unidad territorial y política italiana. Este incidente motivó el retiro de algunos italianos “conservadores”, los que fundaron más adelante la Compañía italiana **Garibaldi**, del Callao.

En diciembre de 1874, tuvo lugar en el Callao una convulsión social, encontrándose el puerto desguarnecido de la fuerza pública. La Compañía mantuvo y aseguró el orden, protegiendo la propiedad privada de los saqueos vandálicos. Algunos voluntarios resultaron heridos, pero su labor elogiada por el Ministro de Gobierno y autoridades locales.

En el año 1875, la Compañía **Bellavista**, por decisión mayoritaria de sus socios acordó finalmente denominarse **Italia**, reafirmando su propósito de ser una institución representativa de la colonia italiana en el Perú.

Casi desde su fundación la **Bomba Italia**, (ex Bellavista), ocupó un antiguo cuartel de dos plantas ubicado en el jirón Washington N° 146 en el Callao, para cuya adquisición trabajaron infatigablemente los señores David Prefumo, Francesco Toso y Mateo Valdetaro. Para el servicio de alarma contaba el cuartel con una torre de madera en la que fue colocada una campana de potente y solemne tañido, que se escuchaba en los confines del Callao de antaño. Su sala de máquinas estaba surtida de trofeos y murales, destacándose la imagen del comandante Francesco Toso, confeccionada por el artista Evaristo San Cristóbal y rodeado por el escudo de Italia y el Sol del Perú. Cascos negros de suela, hachas, picos, palas, bicheros, cubos de lona, pequeñas escalas y otros implementos adornaban los muros y le daban un imponente aspecto.

La **Italia**, tenía entre su material contra incendio una bomba a vapor denominada “**Anita**”, en honor a una dama benefactora y fue la primera de su clase que arribó al Callao, viniendo a reemplazar los servicios de la antigua bomba a brazos, la misma que fue transferida en 1895 a la naciente Compañía de bomberos **Cosmopolita** de la ciudad de Lima, hecho que motivó a los bomberos de ambas Compañías

a declararse mutuamente socios honorarios. Se adquirió en aquel mismo año un carro porta-escalas norteamericano, que ostentaba el nombre del Teniente **Santiago Amico**, bombero muerto en acto de servicio al producirse el derrumbe de un arco de escalas en la esquina de su cuartel. La mención de este mártir italiano está en la página 77 del libro del periodista bombero José Guerrero Oliveira, lo que deberá ser materia de una investigación más profunda, ya que este trágico suceso no figura en el martirologio del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú.

Durante la Guerra del Pacífico, iniciada en el año 1879 y ante el cruento bombardeo del Callao por la armada chilena en 1880, doscientos voluntarios de la **Bomba Italia** formaron el Batallón del Cuerpo de Bomberos del Callao, listos para sofocar los incendios y cumplir también con el servicio de Guardia Urbana y Ambulancia. Esta participación dio lugar a que el Congreso de la República confiriera a la Compañía italiana el título de **Benemérita a la Patria**.

El Directorio de la Compañía acordó por voto unánime y en sesión extraordinaria, ceder al Gobierno, para sufragar los gastos de la guerra, la contribución económica de sus socios y la correspondiente a la subvención municipal que percibían, acto que mereció el agradecimiento del Gobierno, autoridades y ciudadanía en general.

En 1895, durante la revolución civil contra el Gobierno de turno, la Compañía participó en los servicios de ambulancia y Guardia Urbana, escribiendo una nueva página de heroísmo en su agitada historia. Una vez cesada la lucha y restablecida la calma, el Congreso de la República, en señal de gratitud hacia las Compañías de Bomberos Voluntarios, decidió adornar sus respectivas banderas otorgándoles Medallas de Oro. El 28 de julio de 1896, el Presidente de la República Nicolás de Piérola hizo entrega a todos los bomberos voluntarios de Lima, Callao y Chorrillos sendos Diplomas, por él refrendados conjuntamente con su Ministro de Guerra José A. de la Puente, por los servicios humanitarios prestados en favor de la Patria durante su valerosa participación en la Guerra del Pacífico. La **Italia** contribuyó también al desarrollo cultural y artístico de la comunidad chalaca, cuando en 1896 treinticinco de sus jóvenes bomberos activos formaron una banda de músicos "*La Banda Italia*", que por más de veinte años ofreció conciertos en teatros y plazas públicas. Hacia el año 1911, por primera vez en la historia del bomberismo peruano, la Compañía **Italia** N° 2 formó una brigada contra incendios en Chucuito, en la calle Chanchamayo, que era una de las propiedades del industrial italiano Don José Panettiere, socio de la Compañía. Esta brigada funcionó hasta 1925 cuando la institución adquirió su primera autobomba italiana marca SPA.

El 8 de mayo de 1919, se produjo en el Callao el pavoroso incendio de la *Compañía Peruana de Vapores* - hoy dependencia de la Marina de Guerra ubicada en la Plaza Grau - mereció la **Italia** la felicitación personal del propio Presidente de la República José Pardo, quien por espacio de una hora fue testigo presencial del incendio y del denodado trabajo de la **Italia**.

En marzo de 1930, la Compañía tomó parte activa en los sucesos del asalto al Castillo del Real Felipe, lanzado por las tropas gubernamentales contra los rebeldes allí atrincherados. Los bomberos italianos prestaron valiosa ayuda con el servicio de ambulancias, bajo el nutrido fuego de metralla de los sublevados.

El 24 de mayo de 1940, el Callao sufrió un devastador terremoto que lo dejó casi en ruinas. Allí estuvo la **Bomba Italia** N° 2 con todos sus efectivos, brindando ayuda y consuelo a las víctimas en toda la ciudad, durante el día y la noche, combatiendo los incendios que se producían y llevando decenas de heridos a hospitales y clínicas.



Ardua fue la tarea del retiro de los cadáveres sepultados bajo los escombros de las viviendas y conduciéndolos a la morgue del Callao; se conformaron permanentes Guardias Urbanas nocturnas para proteger a la ciudadanía de los saqueos. En aquella oportunidad, el Gobierno dispuso que los bomberos fueran dispensados de acudir a sus centros de trabajo durante 20 días para que pudieran dedicarse a su noble misión sin verse perjudicados en sus centros de trabajo y en sus remuneraciones.

Antigua máquina de la Compañía Italia N° 2 del Callao en la puerta del cuartel.

El 3 de octubre de 1948, ocurrió en el Callao un golpe de Estado contra el Gobierno del Presidente José Luis Bustamante y Rivero, levantándose la Marina de Guerra. La gravedad de los acontecimientos que afrontaron los bomberos para socorrer a los heridos de bala, tuvo como consecuencia que dos bomberos de las Compañías **Salvadora Callao** y **La Punta**, el Teniente CBP Lorenzo Giraldo Vega y el Capitán CBP Julio Upiachihua Cárdenas, respectivamente, fueron abatidos por ráfagas de metralla cuando cumplían su misión de trasladar heridos en las ambulancias. Sus nombres ya han pasado a la posteridad y a la historia del martirologio del CGBVP.

Intensa labor le cupo a la **Italia** en el combate de grandes incendios como el de la calle Constitución, en 1868; el de la calle Comercio; el del **Hotel Italia** en 1892 en que perdió la vida el bombero **Alberto Derenzini** de la extinguida **Iberia**; el de la **Casa Tomás Shute**; el de la **Compañía Inglesa de Vapores**; el de **Ciurlizza Maurer**; el del balneario de La Punta, en 1913; el de las oficinas de la **Compañía Peruana de Vapores y Dique del Callao**; el de la Plaza Grau en mayo de 1919 que duró más de veinticuatro horas; el de la casa **Salomón** de la calle Gálvez; el de la **Casa Enrique Cotrill**; el de la calle Necochea en 1920; el de la Avenida Sáenz Peña en 1921. De todos ellos, el más devastador fue el producido en 1951 en los **Almacenes Fiscales de Bellavista**, incendio que duró siete días y en el que la **Italia** cumplió destacada actuación al lado de las otras Compañías de Lima y Callao.

Para el recuerdo y la historia ha quedado el día de año nuevo de 1958, en que los hermanos Armando y Virgilio Airdi Panettiere, jóvenes oficiales bomberos de la **Italia**, salvaron a seis personas de perecer ahogadas en la Mar Brava, a la altura del **Colegio Canadá**, en el Callao. Por este hecho los hermanos **Airdi Panettiere** fueron condecorados con la **Medalla de Oro** en **Grado Heroico** por el Concejo Provincial del Callao.



En 1968, el local del jirón Washington 146, que albergaba a la Compañía **Italia**, al acusar los irreversibles efectos al paso del tiempo y a los duros embates del acontecer institucional, fue sometido a demolición para dejar lugar al espacio necesario donde se levantarían las instalaciones de un nuevo y moderno cuartel “en el más corto plazo”, habiendo quedado este ofrecimiento solo en una buena intención.

Personal de la Bomba Italia N° 2 en ceremonia pública - Callao

La Junta de Obras Públicas del Callao incumplió este ofrecimiento al amparo de la Ley N° 16983 del 8 de marzo de 1968, aun no derogada. Este ingrato episodio, que hizo víctima a la esperanza de aquellos bomberos, muchos de los cuales sucumbieron sin llegar a contemplar la realización de tan anhelado sueño, entristeció sus corazones, mas no la férrea convicción de aquellos que continuaron en la brega para cristalizar lo propuesto.

Durante el mes que continuó a la demolición del cuartel del jirón Washington, la Bomba **Italia** se acogió a la hospitalidad de las hermanas Compañías chalacas. En este transcurrir ambulante, de gitanos, y con un altísimo costo social que ocasionó la reducción de su presencia física; sin embargo como el ave fénix resurgió de las cenizas y ha logrado mantenerse incólume hasta nuestros días.



La Compañía Italia siguió adelante, con el ímpetu que le daba la suma de voluntades de sus integrantes, que respondieron al evangelio de su altruismo. A mediados del año 1974, la Compañía se trasladó con gran expectativa a un local precariamente acondicionado en el distrito de La Perla, otorgado en cesión de uso por el Concejo del distrito.

Socios Activos de la Compañía Italia N° 2 del Callao posando para el recuerdo

Pero en 1978, cuando parecía que terminaban las penurias, y mejores tiempos se vislumbraban para la Compañía, nuevamente volvió a quedarse sin cuartel, y tanto el personal como sus equipos y materiales volvieron al hospedaje ambulatorio en los cuarteles de las Compañías hermanas del Callao. Sin desmayar en el intento y con el propósito de alcanzar lo propuesto, ante la imposibilidad de recuperar el terreno del antiguo local de Washington y sin contar con los recursos económicos para la construcción, el esfuerzo y la perseverancia dieron sus frutos, lográndose la adjudicación de un terreno en el distrito de Bellavista a favor de la Compañía. Pero lo obtenido no fue de fácil gestión, y una vez más fue puesta a prueba la capacidad y fortaleza de sus integrantes, lográndose colocar la primera piedra del futuro cuartel el 28 de julio de 1985.



Los miembros de la **Bomba Italia**, por consenso unánime de sus integrantes, el 21 de febrero del año 1986 decidieron tomar posesión del terreno ubicado en la calle Alejandro Granda, segunda etapa de la urbanización Stella Maris en el distrito de Bellavista. Como ironía del destino, una institución nacida en la cálida tierra de Bellavista hacía 118 años, retornaba a su terruño.

Efectivos de la Bomba Italia realizando ejercicio de mangas en el Malecón del Puerto del Callao

Pero en vez de recibir el abrazo hospitalario se encontraron con un ambiente de infundada hostilidad del entorno vecinal, situación que fue superada solo con el transcurrir de los años. Los primeros días de ocupación del terreno, permitieron apreciar el afloramiento de la hermandad y solidaridad del personal de la Compañía, que brindó su concurso en la celosa custodia de aquel terreno, que se sentía como parte de cada miembro de la **Italia**. En las condiciones más adversas que un ser humano pudiera afrontar, carente de los elementos indispensables como el servicio de luz, agua y desagüe, pero con la responsabilidad de mantener el servicio operativo hacia su comunidad se mantuvo la **Italia**, sin declinar jamás en su noble misión.

En tales circunstancias se conmemoró el 118° aniversario de fundación, siendo la parte más reconfortante y de grata recordación, la solidaridad de las Compañías hermanas de Lima y Callao que se hicieron presentes con ayuda material.



Ya instalados en el cuartel, en el año 1991 se logró la construcción de un cerco perimétrico de alambre, de los servicios higiénicos básicos y de un ambiente para la Guardia Nocturna. Así, con esteras y triplay se levantaron los ambientes que luego fueron reemplazados por madera y otros materiales; el cerco de alambre fue reemplazado por una pared de ladrillo. A pesar de las condiciones adversas el sueño se iba construyendo de a poco.

Cuartel de la Compañía de Bomberos Voluntarios Italia N° 5 de Bellavista - Callao

Las actividades de la Compañía nunca amenguaron, manteniéndose sus hombres estoicos ante la adversidad. La **Bomba Italia** se constituyó así en un ejemplo de perseverancia.

El 31 de enero de 1989, se realizó el *Programa de Vacaciones Útiles*, dirigido a los niños de bajos recursos económicos de la localidad. Este programa se llevó a cabo durante tres años consecutivos. En 1996 se realizó el *Programa de Capacitación Infantil*, constituyéndose la Italia en la primera Compañía en llevar a cabo esta actividad con niños de ambos sexos. Con gran esfuerzo, el personal logró la construcción de un salón auditorio para usos múltiples que fue inaugurado el 25 de octubre de 1996. Finalmente, luego de once años de haberse tomado la posesión del terreno la *Corporación de Desarrollo de Lima y Callao CORDELICA*, inició la construcción y entregó la flamante obra el 8 de diciembre de 1997.

En el año 1998, con motivo de las celebraciones del 130° aniversario, se concretó el sentir del personal de la Compañía al trasladar los restos de su fundador y primer comandante Giovanni Bollo a la plaza que lleva su nombre, ubicada en el frontis de su nuevo cuartel. De igual manera, el 28 de octubre de 1998 fue inaugurado el *Museo del Bombero* en la Compañía, que lleva por nombre **Brigadier CBP Ezio Massa Capurro**, en honor a uno de los más ilustres bomberos que prestó sus servicios durante más de 78 años ininterrumpidos, considerándosele en su oportunidad como el bombero vivo más antiguo del Perú.

En el año 1999, se implementó la biblioteca de la Compañía y también la primera *Academia de Karate* del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú, reconocida por la Federación Peruana de Karate.

Durante el desarrollo de la historia de la **Italia**, se ha mencionado algunos nombres que, por su abnegada entrega, merecen ser recordados y entre ellos los hermanos Attilio y Virgilio Airaldi Panettiere, bomberos de la **Italia** que ocuparon, cada uno a su tiempo, los cargos máximos de comandante general del Cuerpo de Bomberos de la Provincia del Callao y comandante general del CGBVP, respectivamente.

Permítanme los amables lectores reseñar una breve biografía de cada uno de aquellos hermanos, eminentes bomberos, que con honor y sacrificio, como dignos herederos de aquellos preclaros fundadores de la **Bellavista**, vistieron la gloriosa casaca del bombero de la **Italia** escribiendo páginas brillantes en su benemérita historia.

3.5.1. Comandante Attilio Airaldi Panettiere

Nació en el Callao el 11 de abril de 1911. Por aquellos años, se había instalado en el balneario chalaco de Chucuito una brigada de la Compañía de Bomberos **Italia** N° 2, en la finca cedida por José Panettiere, socio protector de la Compañía **Italia** N° 2, donde militaba también su señor padre Attilio Airaldi Ugo, quien llevaba a sus pequeños hijos Armando, Attilio y Virgilio a espectral los ejercicios que realizaba su amada **Italia**, por lo que, desde la infancia los tres hermanos Airaldi Panettiere vistieron y estuvieron familiarizaron con la casaca del bombero italiano.



Attilio Airaldi ingresó a las filas de la **Italia** en el año 1927, con casi 17 años cumplidos y con la tristeza que le causó la muerte de su padre. Fue precisamente su padre quien le dejó las enseñanzas y virtudes que más tarde serían la luz que iluminaría su vida ejemplar y digna de ciudadano, caballero, padre y bombero. Durante los 33 años de servicio activo en el Cuerpo de Bomberos, tanto en su Compañía de origen como en las Comandancias Generales del Callao y del Perú que le tocó desempeñar, ostentó gallardamente los cargos siguientes: en 1928, Sargento; en 1929 Sub Teniente; de 1930 a 1942 Teniente; de 1942 a 1953 Capitán; de 1954 hasta 1961 comandante activo de la Compañía **Italia** N° 2.

**Comandante
Attilio Airaldi Panettiere**

En el Cuerpo de Bomberos del Callao ocupó los siguientes cargos: en 1954, Tesorero General; de 1955 a 1959 comandante general; en 1960 es proclamado comandante general honorario vitalicio del Callao por méritos distinguidos durante su período de cinco años consecutivos como Primer Jefe del Cuerpo chalaco.

En el Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, máxima organización del bomberismo nacional, desempeñó los siguientes cargos: en 1961, fue Delegado de la Compañía de Bomberos Voluntarios **Oxapampa** N° 1, en el mismo año fue elegido como segundo comandante general, y el 27 de marzo, ante la renuncia del titular comandante general José Miguel Corzo Moreno fue proclamado por el Directorio General comandante general del CGBVP para el período 1961-1962.

Durante su gestión al frente de la **Italia** N° 5, desde 1954 hasta 1961, merced a sus excelentes relaciones personales y con el decidido apoyo de su Directorio, obtuvo los siguientes logros para la Compañía: una motobomba portátil marca Magirus, un carro ambulancia, un equipo italiano químico de espuma marca Farp, un equipo pre mezclador de espuma, una autobomba Mack de 750 galones de capacidad y una motobomba marca Hale de 500 galones de capacidad.

En el año 1952 dirigió personalmente la construcción de la autobomba SPA sobre un chasis Mack. En el año 1959, todavía en el viejo cuartel del jirón. Washington N° 146, con visión futurista llevó a cabo la ampliación del cuartel dotándole de mayores comodidades e instaló oficinas para la Comandancia, Capitanía, Biblioteca y la Guardia Nocturna.

Desde la Comandancia General del Callao, obtuvo la importación de seis autobombas marca Mack B-75 de 750 galones de capacidad y de cinco motobombas marca Hale de 500 galones de capacidad, modernísimas máquinas y equipos contra incendio, de fabricación norteamericana que llegaron al Callao y fueron entregadas a las Compañías en una ceremonia pública el 29 de diciembre de 1957.

Aquel mismo año de 1957, durante su gestión, se creó el sistema de brigadas en el Callao, aboliendo el sistema antiguo de la concurrencia masiva de las bombas ante un mismo siniestro. Otra innovación que trajo su brillante gestión fue la instalación fija de la sede de la Comandancia General del Callao, que hasta funcionaba en el cuartel de la Compañía, cuyo comandante ejercía el cargo, a su turno; el local de la Comandancia General del Callao funcionó en la 4° cuadra de la Av. Sáenz Peña.

La muerte lo sorprendió a los 50 años de edad y 33 como bombero, dejando trancos sus sueños, pues falleció en el ejercicio del cargo de comandante general del Perú, la mañana del 6 de junio de 1961 en la *Clinica Maisón Santé*. Imponente manifestación de duelo constituyó su sepelio. El velorio tuvo lugar en la casa de familia de la calle Chanchamayo en Chuchito.

3.5.2. Comandante Virgilio Airaldi Panettiere

Nació el 15 de agosto de 1917 en Chucuito, Callao. El 15 de agosto de 1934, cuando contaba con 17 años ingresó a su amada **Italia** N° 2 del Callao, luego de haber militado en sus filas como aspirante desde los siete años de edad. Es nieto, hijo, hermano y padre de bomberos voluntarios, todos de la **Pompa Italia** del Callao.



Su trayectoria como bombero voluntario ha sido brillante e ininterrumpida desde el día de su ingreso. En 1935 fue promovido al cargo de Cabo de Mangas; en 1936 ascendió al grado de Sargento; en 1937 a Sub Teniente de Escalas. En 1938 a Teniente de Escalas, en 1940 y hasta 1960 ocupó el cargo de Teniente Secretario. En 1961 fue elegido comandante activo de su Compañía, cargo que desempeñó durante nueve años, hasta 1970, en que fue nombrado comandante consultor honorario vitalicio. Con retención del cargo de Secretario, entre 1953 a 1960, ejerció como Secretario General del Callao.

Comandante
Virgilio Airaldi Panettiere

Igualmente, con retención del cargo de Comandante Activo de la **Italia** desempeñó el cargo de comandante general del Cuerpo de Bomberos del Callao, durante los años 1967 a 1970. Entre 1954 y 1967 fue delegado del Cuerpo de Bomberos del Callao y del Nor Peruano ante el Directorio General del CGBVP.

Entre las muchas obras realizadas durante su gestión menciono las siguientes:

- Año 1962, creación de la Escuela de Bomberos Chalacos
- Año 1967, la audición radial *La Hora del Bombero Chalaco*.

- Año 1969, la creación de la *Primera Brigada Femenina de Bomberos y Auxiliarias de la República*, que marcó un hito en la historia del CGBVP.
- Año 1969, creación de la *Semana de Prevención de Incendios*.
- En el año 1974, la creación radial *Panorama Bomberil Internacional*, órgano oficial de los Congresos Bolivarianos de Bomberos y que se transmite hasta la fecha por las ondas de *Callao Super Radio* todos los sábados.

Su recordado paso por el Comando Nacional del CGBVP ha sido también muy destacado por su brillante oratoria y fuerza de carácter, cualidades de las que siempre hizo gala. Entre los años 1955 y 1957, desempeñó el cargo de Secretario General del CGBVP y en los mismos años ejerció el cargo de Secretario General del Primero y Segundo Congresos Nacionales de Bomberos Voluntarios del Perú, resultando elegido posteriormente Presidente de los Congresos Nacionales de Bomberos de 1970, 1971 y 1972. Accedió al máximo cargo de comandante general del CGBVP por elecciones democráticas llevadas a cabo en el 8º Congreso Nacional de Bomberos, celebrado en Lima en febrero de 1970; cargo que desempeñó hasta febrero de 1972.

En 1991, ocupó el cargo de Presidente del Consejo Nacional de Disciplina del CGBVP, habiendo sido por varios años Vocal de dicho organismo. Durante su dilatada trayectoria en el Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú recibió incontables condecoraciones, distinciones, títulos y reconocimientos nacionales y extranjeros, de los cuales se menciona aquellos más importantes:

Medallas de Oro en Grado Heroico, otorgadas por la Municipalidad del Callao y el Cuerpo de Bomberos del Callao por haber salvado a seis personas a punto de ahogarse en la playa Mar Brava del Callao, acción que realizó en compañía de su hermano Armando, también bombero de la *Italia*. Medalla de Bronce otorgada por el Presidente de Italia Giovanni Gronchi durante su vista al Perú.

Medallas de Oro y Título de Miembro Honorario de los Cuerpos de Bomberos de Santiago de Chile, Guayaquil, Bogotá, Panamá, Valparaíso y Venezuela. Placas recordatorias de plata, otorgadas por la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos de Chile y por las Compañías de Bomberos de Ñuñoa y Bomba Italia de Santiago de Chile. Condecoraciones *Dios Patria Humanidad* en el grado de *Soldado del Fuego* y *Estrella de Fuego*, otorgadas por el Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú. Posee el Título de comandante honorario vitalicio otorgado por todas las Compañías de Bomberos del Callao y algunas de Lima.

Igualmente es poseedor de muchísimas distinciones de Honor al Mérito y Diplomas otorgadas por las Municipalidades Distritales del Callao, Corde Callao, Prefectura del Callao, Instituto Nacional de Cultura del Callao y Colegio de Periodistas del Callao. Entre otras actividades particulares, fue también Presidente del *Club de Leones del Callao*; Alcalde de La Punta entre 1984 y 1986 y Director de *Corde Callao* en el mismo período. Finalmente, es importante destacar que el Comandante Virgilio Airaldi fue el principal gestor de la creación de la Compañía de Bomberos Voluntarios **Chaclacayo** N° 115, fundada el 6 de enero de 1997 en el Distrito de Chaclacayo.

Hoy, con 83 años de edad goza de envidiable y lúcida salud física y mental y ostenta orgullosamente sus 65 años de servicios ininterrumpidos en el Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú. El Brigadier General CBP Virgilio Airaldi Panettiere, ya en el reposo del guerrero del fuego, goza de merecido descanso al haber pasado a la situación de retiro por mandato expreso de la ley del CGBVP.

3.5.3. Otros personajes de la Compañía

De la legión de hombres abnegados y ejemplares a los que tanto debe la **Italia**, merecen ser recordados los nombres de Giovanni Bollo su fundador; Francesco Ametis; Francesco Tosso; Santiago Trisano; Alfredo Tosso; Tomaso Savastano; Oreste Boitano Pro; Eraldo Segale; Francesco Canessa; Ottavio Chichizola, (varias veces comandante general del Cuerpo de Bomberos del Callao); Miguel Carbone; David Prefumo; Domingo Loero; Eduardo Suito; Armando Airdi Panettiere y Esteban Bevilacqua, quien comandó la **Italia** por el respetable período de 28 años.

Los hermanos Oliveira Botto; los Pedemonte; los Piccardo; Viacava; Trevisani; Poggi; Schenone; Francovig; los hermanos La Rosa; Alvarez, Martínez; Guerrero Oliveira; Monópoli Muolo; Velarde; Costa Valverde; Gardella; los Verdecchia; Ascoloni; Luxardo; Lecaros; Comotto; Falcone; los Pinasco; los Feliziani Valdéz; Spigno; Lagomarcino; Paurinotto; Morales; Dellepiane; Angobaldo; los Dávila Valdéz y tantos otros que el espacio en este libro no me permite nombrar.

De la nueva generación de la **Italia** puedo mencionar a Numa Sánchez; Tomás Alfaro; Ever Herrera; Carlos Yarlequé; Félix Sosa; Moisés Rentaría; Carlos Zela; Aurelio Luque; Manuel Sánchez; Julio Manzini; Juan Francia; Juan Carlos Castillo, David Gazzolo y Raymundo Ruggia Rodríguez. Esta es la muy resumida historia de la Benemérita y Centenaria Compañía de Bomberos **Italia** N° 5, la segunda institución voluntaria de bomberos creada en el Callao - después de la **Unión Chalaca N° 1** -, y sobre la cual podría escribirse varios tomos sobre su riqueza histórica.

La Italia N° 5 tiene su cuartel en la calle Bonnemaïson s/n, Urb. Stella Maris en el distrito de Bellavista y que posee la peculiaridad de haber sido comandada por una bombera, de profesión abogado, la Teniente CBP Angela Oliva Pizarro. La Compañía pertenece a la V comandancia departamental del Callao del CGBVP que dirige el Brigadier Mayor CBP Augusto Viñas López.

COMANDANTES DE LA COMPAÑÍA ITALIA N° 5 DESDE SU FUNDACIÓN EL 28 DE OCTUBRE DE 1868

1868 – 1869	Comandante	<i>Giovanni Bollo</i>
1870 – 1871	Comandante	<i>Francesco Ametis</i>
1871 – 1872	Comandante	<i>Andrea Dall’Orso</i>
1873 – 1892	Comandante	<i>Francesco Toso</i>
1893 – 1898	Comandante	<i>Giacomo Trisano</i>
1899 – 1900	Comandante	<i>Alfredo Toso</i>
1901 – 1906	Comandante	<i>Giacomo Trisano</i>
1906 – 1933	Comandante	<i>Stefano Bevilacqua</i>
1934 – 1935	Comandante	<i>Tommaso Savastano</i>
1935 – 1939	Comandante	<i>Oreste Boitano</i>
1940	Comandante	<i>Eraldo Segale</i>
1940 – 1941	Comandante	<i>Roberto Felizziani</i>
1942 – 1943	Comandante	<i>Francesco Canessa</i>
1944 – 1953	Comandante	<i>Ottavio Chichizola</i>
1954 – 1961	Comandante	<i>Attilio Airdi</i>
1961 – 1970	Comandante	<i>Virgilio Airdi</i>
1970 – 1973	Comandante	<i>Ezio Massa Capurro</i>
1974 – 1975	Brigadier	<i>Luis Dávila Valdez</i>
1976 – 1977	Brigadier	<i>Santos Velarde Berrocal</i>
1978 – 1979	Brigadier	<i>Moisés Rentería M.</i>
1979 – 1982	Capitán	<i>Oscar Costa Valverde</i>
1982 – 1984	Capitán	<i>Hugo Martínez Salarí</i>
1984 – 1985	Brigadier	<i>Fernando Linares Gil</i>
1985 – 1986	Brigadier	<i>Luis Dávila Valdez</i>
1986 – 1987	Capitán	<i>Julio Velarde Arrunátegui</i>
1988 – 1991	Capitán	<i>Alberto Díaz Bahamonde</i>
1992	Brigadier	<i>Augusto Viñas López</i>
1992 – 1995	Brigadier	<i>Félix Sosa Oré</i>
1996 – 2000	Brigadier	<i>Raymundo Ruggia Rodríguez</i>
2000	Teniente	<i>Angela Oliva Pizarro</i>

3.6. Compañía Garibaldi N° 6 - Chorrillos Lima

La Compañía Italiana de Bomberos Voluntarios **Garibaldi** de Chorrillos, distrito ubicado al Sur de Lima, otrora hermoso y aristocrático balneario, es una institución que está íntimamente ligada a la historia y a la vida de Chorrillos, por razones explicadas líneas abajo.

El 9 de octubre de 1872, el coronel del Ejército Peruano Domingo Ayarza recibió el encargo del Gobierno, de convocar a los italianos residentes en la Villa de Chorrillos para hacerles entrega de una bomba a brazos contra incendios que el propio Gobierno le había remitido, para que mediante su concurso se formara una Compañía de Bomberos Voluntarios en aquella localidad. El resultado no se hizo esperar, casi todos los italianos de Chorrillos acudieron prestos al llamado del coronel Ayarza, se erogó importantes sumas de dinero que sirvió para los gastos iniciales y se fundó la Compañía de Bomberos el 13 de octubre de 1872. De esta manera se dio nacimiento a la sexta Compañía de Bomberos Voluntarios que se establecía en país.

Su promotor, el coronel EP Domingo Ayarza, nació el 4 de agosto de 1829 en la provincia de Parinacochas, Ayacucho. Durante su brillante trayectoria como militar combatió en la Batalla del Carmen Alto contra las fuerzas de Vivanco, por lo que el Mariscal Castilla le ascendió a Teniente. En 1872, alcanzó el grado de coronel, año en que el Presidente Manuel Pardo, condecorador de sus dotes de militar, le asignó la peligrosa misión de conquistar las inhóspitas montañas de Chanchamayo, en la ceja de selva, permaneciendo hasta el año 1878 en que retornó a Lima, sorprendiéndole al siguiente año la Guerra con Chile.

Concurrió a la Batalla de San Juan, librada el 13 de enero de 1881, en cuyo campo halló gloriosa muerte, no sin antes haberla anunciado exclamando con espartana resignación: **“Creo que perderemos la batalla; pero el consuelo que tengo es que no saldré vivo de ella”**. Sus restos mortales descansan en la Cripta de los Héroes en el Cementerio Presbítero Maestro de Lima.

Una vez fundada la Compañía y bautizada con el nombre de aquel insigne patriota italiano que se llamó *Giuseppe Garibaldi*, que la historia ha proclamado *“Héroe de dos Mundos”* y que murió pobre y abandonado, sus socios procedieron a elegir la primera Junta Directiva a cuyo frente estuvo **Ulderico Tenderini**.

Ulderico Tenderini fue italiano, hombre emprendedor, honrado, probo, de linaje y fortuna, con verdadero cariño por Chorrillos, veterano de guerra y con una foja de servicios brillante prestados en las campañas por la independencia de Italia.

ACTA DE FUNDACIÓN

En el año de la era vulgar de 1872, a los 13 días del mes de octubre. En la Villa de Chorrillos, reunidos los que suscriben, vecinos, comerciantes e industriales de este lugar, en la oficina de la Comisaría de esta Villa, a citación del Comisario de ella, señor Coronel Don Domingo Ayarza, con el objeto de deliberar acerca del motivo de la invitación, que fue el de formar una Compañía de Bomberos para combatir los incendios que aquí pudieran ocurrir, hemos deferido de la mejor voluntad al propósito del señor Coronel Comisario, y en consecuencia declaramos que estamos prontos a formar dicha Compañía y prestar nuestros servicios en ella, movidos no tan solo por nuestro propio interés, sino también por el deseo de manifestar y comprobar, aunque sea de ésta manera nuestro anhelo por la prosperidad de ésta interesante Villa.

Cuanto a nuestra gratitud por ella, de la que sacamos nuestro diario sustento y el de nuestras familias y en la que tenemos vinculado nuestro porvenir; y en fe de lo cual firmamos esta acta. Juan Ognio, Lorenzo Forno, Antonio Tealdo Forno, Felipe Rotini, Bernardo Galús, Domingo Maratto, Agustín Bafre, Antonio Fodrini, Pedro Fodrini, José Contusi, Juan Queirolo, Bartolomé Elice, José Lagomarcino, Enrique Vinini, Antonio Daprés, Angel Ferrari, Pedro Bernardini, Juan Baiardi, Francesco Scarprozio, Juan Spoletino, Nicola

Kavano, Antonio Cozzo, Juan Ré, Francesco Podestá, Felipe Guisa, Félix Molina, Juan Bernardini, Carlos Podestá, Pedro Gozzio, Carlos Battilana, Miguel Delucchi, Angelo Copilina, Luis Labretto, siguen firmas.....

Loable fue la conducta de la empresa del Ferrocarril de Chorrillos, al haber cedido una parte del terreno de su propiedad a la flamante Compañía Italiana de Bomberos que comandaba el señor Tenderini, con el objeto de construir en dicho lugar un cuartel apropiado para la Compañía. En siete años de esforzada labor, la Compañía se consolidó, salvando una serie de obstáculos propios del inicio hasta que se presentó una situación insalvable; la infausta Guerra del Pacífico que enfrentó a tres países hermanos, Perú, Chile y Bolivia, ensombreciéndolo todo. Es en esta luctuosa época, que la figura de **Ulderico Tenderini** alcanzó cimeras proporciones, ya que fue de los primeros en concurrir con su propio peculio y su esfuerzo a defender el Perú, que era su segunda Patria.

El 22 de setiembre de 1880, la escuadra chilena de Patricio Lynch, luego del infructuoso bloqueo del puerto del Callao, amenazaba bombardear Chorrillos. Rápidamente, el Comandante Ulderico Tenderini convocó a los bomberos de su Compañía para intentar una desesperada defensa frente al invasor.

La Compañía de Bomberos **Lima** N° 3 de la capital, con su comandante Antonio Rázuri a la cabeza, decidió apoyar tan noble propósito y se trasladó a Chorrillos con todo su material para apoyar a la **Garibaldi**.

El 14 de diciembre de 1880, Ulderico Tenderini cedió su opulenta residencia para cuartel provisional de ambas Compañías y también como hospedaje para todos sus connacionales y los que quisieran refugiarse en ella. Flameó al viento en su residencia el pabellón italiano; pero no fue respetado por el invasor en las trágicas horas de saqueo y rapiña.

En efecto, cuando el 13 de enero de 1881 Chorrillos quedó convertido en escombros y cenizas, los bomberos de la **Garibaldi** acudieron presurosos a combatir los incendios y fueron tomados prisioneros por el ejército invasor, que no entendía nada de valores y principios humanitarios, anulando la capacidad de respuesta de los bomberos chorrillanos. Es así como la Compañía de Bomberos **Garibaldi** perdió todo su material, su cuartel fue arrasado por el bombardeo y el fuego. Trece de sus jóvenes integrantes fueron fusilados por el enemigo. Esto sucedió el 13 de enero de 1881 en un descampado cercano a la playa *La Herradura* en Chorrillos. Este trágico episodio en la historia del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú, se describe con mayor detalle en el capítulo IV 4.5 de esta obra, titulado **Los Trece Garibaldinos**, cuyos nombres recordamos:

Enrico Nerini, Paolo Marzano, Egidio Valentini, Giovanni Ognio, Giuseppe Orengo, Angelo Cippolini, Gio Batta Leonardi, Lorenzo Astrana, Filippo Bargna, Angelo Descalzi, Giovanni Pali, Luca Chiappe y Paolo Risso

Sus restos mortales fueron hallados bajo unos escombros en un muladar, y desenterrados por los patriotas chorrillanos Adolfo Sánchez, Pablo Menéndez y José Donaire. Firmada la paz en Ancón y restablecida en parte la normalidad en Chorrillos, la Compañía **Garibaldi** solicitó y obtuvo de la Beneficencia Pública de Lima, la concesión gratuita de un terreno en el camposanto de Chorrillos, donde años después se erigiera un hermoso mausoleo en el cual descansan en paz los restos de los trece mártires Garibaldinos. Los sobrevivientes de la **Bomba Garibaldi** no olvidaron el deber y el camino que sus compañeros inmolados les habían trazado, es así que, el 13 de febrero de 1893, tras doce años de receso contra su voluntad la Compañía despertó.

La **Garibaldi** de Chorrillos se reorganizó, proclamando como su comandante activo nuevamente a Ulderico Tenderini, quien aceptó gustoso el nuevo reto, proclamando a su vez su sentimiento de amor a su Patria lejana y agradeciendo la deferencia a su persona por parte de la colonia italiana. La reconstrucción del nuevo cuartel empezó con inusitada fuerza gracias al peculio de todos sus socios. Se sabe que en la parte superior de la fachada del antiguo cuartel de la séptima cuadra de la avenida Olaya se lucía un hermoso reloj.

La antigua bomba a brazos fue reemplazada en 1897 por una bomba a vapor, que prestó valiosos servicios en los incendios de la Iglesia Matriz de Chorrillos en 1911 y en 1922 trabajando más de 16

horas seguidas. El 2 de octubre de 1899, la muerte implacable truncaba la vida del fundador de la Compañía, el comandante Ulderico Tenderini. El historiador barranquino don Evaristo San Cristóbal hizo la siguiente cita sobre Ulderico Tenderini:

“Noble por sus acciones más que por sus títulos que nunca quiso ostentar, dio el más alto ejemplo de democracia; y no tuvo otro ideal que el bien de sus semejantes y el entusiasmo por la Compañía, de la que fue su primer comandante”

En 1897, fue elegido comandante de la Compañía Antonio Occhipinti, quien continuó la obra comenzada por Ulderico Tenderini, ayudado por el entusiasmo y el interés de los garibaldinos que supieron elevar a la Compañía al sitial en que la encontraron sus dignos sucesores.

Le sucedió en el mando el no menos dinámico comandante Filippo Ceroni; quien se abocó a mejorar la infraestructura del cuartel. Aprovechando la estadía en Europa del socio Juan Queirolo, le encargó la compra de una autobomba para modernizar las unidades de la Compañía.

El 22 de agosto de 1922, las Compañías del Cuerpo de Bomberos de Balnearios, integradas por la **Grau** de Barranco y la **Olaya** de Chorrillos, cumplieron con la promesa de colocar una lápida que recordara el sacrificio de los trece mártires de 1881; lo cual fue realizado en una emotiva e inolvidable ceremonia cívico - patriótica.

El 13 de octubre de 1922, la **Garibaldi** celebró su primer cincuentenario de fundación; era comandante Activo Filippo Ceroni. El coronel Manuel Bonilla, en una espléndida disertación que conserva con orgullo el archivo histórico de la Compañía, hizo el panegírico, rindiendo piadoso homenaje a los caídos en presencia de una gran concurrencia presidida por el Ministro de Italia. En aquella oportunidad fue bautizada la nueva autobomba con el nombre de Filippo Ceroni; digno comandante que sucedió al comandante Occhipinti.



El primer domingo de enero de 1923, la Compañía eligió como comandante activo a Juan B. Pinasco, otra figura señera del bomberismo nacional que dirigió los destinos de la **Garibaldi** durante 38 años, hasta el año 1961 y llegó a ser en su momento, el decano de los comandantes de Compañías. En este cambio Filippo Ceroni pasó a ser comandante honorario vitalicio. El comandante Juan B. Pinasco consagró más de 50 años de su existencia al servicio de su querida **Garibaldi** y recibió una altísima distinción por parte del Gobierno Italiano, al ser condecorado con la *Estrella de Italia*.

**Comandante
Juan B. Pinasco**

Los señores Filippo Ceroni y Juan B. Pinasco fueron Comandantes Generales del Cuerpo de Bomberos de Balnearios del Sur, cuando la **Garibaldi** conjuntamente con la **Olaya**, de Chorrillos y la **Grau** de Barranco, constituían un Cuerpo de Bomberos autónomo y sin dependencia de Lima. Sin embargo, en los años veinte, este Cuerpo de Balnearios fue anexado al de Lima para conformar un solo cuerpo con la capital, el autor de este hecho histórico fue el comandante general del Cuerpo de Bomberos de Lima y Comandante de la **Lima** N° 3, Sr. Felipe Chioino.

Los gastos ocasionados por la adquisición de una moderna autobomba en Europa, habían desequilibrado la caja de la Compañía, arrojando un déficit superior a la suma de S/. 1,000 Soles Oro. Hubo que hacer frente a aquella delicada situación con el esfuerzo de todos, en especial del digno Tesorero de la Compañía señor Modesto Nicolini, logrando salir del problema. Superado el déficit económico, este se convirtió en superávit. La Compañía se dedicó a evaluar el proyecto de compra de otra moderna autobomba. El propio Tesorero, Modesto Nicolini recibió el encargo de viajar a Italia para la adquisición de tan poderosa máquina, cuyo modelo y potencia fue estudiado por la Comisión Técnica de la Compañía para tomar una acertada decisión.

Es así que en diciembre del año 1930, durante la gestión del comandante Juan B. Pinasco, los garibaldinos tuvieron la inmensa satisfacción de contar con su nueva máquina contra incendios, que con sus potentes chorros desafiaba la altura. Esta máquina tuvo su "gran prueba de fuego" en un pavoroso incendio ocurrido en el distrito de Miraflores y otro en una sala de cine en Chorrillos.



Al comandante Pinasco le sucedió en el mando en 1962 el **Brigadier CBP Alfredo Vinazza Cecchi**, quien fue parte viviente de la palpitante historia de la **Garibaldi** hasta el 15 de noviembre del 2000, en que dejó de existir a la edad de 85 años. Así lo demuestran sus más de 60 años de servicios, no solo como destacado bombero sino también como reconocido miembro docente de la comunidad chorrillana.

Voluntarios de la Bomba Garibaldi de Chorrillos posando junto a la unidad cisterna Magirus Deutz en 1959

El logro más importante durante su gestión fue la construcción del amplio cuartel que ostenta esta heroica Compañía chorrillana, gracias a las excelentes relaciones personales que tuvo el comandante Vinazza con los Diputados y Senadores del Congreso de la República, tales como Alejandro Alberdis y Seminario, Urbino Julve, Nicanor Mujica, Juan José Nuñez Sardat, Alvarez Calderón y Víctor Freundt Rossel entre otros. Es anecdótico citar que las puertas de fierro forjado del antiguo cuartel, reposan debajo del piso de la sala de máquinas del nuevo cuartel de Huaylas, sirviendo de sólida base para soportar el peso de las unidades cisterna. Para financiar la construcción de la segunda etapa del cuartel, el Capitán Pedro Battistolo, sugirió al comandante Vinazza alquilar al *Banco de la Nación*, que buscaba un local en Chorrillos, el terreno en construcción y que fuera la misma entidad bancaria quien financiara la obra.



El *Banco de la Nación* aceptó dar el dinero necesario a cuenta de los alquileres, pero con la condición que el edificio se construyera con las especificaciones técnicas aparentes para que funcionara el Banco, es decir, diseñado para tener una bóveda, oficinas administrativas y amplios ambientes con ventanillas para la atención del público.

Moderno cuartel de la Bomba Garibaldi N° 6 de Chorrillos

Los garibaldinos de aquel entonces, viendo la necesidad de terminar cuanto antes la construcción, sin distinción de grado o jerarquía, pusieron "manos a la obra" oficiando de albañiles, cargando ladrillos, bolsas y latas de cemento. Finalmente, el 13 de octubre de 1969 fue inaugurado el amplio cuartel sito en la avenida Huaylas N° 298 en Chorrillos.

Fueron padrinos el Comendatore Ricardo Lauro y la Sra. Elena Benazzo, esposa del Embajador de Italia Sr. Agostino Benazzo. Quedaba por resolver la tercera etapa - lo que es hoy el ambiente de la Guardia Nocturna y Oficinas de la IV Jefatura Departamental de Lima - para lo cual se construyó departamentos y un local para alquilarlo y generar así ingresos propios. Se contó con un préstamo de S/. 400,000 que hiciera la esposa del comandante Alfredo Vinazza, el mismo que fue íntegramente devuelto por la Compañía.

El 3 de octubre de 1973, en horas de la tarde un violento terremoto que duró 2 minutos y 14 segundos sacudió Chorrillos, Lima y Callao causando cuantiosos daños materiales y numerosas víctimas en el balneario. SINAMOS tomó el control de la Compañía **Garibaldi**, cuyo cuartel fue una de las pocas estructuras que quedaron en buen pie luego del sismo, y fue utilizado como cuartel general de operaciones para distribuir la ayuda necesaria a la población, relegando a los bomberos garibaldinos en su propia casa a utilizar solamente la sala de máquinas y un baño, donde se improvisó una precaria Guardia Nocturna con la finalidad de continuar prestando servicio a la comunidad.

Una vez más los garibaldinos se pusieron de pie, entusiastas y ufanos, como en 1894 cuando se reconstruyó la Compañía. En un acto de noble desprendimiento cedieron su cuartel a la Municipalidad de Chorrillos para que esta siguiera funcionando.

En 1977, asumió el mando de la Compañía **Garibaldi** el Brigadier Armando Relyz Baffigo e ingresaron a una nueva era de diversificación en su accionar operativo, innovando su capacidad de respuesta hacia nuevos tipos de emergencias denominadas de rescate, poniendo en acción un agresivo plan de entrenamiento de sus efectivos. Para ello, contaban con dos nuevas unidades, una motobomba y una unidad de rescate que hasta la fecha brindan servicio.

En 1982, dirigió la Compañía el Brigadier Mayor Walter Ruiz Monterroso, en cuya gestión se revaloró el servicio que cumplía la Guardia Nocturna, veló por la operatividad permanente de las unidades motorizadas, así como la capacitación de su personal. Durante su mandato la Compañía recibió la unidad cisterna marca Ford 850, bautizada con el nombre de "*Ciudad de Lima*", totalmente desequipada, procediendo el comandante Ruiz a equiparla para su puesta en marcha.

Es anecdótico señalar que esta unidad cisterna Ford 850 era de propiedad de la Compañía de Bomberos **Roma** N° 2 y fue comprada con el peculio de su socios, sin embargo, por disposición superior les fue arrebatada, disponiéndose su inmediato traslado a la Compañía **Garibaldi** de Chorrillos; ante semejante atropello, los bomberos romanos desmontaron los equipos que llevaba dicha unidad, entregándola como se ha dicho, desequipada.



Julio Méndez Zamalloa, ingresó a la Bomba Garibaldi el 20 de agosto de 1965. En mérito a su buen desempeño fue nombrado Segundo Jefe de la **Garibaldi** desde 1980 hasta 1984. Asumió la Primera Jefatura de la Compañía de 1985 a 1988 con el grado de Capitán. Promovió acciones destinadas a mejorar la eficacia de su personal en las emergencias a través de cursos de capacitación técnica, cuyo resultado fue la obtención de efectivos altamente calificados. Tras su exitosa gestión, el Capitán CBP Julio Méndez Zamalloa fue ascendido al grado de Brigadier CBP el 20 de julio de 1989 y posteriormente nombrado en los cargos de Jefe de Brigada; vice comandante departamental de Lima; Director de Seguridad y Director de Técnica del CGBVP. Este correcto Oficial Garibaldino ascendió a Brigadier Mayor el 9 de diciembre de 1996 hasta ocupar el cargo actual de comandante de la IV Jefatura Departamental de Lima.

Comandante
Julio Méndez Zamalloa

Se sucedieron en el mando destacados garibaldinos, no menos importantes como los Oficiales Superiores siguientes: en 1989 el Capitán Raúl Parasí Benites quien amplió el Mausoleo de la **Garibaldi** en el cementerio de Chorrillos; el Teniente Eduardo Moloche Ayres, quien regularizó los títulos de propiedad del cuartel de la Compañía.

En 1992, vuelve a ejercer el mando el Brigadier Alfredo Vinazza Cecchi, en cuya segunda gestión se celebró el centenario de la reorganización de la Compañía. Se amplió la Guardia Nocturna y se concedió el uso del tercer piso del cuartel para el funcionamiento de las oficinas de la IV Jefatura Departamental de Lima del CGBVP.

En 1995, asumió el mando el Brigadier Ricardo Larrea Ortiz-Arrieta, a quien se le debe la mejora de la infraestructura del cuartel por la construcción del servicio higiénico para visitas y el inicio de la construcción del salón de actos. En ese año estalló un nuevo conflicto armado con Ecuador, y fue la **Garibaldi**, la primera Compañía de la capital en poner a disposición de la Compañía **Salvadora Chiclayo** su unidad cisterna M6-03 completamente equipada.

En 1998, y hasta la fecha se encuentra al mando de la Compañía el Capitán Jorge Luis Hernani Chávez, quien actualmente enfrenta el gran reto de llevar adelante a la Compañía a pesar de las innumerables dificultades económicas por las que está pasando la institución en su conjunto.

El 2 de octubre de 1999, al cumplirse el centenario de la muerte de Ulderico Tenderini, primer comandante y fundador de la **Garibaldi**, se trasladó sus restos mortales del cementerio Presbítero Maestro al cementerio San Pedro de Chorrillos, rindiéndosele los honores correspondientes en el cuartel de la Compañía y en presencia del comandante general Víctor Potestá Bastante y el alto mando del Comando Nacional del CGBVP.

Al respecto, es preciso señalar que, hallar la tumba del fundador de la **Garibaldi** fue una ardua tarea que llevaron a feliz término la Sub Teniente Mariella Flores y Fernando Horna, tras paciente trabajo de investigación bajo la dirección del dinámico Teniente CBP Luis Dawson Torres, Segundo Jefe de la **Garibaldi**, caballeroso y diligente colaborador de esta reseña histórica.

El largo historial Garibaldino, está jalonado de hechos eminentemente heroicos y la inmolación de sus trece bomberos la hace digna del mejor aplauso. Chorrillos es cuna de héroes nacionales y foráneos y su Morro Solar es mudo testigo de tanta grandeza y tanto heroísmo.

El periodista chalaco José Guerrero Oliveira, ex bombero de la Compañía **Italia** del Callao, quien escribió la obra "*El Centenario Bomberil del Perú*", señaló lo siguiente: "**hacer historia es tarea difícil, ingrata y hasta desacertada**". Tomando estas palabras, expreso que esta reseña histórica no hubiera sido posible realizar sin la lectura y transcripción de los datos obtenidos de la *Monografía Abreviada* por los 60 años de existencia de la **Compañía Italiana de Bomberos Voluntarios Garibaldi N° 1** de Chorrillos, escrita en 1933 por su Secretario Sr. Pedro Battistolo.

La Compañía de Bomberos **Garibaldi** N° 6 está ubicada en la avenida Huaylas N° 298 en el distrito de Chorrillos y pertenece a la jurisdicción de la XXIV comandancia departamental Lima Sur, que dirige actualmente el Brigadier Mayor CBP Peter Gonzales Reyes.

COMANDANTES DE LA COMPAÑÍA GARIBALDI N° 6 DESDE SU FUNDACIÓN EL 13 DE OCTUBRE DE 1872

1872 - 1881	Comandante	Ulderico Tenderini
1881 - 1893	Recesada por la guerra	
1893 - 1896	Comandante	Ulderico Tenderini
1897 - 1911	Comandante	Antonio Occhipinti
1912 - 1922	Comandante	Filippo Ceroni
1923 - 1961	Comandante	Juan B. Pinasco
1962 - 1976	Brigadier	Alfredo Vinazza Cecchi
1977 - 1981	Brigadier	Armando Relyz Baffigo
1982 - 1984	Brigadier	Walter Ruiz Monterroso
1985 - 1988	Brigadier	Julio Méndez Zamalloa
1989 - 1991	Capitán	Raúl Parasí Benítes
1992 - 1993	Capitán	Eduardo Moloche Ayres
1993 - 1994	Brig. Mayor	Alfredo Vinazza Cecchi
1995 - 1997	Brigadier	Ricardo Larrea Ortiz-Arrieta
1998 - 2000	Capitán	Jorge Luis Hernani Chávez

3.7. Compañía Garibaldi N° 7 – La Perla Callao

Corría el mes de enero de 1873. El Callao, en lenta recuperación de las heridas que le ocasionaron el Combate del Dos de Mayo de 1866 y el terremoto de 1868, fue recobrando su clásico perfil de ciudad porteña que se iba desarrollando urbana y comercialmente. Ya en 1869, contaba con nuevas construcciones de madera y muchos almacenes de artículos navieros que abastecían a Lima y otras ciudades del centro del país.

Por el almacenamiento de esta mercadería y del material combustible con que estaba fabricada, el peligro de incendio siempre estaba latente, sintiéndose, en consecuencia la urgente necesidad de aumentar el número de Compañías de Bomberos. En una amplia casona, ubicada entre las calles Paz Soldán y Colón en el mismo lugar en que estuvo ubicado el *Colegio San José* de los Hermanos Marianistas, el 20 de enero de 1873, un entusiasta grupo de destacados miembros de la colonia italiana, sintió la nostalgia por la Patria lejana y se reunió para organizar un club social al que denominaron **Garibaldi**, en homenaje y testimonio de adhesión a la epónima figura del patriota italiano General *Giuseppe Garibaldi Raimondi*, héroe de la guerra de independencia de Italia.



Comandante
Andrés Dall'Orso

Se nombró de inmediato un Comité Provisorio integrado por los señores Andrés Dall'Orso como Presidente y Luis Solari como Secretario. El 23 de enero de 1873, se realizó la instalación de la junta del flamante **Club Social Garibaldi**, bajo la presidencia de Andrés Dall'Orso, Luis Solari, Agustín de Ferrari, Luis Brichetti, Francisco Zoppi y Elías Noce. Hasta aquel momento no se tenía pensado convertir el Club Social Garibaldi en una Compañía de Bomberos Voluntarios, pero el destino ya les tenía reservado convertirse en una noble institución, cuyos beneméritos socios se impusieron voluntariamente deberes que fueron más allá de lo meramente social.

INSTALACIÓN DEL CLUB SOCIAL GARIBALDI

Presidida por el Sr. Andrés Dall'Orso y el Sr. Luis Solari Secretario, el señor Dall'Orso puesto de pie agradece a los asociados por la prueba de fe que le han dispensado inmerecidamente, abrigando esperanzas de que cada uno contribuya al desarrollo y engrandecimiento del Club Social Garibaldi, y propuso la formación de una comisión absolutamente independiente de la de Estatutos, con la finalidad de coleccionar fondos para el sostenimiento del Club, siendo aprobada y quedando compuesta por los señores Francesco Zoppi, Antonio Bonino y Tomás Battifora, levantándose la sesión.

Callao, 23 de enero de 1873

Dos días más tarde, surgió la idea de establecer la tercera Compañía de Bomberos en el Callao, ya que el Club estaba constituido por socios italianos que pertenecían y/o habían pertenecido a las dos únicas Compañías de Bomberos del Callao existentes en aquel entonces: la **Unión Chalaca** N° 1 y la **Bellavista** N° 2, fundadas en los años 1860 y 1868 respectivamente. En aquella fecha - 25 de enero de 1873 - se fundó la **Compagnia Italiana di Pompieri Volontari Garibaldi**.

ACTA DE FUNDACIÓN

Bajo la presidencia del señor Andrés Dall'Orso y el infrascrito Secretario y con la concurrencia de la totalidad de Socios, se dio lectura al acta de la sesión anterior, la que fue aprobada sin observación. Acto seguido el Presidente propone que el monto de la cuota social ascienda a la cantidad de cuatro Soles mensuales, aceptando todos los Socios a excepción del Sr. Juan Parodi quien manifiesta que está en condiciones de abonar un Sol.

Después de animado debate, nace la idea de que estando ya constituido el Club Social Garibaldi, y con miembros que pertenecen a Compañías de Bomberos establecidas en el puerto, considerando que el Municipio se ha dirigido al

Supremo Gobierno, solicitándole dos Compañías de Bomberos; que la colonia italiana va aumentando día a día; que la población ha progresado a medida de su desarrollo comercial; de donde emana la necesidad impostergable de fundar instituciones benéficas y humanitarias; se estructuren las bases de una nueva Compañía de Bomberos. Por todas estas consideraciones y en medio de vivas y aclamaciones de los Asambleístas, se funda la Compagnia Italiana di Pompieri Volontari Garibaldi.

Callao, 25 de enero de 1873

Existen versiones aseverando que hubo discrepancias entre los socios de la Compañía **Bellavista**, (hoy **Italia**) y un numeroso grupo se apartó de sus filas para conformar un Club Social, como prolegómeno para la creación de otra Compañía.

Al respecto, el periodista José Guerrero Oliveira en su obra **El Centenario Bomberil del Perú**, en el capítulo VII, página 89, transcribe una cita publicada por el diario **El Comercio** del viernes 31 de enero de 1873 que literalmente dice:

Ciertas rivalidades ocurridas entre los miembros de la Compañía Italiana de Bomberos Bellavista, cuyo origen no ha sido probablemente otro, que un exagerado celo en el servicio público llevado hasta la competencia, ha motivado un cisma, que redundará de seguro en provecho del vecindario. Muchos de los antiguos miembros de la mencionada Compañía han resuelto dejar de pertenecer a ella y conformar otra nueva, con cuyo fin han encargado, si se preparan a hacerlo, una bomba del más moderno sistema a los Estados Unidos.

La nueva Compañía traerá esta máquina y todos los útiles por su propia cuenta, solicitando de las autoridades, sólo que le presten su apoyo de la misma manera que a las demás”.

Los antiguos bomberos, testigos de estos acontecimientos, entre ellos el Comandante de la **Pompa Italia** Esteban Bevilacqua, aseguraban que las discrepancias surgidas obedecían a cambiar el primitivo nombre de **Bellavista** por el de **Italia**, en vista de haberse consolidado la unidad territorial y política italiana a la que tanto contribuyó el General Garibaldi.

Este incidente, se dice, originó el retiro de los “conservadores” para fundar más tarde la **Garibaldi**. Tampoco se descarta que estos mismos conservadores hayan promovido el cambio de nombre de la **Bellavista** por el de **Garibaldi** o por el de **Italia**.

Dejando de lado este histórico episodio, vuelvo al 25 de enero de 1873 en que se fundó la **Compagnia Italiana di Pompieri Volontari Garibaldi**. Fueron dieciocho varones sus fundadores, diecisiete italianos y un peruano, Luis Bossio, quienes en forma generosa y sabia demostraron su gratitud a la tierra chalaca que los cobijó le dieron vida a la **Garibaldi**. Aquellos preclaros hombres son:

Andrés Dall’Orso, Luis Solari, Elías Noce, Francesco Zoppi, Esteban Botto, Luis Toso, Luis Bricchetti, Natalio Facco, Tomás Battifora, Francesco Botto, Gio Batta Gazzolo, Luis Botto, Juan Costa, Bartolomé Canale, Gio Batta Parodi, Antonio Bonino, David Zattera y Luis Bossio.

Una vez fundada la Compañía, este hecho fue puesto en conocimiento del Coronel del Ejército Peruano Javier de Osma, primera autoridad política de la provincia, así como del Sr. Nicolás Ciurlizza quien dirigía la Municipalidad, por lo que fue primordial preocupación de sus dirigentes dotarla de los implementos para la lucha contra el fuego.

Al promediar el primer año de su fundación, la **Garibaldi** contaba ya con una magnífica bomba a brazos adquirida en New York con el peculio de sus socios fundadores, lo cual les permitió presentarse en público en el primer ejercicio que practicó la Compañía, perfectamente equipados y uniformados,

en la mañana del 28 de julio de 1873 cuando el Perú celebraba el 52º aniversario de independencia nacional.

Esta presentación tuvo un marcado éxito, pues congregó a las principales autoridades de la provincia, a todos los jefes, oficiales y seccionarios de las tres únicas Compañías de Bomberos Voluntarios que existían en el Callao. Los marinos de los navíos extranjeros ancladas en la bahía del Callao y una gran cantidad de entusiastas moradores del puerto aplaudieron las maniobras efectuadas por los animosos bomberos italianos. Irrumpía pues, pujante y prometedora una nueva Compañía de Bomberos en el primer puerto del Perú y comenzaba así a gestarse la magna cruzada del bombero garibaldino.

Una de las primeras acciones del Comandante Andrés Dall'Orso, fue instituir como uniforme del personal a su mando la legendaria y orgullosa casaca roja de los *Mil Garibaldinos*. En mayo de 1873, el *Héroe de Dos Mundos*, Giuseppe Garibaldi, escribió una histórica misiva al comandante Dall' Orso agradeciendo a la Compañía que ésta llevara su nombre. Este histórico documento, la **Garibaldi** la conserva en su archivo histórico con gran celo y legítimo orgullo. Traducido su texto al castellano, dice:

Querido Dall'Orso:

Alcance usted una palabra mía de agradecimiento a la Compañía Italiana de Bomberos del Callao, por haber honrado mi nombre.

**Vuestro Giuseppe Garibaldi
Capera, 20 de mayo de 1873.**

Al finalizar el año 1873, la semilla sembrada en la **Garibaldi** había germinado, sus disciplinadas filas eran cada vez más compactas. La Compañía se consolidó encaminándose por la senda del progreso y el perfeccionamiento. A la Asamblea General del 21 de diciembre de aquel año, convocada para efectuar elecciones asistieron más de cien socios, eligiéndose la primera Junta Directiva para 1874 como sigue:

PRIMERA JUNTA DIRECTIVA

Comandante	Andrés Dall'Orso
Capitán	Caetano Puccio
Tnte. de Mangas	Esteban Botto
Tnte. de Escalas	Emilio Podestá
Secretario	Luis Solari
Tesorero	Vittorio Garibaldi
Tnte. Ayudante	Aurelio Boggiano
Médico	Francesco Puccio
Sargento	Miguel Mailanovich
Sargento	Antonio Sparovich
Sargento	Gio Batta Gazzolo
Sargento	Antonio Monteverde
Sargento	Juan Costa
Sargento	José D. Origo

En el año 1874, se bendijo solemnemente el primer estandarte tricolor de la Compañía y se dio inicio a los servicios de "*Guardia Urbana*", que durante largo tiempo prestaron a la sociedad chalaca las Compañías de Bomberos del Callao, conjuntamente con la Guardia Nacional, como se le llamaba a la Policía Nacional en aquellos años.

La **Garibaldi**, bajo el mando del Comandante Andrés Dall'Orso concurrió a varios incendios, algunos de grandes proporciones, como el de la calle Peligro y el de la calle Constitución, lo que motivó la felicitación del Prefecto de la provincia del Callao Manuel Velarde y generó el donativo de la Compañía Sud Americana de Seguros por la suma de doscientos soles. El comandante Dall'Orso rigió los destinos de la **Garibaldi** hasta el año 1877 en que, debido a sus ocupaciones particulares y de negocios

renunció al cargo y abandonó el Callao para trasladarse a Lima, no sin antes recibir del Gobierno Italiano la honrosa condecoración “*Cavaliere della Croce d'Italia*”, con la cual se le reconocía los años de abnegados servicios y actitud benéfica a la Patria que lo cobijara. Cabe señalar que, una vez instalado en la capital, el Comandante Andrés Dall’Orso ingresó a la **Compañía Italiana de Bomberos Roma N° 1**, en la cual destacó nítidamente como uno de sus más lúcidos jefes.

En 1878, lo sucedió en el mando el comandante Juan Matellini, otro genuino exponente de la estirpe italiana, ex soldado voluntario del glorioso ejército del General Garibaldi, bajo las órdenes del General Bixia en la campaña de 1860 a 1861 en defensa de la unidad italiana. Al igual que Dall’Orso, declinó a su reelección para el ejercicio de 1879 luego de brillante actuación como Comandante de la Compañía. Se trasladó a Lima para integrar las filas de la Compañía Italiana **Roma**, donde también destacó como comandante activo.

Llega 1879, época tormentosa y aciaga para el Perú por la nefasta Guerra con Chile, época en que la Compañía trasladó su cuartel a un local de propiedad de la familia Freundt en la calle Lima, (hoy 4° cuadra de la avenida Sáenz Peña), el cual fue ofrecido a las autoridades para utilizarlo como cuartel de sangre. La **Garibaldi** eligió como comandante a Luiggi Toso hasta el año 1880 en que asumió el mando el comandante Cayetano Poggi.

Por aquellos días, el Perú inflamado de ardoroso patriotismo, vibraba con justificada indignación. Las Compañías de Bomberos de Lima y Callao se aprestaron al solemne llamado de la Patria, de manera especial las constituidas por elementos extranjeros, italianos casi en su totalidad, como la **Garibaldi**, se esfuerzan para retribuir con creces la hidalga hospitalidad que se les brindaba.

De inmediato, las Compañías de Bomberos y Salvadores de Lima y Callao organizaron “*Guardias Urbanas*”, contando la población con los inapreciables beneficios de un servicio voluntario eficiente, en apoyo de las autoridades, puesto ya en práctica con ocasión de otra memorable jornada patriótica: el Combate del Dos de Mayo ocurrido en 1866. Como se ha señalado, en aquellos dramáticos años comandaba la **Garibaldi** el comandante Cayetano Poggi. Durante la Guerra con Chile el Comandante Poggi actuó como Jefe del Cuerpo de Bomberos y Salvadores en las operaciones de defensa del puerto del Callao, en los momentos previos y durante el bombardeo de la población civil por la poderosa escuadra chilena.

La escuadra chilena invasora nunca pudo desembarcar en el Callao a pesar de varios intentos frustrados, decidiendo su alto mando naval intentar el desembarco por las playas al Sur de la capital, vale decir, en el aristocrático y desprotegido balneario de Chorrillos, tomando también como alternativa las playas de Lurín o Chilca. Fue elegida la otrora Villa de Chorrillos y el destino trágico quiso que el 13 de enero de 1881, la otra **Garibaldi**, la chorrillana, pasara también a la historia del bomberismo nacional, haciendo honor al nombre del General Giuseppe Garibaldi, poniendo su contingente de sangre italiana al servicio voluntario de la Patria.

El comandante Pedro Toso sucedió en el comando a Cayetano Poggi, desempeñando el honroso encargo de dirigir a la Compañía desde 1881 hasta 1883. El comandante Tosso invirtió fuertes sumas de dinero en la compra de mangueras y otros modernos implementos de trabajo. Convirtió el cuartel de la Compañía, en almacén seguro, guardando en su interior mercancías y víveres extraídos de los establecimientos del puerto para salvarlos del ejército invasor. Poco después, el cuartel de la **Garibaldi** fue también albergue seguro para los bomberos de la **Unión Chalaca**, que solicitaron hospedaje en vista que su cuartel había sido ocupado por un batallón chileno.

El 2 de junio de 1882, se recibió la triste noticia de la muerte del General Giuseppe Garibaldi en Caprera - Italia, primer Presidente Honorario Vitalicio de la Compañía. Como póstumo homenaje a su memoria imperecedera, la **Garibaldi** guardó 30 días de riguroso duelo y en su cuartel tuvieron lugar solemnes honras fúnebres. Para el ejercicio de 1884 la Asamblea General ungió como nuevo comandante a Cayetano Puccio, fundador y Capitán de Andrés Dall’Orso, quien rigió los destinos de la Compañía durante seis cortos meses, renunció y le sucedió en el cargo en forma accidental su Capitán Carlos Battilana.

En el año 1885, fue elegido comandante otro brillante garibaldino, Ambrosio Nosiglia, a quien la historia le reservó el honor de engrandecer a la Compañía a través de dos grandes acontecimientos: obtuvo

en 1885 la propiedad del cuartel que ocupaba en la avenida Saéñz Peña mediante el valioso aporte de la colonia italiana que era numerosa, laboriosa y solvente, y adquirió en 1887 una moderna bomba a vapor marca “*Merrywheater*” traída desde Londres por el valor de 5,000 Soles de Plata. La **Garibaldi** ingresó a una nueva era, con cuartel propio y con una moderna máquina a vapor que dejó atrás el agobiante esfuerzo de los brazos para accionar la bomba antigua.

Por aquellos años, las Compañías de Bomberos del puerto y la capital rivalizaban en su afán de obtener recursos económicos para subsistir, y hallaron la solución en la realización de las famosas corridas de toros a beneficio. El viejo *Coso de Acho* del Rímac es mudo testigo de las correrías de los bomberos de las Compañías; Roma, Cosmopolita, Lima, France, Salvadora Lima y Salvadora Callao; la pionera en estos avatares fue la Compañía italiana Roma de la capital. La **Garibaldi**, en amigable consorcio, se hermanó con la **Italia** y organizó su primera corrida de toros con fines benéficos el 20 de setiembre de 1887, en el día clásico de Italia y con excelentes resultados económicos para ambas Compañías. El deporte no se quedaba atrás, los bomberos de antaño cultivaron esta disciplina como medio de obtener buena salud y desarrollo corporal. El teatro de operaciones era la *Cancha Meiggs*, donde se realizaron caballerescas pruebas de atletismo ínter Compañías y los obligados ejercicios o academias que terminaban alrededor de una bien servida mesa.

El comandante Ambrosio Nosiglia, fatigado, dejó el mando de la **Garibaldi** en 1890 tras seis años de acertada gestión y fue reemplazado accidentalmente en el cargo por Luis Mazzoni, ex bombero de la **Bellavista**. La Compañía no intuyó, ni presintió siquiera lo que había ganado con la inesperada entronización de este flamante comandante accidental, hombre de recia personalidad que elevó a la **Garibaldi** a un sitial nunca antes alcanzado, instaurando con su ejemplo una era de resurgimiento en todo orden de cosas dentro de la institución. Entre 1892 y 1917 ocupó el cargo de comandante general del Cuerpo de Bomberos del Callao en varias oportunidades.

El insigne comandante Luis Mazzoni falleció el 22 de enero de 1918 después de haber ejercido el mando de la Compañía durante 28 años ininterrumpidos. Reencarnación del espíritu de Luis Mazzoni, fue su sucesor, el comandante César Berisso, amigo entrañable del extinto Mazzoni, italiano como él, educado en la misma escuela austera del deber y el sacrificio. Fue elegido el 2 de mayo de 1918 por unanimidad para ocupar el cargo de comandante de la **Garibaldi** e imprimió de inmediato un ritmo acelerado a las múltiples actividades de la institución. Fue reelegido sucesivamente hasta 1921, año en que falleció, terminando su período su Capitán Angel Miani.

El 8 de mayo de 1919, a las cuatro de la madrugada se produjo en el Callao el incendio más pavoroso y devastador que registran los anales de la historia del bomberismo chalaco. Se trataba de los depósitos y oficinas de la *Compañía Peruana de Vapores*, que posteriormente se llamaría *Casa W. R. Grace & Cía*. Una enorme área con construcciones de madera fue fácil pasto de las llamas. Podía calificarse como un infierno dantesco que pudo verse desde varios kilómetros a la redonda. Demandó el concurso de todas las Compañías de Bomberos de Lima y Callao.

En este incendio la **Garibaldi** trabajó trece horas ininterrumpidas para lograr solamente una breve tregua a su fatiga, pues en horas de la noche el fuego revivió con mayor ímpetu, habida cuenta que en los sótanos existía gran cantidad de material inflamable que causó la propagación del incendio a nuevas áreas en medio de fuertes explosiones, sembrando el terror en la población que presenciaba el siniestro espectáculo.

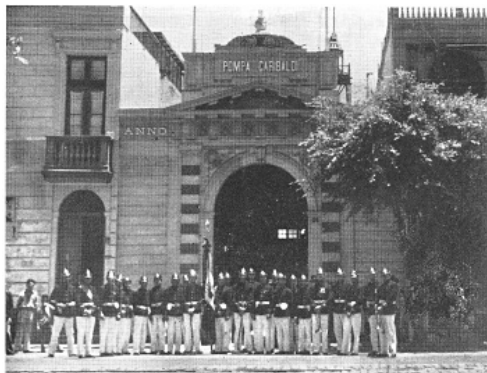
El 25 de enero de 1923, la **Garibaldi** celebró el 50º aniversario de su fundación. Dirigía la institución el comandante Angel Brambilla, Oficial de la escuela de Mazzoni, hombre de gran capacidad, experiencia y dinamismo y eficientemente secundado por buenos oficiales, entre ellos, Juan Asti Balmelli.

El 22 de noviembre de 1925, la **Garibaldi** recibió una nueva autobomba marca SPA de Milán, con la que combatió innumerables incendios hasta que en 1930 llegó de Génova, Italia, la poderosa máquina **Isotta Fraschini**. Se le montó una bomba del siglo XIX, tarea que fue encargada a los mecánicos garibaldinos: Tenientes Juan Asti Balmelli y Carlos Gómez Chepote, ya fallecidos. La Isotta Fraschini, conocida como “*La Cafetera*” se luce hoy como una valiosa reliquia histórica en el cuartel de la Compañía **Garibaldi** N° 7, con sus broncees aún relucientes y su carrocería impecable.

En 1933, debido a serias e insalvables discrepancias, el comandante Angel Brambilla se apartó definitivamente de la Compañía luego de casi doce años de gestión y fue reemplazado en el cargo por Eduardo Caprile, quien dirigió la Compañía hasta 1936, año en que fue relevado por Ernesto Bonatto Forno.

En la víspera del año nuevo de 1936, la **Bomba Garibaldi** perdió a uno de sus más queridos y reconocidos miembros, el Capitán CBP **Juan Asti Balmelli**. Este Garibaldino fue un famoso bombero de grata recordación por su caballerosidad, don de gentes y en especial por su gran capacidad operativa en los incendios.

En el año 1940, a las 11:25 de la mañana del viernes 24 de mayo un violento terremoto estremeció el Callao, dejándolo en ruinas, sumido en el dolor, la desolación y muerte. La fachada del antiguo cuartel de la Av. Sáenz Peña sufrió serias resquebrajaduras, a tal punto que el joven y dinámico Capitán **Fernando Daneri Castagnetto** dispuso su inmediata demolición parcial como medida de seguridad.



La **Garibaldi**, cual ave fénix, se agigantó espiritualmente e inició, en aquel año de 1940 el "Ciclo de Oro", así lo señaló René C. Malatesta Briceño, ex Secretario de la Compañía en su semblanza publicada en 1954. Entre los años 1941 y 1954 alternaron el comando de la Compañía dos garibaldinos prominentes, los señores Vittorio Potestá Firpo y Carlos Amézaga Balbi, dando un bello ejemplo de mutuo respeto y solidaridad.

Antiguo cuartel Bomba Garibaldi en la Av. Saénz Peña - Callao

Nunca hubo en la **Garibaldi** mejor ejemplo de identificación con el espíritu e ideales garibaldinos, ya que al sucederse ambos en la Comandancia no se sintieron nunca despojados ni suplantados, por el contrario, se prestaron leal y sincera colaboración en sus gestiones. Al comandante Carlos Amézaga Balbi se le recuerda como el pionero de las "tómbolas" que tanto beneficio trajo a la Compañía.



Al comandante **Vittorio Potestá Firpo** se le recuerda por su brillante trayectoria como Comandante de la **Garibaldi** y como comandante general del Cuerpo de Bomberos del Callao en varios períodos. Le correspondió llevar a cabo una tarea histórica e ingrata para él y para su querida **Garibaldi**. Habiendo estallado la segunda guerra mundial en Europa y siendo Italia parte de los países del Eje, en Asamblea General se acordó "nacionalizar" a la Compañía, en cumplimiento de la Resolución del Consejo de Cancilleres de los 21 países de América que a propuesta del Perú acordaron tajantemente lo siguiente:

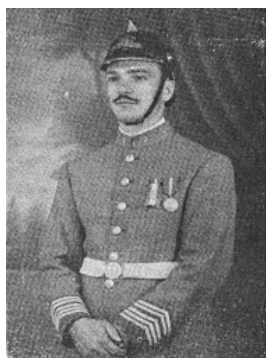
Comandante Vittorio Potestá Firpo

"serán disueltas todas las agrupaciones sociales, culturales, humanitarias, de beneficencia y deportivas, pertenecientes a los países del Eje".

El nombre de la Compañía italiana **Garibaldi** fue cambiado por **Compañía Nacional de Bomberos Voluntarios Garibaldi N° 3**, con el acuerdo unánime de sus miembros, sin ninguna desafección, ya que en su mayoría eran peruanos. Lo que fue ratificado por el Gobierno mediante Resolución Ministerial de fecha 23 de octubre de 1942.

Durante los 126 años de fructífera existencia, larga es la lista de los destacados Garibaldinos que han tenido el alto honor de ocupar la primera jefatura de la **Garibaldi** y buena parte de ellos también la Comandancia General del Cuerpo de Bomberos del Callao en los últimos años, como los comandantes Ernesto Gordillo Chiabra, Mario Potestá Bastante y Oscar Cruz Mac Lean, a quienes el autor de estas líneas ha conocido y tratado personalmente.

Han de permitirme los amables lectores referir una anécdota que ha quedado grabada en el recuerdo de los viejos garibaldinos.



El 7 de febrero de 1943, tuvo lugar en la Iglesia San José de Bellavista, una singular ceremonia nupcial referida al matrimonio religioso del joven Teniente **Ernesto Gordillo Chiabra**, dilecto bombero garibaldino que llevó al altar a la Srta. Aída Fasce. Gordillo vistió con legítimo orgullo la gloriosa y noble casaca del bombero garibaldino, negándose a usar el tradicional frac y chistera que se estilaba por aquella época. Años más tarde sería el Comandante Activo de su querida **Garibaldi** y posteriormente comandante general del Cuerpo de Bomberos del Callao en el año 1963.

**Comandante
Ernesto Gordillo Chiabra**

En mayo de 1953, fue galardonada como "*Madrecita de los Bomberos Garibaldinos*", la distinguida dama Flor de María Bastante de Potestá, esposa del comandante Vittorio Potesta Firpo y madre de los Brigadieres Generales Mario y Víctor Potestá Bastante; éste último, comandante general del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú durante el quinquenio 1996 - 2000.

El comandante **Mario Potestá Bastante**, hijo del comandante Vittorio Potesta Firpo, es también un destacado bombero chalaco iniciado en las filas de la **Garibaldi** y llegó a ocupar la comandancia de su Compañía desde 1964 hasta 1966. Posteriormente fue ascendido al grado de Brigadier Mayor CBP y desempeñó el cargo de comandante general del Callao para el período 1987 - 1988. Por Resolución Ministerial N° 1414 INDECI de fecha 04.12.91 fue ascendido al grado de Brigadier General CBP. Resultó elegido el 29 de setiembre de 1991 para el cargo de vice comandante general del CGBVP para el período 1991-1992.



El 12 de octubre de 1954, con gran solemnidad se llevó a cabo la inauguración del remodelado cuartel de la avenida Sáenz Peña N° 476, después de 13 largos años de infatigable tesón y dura labor, habiéndose contado con la participación de todos los militantes garibaldinos, quienes oficiando de albañiles cargaron bolsas de cemento y arena, etc.

**Bomberos Garibaldinos con uniforme de
parada desfilando en la Av. Sáenz Peña. - 1957**

Fue esta, sin lugar a dudas, una digna recompensa a todos sus desvelos y sacrificios en múltiples jornadas de tesonera labor.

No escapa la **Garibaldi** a ocupar dos lugares en la trágica lista de los mártires del bomberismo chalaco y del Perú. Dos Garibaldinos, en la flor de sus vidas, rindieron tributo a la vida en aras del cumplimiento del deber voluntariamente impuesto: Carlos Potestá Bastante, aspirante garibaldino falleció el 26 de setiembre de 1959 a consecuencia de un grave accidente de tránsito ocurrido cuando tripulaba la autobomba de regreso al cuartel luego de haber concurrido a una emergencia.

El Sargento Máximo Aldón Moscoso, falleció el 27 de junio de 1960 también en un fatal accidente de tránsito en la esquina de la avenida Guardia Chalaca con el jirón Zepita, cuando se dirigía raudo a su cuartel conduciendo su motocicleta para atender un llamado de incendio.

Entre otros méritos, la Compañía **Garibaldi** ostenta y proclama siempre con orgullo haber formado la primera “*Brigada de Rescate*” en el Perú, el 21 de abril de 1964 durante la gestión del comandante Mario Potestá Bastante. Esta brigada fue pionera en las tareas de rescate en el país.



**Comandante
René Malatesta Briceño
Garibaldi N° 7 – Callao**

La Compañía celebró su primer centenario de vida institucional el 25 de enero de 1973. La Comisión Centenario estuvo integrada por la señora y muy querida figura del comandante honorario vitalicio René Malatesta Briceño, Presidente de la Comisión del Centenario y autor de dos bellas y bien documentadas semblanzas históricas de la Garibaldi de los años 1873 a 1954 y de 1954 a 1973. Esta comisión del Centenario estuvo también conformada por dos ejemplares Garibaldinos, los señores Juan Montes Grau y Jorge Hornes. Igualmente, **Humberto Schwarz Ramírez**, “*el comandante del Centenario Garibaldino*”, merece un reconocimiento especial como artífice del éxito logrado.

Luego de haber citado tantos hombres de la **Garibaldi**, obviamente es imposible referirme a todos, sin embargo, la rutilante trayectoria de algunos de ellos me obliga a mencionar, sin respetar épocas a: Amadeo, José, Juan y Daniel Asti Balmelli, Angel Fasce, José Gambetta, Augusto Manzanares, Javier Malatesta, Manuel y Agustín Ferretti, Leocadio Campoverde, Carlos Gómez Chepote, Vittorio y Héctor Potesta Firpo, Luis Guillermo Alva, René Malatesta Briceño, Carlos Miani, Carlos Amézaga Balbi, Fernando Daneri Castagnetto, José Carbajal, Ernesto Gordillo Chiabra, Juan Montes Grau.

Los hermanos Mario y Víctor Potestá Bastante, Alberto Molinelli, Julio Quea, Juan Asti Cademartori, José Badell, Leonidas Strat, Humberto Rodríguez, Dante y Oscar Cruz Mac Lean, Fernando Linares Gil, Carlos Alvarado Puppe, Carlos y Tulio Salcedo, los Ramírez Combe, Justo Quispe, Jorge Arbulú, Domingo Loero, Francisco Viacava, Abraham Battifora, Luis Tabacchi Navarrete, Mauricio Calmet Agnelli, Manlio Chichizola, Luis M. Barrenechea, Genaro Angulo, Nicanor Bazo, Alfredo Bauer, Juan Portales Contente, Mario Valderrama, Jorge Gavirondo, Mario Barraza, Julio Luna, Luis Barbieri, Godofredo Cañote, Luis Herrera, Angel Brambilla, Miguel Yañez Guerra, Rossi Abad Zapata, Germán Medina Arzola, Héctor Quiroz, Raúl Alvarado Cano, Ruberto Dave, Lewis Mejía, Joaquín Ortiz y tantos otros garibaldinos de ayer, de hoy y de siempre.

Los antiguos Garibaldinos refieren que la **Garibaldi** tenía los mejores cuarteros del Callao, que fueron empleados choferes maquinistas rentados, con conocimiento de mecánica de motores, que vivían en el cuartel de la Compañía para atender con prontitud la conducción de los vehículos de emergencia y cuya remuneración mensual era pagada con el aporte de las cuotas sociales de todos los miembros de la Compañía. Aquí están para el recuerdo los nombres de Barletta, Parodi, Fidel Yauri, Francisco Origo, Villacorta, Liberatti y Bianchi, entre otros.

El 25 de enero de 1998, la Compañía celebró su 125º aniversario de fundación en el antiguo cuartel de Saénz Peña, habiéndose realizado una emotiva sesión solemne en la que, el comandante general del CGBVP Víctor Potestá Bastante, por Resolución Jefatural N° 031-98 CG/CGBVP otorgó, al estandarte de la **Garibaldi** N° 7, la condecoración por “*Servicios Distinguidos*”.

A su vez, la Compañía, a través de su Primer Jefe el Brigadier CBP Raúl Alvarado Cano, declaró al comandante general Víctor Potestá Bastante “*Hijo Predilecto de la Garibaldi*”; develando su cuadro retrato. Terminada la ceremonia se procedió a la colocación de la primera piedra del futuro cuartel en el terreno ubicado en la cuadra 40 de la avenida de la Marina en el distrito de La Perla.



Hoy, al cierre del año 2000 y al ingreso del nuevo milenio la Compañía Nacional de Bomberos Voluntarios **Garibaldi** N° 7 del Callao se encuentra confortablemente instalada en un espacioso y moderno cuartel ubicado en la cuadra cuarenta de la avenida de la Marina, en La Perla, Callao, el mismo que está considerado como uno de los mejores cuarteles de bomberos del país.

Vista actual del cuartel de la Compañía Garibaldi N° 7 del Callao

Este local fue construido por el Gobierno Peruano a través de la Corporación de Desarrollo de Lima y Callao, CORDELICA, cuyo Presidente del Directorio fue el Sr. Juan Evans del Campo y el Sr. Raúl Alvarado Canchis su Gerente General. Este moderno cuartel fue entregado a la Compañía para el servicio de la comunidad en una solemne ceremonia realizada el 25 de enero de 1999 a la que asistieron Víctor Albrecht, Alcalde de La Perla; Pedro Uceda, Prefecto del Callao; Silvia Moreno, Teniente Alcaldesa del Callao, representando al Alcalde Alexander Kouri y el Brigadier General CBP Víctor Potestá Bastante acompañado de la alta oficialidad del Comando Nacional del CGVBP.

El muy querido comandante honorario vitalicio, René Malatesta Briceño, dilecto historiador garibaldino, en su breve obra *Semblanza de la Compañía Nacional de Bomberos Voluntarios Garibaldi N° 3 del Callao, 1954 - 1973*, expresó lo siguiente:

“...en el prolongado lapso de casi una centuria no sufrió receso alguno que empañara su límpida y diáfana trayectoria, ni sus puertas se cerraron jamás para mitigar el dolor ajeno”.



El Comandante **Oscar Ricardo Cruz Mac Lean**, es otro destacado bombero garibaldino que ingresó a la Compañía el 31 de octubre de 1960 como bombero alumno, graduándose de Seccionario CBP el 8 de diciembre de 1962. Entre 1965 y 1966, ya en el grado de Teniente recibió sendas condecoraciones por servicios destacados. Ocupó la Comandancia de la **Garibaldi** N° 7 entre 1980 y 1983. Fue nombrado comandante general de la 21° Comandancia en 1984. En 1989, fue ascendido a Brigadier Mayor CBP pasando luego a desempeñar el cargo de Jefe de la V comandancia departamental del Callao en 1998, cargo que ejerce actualmente.

Comandante Oscar Cruz Mac Lean

La Compañía Nacional de Bomberos Voluntarios **Garibaldi** N° 7 pertenece a la V comandancia departamental del Callao del CGBVP y su actual comandante es el afable Brigadier CBP Raúl Alvarado Cano, quien está al frente de la Compañía desde el año 1994.

Su plana operativa es numerosa, mixta y bien entrenada, ellos son realmente dignos exponentes de los 127 años de tradición garibaldina, que continúa por el cívico sendero del progreso trazado por sus preclaros fundadores y honrando siempre el epónimo nombre del General Giuseppe Garibaldi.

COMANDANTES DE LA COMPAÑÍA GARIBALDI N° 7 DESDE SU FUNDACIÓN EL 25 DE ENERO DE 1873

1873-1877	Comandante	Andrés Dall'Orso
1878	Comandante	Juan Matellini
1879	Comandante	Luigi Toso
1880	Comandante	Cayetano Poggi
1881-1883	Comandante	Pedro Toso
1884	Comandante	Cayetano Puccio
1885-1887	Comandante	Ambrosio Nosiglia
1888	Comandante	Andrés Nosiglia
1889-1897	Comandante	Ambrosio Nosiglia
1898-1918	Comandante	Luis Mazzoni
1918-1921	Comandante	César Berisso
1922-1933	Comandante	Angel Brambilla
1934-1935	Comandante	Eduardo Caprile
1936-1938	Comandante	Ernesto Bonatto
1939-1940	Comandante	Eduardo Caprile
1941-1942	Comandante	Vittorio Potesta Firpo
1943-1947	Comandante	Carlos Amézaga Balbi
1948-1951	Comandante	Vittorio Potesta Firpo
1952	Comandante	Carlos Amézaga Balbi
1953-1954	Comandante	Vittorio Potesta Firpo
1955-1956	Comandante	Fernando Daneri Castagnetto
1957-1963	Comandante	Ernesto Gordillo Chiabra
1964-1966	Comandante	Mario Potesta Bastante
1967-1970	Comandante	Humberto Schwarz Ramírez
1971	Comandante	Luis Tabacchi Navarrete
1972-1973	Comandante	Humberto Schwarz Ramírez
1974-1975	Capitán	Humberto Rodríguez B.
1976-1979	Brigadier	Fernando Linares Gil
1980-1983	Brigadier	Oscar Cruz Mac Lean
1984-1985	Brigadier	Miguel Yañez Guerra
1986-1987	Capitán	Francisco Sánchez Jiménez
1988	Brigadier	Rossi Abad Zapata
1989-1990	Brigadier	Juan Portales Contente
1991-1992	Brigadier	Héctor Quiroz Tarazona
1993	Brigadier	Rossi Abad Zapata
1994-2000	Brigadier	Raúl Alvarado Cano

3.8. Compañía Victoria N° 8 - La Victoria Lima

Se afirma que esta Compañía de Bomberos tuvo su origen el 1 de abril de 1866, cuando un grupo de ciudadanos ingleses residentes en Lima acudieron al llamado que hiciera el Alcalde de Lima, Pablo Antonio Salinas, solicitando apoyo del pueblo para organizar brigadas de bomberos, a efectos de defender las ciudades de Lima y Callao del avisado bloqueo y ataque de la escuadra española que venía de bombardear el puerto chileno de Valparaíso; para ello, el Gobierno del General Mariano Ignacio Prado organizó la defensa del Callao, instalando hospitales de emergencia, bancos de sangre, equipos de médicos y enfermeras. En igual sentido, se movilizaron los residentes de las colonias italiana y francesa, quienes fundaron en la capital en abril de 1866, las Compañías de Bomberos **Roma** y **France**, respectivamente, así como la Compañía **Municipal Lima**, como se sabe, auspiciada y organizada por los empleados de la Honorable Municipalidad de Lima.

En 1866, un numeroso grupo de residentes británicos formaron la **Bomba Santa Ana**, que tuvo activa participación en la defensa del Callao durante el Combate del Dos de Mayo de 1866, junto a las demás Compañías de Lima y Callao que estuvieron presentes en la línea de combate. La **Santa Ana** tuvo como primer material contra incendios una bomba a brazos que existía en la Comisaría de La Recoleta, mandada traer por el Gobierno de entonces y que estuvo a cargo de los antiguos "celadores" de la Policía.

Existen versiones que sostienen que la **Santa Ana** fue fundada el 1 de abril de 1873; también el 12 de febrero. Asimismo, otras fuentes aseguran que al producirse el conflicto de 1866, los vecinos del barrio de Santa Ana en Lima organizaron una Compañía de Bomberos; y que tal vez fueron ingleses. Lo cierto es que, una vez terminado el conflicto con España la **Santa Ana** se recesó al igual que la **Municipal Lima, República, Sociedad de Artesanos, Gran Pacífico, Bomba Portuguesa** y otras Compañías más que fueron creadas solamente por el conflicto de 1866 y que tuvieron una efímera existencia; salvo la **Municipal Lima** que reclamó su antigüedad y que existe hasta hoy con el nombre de **Lima** N° 4.

Al parecer, los ciudadanos ingleses que conformaron la recesada Compañía **Santa Ana** se reunían esporádicamente con el objeto de reorganizarla o de fundar una nueva Compañía, por lo que decidieron seguir el ejemplo de la **Roma, France y Lima** y en 1873 ofrecieron sus servicios voluntarios al Gobierno, pero esta vez bajo el pabellón británico. Formaron un Comité Organizador presidido por **George E. Clissold**, quien realizó las gestiones del caso, logrando que la Comisaría del sector les asignara una de las bombas a brazos con un "gallo", escalas y algunas mangueras usadas, además de pitones, baldes de lona, hachas y picos.

ACTA DE FUNDACIÓN

En la Ciudad de Lima, a los doce días del mes de febrero de 1873, reunidos en este local, que será el cuartel de esta brigada, bajo la presencia de Mr. George E. Clissold, Presidente del Comité Organizador de la British Fire Brigade, manifiesta que durante el tiempo que ha venido laborando, ha realizado con gran éxito sus gestiones y culmina así, lo que se habían propuesto, formar una Compañía de Bomberos, declarando que han recibido la suficiente preparación, y por lo tanto, están aptos para asumir las responsabilidades de tales funciones.

Por gestiones del Comité Organizador, se ha obtenido de la Comisión de Cercado de Lima una bomba a brazos, la misma que se halla en este local y con los implementos necesarios como son: gallos, escalas y mangueras usadas, pero que las hemos arreglado para que puedan servir, pitones, baldes de lona, llaves de hierro, hachones y faroles, las que se están adaptando para prestar un mejor servicio y por solicitud de nuestro ingeniero Mr. William Sangster, quien pidió que esta brigada lleve el nombre de Su Majestad la Reina Victoria de Inglaterra, debo comunicar a ustedes que Su Majestad accede a tal petición, por lo tanto declaro fundada la British Fire Brigade Victoria con fecha 12 de febrero de 1873, y que a partir de esa fecha inicia sus labores la Compañía en forma oficial y se considera como miembros fundadores a todos los que formaron este Comité y los que posteriormente lleguen y los que sean elegidos para formar la primera Directiva Provisional hasta que se convoque a elecciones, para constancia, firmamos la presente acta:

Carlos Monroo, Francis Douglas, W. Kinsley, Henry Monroe, Thomas Simpson, R. Caw, George Clissold, William Sangster, John Wilson, Santiago Hayes, W. Vakley, Carlos Price, José Porthanse, John Watson, Henry Davis, Andrés Dunn, William Smith, J. Herr, Roland Frazer, G. Martín William Shuttleton, Guillermo Steed, David Lawson, George Campbell y Alejandro Mac Bride.

DIRECTORIO PROVISIONAL

Comandante	George Clissold
Capitán	John Watson
1º Teniente	William Smith
2º Teniente	William Sangster
3º Teniente	Andrés Dunn
Secretario	John Wilson

Es un hecho histórico que darle nombre a la Compañía fue un verdadero debate. Todos los súbditos ingleses proponían diversos y singulares nombres, hasta que surgió la voz de William Sangster, quien con toda reverencia pidió que la Compañía lleve el nombre de su soberana la **Reina Victoria de Inglaterra**. Bastó este acertado pedido para que todos, por unanimidad, aceptaran respetuosamente dicha propuesta, iniciándose de inmediato las gestiones del caso para que la Reina Victoria accediera y diera su consentimiento a tan honroso pedido; lo cual, como se desprende del acta de fundación, tuvo un resultado de suyo feliz.

A partir del 12 de febrero de 1873, quedó solemnemente instalada la **British Fire Brigada Victoria**, estando apta para sofocar incendios y salvar vidas y propiedades. Por aquellos años no se requería el reconocimiento oficial pues no existía un Directorio General de Bomberos, bastando que las Compañía se formaran con sus equipos y materiales respectivos y comunicaran el hecho a las otras Compañías de Bomberos ya establecidas en la ciudad, para su conocimiento y relaciones institucionales. De la misma manera la flamante Compañía Inglesa de Bomberos se dirigió al Gobierno, al Alcalde de la Municipalidad de Lima, al Director de la Beneficencia Pública de Lima y demás instituciones.

A la **Brigada Inglesa de Bomberos Victoria**, tal era la traducción al español, le correspondió el N° 4 por haberse fundado después de la **Lima** N° 3, de acuerdo al orden numérico de fecha de fundación de las Compañías de Bomberos en la capital de la República; para tal efecto no se consideraba al Callao, que tenía su propio Cuerpo de Bomberos Voluntarios con una organización y dirección ajena a Lima. No fue sino hasta el año 1976, en que la **Victoria** N° 4 pasó a ser **Victoria** N° 8, por haber sido la octava Compañía de Bomberos que se fundó en el Perú desde la creación de la Compañía **Unión Chalaca** en el Callao, que siempre ostentó tener el N° 1. Esta reorganización numérica se realizó en el ámbito nacional y tuvo lugar durante la gestión del comandante general del CGBVP, Brigadier General CBP Humberto Arias Fiscalini.

El primer cuartel que estrenó la **Victoria** N° 4 estuvo ubicado en un inmueble alquilado en la calle La Toma - hoy primera cuadra del jirón Arica - en la primera planta del mismo funcionaba el cuartel de la Compañía y en la segunda planta el "**Club Alemán**", de allí que muchos socios de la **Victoria** fueran alemanes emparentados con familias inglesas. En dicho cuartel permanecieron durante once años. En 1895 la Compañía se trasladó a un local alquilado de la calle Divorciadas, donde años después funcionó la **Casa Funeraria Berghusen**, permaneciendo allí hasta el año 1899 en que se trasladaron a la calle Veracruz N° 67, donde funcionó años más tarde las oficinas de las **Empresas Eléctricas Asociadas**. Eran tiempos en que aún se trabajaba con bombas movidas a fuerza humana y se "tendía línea" con mangueras de cuero remachadas, cuyos "paños" de veinte metros pesaban alrededor de 70 libras. Luego vinieron tiempos mejores en que la **Victoria** importó una moderna bomba a vapor inglesa marca Merryweather.



Posteriormente, la **Victoria** ubicó su cuartel en la calle Pastrana N° 622, también conocida como calle de Matienzo, de allí pasó a la calle Montevideo N° 157 y después a la avenida Iquitos N° 442, en una casa alquilada a la familia Borea y cercana al templo de Nuestra Señora de La Victoria.

Antigua máquina de la Bomba Victoria N° 4 en su cuartel de la Av. Iquitos año 1957

En el año 1956, ya ubicada en el local de la avenida Iquitos, la Compañía recibió el ofrecimiento de un local propio por parte del Sr. Benjamín Monteblanco, Alcalde del distrito de La Victoria, quien realizó las coordinaciones con el Comandante de la Compañía José Luis Miranda. Lamentablemente el inmueble logrado no reunía las condiciones físicas para el funcionamiento de una Compañía de Bomberos y se desperdició tan brillante oportunidad; es más, por una desinteligencia de los directivos de entonces la Compañía se deshizo del valioso material antiguo de fabricación inglesa.

Finalmente, a la Compañía **Victoria** se le ubica hoy en la calle Manuel Cisneros N° 597 en el distrito de La Victoria, en un local asignado por la Municipalidad de La Victoria en cesión de uso, vale decir, solo para usufructo mientras tengan la condición de Compañía de Bomberos y al servicio de la comunidad

victoriana. Es preciso señalar que muchas personas, incluyendo a algunos bomberos de nueva generación, creen que el nombre de **Victoria** se debe al hecho de que la Compañía está ubicada en el distrito del mismo nombre, nada más erróneo, se debe exclusivamente al nombre de la **Reina Victoria** de Inglaterra, quien, como consta en el acta de fundación, dio su autorización en 1873 para usar su nombre.

La Compañía, en sus 126 años de existencia, no solamente ha asistido a sofocar incendios, sino que ha ido más allá del deber, prestando importantes servicios como "*Guardia Urbana*" en los días de ocupación de la capital por las fuerzas invasoras de Chile durante la Guerra del Pacífico. La Guardia Urbana fue conformada sobre la base de las tres Compañías extranjeras de Bomberos que existían entonces en la capital, emitiendo la Municipalidad de Lima un Reglamento que servía de pauta para este noble servicio.

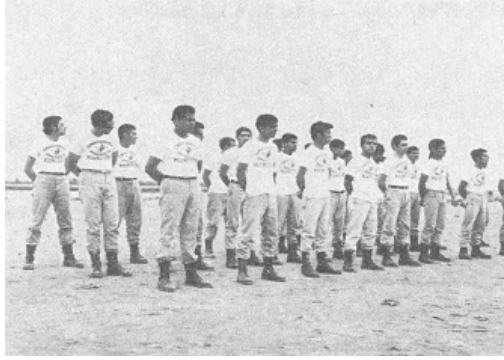
En 1881, cuando ingresó la soldadesca chilena al centro de la capital, se levantaron las turbas vandálicas, saqueando e incendiando viviendas y establecimientos comerciales alrededor de la Plaza del Mercado, entonces las Compañías de Bomberos se vieron obligadas a conjurar estos siniestros, defendiendo su material y hasta sus propias vidas con armas de fuego. Ya en el bombardeo y saqueo de la Villa de Chorrillos habían sucumbido trece bomberos de la Compañía Italiana **Garibaldi**, trasladándose la parca a la Compañía **Victoria** con la muerte del voluntario inglés **Augusto Lange**, quien cayó fulminado por una bala asesina cuando cumplía su servicio voluntario de Guardia Urbana en la calle *La Pelota*.

Entre los grandes incendios combatidos por esta centenaria Compañía, se puede mencionar el de la Iglesia de la Encarnación; el de Bacigalupi y del Teatro Principal, - hoy Teatro Segura -, ocurrido el 16 de marzo de 1883 en que los voluntarios **Francisco J. Ferguson** y **Tomás Hart** fueron lanzados al fuego por el derrumbe de una pared, logrando sacarlos con vida. Días después falleció Francisco J. Ferguson. El bombero Tomás Hart salvó la vida, pero quedó inutilizado por el resto de sus días. Por aquellos años no existían leyes que favorecieran a los bomberos voluntarios en casos de accidente o muerte en acto de servicio. El 9 de febrero de 1923, en el incendio de la calle Chirimoyo, el Teniente Guillermo Hart Campbell, sufrió graves heridas al salvar a tres niños que habían quedado atrapados en la casa de la familia Barbieri y fue condecorado por su valerosa acción con la "*Medalla de Oro*" de la Municipalidad de Lima.

Es de destacar que en el cuartel de la Compañía **Victoria**, sito en la calle Pastrana (Matienzo), funcionó por muchos años la Comandancia General del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Lima, al desempeñar dicho cargo el comandante **Roberto Wakeham**, quien a su vez organizó eficientemente a la **Victoria** y fue su Comandante Activo durante 32 años. Al fallecer, sus restos fueron velados en el cuartel de la **Salvadora Lima** N° 5 y sepultado en el cementerio británico de Bellavista. Con el paso de los años, tal como ha sucedido con todas las Compañías de Bomberos de origen extranjero, la Compañía **Victoria** dejó de ser llamada "*la inglesa*", debido a que la mayoría de sus miembros ya eran peruanos y un pequeño porcentaje llevaba algún apellido de ascendencia anglosajona. Sin embargo hoy, la memoria de aquellos ingleses que tuvieron el gesto generoso para el suelo que los cobijó, los hace sempiternos.

En 1887, la **Bomba Victoria** incrementó su capacidad operativa adquiriendo la famosa bomba a vapor "*Britannia*", que brindó importantes servicios en innumerables incendios. La Compañía concurrió también al incendio del "*Hotel Italia*" en el Callao en 1892. En 1914, la bomba a vapor liviana denominada "*Victoria*" fue transformada, colocándola sobre un chasis de camión para competir con la moderna y veloz autobomba de la **Internacional**, constituyéndose en una de las primeras bombas que se valía de tracción mecánica para su movilización, ahorrando esfuerzo y horas hombre.

En 1915, el uniforme de los bomberos victorianos representaba la bandera inglesa, de color rojo pálido y kepi azul marino, cambiando con los años al color beige con hombreras de bronce y cascos del mismo metal, al estilo francés. En el año 1922, se realizó el bautizo de su nueva autobomba construida por sus propios ingenieros en la Plaza Unión, durante la celebración de la tradicional, y ya desaparecida, "*Fiesta del Bombero*" de Lima.



Mención especial merece el recuerdo imborrable del voluntario victoriano **Carlos León Delgado**, cariñosamente llamado "El Cachorro", considerado el primer mártir del paracaidismo del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú. El destino ya le tenía deparado que aquel fatídico 28 de junio de 1970 inscribiría su nombre en el martirologio del bomberismo peruano.

Integrantes de la primera promoción de bomberos paracaidistas a la que pertenecía Carlos León Delgado, voluntario de la Compañía Victoria N° 4 - 1970



Tras un período de entrenamiento especial, Carlos León Delgado se inscribió en el Comando de Paracaidistas con el fin de ser útil al CGBVP en la participación de servicios especiales de rescate, que solamente se podían efectuar desde un helicóptero o lanzándose en paracaídas desde un avión. Valiente y decidido, quiso volar pese a una orden de suspensión del vuelo por mal tiempo. Aquel día, en que iba a obtener su graduación en la Escuela de Aviación Civil de Collique, se lanzó al vacío desde una avioneta; pero su paracaídas no se abrió nunca y ante la mirada impotente de sus compañeros en tierra, voló a la eternidad.

Carlos León Delgado Compañía Victoria N° 8

Juan Ramón Rosas García, engrosó la lista de mártires victorianos el 7 de marzo de 1978, fecha en que falleció a consecuencia de las quemaduras causadas por una potente deflagración producida por la fuga de un balón de GLP en la vivienda ubicada en la calle Las Amatistas N° 461 en la Urbanización Balconcillo, La Victoria.

Si de bomberos eminentes debo ocuparme, entonces no podría dejar de mencionar a **Francisco L. Crosby** fundador de la **Unión Chalaca** N° 1 del Callao, quien al fijar su lugar de residencia en Lima ingresó a la **Victoria** N° 4, donde ocupó la comandancia desde 1889 hasta 1893, en que se apartó definitivamente para fundar la Compañía **Internacional** N° 6 de Lima. Es pertinente señalar que la renuncia del comandante Crosby obedeció a que en la **Victoria** se decidió que solamente podrían ingresar socios de nacionalidad inglesa o hijos de ingleses.

Francisco L. Crosby, que era de nacionalidad estadounidense, pero de noble corazón peruano, se opuso tenazmente a esta discriminación y en vista de no ser aceptada su posición nacionalista renunció a la comandancia de la Compañía y con un grupo de seguidores fundó, como se ha mencionado, la **Bomba Internacional** N° 6 el 17 de noviembre de 1893.

Es por ello que, la motivación del nombre de la **Internacional** representó la voluntad de que en esta nueva Compañía sí estaba permitido el ingreso de socios de cualquier nacionalidad, vale decir, internacionales.



Juan Rojas Vallejos, veterano bombero victoriano quedó con el rostro y las manos quemadas el 13 de febrero de 1968 al intentar sofocar un incendio en casa de un vecino, en momentos en que explotó el depósito de una cocina a kerosene. "**Rojitas**", como cariñosamente es conocido, estuvo internado en el ex Hospital Obrero durante once meses, aplicándosele injertos de piel. Por gestiones del Dr. Rodríguez Arnaiz, entonces Alcalde Distrital de La Victoria, se consiguió trasladarlo al Hospital de Norfolk, en Estados Unidos donde fue sometido a tratamiento. Actualmente nuestro héroe viviente tiene el grado de Capitán CBP y continúa sirviendo en el CGBVP como fotógrafo profesional.

Capitán Juan Rojas Vallejos



El Brigadier Mayor CBP **Marín Salomón Zorrilla**, antiguo bombero voluntario victoriano es el único oficial general de la **Bomba Victoria** que ostenta el grado de Brigadier Mayor CBP. Salomón ingresó el 9 de diciembre de 1959 y ocupó la primera jefatura de su Compañía en dos oportunidades, 1975-1976 y 1978-1981. Uno de los logros más importantes, entre otros, que se le reconoce al Comandante Marín Salomón, es haber construido la segunda planta para la ampliación del cuartel de su Compañía, dotándola de ambiente para la Guardia Nocturna y de servicios higiénicos. En el Comando Nacional ha desempeñado los cargos de Director de Relaciones Públicas, Director de Personal y también Miembro de la Comisión de Transferencia.

**Comandante
Marín Salomón Zorrilla**

Admirador impenitente de la **Bomba Victoria** fue el recordado periodista y bombero chalaco **José Guerrero Oliveira**, quien relata haber visto actuar en grandes incendios a los bomberos ingleses victorianos allá por 1915, y describe a esta Compañía como una de las más flemáticas y eficientes de su época, citando para el recuerdo a algunos nombres como:

Moisés Pellegrini, Hernán Paul, J.S. Nash, J. Kerrigan, W. Abelle, W. Tyron, D. White, C. Wetzel, Guillermo Hart, Enrique Hartley, Francisco Crosby, Abelardo Herrera, César Mendoza, Augusto Bernasconi, Nicolás Lindley, Emilio Retamal, Max Salazar, Belisario Espinoza, José Gulá, Eduardo Fry, Mayurí, Bradley, Bonnany, Augusto Mariátegui, E. V. Norris, Julio Noguero, Rodríguez Henry, David Becerra Rossel, Victorio Brown, Teobaldo García Conde y los tres Wakeham de muy gratos recuerdos.

Bomberos de reciente generación son: Fidel Méndez Tello, Mario Casaretto La Torre, Julio Rebatta, Anselmo Talledo, Alberto Rischmoller y Alejandro León Delgado, entre muchos más.



Actualmente, la primera jefatura de la Compañía de Bomberos **Victoria** N° 8 está a cargo del Brigadier CBP Mario Casaretto La Torre, quien desde el año 1966 ha venido estrechando la buenas relaciones interinstitucionales con la colaboradora Embajada Británica en Lima, de quien la **Bomba Victoria** recibe siempre atenciones.

**Personal y material de la Compañía Victoria N°8
desfilando en la Plaza de Armas de La Victoria**

La Compañía pertenece a la IV Jefatura Departamental de Lima del CGBVP que dirige actualmente el Brigadier Mayor Rafael Calvo Campos; y a la fecha cuenta con modernos equipos para la lucha contra incendios, rescates y urgencias médicas, así como con un bien entrenado grupo humano.

El poeta chosicano Ricardo Walter Stubbs, publicó en el año 1960 una obra en homenaje al centenario de creación del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú. Es un poemario titulado **Sinfonía del Fuego** e incluyó entre ellos el siguiente breve homenaje a la **Bomba Victoria**.

ELOGIO A LA BOMBA VICTORIA

Fue en los tiempos heroicos de los "gallos" a mano, que doce caballeros de gran sentido humano pidieron a la Reina Victoria de Inglaterra que les diera su nombre para la Compañía o British Fire Brigade, que en su segunda tierra por la colonia inglesa fundada quedaría. Lo autorizó la Reina, cuyo perfil rodaba en la Libra Esterlina. Poco después vería como el perfil de un Inca el Perú lo grababa en la Libra Peruana que en su oro acuñaría.

**COMANDANTES DE LA COMPAÑÍA VICTORIA Nº 8
DESDE SU FUNDACIÓN EL 12 DE FEBRERO DE 1873**

1873-1874	Comandante	George E. Clissold
1875	Comandante	Roberto Wilkinson
1876	Comandante	George E. Clissold
1877-1878	Comandante	Henry Davis
1878-1880	Comandante	Robert Harrison
1881-1883	Comandante	Frank Tobin
1883	Comandante	Norman Evans
1884	Comandante	D. Pryde
1884-1885	Comandante	Norman Evans
1885-1888	Comandante	George N. León
1889-1893	Comandante	Francisco L. Crosby
1894-1898	Comandante	Arthur Field
1899-1907	Comandante	Herbert E. Young
1908-1940	Comandante	Robert Wakeham
1941-1945	Comandante	Nicolás F. Lindley
1946-1948	Comandante	Federico Wakeham Dasso
1949	Comandante	Emilio Retamal E
1949-1954	Comandante	Federico Wakeham Dasso
1954-1955	Comandante	Eduardo Bonany
1956-1957	Comandante	José Luis Miranda
1957-1959	Comandante	Teobaldo García Conde
1960	Comandante	Ricardo Reyes Ugarte
1961	Comandante	David Becerra Rossel
1962-1963	Comandante	Ricardo Reyes Ugarte
1963	Comandante	Francisco Carrera
1964	Comandante	Ricardo Reyes Ugarte
1965	Comandante	Antonio Limo Pantoja
1966-1968	Comandante	Rafael Márques Dubarbou
1968	Comandante	Ricardo Reyes Ugarte
1968	Comandante	Manuel La Torre
1969-1971	Comandante	Luis Gadea Lucar
1972-1974	Comandante	Fidel Méndez Tello
1975-1976	Brigadier	Marín Salomón Zorrilla
1976-1977	Brigadier	Luis Gadea Lucar
1978-1981	Brigadier	Marín Salomón Zorrilla
1982-1983	Brigadier	Luis Gadea Lucar
1984-1985	Capitán	Luis Rebatta Ovalle
1986-1987	Capitán	Raúl Retamozo Vergara
1987-1988	Capitán	Alberto Rischmoller Atocha
1989	Brigadier	Julio Rebatta Ovalle
1990-1991	Capitán	Anselmo Talledo Rosas
1992	Brigadier	Fidel Méndez Tello
1993	Brigadier	Julio Rebatta Ovalle
1994-1995	Brigadier	Anselmo Talledo Rosas
1996-1999	Brigadier	Mario Casaretto La Torre
2000	Tnte. Brigadier	Alejandro León Delgado

3.9. Compañía Salvadora Callao N° 9 - Callao

Como sabemos todos los bomberos, un incendio está definido en términos sencillos, como la propagación de un fuego sin control, que devora todo lo que encuentra a su paso, ocasionando grandes pérdidas materiales y de vidas. Si bien un incendio fuera de control es un verdadero peligro, no lo son menos aquellas personas, profanas, pobres de espíritu, que so pretexto de prestar ayuda a los bomberos en la extinción del fuego, en la evacuación y el salvataje, terminan por apropiarse ilícitamente de los bienes y pertenencias ajenas.

Esta breve introducción, que más parece una denuncia, sirve para explicar que en el Callao, a fines del siglo XIX precisamente, para poner a buen recaudo los muebles y enseres de las viviendas donde se había declarado un fuego, así como para combatir los desmanes callejeros, nació la iniciativa de organizar una **Sociedad de Salvadores** cuya finalidad fuera la de “*salvar, en caso de incendios, a las personas o cosas*”. Fue así que, en el mes de mayo de 1873, por inquietud de un grupo de 97 ciudadanos probos, de moral reconocida y valientes, plétóricos de entusiasmo se hizo realidad esta idea. Bajo la dirección de José Emilio García, hombre de aquilatados méritos e indudable defensor de los derechos humanos, quien fue el primer inspirador de la fundación, comenzó a tomar forma la creación de esta Sociedad de Salvamento con la finalidad que brindara apoyo en los incendios a las tres únicas Compañías de Bomberos que existían en el Callao en 1873 y que eran **Unión Chalaca** N° 1, **Italia** N° 2 y **Garibaldi** N° 3.

Sus fundadores fueron comerciantes y profesionales de la localidad, y a la par que constituían una brigada de zapadores, prestaban sus servicios en la neutralización del fuego para que no afectara los inmuebles vecinos, por lo que su función consistía como se ha señalado, en el salvataje de personas, extracción de muebles y enseres domésticos y el resguardo de los mismos en el cuartel de la Sociedad, para su inventario y posterior devolución a sus dueños, paliando en algo la crítica situación de quien lo pierde todo en un incendio.

Entre los fundadores más reconocidos se menciona al Dr. Santiago Agustín Távora Renovales, médico Cirujano Mayor del legendario “*Monitor Huáscar*”, presente en el Combate de Angamos del 8 de octubre de 1879 y veterano también del glorioso Combate del Dos de Mayo en 1866. El Dr. Alejandro Deustua, Rector de la Universidad Mayor de San Marcos. Los señores William Colville y Guillermo D’Coursey, fundadores de la Decana **Unión Chalaca** N° 1. Manuel S. Geloz, Teniente del “*Batallón Guardia Chalaca*” y sobreviviente de las Batallas de San Juan y Miraflores. El ingeniero Bernhard Prüss, reconocido ingeniero de minas. Ramón Valle Riestra, primer alcalde de La Punta. Manuel Darío Arrus, fundador del diario “*El Callao*”, sub decano de la prensa nacional y de otros tantos distinguidos personajes chalacos de ascendencia inglesa, austríaca e italiana.

ACTA DE INSTALACIÓN

En la Ciudad del Callao, a los cinco días del mes de junio de 1873 reunidos los que suscriben, miembros de la Salvadora, con el objeto de instalarla y dar principios a sus trabajos sucesivos, siendo las ocho y media de la noche, el Sr. Don Emilio García, Presidente de la Junta Directiva Provisoria, manifestó el objeto que la Sociedad se proponía y el que motivaba la reunión.

Seguidamente se leyó el acta de la sesión particular celebrada por la Junta Directiva Preparatoria del 30 de mayo próximo pasado y la razón nominal de los Socios inscritos. A continuación se propuso por el Socio Presidente que se desintiese la manera de cómo se debía proceder a la designación de las Comisiones encargadas de formar los Estatutos y buscar el local para las futuras reuniones de la Sociedad y, acordando que se propusiese indistintamente por cada uno de los que debían componerlas, resultando electos, a indicación del Presidente y otros socios los señores:

Don Mariano Amézaga, Don Guillermo D'Coursey y Do Silvino Cavalié, Don Guillermo F. Magne, Don Francisco Ramírez Montenegro, Don Julio Eugenio Sempe, Don Santiago Távara, Don Exequiel Julio Rospigliosi, Don Antonio E. Giroud y Don José María Salcedo, a quienes se acordó se les uniese los Capitanes de las Compañías de Bomberos existentes en esta provincia, Don F. Taso y Don Federico Rivera para formar la primera Comisión, a la que se señaló el 19 del presente para que presentase sus trabajos de la Sociedad en Junta General.

La segunda Comisión quedó compuesta por los señores José L. Contreras, Don Bernardo Pruss, Don Juan Voss y Don Luis Cabañas, propuso además el señor Presidente, que se procediese a la elección de la Junta Directiva permanente a la que resolvió por la Sociedad, que prosiguiese la existente en el desempeño de sus cargos hasta la aprobación de los Estatutos. Acordó también la Sociedad, a iniciativa del Sr. Muñoz, dar una acción de gracias al Socio Presidente, Don Emilio García, fundador de la Salvadora y, a instancia del señor La Caila, resolvió agregar a la Junta Directiva Provisoria al Socio Don G.F. Mayne, como representante de los intereses ingleses en esta provincia. Finalmente, se dispuso que en el caso posible de un incendio, a fin de principiar a cumplir con el fin que la Sociedad se había propuesto, se presentase el auxilio necesario, llevando para ese efecto, como distintivo, una cinta impresa con el nombre de la Sociedad; con lo que se terminó el acto, designando para la próxima reunión general el 19 del presente mes. Callao, 5 de junio de 1873.

Las primeras sesiones preparatorias de su organización, se hicieron en el recinto del Teatro Municipal del Callao, de propiedad del Concejo Provincial del Callao. Poco después de fundada, la Sociedad funcionó en una casita de la calle de La Unión y en octubre de 1873 se trasladaron a la calle Colón N° 43 arrendada por 45 Soles de Plata mensuales.

La gestión del fundador de la Sociedad, Don José Emilio García fue corta y fructífera, el 24 de julio de 1873 se aprobó el primer Reglamento de la Sociedad y por acuerdo de la sesión anterior se procedió a elegir a la Primera Junta Directiva Permanente, que tuvo vigencia hasta el 31 de diciembre del mismo año. Tuvo como Primer Presidente al Sr. José Emilio García y como Primer Comandante al Sr. Rafael Barbe. El bautizo de fuego de la Sociedad de Salvadores tuvo lugar el 30 de noviembre de 1873 en el recordado incendio de la calle del Peligro N° 15 hoy General Castilla donde la Sociedad prestó un importante y disciplinado servicio en la labor de salvataje, que hasta entonces estaba a cargo de la Intendencia de Policía.

Gracias a la generosidad de sus miembros, en especial de Don Silvino Cavalié, fue posible la adquisición de dos casitas por seis mil Soles de Plata en la calle Teatro, antes llamada Socorro, (actualmente Pedro Ruiz), donde, una vez suscrita la Escritura de Compra-Venta, se pusieron a trabajar con ahínco. Todos los días domingos los Salvadores se dirigían a la calle del Teatro para echar a tierra los cimientos de los inmuebles comprados para dar paso a la construcción del nuevo cuartel. La dirección técnica estuvo a cargo del Ing. Julio Eugenio Sempé, socio fundador. El local fue solemnemente inaugurado el 3 de febrero de 1878, durante el mandato del Comandante Activo Silvino Cavalié.

El 24 de marzo de 1878, bajo el mandato del comandante Ramón Valle Riestra, en Junta General Extraordinaria se acordó condecorar con Medalla de Oro a José Emilio García, Presidente Honorario de la **Salvadora**.

Cuando la Sociedad contaba con seis años de vida institucional y bajo el mando del comandante Ricardo Pérez Egaña, llegó el momento de poner a prueba el amor a la Patria en la llamada Guerra del Pacífico contra Chile. De inmediato sus integrantes más jóvenes se enrolaron con entusiasmo y fervor patriótico en las filas del Ejército Nacional, y los de mayor edad y los extranjeros formaron la Guardia Urbana y Cuerpo de Ambulancia. En el local de la **Salvadora** se instaló el hospital de sangre y distinguidas damas chalacas asistieron en la *Cruz Roja*, atendiendo este noble servicio de piedad humana con espíritu de verdaderas patriotas.

El 8 de octubre de 1879, en Punta Angamos, el bombero **Santiago Agustín Távora Renovales**, médico Cirujano Mayor del legendario **Monitor Huáscar**, cayó gravemente herido en la cubierta del glorioso navío de guerra peruano y fue tomado prisionero. En la Batalla de San Juan, (enero de 1881), cayó mortalmente herido el Teniente Manuel S. Geloz del Batallón *Guardia Chalaca*, 2º Compañía. Es importante señalar que en los archivos de la Compañía, del año 1878, se conserva una carta original de puño y letra del propio Almirante Miguel Grau Seminario, fechada en el Callao el 15 de agosto de 1877, como respuesta a un oficio remitido por la **Salvadora** refiriéndose a unas elecciones habidas en esta, en la cual el futuro héroe de Angamos felicitaba a los elegidos. Asimismo, en el folio N° 208 existía otra misiva de Grau, que fue prestada a la Escuela Naval y nunca fue devuelta por los marinos; según versiones de los antiguos Salvadores del cuartel de la calle llamada primero Piedad, después Socorro, Teatro y hoy Ruiz Gallo.

Por aquellos aciagos días, la *Cruz Roja Peruana*, en virtud a la sacrificada labor que realizaba la ambulancia de la *Sociedad*, resuelve reconocerla y afiliarla como Cuerpo de Ambulancia N° 2 y nombró como su Capitán a Silvino Cavalié el ilustrísimo Monseñor José Antonio Roca, quien firmó el documento como primer presidente de la Junta Central de Ambulancias Civiles de la *Cruz Roja Peruana*; posteriormente fue afiliada a la Cruz Roja de Ginebra. Los Salvadores han vivido siempre orgullosos porque la *Salvadora Callao* es la primera Compañía de Bomberos peruana que está afiliada a la Cruz Roja de Ginebra. Asimismo, corresponde a la **Salvadora Callao** N° 9 el honor de haber sido la primera Compañía de Salvadores primero y de bomberos después, que en el Perú se desempeñó como paramédica. Esta condición fue oficialmente reconocida por la *Cruz Roja Peruana*. Antiguos salvadores chalacos coinciden en haber visto en el archivo histórico de la Compañía el documento original o diploma con el cual se reconoció la afiliación de la Compañía a la **Cruz Roja**, habiendo sido tan celosamente guardado que hasta la fecha no aparece, al igual que otros documentos.

El 2 de agosto de 1880, falleció su fundador, primer presidente y comandante honorario José Emilio García, habiendo sido sepultados sus restos en el cementerio Baquíjano del Callao.

Las últimas tropas chilenas abandonan el país en agosto de 1884. El sol de la paz volvía a brillar y se tranquilizaba el espíritu. En 1893, el comandante Ramón Valle Riestra colocó la primera piedra del futuro cuartel, un badilejo de plata fue mudo testigo de la perseverancia y el progreso de la Compañía.

El 20 de agosto de 1897, dejó de existir el benemérito Santiago Távora Renovales, Cirujano Mayor del Huáscar. El Hospital Naval del Callao lleva su nombre así como también la Compañía de Bomberos de **Chancay** N° 80. Sus restos reposan en la *Cripta de los Héroes* del Cementerio Presbítero Maestro, según consta en el acta de traslado del 20 de junio de 1989, cuando era Primer Jefe de la Compañía el Capitán CBP José Morales Paz.

Los datos obtenidos sobre las mudanzas del cuartel son harto confusos. Según versiones, el 3 de agosto de 1893, por Resolución Suprema se adjudicó a la **Sociedad de Salvadores** el área que ocupaba en la Plaza de la Independencia y la calle Paz Soldán para que construyera su local. También existen versiones que aseguran que la *Salvadora* proporcionó su local de la Plaza de la Independencia a la Compañía **Callao**, yendo aquella a instalarse a su local propio en la calle Teatro

En el año 1898, en los albores del siglo veinte la **Sociedad de Salvadores**, como toda institución que evoluciona en concordancia con sus intereses y necesidades, conjugando voluntades y aunando

esfuerzos inició las acciones tendientes a transformar a la primitiva “*Sociedad de Salvadores, Guardias de Propiedad en Incendios*”, en la cuarta Compañía de Bomberos Voluntarios del Callao. En sesión del 30 de julio de 1898, a iniciativa del Secretario Belisario Osambela y con el apoyo efectivo de la **Unión Chalaca** y de la **Italia** se presentó la moción para convertirse en Compañía de Bomberos, dada la inquietud de un grupo mayoritario de socios.

A partir de aquella fecha, la **Sociedad de Salvadores, Guardia de Propiedad en Incendios** se constituyó definitivamente como la Compañía de Bomberos **Voluntarios Salvadora Callao N° 4**, asumiendo tal numeración por ser la cuarta Compañía que se fundaba en la provincia, respetando así el orden existente en el Cuerpo de Bomberos del Callao. Cabe señalar también, que en el año 1976 se reorganizó la numeración, por fechas de fundación de las Compañías de Bomberos en el ámbito nacional, correspondiéndole a la **Salvadora Callao** ser la N° 9.

Actuando ya como bomberos, la **Salvadora** adquirió en 1898, durante la gestión del comandante Luis Pérez Egaña, una moderna bomba a vapor marca Merryweather de fabricación inglesa, que vino a ser el primer elemento con que contó la Compañía para sofocar los incendios.

En el año 1907, un grupo de Salvadores se apartó de la Compañía **Salvadora Callao** para fundar la Compañía de Bomberos **Perú N° 6**, también del Callao. Este episodio no debe extrañar a nadie, por cuanto la formación de algunas de las primeras Compañías de Bomberos en el Perú del siglo XIX, han devenido como consecuencia del retiro de grupos de bomberos disidentes de otras Compañías, como ejemplo se puede citar a la **Internacional**, que fue fundada en 1893 por socios renunciando a la Compañía Inglesa **Victoria**.

La historia es la historia y no se puede ni se debe cambiar los hechos.

En 1916, durante la comandancia de Emilio Petrovich, la Compañía pasó por mala época, siendo reorganizada después de un receso ocasionado por eliminar la influencia del personal austriaco y yugoslavo que era numeroso, asumiendo la comandancia don Guillermo R. Ralston, quien más tarde llegó a ocupar la comandancia general del Callao. En esta época la Compañía cambió de uniforme, usando el beige claro o habano con las iniciales de color blanco.

Fecha de ingrata recordación para todos los Salvadores es el 24 de mayo de 1940, en que con profunda pena, la construcción del local que levantaron para albergarlos cedió ante el sismo que causó destrucción y muerte en el Callao. Se vino a tierra su torre de señales, la campana de alarma y la “**S**” que coronaba el asta del frontis. El escudo de la Compañía ostenta varias estrellas blancas sobre fondo azul, cuyo simbolismo se atribuye al número de sus iniciadores, según unos, y otros, al de cada nacionalidad de sus componentes.

Para salvaguardar el material y equipos de la intemperie los Salvadores alquilaron tres cuartos, incluyendo uno para vivienda del cuartelero. Se presentó el reto de la reconstrucción del cuartel, reto que fuera asumido por el comandante activo Alberto J. Negrón Corrochano, quien en compañía del Teniente Secretario Marcelo Cabrera Botta ideó la siguiente estrategia: aprovechando una sesión solemne realizada el 31 de enero de 1943 en la hermana Compañía **Garibaldi N° 3**, con la asistencia del Dr. Manuel Prado, Presidente Constitucional de la República, el comandante Negrón y el Teniente Cabrera logran acercarse hasta el Dr. Prado, con la complicidad de los garibaldinos allí presentes, y le entregan a la mano un oficio solicitándole la reconstrucción del cuartel derruido por el terremoto de 1940. Paralelamente a esta gestión se conversó con la distinguida dama Catalina De Cesare, para ampliar el cuartel de la calle Teatro 246, logrando el objetivo al ser donada una parte del terreno gracias a la gran simpatía que por los Salvadores profesaba la mencionada benefactora.

Como corolario de la exitosa gestión ante el Presidente de la República, la Compañía logró el 10 de julio de 1944 que se expidiera la Resolución Suprema N° 752, por la cual se autorizaba a la Junta Pro-Desocupados del Callao para proceder a la construcción de un nuevo local, aprobándose así un presupuesto de S/. 47,760.24. El cuartel reconstruido fue pomposamente inaugurado el 5 de junio de 1946.

A partir de aquí, la Compañía ingresó a una era de franco progreso y bienestar, repotenciándose con la adquisición de una autobomba marca Hale, asignada por la Comandancia General de Bomberos del Callao durante la gestión del comandante Attilio Airdi Panettiere. Asimismo, una camioneta ambulancia Studebaker fue donada por el Sr. Eugenio García, quien era un importante transportista del Terminal Marítimo del Callao, facilitándose la acción por ser gran amigo del Comandante Tomás Wallace Reid.

En 1944, la Compañía expandió su radio de acción, esforzándose aun más en su benéfica labor social e instalando en el balneario de La Punta una brigada para la defensa de sus moradores. Lo hicieron sin recursos, llevados nada más por su gran cariño al pueblo chalaco e interpretando así los nobles postulados del bomberismo.

El 3 de octubre de 1948, se produjo una rebelión contra el gobierno constitucional del Presidente de la República Dr. José Luis Bustamante y Rivero, produciéndose desmanes de la población y tiroteos en las calles del Callao efectuados por elementos de la Marina de Guerra. Las unidades ambulancia de las Compañías de Bomberos del Callao acudieron presurosas a socorrer a los heridos de bala. En aquellas circunstancias, y en cumplimiento de su misión en el servicio de ambulancia socorriendo a las víctimas, cayó herido de muerte el Sargento **Lorenzo Giraldo Vega**, de la **Salvadora Callao**.



El voluntario Lorenzo Giraldo Vega falleció ese mismo día, engrosando las filas de los mártires de esta benemérita institución y del CGBVP en su conjunto. Como homenaje a este valeroso Salvador, que fue ascendido póstumamente al grado de Teniente CBP en 1989 por gestión del Primer Jefe de la Compañía Capitán José Morales Paz. La Compañía de Bomberos Voluntarios **Tnte. Lorenzo Giraldo Vega** N° 75 de Ventanilla lleva con orgullo su nombre. Asimismo, siguiendo la senda de abnegación y voluntariado trazada por el mártir, su hijo, el Teniente CBP Enrique Giraldo Bulnes, dirige hoy a la **Salvadora Callao**.

**Homenaje al Bombero Heroe
Lorenzo Giraldo Vega**

En el año 1976, el último comandante de Compañía, elegido en forma democrática, fue Ernesto Gadea Arrese, adecuándose así la **Salvadora Callao** a la nueva estructura orgánica y administrativa instituida a nivel nacional durante la gestión del comandante general Humberto Arias Fiscalini.

Reconocidos Salvadores de antaño han sido: Ruckhardt, George G. Wilson, Lincoln La Rosa, Carlos Pérez Ramírez, José M. Parodi, Ernesto Rubio, Otárola, Leonidas Negrón, Eduardo Negrón, Enrique Ordoñez, Ricardo Hartley Souza Ferreira, Albino Sarmiento, Carreño, Rómulo Ruggia, José Quintero, Alejandro Carvallo, los hermanos Schanks, Mascaró, Alfredo Saco, Enrique Venegas, Carlos Pighi, Galarza, Samanamud, Leyva, Candelario Pedemonte, Celso Morzán, Attilio Bossio, Jorge Forcelledo, Rentería. Continúo con los hermanos Parra Soto, los Reyes, Ernesto Gadea Arrese, Alberto Almenara Rubio, Rómulo Dávila, Lund, Guillermo Santana Martorella, (ex comandante general del Callao), Fernando Bernuy, Sotomayor, los Salazar y los Valladares y Alejandro Reyes León, fundador de la Escuela de Bomberos en el Callao.



El comandante **Juan Piperis Caravasi**, es uno de los bomberos Salvadores de más destacada actuación en el CGBVP. Ingresó a la Compañía Salvadora Callao N° 9 el 9 de diciembre de 1964 y ocupó, entre otros cargos, el de Primer Jefe de su Compañía entre los años 1983 y 1986. Ha sido Comandante de la V Jefatura Departamental del Callao, de 1989 a 1991 y de 1993 a 1997. Ocupa el importante cargo de Inspector General del CGBVP.

Al cierre de estas líneas Juan Piperis Caravasi había sido elegido vice comandante general del CGBVP para el período 2001- 2002.

Comandante Juan Piperis Caravasi

Destaco también los nombres de los Salvadores chalacos José Morales Paz, Ricardo Melgar López, Rafael Cieza, Antonio Córdova, Rafael Ibarra, Alberto Bustamante Gamboa y tantos otros que quisiera nombrar.

**COMANDANTES COMPAÑÍA SALVADORA CALLAO N° 9
DESDE SU FUNDACIÓN EL 5 DE JUNIO DE 1873**

1873	<i>Presidente</i>	<i>J. Emilio García</i>
1874	<i>Comandante</i>	<i>Rafael Barbe</i>
1875-1877	<i>Comandante</i>	<i>Silvino Cavalié</i>
1878-1879	<i>Comandante</i>	<i>José Ignacio Contreras</i>
1879-1881	<i>Comandante</i>	<i>Ricardo Pérez-Egaña Salmón</i>
1882	<i>Comandante</i>	<i>Ramón Valle Riestra de Zela</i>
1883	<i>Comandante</i>	<i>Angel Sánchez</i>
1884-1886	<i>Comandante</i>	<i>Ricardo Pérez-Egaña Salmón</i>
1887-1889	<i>Comandante</i>	<i>Angel Sánchez</i>
1890-1891	<i>Comandante</i>	<i>Silvino Cavalié</i>
1892-1895	<i>Comandante</i>	<i>Ramón Valle Riestra de Zela</i>
1896-1901	<i>Comandante</i>	<i>Luis F. Pérez-Egaña Salmón</i>
1902-1905	<i>Comandante</i>	<i>Antonio Fernández</i>
1905	<i>Comandante</i>	<i>Ramón Valle Riestra de Zela</i>
1906-1907	<i>Comandante</i>	<i>José Sebastián Gamero</i>
1908-1912	<i>Comandante</i>	<i>Roberto Mandujano</i>
1913-1914	<i>Comandante</i>	<i>Aristides Vizcarra</i>
1914-1915	<i>Comandante</i>	<i>Emilio Petrovich</i>
1916-1923	<i>Comandante</i>	<i>Guillermo Ralston</i>
1924-1925	<i>Comandante</i>	<i>Enrique Demutti</i>
1926-1927	<i>Comandante</i>	<i>Luis Manzini</i>
1928	<i>Comandante</i>	<i>Nicanor Guiria</i>
1929-1934	<i>Comandante</i>	<i>Eugenio H. Urdanivia</i>
1935-1943	<i>Comandante</i>	<i>Alberto J. Negrón</i>
1944-1945	<i>Comandante</i>	<i>Guillermo Martínez</i>
1946-1948	<i>Comandante</i>	<i>Alberto J. Negrón</i>
1949	<i>Comandante</i>	<i>Tomás Alberto Parra</i>
1950-1953	<i>Comandante</i>	<i>Marcelo Cabrera Botta</i>
1954-1962	<i>Comandante</i>	<i>Tomás Wallace Reid Agosteo</i>
1963	<i>Comandante</i>	<i>Augusto Berastain León</i>
1964-1975	<i>Brigadier</i>	<i>Guillermo Santana Martorell</i>
1975-1976	<i>Brigadier</i>	<i>Ernesto Gadea Arrese</i>
1977	<i>Brigadier</i>	<i>Rómulo Dávila Valdés</i>
1978-1979	<i>Brigadier</i>	<i>Rodolfo Ponce de León Araujo</i>
1980-1981	<i>Brigadier</i>	<i>Nolberto Cautín del Real</i>
1982	<i>Brigadier</i>	<i>Rafael Francisco Ibarra Miñano</i>
1983-1986	<i>Brigadier</i>	<i>Juan Piperis Caravasi</i>
1987-1988	<i>Brigadier</i>	<i>Rómulo Dávila Valdés</i>
1989-1990	<i>Brigadier</i>	<i>José Morales Paz</i>
1990-1991	<i>Capitán</i>	<i>Narciso Ponce de León Bravo</i>
1992	<i>Capitán</i>	<i>Henry Jiménez Zárate</i>
1993-1994	<i>Brigadier</i>	<i>Alberto Bustamante Gamboa</i>
1995-1996	<i>Brigadier</i>	<i>Antonio Córdova Núñez</i>
1997-1998	<i>Capitán</i>	<i>Augusto Torero Romero</i>
1999	<i>Capitán</i>	<i>Alejandro Campos Meza</i>
2000	<i>Capitán</i>	<i>Enrique Giraldo Bulnes</i>

3.10. Compañía Salvadora Lima N° 10 - Lima

La ciudad de Lima contaba en el año 1873 con cuatro Compañías de Bomberos Voluntarios, **Roma**, **France**, **Lima** y **Victoria**, pero sus miembros, dedicados a la abnegada labor de combatir el fuego no podían distraer su tiempo en la tarea de salvar los muebles y enseres de los locales y viviendas que se incendiaban, en vista de ello, consideraron que existía la imperiosa necesidad de crear una *Compañía de Salvadores y Guardia de Propiedad en incendios*, que estuviera dedicada exclusivamente a esta tarea.

Como precedente de esta innovadora idea, existía el hecho de que en el Callao se había fundado el 5 de junio de 1873 la primera Compañía de Salvadores, denominada **Salvadora Callao**, con idénticos fines y propósitos y que animó el entusiasmo de los limeños.

El 25 de diciembre de 1873, previos los trámites necesarios un selecto grupo de altruistas jóvenes limeños, se reunió a iniciativa del Sr. Tomás Lázaro Morales, con la idea de fundar una nueva institución complementaria de las Compañías de Bomberos de Lima. Eligieron por nombre **Salvadora Lima**, Compañía que, con el correr de los años prestaría importantes servicios, no solamente a su localidad sino también a la Patria, como se verá en el curso de esta reseña histórica.

A esta reunión se le denominó la Primera Junta Preparatoria y sirvió de base para la fundación de la Compañía **Salvadora Lima**, los que tuvieron la suerte de ser los felices iniciadores de esta magna empresa son los siguientes:

Tomás Lázaro Morales	Manuel R. Ronceros	Mateo Huambachano
Manuel Arguedas	Nicanor de los Ríos	Luis Ronceros
Benjamín Alfaro	Gervacio Bustamante	Maximiliano Alfaro
Ciriaco Oviedo Veliz	Manuel A. La Torre	Atanacio Moreyra
Santiago Carrera	Enrique de los Ríos	Enrique Canova
Pablo Pérez	Carlos Emilio León	Rodolfo Villar
Oscar Roldán Salcedo	Augusto Matheus	

A la Segunda Junta Preparatoria del 26 de diciembre de 1873 asistieron:

Manuel Arguedas	Pablo Pérez
Silvio Narvarte	Pablo Pérez
Tomás L. Morales	Enrique De los Ríos
Gervacio Bustamante	Carlos Emilio León
Ciriaco Oviedo Véliz	Augusto O. De Villate
A. Matheus	Mateo Huambachano
Enrique Casanova	Juan Alfaro
Carlos Romero	Oscar R. Salcedo
Benjamín Alfaro	Luis Ronceros
A. Moreyra	Pablo Selant
Maximiliano Alfaro	Adolfo Novoa
Samuel Moreno	Manuel Ronceros

Finalmente el 1 de enero de 1874 las siguientes 42 personas fundaron la Compañía:

La ceremonia de instalación de la futura Compañía se llevó a cabo en un céntrico local ubicado en los altos del antiguo Banco de Lima, calle Mantas, celebrándose una Junta General solemne. Terminada la sesión, el Presidente Federico Lembecke, invitó a todos los concurrentes a un gran banquete realizado en un elegante restaurante de la calle Plumereros.

ACTA DE FUNDACIÓN

En Lima, en el primer día del mes de enero del año 1874, reunidos en los salones altos del Banco de Lima, de la calle Mantas de esta ciudad, los que abajo firman, reconocidos hasta la fecha como miembros natos de la nueva Compañía de Salvadores, con el objeto de celebrar una sesión solemne de instalación de la Compañía, se abrió la sesión con la lectura del acta de la sesión anterior correspondientes a las Juntas Preparatorias, lo cual fue aprobado.

Enseguida se da lectura a las disposiciones transitorias que regirán la marcha de la institución mientras se formule el Reglamento definitivo, las que después de ser escuchadas con toda atención son aprobadas.

A continuación, el Señor Presidente de las Juntas Preparatorias, señor Federico Lembecke, pronuncia un conceptuoso discurso en el que después de agradecer la concurrencia de todas las personas notables que forman el auditorio, se refiere al hondo significado de la ceremonia que se está realizando; reafirmando su fe porque con el entusiasmo y tesón de todos, la nueva institución será todo lo grande y prestigiosa a que está llamada, y termina con las siguientes palabras:

El hombre lo puede todo, y si nos proponemos a ello, ciertamente que obtendremos grandes y benéficos resultados para la institución que componemos; contando para ello con el apoyo de la providencia. Ahora, tócame manifestaros mi grande agradecimiento por el honor que me habéis conferido al elegirme vuestro Jefe, asegurándoos que seré incansable por ver realizadas vuestras miras; que trabajaré por el progreso de ésta respetable sociedad, y que cumpliré y haré cumplir vuestras deliberaciones y reglamento”.

Señores: ¡Viva la Sociedad Salvadora Lima! ¡Viva sus iniciadores! ¡Viva sus fundadores!

Una vez fundada la Compañía y mientras se formulaba el Reglamento respectivo, se procedió a la elección de los cargos que debían regir sus destinos en ese año, quedando constituido el primer Directorio como sigue:

PRIMER DIRECTORIO

Comandante Activo	Federico Lembecke
Capitán	Francisco E. Valverde
Secretario	Manuel Arguedas
Sub Secretario	Manuel A. La Torre
Tesorero	Felipe Barreda y Osma
Médico	Federico Galindo
Farmacéutico	José Gregorio Zuleta
Capellán	Juan M. Sierra
Sección Seguridad y Vigilancia:	
Teniente	Carlos E. León
Sección Extracción y Escalas:	
Teniente	Ciriaco Oviedo Véliz
Sección Conductores y Guardadores:	
Teniente	Federico Mansilla
Sección Sanidad y Reserva:	
Teniente	Pablo Pérez

Tuvo prelación la tarea de obtener los fondos necesarios para la adquisición de los equipos y materiales, a fin de poder cumplir con los públicos ofrecimientos. Así, estando en su modesto primer cuartel provisional ubicado en la calle del Banco del Herrador, la Compañía obtuvo el material necesario, importado de Alemania, compuesto de las siguientes piezas: un carro de escalas, una escala mecánica, dos escalas dobles y dos sencillas de abrir y cerrar, un balde de lona, estrobos y bocinas para los Jefes y Oficiales.

Inició sus operaciones el 8 de febrero de 1874, con un ejercicio practicado en la carretera al Callao, que concluyó con un almuerzo en el “*Hotel Cardinal*” y viaje a la Villa de Chorrillos para presentar sus respetos al entonces Presidente de la República Dr. Manuel Pardo; habiendo firmado éste el libro de socios protectores de la Compañía.

El primer gran incendio para los flamantes **Salvadores**, tuvo lugar en horas de la madrugada del 26 de febrero de 1874 en la calle Plumereros, en el restaurante y Hotel Sironvalle, poniendo en peligro a los demás almacenes situados en esa céntrica calle comercial. La multitud agolpada en las cercanías del incendio impedía el rápido accionar de los bomberos.

De inmediato la Sección Seguridad y Vigilancia acordonó las calle Plumereros, Mantas, Valladolid y Pozuelos para evitar pillajes, mientras los de la Sección Extracción y Escalas, desafiando el peligro, entraban con inaudito arrojo y salían raudos del lugar del siniestro para librar los muebles y otras pertenencias, no solamente de las llamas sino también de los estragos de los potentes chorros de agua.

Refieren los **Salvadores** que en este incendio, con admirable serenidad, el Salvador Leoncio Blacker sacó del local incendiado a una pequeña niña, librándola y librándose él de una muerte segura; hecho que fue muy reconocido por propios y extraños.

La **Salvadora Lima** había empezado con muy buen pie, su labor en los incendios era muy aplaudida. La población y los diarios *El Nacional* y *El Comercio* no cesaban de resaltar los merecimientos de esta, corriendo de boca en boca la efectividad del accionar de sus integrantes, como si tuvieran muchos años de existencia. Estas manifestaciones de halago y entusiasmo por la **Salvadora Lima** no fueron del agrado de las Compañías de Bomberos y se hizo precisa la intervención de la Prefectura de Lima para acordar la armonía y unidad de los trabajos en común.

En fecha 7 de marzo de 1874, Fernando Soria, Prefecto del departamento de Lima, reunió a los comandantes de las cinco Compañías de Lima en el Salón Prefectural para acordar los lineamientos de concordia.

Asistieron los siguientes comandantes: Ponzoni de la **Roma**; Fort de la **France**; Clissold de la **Victoria**; Spiell de la **Lima** y Lembecke de la **Salvadora Lima**, acordándose que la **Salvadora Lima**, a fin de obviar las dificultades que se presentaban para el trabajo en común con las Compañías de Bomberos, debía independizarse del Reglamento General de Bomberos de Lima y debía entenderse en su trabajo voluntario solamente con las autoridades locales.

Sobre este aspecto, el diario *El Comercio* en su edición del 11 de mayo de 1874 destacó lo siguiente:

Conocida la organización y los fines de la Salvadora, bien fácil es comprender que ella necesita ser completamente Independiente para hacer cumplir su difícil y delicada misión; el Reglamento de Bomberos entorpecería la marcha rápida de sus trabajos, la sometería a una tutela que no le dejaría libertad de acción y que haría infructuosos sus esfuerzos.

La Salvadora propiamente hablando no es una Compañía de Bomberos, es más que esto, una asociación auxiliar de esas. Su objeto principal es librar del fuego las vidas y la propiedad mueble, en tanto que el de las primeras es salvar la propiedad inmueble. Y para conseguir su objeto, para arrebatar de las llamas a su presa La Salvadora no puede perder un tiempo que le es precioso, esperando órdenes de un Jefe, necesita proceder con rapidez y por esto necesita libertad.

Subordinada al Reglamento de Bomberos la Salvadora no podría llenar su cometido y comprendiéndolo así los Jefes de las Bombas de Lima han aceptado que esta se independice del Reglamento al que ellos están sujetos.

Nos complace en anunciarlo, felicitando a la vez a los miembros de la Salvadora.

El modesto cuartel que ocupaban en la calle del Banco del Herrador, devino en inapropiado para sus urgentes necesidades y fue indispensable alquilar otro más amplio en la calle General La Fuente.

En el año 1876, los cambios producidos en el Cuadro Directivo para aquel año produjeron situaciones internas de discrepancia entre los socios, hasta el punto que muchos de ellos abandonaron las filas de la **Salvadora Lima**; inclusive el Comandante Federico Lembecke se retiró bruscamente de la Junta General que se celebraba la noche del 20 de junio de 1876.

La sesión continuó bajo la presidencia del Capitán José Gregorio Zuleta, quien continuó al frente de la Compañía por el resto del año en vista de que el comandante activo había hecho abandono del cargo.

Días más tarde, en el mes de julio de aquel año, los siguientes ex salvadores: Federico Lembecke, Francisco Esteban Valverde, Enrique Trujillo y Adolfo Novoa se reunieron en el domicilio particular de Gustavo Dreyffus para deliberar acerca de la reorganización de la **Salvadora Lima**, sin embargo, a pesar de reiteradas reuniones no consiguieron su objetivo, por lo que decidieron aunar esfuerzos para fundar una nueva Sociedad, bajo el liderazgo de Francisco Esteban Valverde, lo que devendría en la creación de la Compañía **Cosmopolita**.

Esta situación originó un breve receso en las actividades institucionales de la Compañía, decayendo en consecuencia los ingresos económicos debido a las cuotas sociales dejadas de percibir por el retiro masivo de socios, de manera que hubo un desequilibrio entre ingresos y egresos. Ante ello, el comandante José Gregorio Zuleta, optó por suprimir el arrendamiento del local en que funcionaban, tratando de conseguir uno de propiedad del Estado; para ello tenía que esperar la asunción al poder del General Prado, con quien tenía gran acercamiento.

Una vez reelegido en 1877, el comandante José Gregorio Zuleta, firme en su propósito de obtener un local del Estado para cuartel de la Compañía, logró por Decreto Supremo que el Gobierno cediera en uso y dominio de la **Salvadora Lima** el templo de Las Recogidas, antiguo templo limeño que se hallaba en ruinas. Con el ímprobo esfuerzo de sus socios y la realización de actividades pro fondos, la Compañía logró financiar la rehabilitación de éste local. Entre otras actividades, una corrida de toros a beneficio de la Compañía les dejó la apreciable suma de 3,000 Soles de Plata, activándose con ello los trabajos de reconstrucción. También se realizó un concierto de gala a beneficio, con artistas, músicos y cantantes famosos de la Lima de aquella época, el cual dejó muy buenas utilidades que permitieron, entre otras cosas, mandar a fabricar en Piedra Liza la campana de alarma de la Compañía, que pesó 300 libras y tuvo un precio de 300 Soles de Plata.

Lamentablemente, luego de seis años de usufructo de la remendada Iglesia de Las Recogidas, fueron despojados de esa propiedad por Decreto Supremo del Ministro de Justicia suscrito por el Dr. Baringa en 1883, sin reconocerles un centavo de los 20,000 Soles de Plata invertidos en la reconstrucción de aquellas ruinas. Este hecho constituyó un acto de flagrante injusticia contra una institución voluntaria al servicio de la ciudad de Lima.

Contagiadas las Compañías de Bomberos del espíritu de confraternidad que animaba a la **Salvadora Lima** en todos sus actos, aun cuando operaba aisladamente del Directorio General de Bomberos de Lima; este insinuó su regreso a ese Cuerpo. La Compañía, que no deseaba otra cosa, resolvió reincorporarse con fecha 5 de octubre de 1877, reingresando al Cuerpo General de Bomberos de Lima, pero siempre en calidad de Salvadores.

El comandante José Gregorio Zuleta fue reelegido para el año 1879 contra su voluntad pues se encontraba muy enfermo y falleció el 29 de enero de 1879, sucediéndolo en el mando Federico

Galindo. En aquel año estalló la guerra con Chile y de inmediato la Compañía se puso al servicio del Gobierno para prestar su concurso, aceptándola el Supremo Gobierno y declarándola Guardia Urbana para resguardar el orden interno en la capital.

La **Salvadora Lima** tuvo activa participación en la defensa de Lima, con reconocidos héroes inmolados en el campo de batalla tales como: Julio Aguirre, Manuel Antonio Carbajal, Jesús Fajardo, Daniel Portocarrero, Manuel Barrionuevo, Tomás L. Morales, Manuel Delpino, Santiago O'Hara, José Enrique del Campo, Vicente Panizo e Ismael Sagales y en la Batalla de Huamachuco Antonio Sotomayor. Asimismo, la **Salvadora Lima** estuvo presente en los bombardeos del Callao, de La Punta y Chorrillos por la escuadra chilena en 1880 y 1881, abriendo trincheras y trasladando heridos codo a codo con los bomberos chalacos y limeños. Su cuartel sirvió como Banco de Sangre y Hospital de Campaña para atender a los heridos que llegaban del Sur traídos por la corbeta "Unión" y el transporte "Limeña".

Durante la ocupación de la capital por el ejército chileno, muchos locales venerados fueron profanados por la soldadesca chilena, convirtiéndolos en improvisados cuarteles tales como: la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Escuela de Artes, la Biblioteca Nacional y el antiguo Colegio Militar. Cúpole también a la **Salvadora Lima** la desgracia de la ocupación de su cuartel por las fuerzas invasoras chilenas, despojándola de un local que tanto esfuerzo y dinero les había costado, pues el 8 de mayo de 1881, recibieron la triste noticia que el Estado Mayor del Ejército de ocupación chileno necesitaba el cuartel de la **Salvadora** para alojar a uno de sus batallones.

No obstante las gestiones hechas ante el General Lynch, Jefe Supremo de las fuerzas de ocupación, no fue posible evitar el desenlace; la **Salvadora** pasó por el inmenso dolor de salir de su cuartel para ocupar un modesto local alquilado en la calle de Beytía, rechazando con altivez patriótica y estimando como una profanación la propuesta para ocupar el local del Senado de la República, templo de las leyes, que los chilenos ofrecían en compensación al despojo. Del local de la calle Beytía se trasladaron posteriormente a un cuartel que antes había sido ocupado por la Bomba Inglesa **Victoria**, en la calle La Toma.

En 1885, durante la gestión del comandante José M. Donayre, en el seno de la Representación Nacional nació la idea de indemnizar a la **Salvadora Lima** por el despojo de su cuartel de la Iglesia de Las Recogidas, cediéndole otro de propiedad del Estado que estaba ubicado en la calle Belén y que antes había sido comisaría del cuartel 4°.

En recuerdo y gratitud hacia aquellos Salvadores que dieron su voto para este logro, se mandó preparar en cedro un hermoso escudo con sus nombres tallados.

En aquel mismo año de 1885, un grupo de **Salvadores** encabezados por el destacado comandante Ciriaco Oviedo Véliz, se propuso utilizar los aparatos del gimnasio de propiedad de la Compañía para establecer un Club Gimnástico que, una vez instalado tuvo el nombre de *Club Gimnasta Fraternal* y dio cabida no solamente a los socios de la Compañía, sino también al público en general. Más tarde, cambiaría al nombre de *Club Gimnasia, Esgrima y Tiro al Blanco Salvadora Lima*, el cual fue reconocido por las autoridades e instituciones de su género.

En noviembre de 1893, se tuvo noticias en Lima de la creación de la nueva Compañía de Bomberos llamada **Internacional**, lo cual no fue bien recibido por la **Salvadora Lima** porque su fundación importaba para ellos un retroceso, ya que tenían que posponerse a ella en las formaciones y demás actos del servicio. De tal suerte que, para conservar su categoría y el rol que les correspondía, en Junta General llevada a cabo el 28 de noviembre de 1893, la Compañía decidió modificar sus Estatutos para declararse Compañía de Bomberos, pero manteniendo una Sección de Salvamento. Este acuerdo unilateral fue de inmediato comunicado por el comandante Teodomiro Gadea al Directorio General de Bomberos de Lima mediante oficio. La respuesta del Directorio representado por el comandante general de turno Arturo Field fue negativa, resolviendo no aceptar a la **Salvadora Lima** como Compañía de Bomberos. A partir de este censurable hecho se suscitaban agrios y acalorados debates en el Directorio General de Bomberos de Lima entre salvadores y bomberos, mientras tanto la **Salvadora Lima** solicitaba en préstamo a la **Unión Chalaca** N° 1 del Callao, una bomba a brazos, un gallo y mangueras.



Esto sucedió en tanto se hacía el pedido de una bomba a vapor a Londres, a la casa Merrywheater de Inglaterra. La Compañía **Unión Chalaca** N° 1 accedió a prestarles un gallo y mangueras, mas no la bomba a brazos porque contaban solo con una.

Grupo de Salvadores de la Compañía Salvadora Lima N° 5

Afortunadamente, en enero de 1894 recibió la Compañía una bomba a brazos de cuatro ruedas dada en préstamo por la Empresa del Ferrocarril Transandino.

El 1 de enero de 1894 y luego de veinte años de fundada, la Compañía rehusó recibir el servicio del turno como Compañía de Salvamento, alegando que ya habían ampliado su servicio como Compañía de Bomberos. Y fue en el incendio del “*Almacén Pigmalión*” de la calle Mercaderes, el 23 de enero de 1894, en que la **Salvadora Lima** se presentó con su bomba a brazos para sofocar el incendio, no permitiéndosele trabajar por orden del comandante general de turno, alegando que aún no había sido reconocida por el Directorio General.

El 27 de febrero del mismo año ocurrió otro fuerte incendio en el “*Hotel El Globo*” de la calle Mantas, donde la Compañía asistió y tendió sus líneas para dar agua, pero el comandante de turno de la **Victoria**, que se encontraba al mando les ordenó cortar el agua y, ante la negativa de la **Salvadora Lima**, ordenó cortarles la manguera. Así, tal y como se lee.

Ante estos bochornosos sucesos y en presencia de los pobladores, la Prefectura de Lima a cargo del coronel Muñiz convocó en su despacho al Directorio General de Bomberos de Lima en pleno para llegar a una conciliación. Fueron varias las reuniones habidas sin llegar a ningún acuerdo. Mientras tanto seguían los roces y escaramuzas en los incendios para evitar a toda costa que, no solamente la **Salvadora Lima** sino también la naciente **Cosmopolita**, participaran en los incendios. Finalmente la razón se impuso sobre la mezquindad y el egoísmo de la dirigencia bomberil de aquellos años.

El 6 de julio de 1894, la **Salvadora Lima** fue reconocida por el Gobierno mediante Decreto Ministerial que autorizó su funcionamiento como la quinta Compañía de Bomberos de la capital. Sin embargo, el Directorio General de Bomberos desconoció tal Decreto y decidió suspender sus relaciones con la **Salvadora Lima**, remitiendo un oficio al Prefecto de Lima en ese sentido. Esta “apelación” del Directorio General de Bomberos de Lima fue denegada por la Prefectura, declarándola no ha lugar y ratificando la autorización dada. La fecha de transformación de la Compañía, de Salvadores a Bomberos, fue el 14 de agosto de 1894.

Pasaron los años y la **Salvadora Lima** recorría, firmemente la siempre difícil senda del progreso, del éxito y prestigio que hasta hoy, en el presente año 2000, ostenta con legítimo orgullo merced al esfuerzo y el cariño de todos sus integrantes.

El comandante **Pedro H. Merino** fue uno de los más destacados jefes que tuvo la Compañía. Durante su gestión, que en conjunto tuvo una duración de casi 32 años, hubo desarrollado una acertada y acrisolada administración integral, llevando a la **Salvadora Lima** por el camino del éxito a la par que desempeñando un alto grado de reconocida eficiencia en el trabajo en los incendios. Desempeñó también en 1939 el cargo de comandante general del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Lima. Pedro H. Merino G. fue también presidente del Comité Pro Parque del Bombero, que el 30 de julio de 1948 se inauguró en el distrito de Lince y Lobatón, en trabajo conjunto con los bomberos de la **Cosmopolita** Rómulo y Julio Peñaranda.



La Compañía, luego de habitar durante 100 largos años, desde 1885, el antiguo cuartel de la calle Belén, éste devino en inadecuado y obsoleto para dar cabida a las modernas unidades contraincendio que le habían sido asignadas. Llegó el año 1985 y la nueva escala telescópica no cabía en el cuartel, por lo que tuvo que cambiarse la puerta y echar abajo el segundo piso. Contribuyó de manera fortuita a esta deseada remodelación, la explosión por el atentado terrorista que sufriera el *Club Nacional* en 1986, que está ubicado en la misma calle Belén y cuya onda expansiva afectó la ya maltrecha estructura de adobe del antiguo cuartel.

Ante esta situación, el entonces Primer Jefe de la Compañía Fernando Camino Carrillo-Albornoz, dispuso en el año 1986 la demolición parcial del viejo cuartel, a la par que se coordinaba el proyecto de construcción de un moderno cuartel edificio de 10 pisos; proyecto que nunca llegó a realizarse.

Comandante Pedro H. Merino

Como consecuencia de ello, la **Salvadora Lima** estuvo diez años sin cuartel, con las máquinas y equipos a la intemperie y solamente al caer la noche guardaban las máquinas en un local prestado por la empresa privada "*Lima Tours*". Fueron días muy difíciles que pusieron a prueba el temple y coraje de los Salvadores. Ellos mismos se desempeñaron como albañiles, carpinteros y electricistas para reconstruir parte del primer piso, en lo que hoy es la sala de casilleros y Galería de Comandantes. Dicho sea de paso, esta situación de ninguna manera menoscabó el entusiasmo y la calidad del servicio brindado a la comunidad, pues la Compañía a pesar de todas sus carencias nunca paralizó sus actividades.

En 1993, durante la gestión del comandante Carlos Gómez Chiarella, se firmó un convenio con INVERMET, entidad metropolitana que se encargó de construir la parte que faltaba del primer piso del cuartel, con recursos combinados entre ambas instituciones. Un significativo aporte logró también el Comité de Damas de la Compañía, presidido por la Sra. Morla, quien hizo posible la construcción de los servicios higiénicos. Antes, en 1976 durante la gestión del comandante Abelardo Coello Gil, a través de los recordados "*Telebingos*", se logró una importante utilidad que permitió adquirir una camioneta Dodge para el servicio.

En 1996 visitó el Perú Masaaki Tokuda, Presidente de la Confederación Mundial de Asociaciones de Bomberos Voluntarios. Tokuda, acompañado por el Presidente de la República, Ing. Alberto Fujimori Fujimori y del Brigadier General Víctor Potestá Bastante, comandante general del CGBVP, decidió conocer el cuartel de la **Salvadora Lima**, encontrándose que los propios bomberos realizaban los trabajos de reconstrucción de su cuartel.

Enterado in situ el propio Presidente de la República de la falta de recursos propios, de inmediato dispuso que se efectuaran las coordinaciones para que ENACE les construyera el segundo piso. Este ofrecimiento presidencial se hizo realidad cuando era Primer Jefe de Compañía el Brigadier CBP Carlo Erásquin Chiarella. Hoy la **Salvadora Lima** se enorgullece de contar con un amplio y moderno cuartel a tono con sus necesidades.



Son muchos los mártires y héroes que honran la memoria de esta benemérita Compañías Salvadora Lima, que en 126 años de existencia ha cosechado aplausos y laureles. Entre sus mártires caídos en el desempeño del deber están: **Eduardo Valdez**, comandante general del Cuerpo de Bomberos de Lima, fallecido el 10 de mayo de 1914 en el Hipódromo de Santa Beatriz cuando dirigía los preparativos para la “*Fiesta del Bombero*”, que por aquellos años se celebraba con gran pomposidad.

El Sargento **Pedro Torres Malarín**, fallecido el 14 de febrero de 1931 en el trágico incendio de la calle Plumereros. También **Enrique Crevoisier Alonso**, fallecido en el incendio del Portal de Escribanos el 10 de enero de 1939.

Incendio Edificio Jesús María Jr. Moquegua. Bombero de la Salvadora Lima N° 5 en acción de rescate

También están en el recuerdo imperecedero **Julio Aguirre, Manuel Carbajal y Jesús Fajardo**, inmolados en el campo de batalla de San Juan el 15 de enero de 1881 y tantos otros Salvadores que rindieron tributo a la vida ofrendando su preciosa sangre al servicio de la Patria durante la Guerra del Pacífico.

Hombres probos y dedicados por entero al servicio desinteresado y comprometidos con esta noble institución han sido: Ciriaco Oviedo Vélez, Leonidas Noriega Bernal, Alfredo Llanos García, Samuel Contreras, Julio Vásquez, Fernando Marrojuls, César Castañeda, Felipe Peña, Saturnino Moncada, Marcial Hidalgo, Carlos Rueckner, Rafael Yauri, Rolando Meza, Daniel Siguas, Manuel Centurión, Héctor R. Nalda, los Murillo, Soria, Manuel Beltrán, Miguel Chacón, Carlos Cornejo Juárez y Abelardo Coello Gil. Salvadores de reciente generación son Jorge Arenas Alvarado, Angel Brambilla, Juan Puppo Zavala, Fernando Camino, Otakar Lukac Gordillo, Frank García, Fernando Mendoza, René Bresciani, César Fonseca, Luis Valdivia, Guillermo Vallejos, Soria y Carlo Eráusquin Chiarella.

Sigo con Carlos Gómez Chiarella, Roberto Morla, Ricardo Cajo, Daniel Siguas Sánchez, Rocío Bayona y Jesús Hundskopf Llosa; éste último desempeña hoy el cargo de Primer Jefe de la Compañía.

3.10.1. Comandante Humberto Arias Fiscalini

Sin desmerecer los méritos logrados por los destacados jefes de la Compañía **Salvadora Lima** desde su fundación en 1874, hasta fines del siglo XIX, sobresale la nítida figura del Comandante Humberto Arias Fiscalini, hombre disciplinado en extremo, enérgico, justo y vehemente que rigió los destinos de la **Salvadora Lima** durante 12 años, desde 1959 hasta 1971.



El Comandante **Humberto Arias Fiscalini** nació el 11 de julio de 1913 e ingresó a las filas de la **Salvadora Lima** el 30 de enero de 1932, cuando frisaba los 19 años de edad. La secuencia de su carrera como bombero se puede resumir de la siguiente manera: en 1936 obtiene el grado de Sargento Segundo; en 1938 el de Sargento Primero; en el año 1941 es ascendido a Sub Teniente Secretario y en 1943 al grado de Teniente Secretario acompañando por varios años al Comandante Pedro H. Merino. Luego, en 1949 alcanza el grado de Capitán, en 1959 es ascendido a comandante y ocupa el cargo de comandante activo de su Compañía. En 1975 obtiene el grado máximo de Brigadier General CBP.

Comandante Humberto Arias Fiscalini

Ocupó innumerables cargos y presidió importantes Comisiones en el seno de su Compañía tales como Comisión de Reglamentos y Premios, Comisión de Justicia, Comisión Centenario y Personero Activo en los tres primeros Congresos Nacionales de Bomberos Voluntarios realizados en Lima.

Desde 1941 hasta 1997 desempeñó importantes cargos en el Directorio General de Bomberos de Lima y en el Comando Nacional del CBP, habiendo sido designado en 1960 en el cargo de comandante general de Lima y en 1975 elegido para el máximo cargo de comandante general del Perú.

Ya en las postrimerías de su dilatada existencia asume en 1991 la Presidencia del Consejo Nacional de Disciplina del CGBVP.

Fue durante su gestión como comandante general del CGBVP que se expidió la Resolución N° 0051-76 CGBVP/CN de fecha 12 de febrero de 1976, por la cual se reasignaron los números correlativos para las Compañías de Bomberos de todo el país en función a sus fechas de fundación.

Como todos los bomberos de brillante trayectoria que alcanzaron la comandancia general de la institución, el Brigadier General CBP Humberto Arias Fiscalini obtuvo también muchas condecoraciones y distinciones otorgadas tanto por el CGBVP como por la Municipalidad de Lima y otras instituciones cívicas del país. En enero de 1974, le fue conferida la Medalla Evocativa de la Ciudad de Lima otorgada por el Honorable Concejo Provincial, del que fue uno de sus más dignos colaboradores, en conmemoración del centenario de la **Salvadora Lima** N° 10.

El CGBVP, le otorgó en 1986 la condecoración *Dios Patria Humanidad* así como la Medalla de Oro en la categoría *Servicios Distinguidos* al cumplir 50 años de servicios calificados como bombero. Humberto Arias Fiscalini desempeñó hasta el final de sus días el cargo de Vocal del Consejo Nacional de Disciplina del CGBVP. En la nochebuena de 1997 falleció a la edad de 84 años y su velatorio tuvo lugar en el Comando Nacional del CGBVP.

Imposible terminar esta reseña histórica sin referirme a la trágica muerte de un joven bombero Salvador, con quien el autor de estas líneas tuvo la oportunidad de compartir jornadas de trabajo.



Me refiero al Teniente **Andrés Hugo Román Gutiérrez**, ascendido póstumamente al grado de Capitán CBP y declarado con justicia **Héroe del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú**. Este valeroso bombero falleció en acto de servicio el día sábado 26 de agosto del 2000 víctima de un accidente de tránsito, cuando tripulaba la Unidad de Rescate dirigiéndose a atender una emergencia en el distrito de Independencia. Su encuentro con la muerte se produjo en la esquina de la avenida Nicolás de Piérola y el jirón Rufino Torrico en el centro de Lima, en circunstancias que la unidad de rescate que tripulaba volcó debido a la colisión con un vehículo particular que no le cedió el paso.

Capitán CBP Andrés Román Gutiérrez

Con la irreparable pérdida del **Capitán CBP Andrés Hugo Román Gutiérrez** se elevó a **106** el número de bomberos caídos en servicio y/o en defensa de la Patria.

La Compañía **Salvadora Lima** N° 10 está ubicada en el jirón de la Unión N° 1027, en la calle Belén y pertenece a la jurisdicción de la IV comandancia departamental de Lima del CGBVP que dirige hoy el Brigadier Mayor CBP Rafael Calvo Campos.

El poeta chosicano Ricardo Walter Stubbs, en su poemario **Sinfonía del Fuego, La Epopeya del Bombero**, escrita en 1960 en homenaje al centenario del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú, hizo el siguiente elogio a la **Salvadora Lima**:

ELOGIO A LA SALVADORA LIMA

Don Pedro H. Merino maestro de bomberos, a quien los entorchados visten como luceros, comanda generoso la Salvadora Lima y la ciudad y el pueblo lo premia con su estima.

La Salvadora Lima luce bellas memorias y antes que en el Stadium con banderas de glorias aparezca flameando su alboroto de historias ya está en la gran parada, como su adelantado, el bombero decano, ejemplar y patricio que llegó a ser de todos anciano venerado como Jefe Honorario, Capitán Vitalicio.

Tal fue Felipe Peña, el que en la Salvadora actuó más de seis décadas con bizarra energía y era la más valiosa reliquia que tenía, con voluntad de acero y bondad guiadora.

COMANDANTES DE LA SALVADORA LIMA N° 10 DESDE SU FUNDACIÓN EL 1 DE ENERO DE 1874

1874-1876	Comandante	Federico Lembecke
1877-1879	Comandante	José Zuleta
1880-1880	Comandante	Francisco M. Fernández
1881-1882	Comandante	Federico Galindo
1883-1883	Comandante	José María Donayre
1884-1884	Comandante	Federico Galindo
1885-1885	Comandante	José María Donayre
1886-1888	Comandante	Lizardo Alzamora
1889-1891	Comandante	Francisco M. Fernández
1892-1908	Comandante	Teodomiro Gadea
1909-1914	Comandante	Eduardo Valdez
1915-1916	Comandante	Máximo M. Matos
1917-1924	Comandante	Ciriaco Oviedo Vélez
1925-1929	Comandante	Pedro H. Merino
1930-1931	Comandante	Leonidas Noriega Bernales
1932-1958	Comandante	Pedro H Merino
1959-1971	Comandante	Humberto Arias Fiscalini
1972-1972	Comandante	Miguel Chacón Olivos
1972-1974	Comandante	Carlos Cornejo Juárez
1974-1982	Brigadier	Abelardo Coello Gil
1983-1983	Brigadier	Jorge Arenas Alvarado
1984-1985	Brigadier	Guillermo Vallejos Soria
1986-1986	Brigadier	Fdo. Camino Carrillo-Albornóz
1986-1986	Brigadier	César Fonseca Gonzáles
1987-1989	Brigadier	Angel Brambilla Gonzáles
1990-1992	Brigadier	Juan Puppo Zavala
1992-1992	Brigadier	Alejandro Díaz Marconi
1993-1995	Brigadier	Carlos Gómez Chiarella
1995-1998	Brigadier	Carlo Erásquin Chiarella
1999	Capitán	Daniel Siguas Sánchez
2000	Capitán	Jesús Hundskopf Llosa

3.11. Compañía Cosmopolita N° 11 - San Borja - Lima

La **Sociedad Cosmopolita Guardia de Propiedad en los Incendios**, tal fue el nombre original que tuvo esta Compañía de Bomberos Voluntarios limeña. Sus gestores fueron ex integrantes de la **Sociedad Salvadora Lima**. El 27 de julio de 1876, se reunieron en el domicilio del Sr. Gustavo Dreyffus, situado en el Portal de Botoneros N° 44, bajo la presidencia del Sr. Francisco Esteban Valverde, de nacionalidad española, los señores Federico Lembecke, Adolfo Novoa, Enrique Trujillo, Pablo y Juan Seland, Ismael Peña, Manuel Aguirre, Manuel Bartolomé, Juan Alfaro y Enrique Ortega, todos ellos escindidos de la **Sociedad Salvadora Lima Salvadores y Guardia de Propiedad en Incendios** por serias discrepancias internas insuperables.

La idea de aquellos honorables caballeros fue reorganizar la Compañía, hecho que nunca se realizó, por lo que idearon la formación de otra Sociedad de Salvadores con idénticos y humanitarios fines.

El 26 de diciembre del año 1876, se efectuó la reunión en la que se acordó la celebración de una Junta Preparatoria para la creación de la nueva Sociedad, bajo la presidencia de Francisco Esteban Valverde, acordándose que esta Sociedad llevara por nombre **Cosmopolita**.

Después de sortear una serie de contratiempos, el 14 de agosto de 1877 Francisco Esteban Valverde reunió en su casa particular de la calle Nazarenas a un grupo de ex Salvadores y amigos, y quedó desde aquel día solemnemente fundada la **Sociedad Cosmopolita Guardia de Propiedad en Incendios** y fue elegido como su primer presidente a Federico Lembecke.

ACTA DE INSTALACIÓN

En Lima, a 14 de agosto de 1877, reunidos los que suscriben bajo la Presidencia del Sr. Francisco Esteban Valverde, con el objeto de instalar la nueva Sociedad denominada Cosmopolita se dio lectura al programa presentado por la Comisión nombrada para este fin y después de haberse oído la opinión de los señores allí presentes, fue unánimemente aprobado. Se procedió enseguida a la solemne instalación de la Sociedad, sirviéndole de base el programa referido y el número de Socios que figuran en el Cuadro de Fundadores a que se dio lectura y aprobación.

Aprobada la relación de cargos se procedió a ello, llamando como escrutador al Sr. J. Manuel Alfaro. Sufragaron 12 señores y se obtuvo el siguiente resultado:

<i>Presidente</i>	<i>Federico Lembecke</i>
<i>Vicepresidente</i>	<i>Francisco E. Valverde</i>
<i>1° Secretario</i>	<i>Adolfo Novoa</i>
<i>2° Secretario</i>	<i>Enrique Trujillo</i>
<i>Tesorero</i>	<i>J. Manuel Alfaro</i>
<i>Vocal</i>	<i>Pablo Seland</i>
<i>Vocal</i>	<i>Manuel Aguirre</i>

El Sr. Valverde manifestó su agradecimiento a la Sociedad por las muestras de consideración que ha recibido en todo el tiempo que ha dirigido sus trabajos y el Sr. Lembecke por el honor que le hacían nombrándolo Presidente, tomando posesión de su cargo.

Se dio lectura a la proposición del Sr. A. Novoa, por la que se establece la cotización de 5.00 Soles mensuales y la de 1.00 Sol por mortuario. Dispensada de todo trámite se aprobó, después de suficientemente discutida, la propuesta hecha por el Sr. Valverde para que se cobrara 2.00 Soles por derecho de inscripción.

Se nombró por el Presidente, con la aprobación de la Sociedad, la Comisión de Reglamento compuesta de los señores Valverde, Trujillo, Velarde, Alfaro y Novoa.

El Sr. Valverde anunció a la Sociedad el estado casi de muerte en que se encontraba el Socio fundador Carlos Romero y se determinó por unanimidad se proceda, en el día, a adquirirse fondos para atender el alivio de éste Socio, para cuyo efecto se cobraran las cotizaciones por dos meses. El mismo Sr. Valverde ofreció atender al Sr. Romero de un modo gratuito con las medicinas.

A partir de entonces se esforzaron sus miembros en dotar a la Compañía de todos los útiles e implementos necesarios para cumplir con su noble misión humanitaria. Muchas fueron las vicisitudes por conseguir lo que necesitaban, como: local, uniformes, equipos y material contra incendios. El primer cuartel provisional estuvo instalado en la calle Núñez. Para hacerse de los primeros elementos realizaron una tómbola que dio excelentes resultados; habiendo incluso quedado muchos objetos, los cuales fueron obsequiados a una escuela municipal que quedaba en el barrio del Chirimoyo. El 21 de octubre del año 1878, el Supremo Gobierno reconoció oficialmente a la Compañía **Cosmopolita**. En aquel mismo año resultó elegido presidente Francisco Esteban Valverde, implementándose el uso de los primeros uniformes consistentes en chaquetas cerradas de paño azul, gorra de platillo de igual color y pantalón negro. Se dispuso el uso de cinturones de lona para el trabajo y de hule para las paradas. Se acordó el uso de espadines de 50 cms. para la Guardia de Propiedad, lo cual fue autorizado por el Ministerio de Gobierno el 19 de setiembre de 1878.

En 1879, el aumento del personal y el progreso de la institución los obligó al cambio de local, tomándose uno más amplio en la calle Trujillo, en la Bajada del Puente, cuya propiedad pertenecía al Sr. Allemany.

En aquel mismo año de 1879, sorprendió al país la declaratoria de guerra de parte de Chile. La Compañía **Cosmopolita** de inmediato ofreció sus servicios al Gobierno, los que fueron aceptados como una columna de Guardia Urbana que debería colaborar con la Policía. También la Compañía hizo entrega del total de sus fondos para la adquisición de armamento con el fin de adiestrar a los voluntarios, realizándose ejercicios de tiro en la Pampa de Amancaes.

En 1880, se encontraba la Compañía al mando del Comandante Christian Dam, el país en plena guerra y la Compañía constituida en Guardia Urbana de la ciudad. En aquella ocasión se aprobó la idea de fundar la Sección Ambulancia para atender a los heridos que llegaban al Callao procedente de los campos de batalla del Sur. Y no contando la Compañía con dinero suficiente, puesto que todos sus ingresos pasaban a manos del Supremo Gobierno para la defensa nacional, se recurrió a la Sociedad Peruana de la Cruz Roja que presidía entonces el Monseñor Roca, quien consiguió en donación camillas, vendas y material para la atención del servicio de ambulancia. Las adversidades de la guerra y la ocupación de Lima obligaron al receso forzoso de la Compañía durante 1881 y 1882, período en que estuvo sin cuadro directivo. El 30 de junio de 1883, Francisco Esteban Valverde logró reunir al elemento disperso y reorganizó la Compañía, y quedó elegido un nuevo Directorio bajo su presidencia y se acordó denominar a la institución **Compañía Cosmopolita** en vez de Sociedad Cosmopolita. El 15 de octubre de 1884, la Compañía se encontraba ya en su nuevo local de la calle Jesús Nazareno, época en que se adquirió el primer estandarte apadrinado por el Alcalde de Lima Luis Roca y Boloña.

En el año 1887, se adoptó el nombre de **Salvadora Cosmopolita**; dividiéndose a la Compañía en tres secciones: de Guardia de Propiedad, de Ambulancia y de Salvamento, estableciéndose también el primer Consejo de Disciplina.

El 14 de agosto de 1890, con motivo de una discusión acerca de la nacionalidad de la Compañía, se declaró que la **Cosmopolita** era una Asociación Nacional, pudiendo ingresar a sus filas ciudadanos extranjeros; a excepción del elemento asiático que no era "bien visto" en aquella época.

A consecuencia de la guerra con Chile se creó en la Compañía la **Cruz Roja Cosmopolita**, cuya humanitaria labor en aquellos difíciles años fue muy ardua pero efectiva. Y fueron, ésta y la **Salvadora**

Callao, las únicas instituciones peruanas de éste género que fueron oficialmente reconocidas por la Central de la **Cruz Roja de Ginebra**.

En 1889, los Cosmopolitas centraron su atención en la necesidad de buscar un nuevo local para cuartel de la Compañía, y llegó a oídos la existencia de una casona ubicada en la calle de Las Recogidas, donde funcionaba un colegio regentado por monjas, las mismas que, al enterarse de las pretensiones de aquellos bomberos interpusieron todas sus influencias para frustrar sus nobles deseos. Sin embargo, la Compañía recibió en cambio la promesa formal del Presidente de la República, General Andrés Avelino Cáceres a efectos de adjudicarles un local más conveniente.

Fue así que el 10 de enero de 1890 el Supremo Gobierno expidió una Resolución concediendo a la Compañía una parte del tenebroso local conocido con el nombre de “*Carceleta de la Inquisición*”, que estaba ocupado entonces por el “*Taller de Costura para Pobres*”, que regentaba la Sra. Rosario Cárdenas del Solar, distinguida dama limeña que brindó las facilidades para la instalación de la Compañía. Este nuevo cuartel fue inaugurado el 25 de mayo de 1890, y fue apadrinado por el Presidente de la República Andrés Avelino Cáceres y la Sra. Rosario Cárdenas de Del Solar, efectuando la ceremonia religiosa el Monseñor Obín y Charúm. En aquella ocasión, se inauguró también la biblioteca de la Compañía, la primera del Cuerpo de Bomberos de Lima.

El 14 de agosto de 1890, se acordó agregar la denominación “*Nacional*” a la Compañía, por lo que quedó constituida bajo el nombre de **Compañía Nacional Cosmopolita de Guardia de Propiedad y Ambulancia**. En aquel mismo año se creó una Compañía de Bomberos en Chorrillos bajo el auspicio de la Cosmopolita de Lima, por lo que se le denominó a esta Compañía **Cosmopolita Olaya**.

Al igual que la **Salvadora Lima**, grandes impedimentos se le presentaron a la **Cosmopolita** en el seno del Directorio General de Bomberos de Lima al intentar transformarse en Compañía de Bomberos, por haber creado la cuarta Sección de Bombas al adquirir de la Compañía **Italia** del Callao su antigua bomba a vapor, originando ello el acuerdo para nombrar socios honorarios de la Compañía a todos los miembros de la Compañía **Italia**. El 25 de mayo de 1893, la Compañía tomó la decisión de denominarse **Compañía Nacional de Bomberos Cosmopolita**.

Por aquellos días estaba en formación la Compañía de Bomberos **Internacional**, que pretendía tener prioridad sobre la **Cosmopolita** argumentando, con razón, que ellos eran bomberos y no Salvadores y Guardias de Propiedad en Incendios.

Y no fue sino hasta 1910, en que la **Internacional**, que era la N° 6 de Lima, tuvo que cambiarse al N° 7, debido a que el Directorio de Bomberos de Lima reconoció la antigüedad de la **Cosmopolita**, desde sus orígenes en 1877 como Compañía de Salvadores.

En 1895 tuvo lugar trascendentales cambios en la Compañía durante la gestión del Comandante Domingo Olavegoya. En aquel año, se cambió el uniforme azul por otro de paño rojo con kepí del mismo color, se construyó el salón de sesiones, se importó de Londres la bomba a vapor marca “Merrywheater” y en el mes de octubre se instituyó la Banda de Músicos, que ofreció retretas en las plazas públicas y en las corridas de toros a beneficio de la Compañía. En el mes de marzo de 1898 falleció el fundador de la Compañía Francisco Esteban Valverde.

En 1898, se construyó la torre o castillo para el lavado de mangueras. El 20 de setiembre del mismo año el Sr. Carlos de Piérola, a la sazón Presidente del Congreso Nacional, promulgó la ley que aseguraba la propiedad del cuartel de la Inquisición. En aquel año la **Cosmopolita** auspició también la creación de la Compañía de Bomberos Voluntarios **Grau** de Barranco. El 14 de agosto de 1902, estando al mando el Comandante Activo Pedro de Osma, la **Cosmopolita** celebró con gran esplendor el 25° aniversario de su fundación que culminó en una imponente sesión solemne en su cuartel y con la presencia de ilustres personalidades de la época. En aquella ocasión, la Compañía recibió el honor de ser nombrada socia honoraria de la *Sociedad Vencedores de Tarapacá*.

La **Cosmopolita** tiene también el orgullo de haber construido en su propio cuartel, una de las primeras autobombas que se conociera en el Perú. Su inventor fue el bombero e ingeniero mecánico Teniente Alberto Valderrama Ricordi, quien dedicó en esta fabricación muchos días de sacrificio, logrando poner en el año 1910 al servicio de Lima la primera autobomba nacional.

El 27 de mayo de 1919, se produjo en Lima el famoso “paro general” y las Compañías de Bomberos tuvieron que realizar el servicio de Guardia Urbana. En aquella fecha, la muchedumbre exaltada promovió un saqueo general y hubo innumerables incendios.

La **Cosmopolita**, como las demás Compañías de su género, acuarteló a su personal, el cual estaba armado con fusiles “Mauser” y su correspondiente dotación de municiones. Este hecho confirma lo que los antiguos bomberos contaban acerca del uso de armas de fuego en manos de bomberos voluntarios, lo que es mencionado también por el historiador Néstor A. Díaz de la propia **Cosmopolita**.

Entre los años 1917 y 1929, durante la gestión del comandante Gustavo Michael la Compañía alcanzó notables progresos en su infraestructura, poniéndose en servicio la autobomba “Winston” y el carro tender “Juan Baortell”, inaugurándose el casino social en el segundo piso del cuartel. El 29 de abril de 1921, llegó al Callao la moderna autobomba *Mercedes Benz* y el 17 de mayo del mismo año debutó, sin bautizarse, en el pavoroso incendio de la *Fábrica Ciurlizza Maurer*, a las pocas horas de realizado el ejercicio de la “Fiesta del Bombero” en la antigua Plaza Unión.

Esta unidad traída de Alemania fue bautizada el 26 de julio de 1921 con el nombre de **Comandante Domingo Olavegoya** y fue apadrinada por el Presidente de la República Augusto B. Leguía.



La segunda autobomba importada de Alemania hizo su ingreso al cuartel el 13 de noviembre de 1925. Esta máquina de última generación poseía además una poderosa escala de extensión de 20 mts. de altura, que fue bautizada con el nombre de **Comandante Gustavo Michael** en la ceremonia del 50º aniversario de fundación de la Compañía celebrada el 14 de agosto de 1927.

Antiguo vehículo porta escala de la Compañía Cosmopolita N° 6

Transcurrieron los años y la **Cosmopolita** actuó en todos los incendios y progresó con el devenir del tiempo, merced al dinámico accionar que le imprimieron sus comandantes activos Domingo Olavegoya, Cristián Dam, Benjamín Callirgos, Gustavo Michael, Angel Nicoletti, Eduardo Eckhardt Pastor, Teódulo Iturrino, Juan Baselli Castro y Gustavo Mongrut, éste último diligente periodista e historiador de su Compañía y del Cuerpo de Bomberos de Lima en su conjunto, del cual llegó a ser su comandante general .

El 3 de agosto de 1935, se fundó en la ciudad de Chiclayo la Compañía de Bomberos **Salvadora Chiclayo** contribuyendo la **Cosmopolita** con el aporte personal de su socio Sr. Oswaldo Hernando, quien residía por aquel entonces en aquella ciudad norteña.

Continuó la modernización de la Compañía con la adquisición de un carro marca *Lincoln* obtenido en 1936 por gestión directa del Capitán Teódulo Iturrino. En el año 1937 se puso en uso un nuevo uniforme de parada en color azul, que era único para todo el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Lima.

A las 11:30 horas del 24 de mayo de 1940, el cuartel fue destruido por un devastador terremoto que asoló Lima y Callao. El inmueble quedó poco menos que inhabitable. Aquel mismo día los bomberos de la **Cosmopolita**, sobreponiéndose al dolor de ver destruida su propia casa, prestaron inestimables servicios de socorro y traslado de los heridos y rescate de las víctimas atrapadas bajo los escombros de las viviendas.

Los libros y revistas de su biblioteca fueron depositados en la fábrica del socio protector Juan Ventura. Las máquinas y el personal de la Guardia Nocturna tuvieron asilo en el cuartel de la Compañía vecina **Roma**. Las Juntas Generales se efectuaban en la Sociedad Tarapacá, que cedió sus instalaciones para tal fin.

En el año 1947, el Comandante Activo **Gustavo Mongrut Bazo**, uno de los más brillantes historiadores, no solamente de la Compañía **Cosmopolita**, sino del Cuerpo de Bomberos de Lima y sobre quien trataré en este mismo capítulo fue elegido comandante general de Lima, sucediéndole en la Comandancia de la Compañía el Capitán Néstor Blancas.



Aquel mismo año se inauguró en el distrito de Lince y Lobatón el “*Parque del Bombero*”, obra de enorme trascendencia que se debió principalmente a dos *Cosmopolitas*; Rómulo y Alfonso Peñaranda, padre e hijo respectivamente. El 29 de agosto de 1950, se inauguró el nuevo Casino Social de la Compañía, que fue bautizado con el nombre de **Comandante Juan Baselli Castro** y fue apadrinado por el socio Juan Ventura, quien obsequió una refrigeradora y la Sra. Francisca de Baselli que obsequió una mesa de billar. El 14 de agosto de 1952, se celebró con gran boato el 75° Aniversario de Diamante de la **Cosmopolita**, cuando era comandante activo de la Compañía Juan Baselli Castro.

**Comandante
Juan Baselli Castro**

La próspera década del 50, durante las gestiones de los comandantes Baselli y Nicoletti, se caracterizó por su relativa tranquilidad. Fuera de la habitual labor no ocurrió ningún hecho extraordinario. La década del sesenta sí trajo hechos para recordar como el espectacular incendio del Mercado Central de Lima, que duró cerca de tres días hasta su total extinción y el incendio del tristemente célebre mercadillo de Tacora.

En ambos incendios la **Cosmopolita** fue una de las primeras Compañías en acudir y dar agua. El 24 de mayo de 1963, se produjeron los lamentables hechos que ocasionaron la muerte de más de 300 aficionados al fútbol en el Estadio Nacional de Lima, acudiendo prontamente la Compañía con su servicio de ambulancia para socorrer a los sobrevivientes; es mas, un grupo de treinta *Cosmopolitas* se hicieron presentes en los hospitales del sector para donar sangre para atender a los numerosos heridos.



Igualmente, en los saqueos e incendios provocados por las turbas vandálicas en los sucesos del 5 de febrero de 1975, cuando la capital se vio desguarnecida por la huelga policial, la **Cosmopolita**, al igual que las demás Compañías de Bomberos de Lima, tuvo que multiplicarse para combatir los incendios del Centro Cívico de Lima y de las editoras de los diarios *Ojo* y *Correo*, ubicadas en la avenida Wilson de la capital.

Voluntarios de la Cosmopolita en la década del cincuenta tripulando la Unidad Escala

El primer centenario de fundación de la Compañía se cumplió el 14 de agosto de 1977 y fue conmemorado con una Misa en la Catedral de Lima, oficiada por el miembro honorario vitalicio de la Compañía, Cardenal Juan Landázuri Ricketts, como parte de la semana de actos celebratorios. En 1979, el Gobierno Militar de la Fuerza Armada, durante el mandato del General de División EP Francisco Morales Bermúdez Cerrutti, gestionó el reequipamiento del parque automotor del CGBVP. Es así que en 1980, llegaron a Lima modernas unidades cisternas, escalas telescópicas, unidades médicas y ambulancias; era Presidente de la República el Aqto. Fernando Belaúnde Terry.

Estas flamantes unidades fueron distribuidas entre las Compañías de Bomberos de Lima, Callao y Provincias a criterio del Comando Nacional. A la **Cosmopolita** le correspondió recibir en aquella oportunidad una unidad cisterna y una unidad eléctrica. Posteriormente, en 1998 el Comando Nacional le asignó una moderna ambulancia donada por la Asociación de Bomberos Voluntarios de Japón.

El 2 de agosto de 1998, la **Cosmopolita** tuvo una destacada actuación en la extinción del devastador incendio del Teatro Municipal de Lima, mereciendo la felicitación de las autoridades.

3.11.1. Néstor A. Díaz Mantilla



Néstor A. Díaz Mantilla

En 1957, Delfín Puccio Ulloa, entonces comandante activo de la Compañía **Olaya** N° 10 de Chorrillos, escribió un acertado artículo en homenaje a aquel ilustre bombero Cosmopolita Néstor A. Díaz, ex Secretario General del Cuerpo de Bomberos de Lima, infatigable periodista y escritor de hábil y jocosa pluma, pionero y acucioso investigador de nuestra historia y muy enterado comentarista de todo lo que estuviera relacionado con el bomberismo nacional. Dicho artículo constituye una bella semblanza de la obra de Néstor A. Díaz y, a través de ella, se percibe el espíritu que lo animaba en todos los actos de su apasionada vida.

El comandante Delfín Puccio Ulloa escribió el presente artículo:

*“Allá por el año 1934 apareció por primera vez a la luz pública la revista **El Bombero** que dirigía en aquel entonces Luis J. Melena. Su aparición llenó de júbilo a esa pléyade de jóvenes bomberos, quienes con sus inquietudes intelectuales tuvieron en “**El Bombero**” el vehículo ideal para la difusión de sus actividades institucionales y literarias.*

Participaron con su pluma desde el primer número: Néstor A. Díaz M., Francisco Dupont, Nicanor E. Masaveu, Federico M. Schiaffino, Gustavo Mongrut, Carlos A. Schiaffino, Néstor Gambetta, Augusto Aguirre B., Octavio Cabada, J. M. Herrera Orrego, Rafael De Aliaga, Arturo Figallo, Ricardo Cluzel, Teódulo Iturrino, José Guerrero Olivera, Carlos Díaz M., Angel Origgi y tantos otros que destacaron con sus magníficas colaboraciones.

*En enero de 1936 Néstor Díaz asume la Jefatura de Redacción y en 1937 la Dirección de la revista. Fue un hombre que se entregó en cuerpo y alma a las obras que emprendía llámese la Secretaría de su Compañía, la Secretaría del Cuerpo de Bomberos de Lima, la Dirección de “**El Bombero**”, la Dirección de “**La Hora del Bombero**” y “**La Voz del distrito de La Victoria**”, además de versado crítico en las artes taurinas.*

*“**La Hora del Bombero**”, aquel espacio radial que tantos sinsabores le costara, pues tuvo que desplegar grandes esfuerzos para sostenerla, siendo muchas veces cancelado el espacio en las radios que le dispensaban una hora dominical. Deambulaba de radio en radio suplicando la emisión de su “**Hora del Bombero**”.*

*La revista “**El Bombero**” y “**La Hora del Bombero**” no eran simples noticiosos sociales; allí se irradiaba y publicaba domingo a domingo las actividades de las Compañías de Bomberos de toda la República, allí se saludaba a cada Compañía en su aniversario y se divulgaba cada una de sus actividades, a la vez que se daba a conocer sus necesidades, huérfanas en esa época de apoyo oficial.*

*Pero fue incomprendido, como todo hombre de bien, como todo hombre de espíritu elevado y selecto. Fue combatido por el diario “**Incendio**”. En los*

últimos años de su existencia, lejos de apreciar la gratitud de quienes había él servido, cosechó la crítica y recibió la ingratitud. Pocos hombres de su temple, tan tenaz en la acción, tan incansable en el trabajo. Desde su lecho de dolor dirigió en los últimos meses de su vida su labor literaria en favor del bomberismo nacional”.

A este distinguido Cosmopolita se le reconoce como el primer historiador del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú, pues legó para la posteridad su gran obra **Miscelánea Bomberil**, una serie de copilaciones y recompilaciones de anécdotas y sucesos verídicos ocurridos en las diversas Compañías que conformaban en el año 1936 el entonces denominado Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Lima; obra que se erige hoy como un valioso aporte a la historia general del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú.

Este libro fue sobriamente prologado por el comandante de la **Internacional N° 7** Nicanor Masaveu Martínez y su publicación en 1936, fue posible gracias a la insistencia del Comandante Pedro H. Merino, de la **Salvadora Lima**. Un ejemplar de esta serie se conserva aún en la biblioteca de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Néstor A. Díaz M. defendió con ardor la labor humanitaria que realiza el bombero voluntario peruano, que es con frecuencia motivo de escarnio y burla por parte de profanos incultos y carentes de sentido moral, que hacen del bombero el centro de su mofa y grosería. Gracias a Néstor A. Díaz M., el CGBVP de nuestros días ha construido una sólida imagen que se proyecta bien hacia la sociedad peruana, y hoy, son muchísimos más los peruanos que admiran nuestra labor que aquellos que se burlan de ella.

Refiriéndose a su entrañable amigo y **Cosmopolita** como él, Eleazar Blanco, uno de los mártires de Plumereros, Néstor A. Díaz M. hizo el siguiente dramático relato en su obra *Miscelánea Bomberil*:

“En la madrugada del 17 de febrero de 1929, la imprenta de La Prensa era envuelta en llamas. Acudiendo a este incendio chocaron las autobombas de las Compañías Cosmopolita e Internacional, en el cruce de las calles de Espaderos y Lescano.

De resultas de este choque, que bien pudo tener caracteres de catástrofe, la máquina de la Cosmopolita quedó completamente destrozada. Sus ruedas, partidas en su eje, quedaron fuera de su sitio. El chasis roto. El motor casi inutilizado. El eje delantero doblado. En fin, toda la máquina fue deshecha.

¡Y rara coincidencia! Esta vez iban tripulando la máquina Eleazar Blanco, quien piloteaba, Carlos Vidal y Juan Acevedo, los tres, compañeros que dos años después perdieran juntos la vida en el incendio de Plumereros.

Así como se encontraban estos héroes, así golpeados, regresaron en un automóvil al cuartel y sacaron la segunda máquina, la “Gustavo Michael”, acudieron al siniestro y trabajaron arduamente junto con sus demás compañeros hasta cerca de las once de la mañana, pues el incendio era de los fuertes y rebeldes. Por entonces era Comandante de la Compañía Don Eduardo Eckhardt, quien constituido en la Compañía pudo apreciar en la autobomba “Domingo Olavegoya” la magnitud de la desgracia.

El Comandante Eckhardt y todos los socios rodeaban la máquina que había quedado en el centro del Salón de Máquinas; parecía ni más ni menos un velorio. En esos instantes ingresa pausadamente al cuartel Eleazar Blanco apoyándose sobre un fuerte bastón y con el pie visiblemente hinchado por el golpe sufrido. Blanco, al ver al Comandante Eckhardt lo abrazó y antes de que se le preguntara por su estado de salud, llorando como un niño que pierde su juguete le dijo:

¡Comandante...! Le pido me disculpe. Soy el culpable de esta desgracia para la Compañía.... Yo piloteaba y!.... no pudo decir más. El llanto le ahogaba. Se anudó la garganta.

El Comandante Eckhardt, quien le tenía especial aprecio, luego de consolarlo le dijo que esa no había sido obra de él sino del destino, que esta vez quiso ser cruel con la Cosmopolita y tomándolo del brazo le hizo tomar asiento. Esta escena conmovió a todos los presentes.

Blanco había demostrado como había sentido tal desgracia, como se sentía culpable; y, sobretodo, había mostrado la sublimidad de su corazón y el cariño puro que profesaba a la Cosmopolita.

Y claro que lo demostró, porque murió por ella.

Néstor A. Díaz murió olvidado el 5 de junio de 1950, en el distrito de La Victoria que tanto amó. Se apagó su culta y divertida pluma. Dejaba de latir ese gran corazón y así perdía para siempre el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Lima al mejor cantor de sus glorias, de sus méritos, desvelos y sacrificios.

3.11.2. La Revista El Bombero

Parte de la vasta obra de Néstor A. Díaz quedó plasmada en varios ejemplares de la revista ***El Bombero***, edición pionera que se publicó por primera vez en el año 1934 bajo la dirección de Luis J. Melena. Esta revista mensual se constituyó en su tiempo como el Organó Oficial de los Cuerpos de Bomberos de las Provincias de Lima y Callao, habiendo sido Directores, a su turno, Néstor A. Díaz M., Pedro H. Merino G., J. Gustavo Mongrut y Rómulo Peñaranda, entre otros. Dicha publicación registraba la dirección de Belén N° 1027 primero y avenida. Balta 220 en Barranco, después. En el mes de mayo del año 1957, salió a la luz el primer número de la revista bimensual ***El Bombero***, Organó Oficial del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú publicado por el Directorio General de aquella época.

Los gestores de retomar la senda señalada por Néstor A. Díaz M., fueron a su turno el comandante general accidental Jorge E. Thornberry como Director y los señores Pedro H. Merino, Juan Bravo de Rueda, Delfín Puccio Ulloa, Alfredo Vinazza Cecchi y el Teniente René Malatesta B. en el cuerpo de redacción. Bajo la dirección del Comandante Luis Gilberto Mendivil se publicó 30 ediciones, siendo la última la publicada en el mes de julio de 1970 durante la gestión del Brigadier General Virgilio Airaldi Panettiere, entonces comandante general del CGBVP. La edición de esta revista "***El Bombero***" tuvo una existencia de 13 años, desde 1957 hasta 1970, año en que se editó por última vez.

Años más tarde se intentó relanzar un medio informativo con la publicación de una nueva revista institucional denominada ***Ad Honorem***, que no prosperó por razones técnicas y económicas. Hasta que en el mes de marzo de 1993, durante el mandato del comandante general del CGBVP Brigadier General CBP Tulio Nicolini Ayarza y el Jefe de la Oficina de Relaciones Públicas, Brigadier CBP Alejandro Navarrete, se editó una nueva revista llamada ***El Bombero Voluntario*** hasta diciembre de 1999. A partir de enero del 2000, se viene editando la revista ***Bomberos Voluntarios del Perú*** que es el único y actual órgano informativo oficial del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú.

Estas publicaciones institucionales, ***El Bombero***, ***Ad Honorem*** y ***El Bombero Voluntario*** no fueron realmente producto directo de los Cosmopolitas, por lo que, tal vez algunos lectores sientan que éste es un tema ajeno a la historia de la Compañía, por tanto, a manera de aclaración simplemente he querido hacer justicia evocando la memoria de aquellos pioneros de las primeras publicaciones sobre el bomberismo peruano y que fueron los ***Cosmopolitas*** Luis J. Melena y Néstor A. Díaz Mantilla.

La historia de la Compañía de Bomberos ***Cosmopolita*** es muy grande. Son tantos los voluntarios que merecen ser mencionados, que debo presentar mis disculpas a los omitidos deliberadamente por razones de espacio. De sus antiguos bomberos rescato los nombres de Pedro de Osma, David Alexander, Lauro Curretti, Guillermo Rey, Manuel Moya Gardi, Carlos Valderrama, Jesús Portocarrero, Juan Ventura, Antonio Arce, César y Oscar Reyes Navarro, Ismael Romero, Felipe Peña Velando, los Nicoletti Gonzáles, Ernesto Costa, Arturo Aguilar.

Continúo con los hermanos Angel y Dante Origgi Foppiani, Salvador Almendáriz, Juan G. Montoya, José Elías Gómez Sosa, Ernesto Costa Muga, Biasca, Néstor Blancas Biasca, Pompeyo Bergeot, los Vidal Bergeot, los Iturrino, José de la Melena, Rómulo y Alfonso Peñaranda, Gilberto Callirgos, Ricardo Rinaldi, Abel Ojeda, Murguía, Benjamín Orellana, Rodríguez, Luis Nosiglia Parreño y otros.

Entre los Cosmopolitas que ha conocido personalmente el autor de éstas líneas y que han ocupado importantes cargos en la jerarquía del CGBVP en los años recientes puedo citar al Brigadier General CBP Tomás Zúñiga Alferano, uno de los Oficiales Generales más caracterizado de la Cosmopolita y que desempeñó el cargo de Inspector General y luego el de vice comandante general del CGBVP, acompañando en su gestión al Brigadier General CBP Víctor Potestá Bastante.

De igual forma destaco la trayectoria de los Brigadieres Mayores Miguel Mini Mezarina, Roberto Ognio Baluarte y Rafael Calvo Campos, así como de los Brigadieres Luis Catter Macera, Félix Arrieta Mateo, Lorenzo Chung Boza, Manuel Vera Romani y Alejandro Salazar Encinas, éste último actual Comandante de la **Cosmopolita**.

3.11.3. Comandante J. Gustavo Mongrut Bazo

Un grande entre los grandes Cosmopolitas fue el Comandante J. Gustavo Mongrut Bazo. Este ilustre bombero ingresó a las filas de su Compañía en calidad de aspirante el 14 de agosto de 1907, precisamente en la fecha del 30° aniversario de fundación de la **Cosmopolita**.



Además de haberse desempeñado en los cargos de Teniente Secretario, Capitán y Comandante de su Compañía, supo distinguirse en los Directorios Generales por su clara inteligencia, energía y capacidad, así como en todos los actos del servicio. Dada su fructífera y diligente actividad fue elegido para desempeñar el cargo de comandante general del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Lima para el período 1947 a 1948, habiendo ocupado antes el puesto de Tesorero General. Durante su larga trayectoria y el valioso tiempo que dedicó al servicio activo del bomberismo peruano, que su soltería le permitió, dio palpables muestra de arrojo y valentía en los incendios.

Comandante Gustavo Mongrut Bazo

La historia rescata el acto de abnegación en la terrible catástrofe de Plumereros la noche del 14 de febrero de 1931, donde rindieron sus jóvenes vidas cinco valerosos bomberos, tres de ellos de la **Cosmopolita**. En este incendio, en Compañía del Capitán Fernando Lund de la Compañía **France**, Mongrut ingresó resueltamente al lugar del siniestro, desafiando las llamas para socorrer a sus compañeros caídos y sufrió graves lesiones a consecuencia de un segundo derrumbe que casi le cuesta la vida.

El Comandante Gustavo Mongrut Bazo destacó especialmente por la amplia e inapreciable documentación escrita sobre la *Historia del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú*, así como por los interesantes y bien sustentados artículos que escribió en la revista **El Bombero**, de la cual fue dilecto colaborador.

En vida fue honrado con sendas condecoraciones, diplomas y medallas, entre las que destacan la Medalla de Oro entregadas por el CBP y por su Compañía en mérito a su valerosa acción en Plumereros. Recibió distinciones especiales otorgadas por los Cuerpos de Bomberos de Panamá y Guayaquil, Medalla de Oro del Honorable Concejo Provincial de Lima y del Cuerpo de Bomberos de la Región por sus 50 años de servicios.

Tal fue la meritísima vida de este abnegado voluntario, que por muchos títulos se hiciera acreedor a la consideración de sus compañeros y amigos, no solamente de su querida **Cosmopolita**, sino, sin hipérbole, de todo el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Lima. Agobiado por una grave dolencia el Comandante Mongrut falleció el 27 de agosto de 1960 dejando tras de sí un hermoso ejemplo a seguir.

La historia de la Cosmopolita es muy extensa y está jalonada de actos heroicos. No hay en la historia del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú una Compañía que tenga tantos mártires y héroes como la **Cosmopolita**, hombres caídos en la lucha contra el fuego, en actos del servicio de ambulancia o en defensa de la Patria en los aciagos días de guerras externas. Nueve Cosmopolitas, rindieron el don precioso de sus vidas en la Batalla de Miraflores el 15 de enero de 1881, ellos fueron los siguientes: Juan Alfaro, Arturo Cantuarias, Emilio Castillo, Emilio de Tena, Gerardo Moreno, Enrique Ortega, Ismael

Pinoletti, los hermanos Maximiliano y Tranquilino Velarde. En la Batalla de San Juan ofrendó su vida el bombero Nicasio de La Cuba y antes Ernesto Plasencia, caído al pie de su bandera en la Batalla del Alto de la Alianza, en Tacna en 1880.

Inolvidable para el Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú es la tragedia de Plumereros, ocurrida el 14 de febrero de 1931 donde se inmolaron tres jóvenes voluntarios de la **Cosmopolita** N° 6, **Juan Roberto Acevedo, Eleazar Blanco Avilés y Carlos Vidal Bergeot**. Está también en el recuerdo Carlos Correa, verdadero mártir de la humanidad, quien hizo del bomberismo un apostolado que lo llevó a la muerte el 10 de noviembre de 1918 en la ciudad de Jauja, a consecuencia de una penosa enfermedad contraída en el servicio de ambulancia.

No menos sentida fue la temprana muerte de los bomberos Germán Salinas Calderón el 16 de abril de 1994 y de Pedro Bazalar Goñi el 18 de octubre de 1989, elevando con ellos a 17 el número de **Cosmopolitas** fallecidos en el cumplimiento del deber voluntariamente impuesto, obedeciendo a su lema: *Dios, Patria, Humanidad*. Es algo que difícilmente puede expresarse a través de la palabra escrita. Hoy, la **Cosmopolita** del año 2000 no está más en el jirón Junín N° 574, en la tradicional Plaza Bolívar, al lado del ex local de la tenebrosa Santa Inquisición y de sus vecinos del Congreso de la República y la **Bomba Roma**.

Desde el ya lejano día de su pomposa inauguración y apadrinamiento por el Presidente Andrés Avelino Cáceres realizada el 25 de mayo de 1890, hasta el 4 de marzo del año 2000 en que la Compañía se trasladó al distrito de San Borja, han transcurrido nada menos que 109 años de un largo, heroico y rico historial, que describieran con sus brillantes plumas Gustavo Mongrut Bazo y Néstor A. Díaz Mantilla.

En efecto, contra las voces conservadores de algunos Cosmopolitas que se oponían al traslado del cuartel a San Borja, este cambio se produjo por disposición superior. Como se ha señalado, el sábado 4 de marzo del año 2000, en ceremonia pública llevada a cabo en el frontis del nuevo cuartel ubicado en la calle Claudio Galeno s/n en el distrito de San Borja, se oficializó el nuevo lugar de residencia de la Compañía.

Cabe señalar que el terreno que ocupa hoy la **Cosmopolita** fue cedido en uso por la Municipalidad de San Borja en el año 1999, durante la gestión de su Alcaldesa la Sra. Luisa María Cuculiza Torre. La construcción del cuartel se inició con aportes de la Asociación Peruana de Compañías de Seguros (APESEG) y con recursos propios del CGBVP.

Es oportuno también señalar que en el distrito de San Borja existe el hermoso **Parque Plumereros**, que fuera promovido y creado originalmente por el Coronel GC Gilberto Eusebio Guija Camargo, padre del Brigadier CBP Rodolfo Guija Benavides, en homenaje a los cinco bomberos fallecidos el 14 de febrero del 1931 en el incendio de la calle de *Plumereros*. Este bello parque sanborjino que perenniza la memoria de los **Mártires de Plumereros**, es cada año objeto de un emotivo homenaje cívico por parte de la Municipalidad de San Borja y de la Compañía de Bomberos **Cosmopolita**.

3.11.4. Comandante Carlos Córdova Gómez



El Brigadier General CBP **Carlos Córdova Gómez** Ingresó a la Compañía Cosmopolita el 7 de agosto de 1959, en el antiguo cuartel de la Plaza Bolívar. Destacó pronto en el servicio bomberil y fue ascendido a Sub Teniente en 1962, a Teniente en 1965, a Capitán en 1969 y a Brigadier en 1970, nombrándosele en el cargo de Comandante de la **Cosmopolita**. Ascendió al grado de Brigadier Mayor en el año 1977. Desempeñó el cargo de Director de Personal, Director de Logística, de Economía e Inspector General del CGBVP. Alcanzó el grado de Brigadier General CBP en 1997. Ocupó los cargos de Director General de Administración y Director del DIPREIN hasta ocupar el cargo de vce comandante general del CGBVP.

Comandante Carlos Córdova Gómez

3.11.5 Comandante Tomás Zúniga Alferano



El Brigadier General CBP **Tomás Zúniga Alferano** ingresó a la Compañía Cosmopolita N° 6, hoy N° 11, el 9 de marzo de 1964, habiendo realizado una brillante carrera bomberil en 36 años de servicio. Su condiciones de líder de reconocida capacidad y su entrañable pasión por la causa bomberil, lo llevaron a ocupar los siguientes cargos: Primer Jefe de su Compañía de 1976 a 1978, Jefe Departamental de Lima en 1986, Inspector General de 1992 a 1993, Presidente del Consejo Nacional de Disciplina de 1994 a 1995 y vice comandante general del CGBVP de 1996 a 1997.

Comandante
Tomás Zúniga Alferano



Rafael Calvo Campos ingresó a la Cosmopolita el 28 de julio de 1970, coincidiendo con la celebración de 149° aniversario de nuestra independencia nacional. Desempeñó diversos cargos activos tanto en su Compañía de origen como en la 22° Comandancia de Area II Región de Lima del CGBVP. Ascendió a Brigadier CBP el 20 de julio de 1989 y luego a Brigadier Mayor CBP el 14 de enero de 2000. Fue designado Director de Comunicaciones y luego pasó a desempeñar el cargo de Jefe de la IV comandancia departamental de Lima del CGBVP, cargo operativo que viene desempeñando actualmente.

Comandante
Rafael Calvo Campos



Miguel Alberto Mini Mesarina, ingresó a la Cosmopolita N° 6, hoy Cosmopolita N° 11, el 7 de agosto de 1959, cuando contaba 19 años de edad. En 41 años de carrera bomberil ha mantenido una intachable foja de servicios, habiendo ocupado la Primera Jefatura de su Compañía entre 1983 y 1985. Logró su ascenso a Brigadier CBP el 18 de abril de 1986 y pasó a ocupar la Jefatura de la Oficina de RR.PP. hasta 1989. El 29 de diciembre de 1992 fue ascendido a Brigadier Mayor CBP y ocupó los cargos de Director de Técnica, de Comunicaciones y de Operaciones hasta el cargo actual de Asesor de la Alta Dirección del CGBVP.

Comandante
Miguel Mini Mesarina



Roberto Ognio Baluarte, es también otro destacado bombero Cosmopolita cuyo ingreso registra el escalafón con fecha 6 de agosto de 1962, por lo que cuenta a la fecha con 38 años de servicio. Su especial personalidad y dedicación manifiestas, aunado a su profesión de Administrador, le valieron merecidos logros y ascensos para ser designado en importantes cargos hasta llegar a Primer Jefe de su Compañía, entre 1979 y 1983. El 01.01.86 fue ascendido al grado de Brigadier Mayor CBP y entre otros cargos, desempeñó el de Jefe de la 22° Comandancia de Area de Lima del CGBVP. Director de Logística, vce comandante general y comandante general por encargatura en 1994.

Comandante
Roberto Ognio Baluarte

Desempeñó por varios años el cargo de Director General de Administración hasta ocupar la posición de Jefe de la Oficina de Planificación del CGBVP en 1997.

Continuando con la historia del cuartel de la Cosmopolita, debe conocerse también que en 1986 hubo un intento de fundar la Compañía de Bomberos **San Borja**. Para el efecto se nombró por Resolución Jefatural N° 0132-86 CGBVP/CN del 31 de diciembre de 1986 un Comité Organizador presidido por la Sra. Aída Vigil de Escudero, nombrándose como Coordinador del CBP al entonces Técnico CBP Alfonso Panizo Otero. Dicho Comité Organizador no prosperó por falta de apoyo de la propia comunidad de San Borja.

Ricardo Walter Stubb, poeta chosicano, escribió en 1960 su poemario **Sinfonía del Fuego** y dedicó las siguientes líneas a los Cosmopolitas. He aquí un fragmento.

ELOGIO A LA BOMBA COSMOPOLITA

*Luciendo el uniforme de la Cosmopolita
apuntó su figura Eduardo Eckhardt Pastor
y el pendón de los triunfos flamígeros se agita
celebrando el regreso en poética cita
del que fue un gran bombero y un gran benefactor.*

*Y vienen los egregios Comandantes que fueron
en la Cosmopolita magisterio y lección:
el gran Gustavo Michael bombero enciclopédico,
el probo ciudadano Don Gustavo Mongrut.*

*Y van Don Néstor Díaz, historiador bombero,
el gran tradicionalista de estilo fulgurante,
Don Benjamín Callirgos con cuatro de sus hijos
y con sus ambulancias el buen señor Bergeot.*

*Don Angel Nicoletti, notable Comandante
José De la Melena con Teódulo Iturrino,
Vidal, Larrea, Origgi, la juventud en pleno
Ricardo Rinaldi, con Arturo Aguilar,
mientras muy marcialmente y orgulloso,
adelante va Federico Lembecke, su primer Comandante
viendo si hay otra bomba que se pueda fundar.*

*Prohombres de la Patria, ciudadanos perínclitos,
formaron en las filas de su Estado Mayor.
Ricardo Nicoletti, bombero verdadero
presidiendo las filas de la Cosmopolita
con su Cuerpo que siempre brillará en cada cita
en el desfile regio, se presenta címero.*

*Carlos Córdova Gómez, botón de voluntarios
que rebrota en el árbol de la Cosmopolita,
el más joven de todos los nuevos legionarios,
ahora se destaca gallardo en esta cita
su pupila vislumbra futuros centenarios.*

*Llena de tradiciones y de episodios llena
está la historia magna de la Cosmopolita
y a cada mártir suyo con majestad serena
la gratitud del pueblo cada año resucita.*

*Fue la Cosmopolita la bomba bulliciosa
que derramaba en Lima su jocundia habitual
cuando montaba en un carro con bandas y cohetes
callejera alegría de por sí contagiosa.*

**COMANDANTES DE LA COMPAÑÍA COSMOPOLITA N° 11
DESDE SU FUNDACIÓN EL 14 DE AGOSTO DE 1877**

1877-1878	Comandante	Federico Lembecke
1878-1880	Comandante	Francisco Esteban Valverde
1880-1881	Comandante	Christian Dam
1881-1882		(Sin cuadro por la guerra con Chile)
1883-1885	Comandante	Francisco Esteban Valverde
1885-1886	Comandante	Fernando Jácopy
1886-1887	Comandante	Felipe Varela y Valle
1887-1888	Comandante	Christian Dam
1888-1889	Comandante	José Ignacio Távara
1889-1892	Comandante	Christian Dam
1892-1898	Comandante	Domingo Olavegoya
1898-1902	Comandante	Pedro De Osma
1902-1903	Comandante	Juan G. Montoya
1903-1908	Comandante	Felipe Benjamín Callirgos
1908-1909	Comandante	Juan Manuel Castro
1909-1911	Comandante	Lauro Angel Curretti
1911-1912	Comandante	Arturo Sehut
1912-1915	Comandante	Juan G. Montoya
1915-1917	Comandante	Enrique Rey Aramburú
1917-1929	Comandante	Gustavo Michael
1929-1931	Comandante	Eduardo Eckhardt
1931-1934	Comandante	Gustavo Mongrut
1934-1937	Comandante	Angel S. Nicoletti
1937-1939	Comandante	Gustavo Mongrut
1939-1946	Comandante	Gustavo Michael
1946-1949	Comandante	Gustavo Mongrut
1949-1957	Comandante	Juan Baselli Castro
1957-1964	Comandante	Ricardo Nicoletti Gonzáles
1964-1967	Comandante	Néstor Blancas Biasca
1967-1970	Comandante	Dante Origgi Foppiano
1970-1972	Comandante	Carlos Córdova Gómez
1972-1977	Brigadier	Néstor Blancas Biasca
1977-1979	Brigadier	Tomás Zúniga Alferano
1979-1983	Brigadier	Roberto Ognio Baluarte
1983-1985	Brigadier	Miguel Mini Mesarina
1985-1990	Capitán	Rafael Calvo Campos
1990-1991	Brigadier	Luis Catter Macera
1991	Brigadier	Rafael Calvo Campos
1991-1992	Capitán	Luis Nosiglia Parreño
1992-1993	Capitán	Miguel Torres Ferrer
1993	Brigadier	Rafael Calvo Campos
1993-1994	Brigadier	Lorenzo Chung Boza
1995-1997	Brigadier	Luis Nosiglia Parreño
1997-2000	Brigadier	Alejandro Salazar Encinas

3.12. Compañía Mollendo N° 12 - Mollendo

La historia de la Benemérita y Centenaria Compañía de Bomberos Voluntarios **Mollendo** N° 12 ya ha sido escrita por los propios bomberos mollendinos. Consecuentemente, el autor de estas líneas solamente se ha remitido a compilar y transcribir resumidamente algunos datos que aparecen en las revistas editadas por la Compañía en 1966, año en que inauguraron su nuevo cuartel de la calle Arequipa y en la publicación de 1986, con ocasión de su primer centenario de fundación.

Mollendo, capital de la provincia arequipeña de Islay, cuya fecha oficial de fundación es el 6 de enero de 1871, es una ciudad que en todos los tiempos ha sido presa fácil de devastadores incendios, en razón de que la mayor parte de sus edificios y construcciones fueron hechas exclusivamente de madera, y muchos de ellas con viejas maderas traídas de la fenecida población de Islay; sumándose a ello los fuertes vientos marinos.

Coadyuvó también la falta de alumbrado eléctrico en el siglo XIX, que obligaba a sus pobladores a utilizar velas, candiles y aparatos de kerosene en sus viviendas, añadiéndose a esto la escasez de agua. Estas circunstancias han puesto siempre en dura prueba al pueblo mollendino, que lejos de amilanarse ante la adversidad, ha resurgido siempre indomable ante ella.

Mollendo tiene un hermoso mar, pero muy incómodo por su fuerte oleaje, condición que le restó posibilidades para convertirse en un turístico balneario como lo es actualmente su vecina Mejía. Por otra parte, está el activo puerto de Matarani, la competencia portuaria que le menoscabó a Mollendo este importante rubro.

Los grandes incendios habidos en Mollendo antes de 1886, cuando aún la ciudad no tenía bomberos, ocasionaron grandes pérdidas materiales. La historia ha registrado los siniestros ocurridos en la Iglesia Parroquial, en una carpintería de la calle Comercio y otro en una vivienda próxima a la Plaza Bolognesi. Pero el incendio de mayores proporciones, que reavivó la idea de instalar una Compañía de Bomberos Voluntarios en la ciudad, fue el ocurrido el 1 de junio de 1886 en una tienda de chinos, situada en la esquina de las calles Arequipa y El Tambo, hoy Dean Valdivia, quemándose totalmente las propiedades de la señora Justa Cano, de Cipriano Cano y otras. Para evitar la propagación del fuego, fueron dinamitadas en su mayor parte las casas vecinas de Pedro Leusen, del Sr. Rosenthal y de Santiago Campodónico. Se tiene noticias que hubo varios heridos a consecuencia de los trabajos de extinción del incendio. Destacaron combatiendo aquel fuego Juan Navarro, Eustaquio Quinteros, Juan de Dios Pérez y Gregorio Barriga.

Por aquellos días existía en Mollendo un bisemanario que se llamaba **La Gaceta del Puerto**, que había hecho campaña para la inmediata formación de una brigada de bomberos que salvaguardara a la población de su enemigo secular: el fuego.

Don José María Cano, Alcalde del Concejo Provincial de Islay por aquellos años, acogió el sentir popular y nombró una Comisión para que estudiase la organización y fundación de una institución voluntaria defensora contra los incendios. Esta Comisión estuvo integrada por los siguientes ciudadanos: Emilio Cazorla, Fernando Ramos Pacheco y Leopoldo Flores Guerra; este último ex Comandante de la Compañía de Bomberos **Unión Chalaca** N° 1 del Callao, quien volcó toda su experiencia para tal efecto.

Todos pusieron tal entusiasmo que el Alcalde Provincial reunió el 25 de junio de 1886 en el local del Concejo a un numeroso grupo representativo del comercio, artesanos, empleados, etc. En dicha reunión fue leída y aprobada por todos los presentes la propuesta presentada por la Comisión Municipal, por lo que de hecho se suscribió el acta de fundación de la **Compañía de Bomberos y Salvadores Mollendo N° 1**, eligiéndose la siguiente Junta Directiva Provisional:

JUNTA DIRECTIVA PROVISIONAL

Comandante	Leopoldo Flores Guerra
Tesorero	Emilio Cazarla
Secretario	Francisco Gómez de la Torre

El 3 de julio de 1886, los miembros de la Junta Directiva Provisional presentaban jubilosos, ante la consideración y elogio del pueblo mollendino el nombramiento de los primeros Oficiales y Sargento s, quedando aprobado el siguiente cuadro:

PRIMER CUADRO DIRECTIVO Sección de Bomberos y Zapadores

Capitán	Roberto Turner
Primer Teniente	Eusebio Portugal
Tercer Teniente	Ricardo Carrillo
Sargento de Zapadores	Juan Jefferson
Sargento de Zapadaores	Christian Burckle
Sargento de Bombas	Mariano Pinto Soto
Sargento de Bombas	Lorenzo Cuadros
Sargento de Mangueras	Pompeyo Emma
Sargento de Mangueras	Guillermo Tamayo
Sección de Salvadores	
Capitán	J. Federico Robillard
Primer Teniente	Juan Rube
Segundo Teniente	Eduardo Harmsen
Tercer Teniente	Sixto Gutiérrez
Sargento 1º Sección	Juan Neuenschwandars
Sargento 1º Sección	Antonio Bonnet
Sargento 2º Sección	Baldomero Marañón
Sargento 2º Sección	Abel Méndez
Sargento 3º Sección	E.L. Gómez De la Torre
Sargento 3º Sección	Pedro Jhansen

El 15 de agosto de 1886, con la asistencia del Vice Presidente de la República, Coronel Remigio Morales Bermúdez, en representación del Presidente de la República General Andrés Avelino Cáceres; el Prefecto del departamento, Coronel Manuel San Román; nombrado padrino del acto, Federico Luna, Capitán de Navío; primera autoridad marítima de Mollendo, Sr. Manuel Masías, Sub Prefecto de Islay; numerosas personalidades en representación oficial y no oficial del pueblo arequipeño y mollendino en pleno, se realizó solemnemente la instalación de la Compañía de Bomberos **Mollendo** N° 1, la duodécima Compañía fundada en la República del Perú.

ACTA DE INSTALACIÓN

En el Puerto de Mollendo, capital de Islay, a los quince días el mes de agosto de mil ochocientos ochentiséis, reunidos en el local de la Compañía de Bomberos y Salvadores Mollendo N° 1, con el objeto de instalar, los señores Vice Presidente de la República Don Remigio Morales Bermúdez, Prefecto del departamento Coronel Don Manuel San Román Capitán de Puerto y de Navío Don Federico Luna, Sub Prefecto de la provincia Coronel Don Manuel Masías, varios vecinos notables y los Socios Activos y Pasivos fundadores de la Compañía que suscriben.

Se dio lectura al acta de la última Sesión General Preparatoria, celebrada por aquella, el ocho del presente mes; enseguida hizo uso de la palabra el Sr. Leopoldo Flores Guerra, manifestando los motivos que dieron lugar a la formación de la Compañía, sus progresos, los medios con que contaba, su importancia y lo que debía esperarse de ella.

El Señor Prefecto contestó en conceptuosas frases, felicitando a la juventud de Mollendo y agradeciendo la distinción con que se le había designado como padrino de la instalación de la Compañía. Hicieron uso de la palabra a continuación los señores Don Emilio Luis Gómez de la Torre, Don Juan José Reynoso, encomiando los fines de la institución y augurándole un feliz porvenir. Enseguida el Señor Vicepresidente de la República, congratulándose de asistir a un acto de tan alta significación y ofreciendo su apoyo y el del Supremo Gobierno, declaró instalada la Compañía de Bomberos Salvadores Mollendo.

Con lo que terminó. Firmando la presente en el día de su fecha: Remigio Morales Bermúdez, Manuel San Román, Manuel Masías, Federico Luna, Don Leopoldo Flores Guerra, Roberto Turner, Federico Robillard, Emilio Cazorla, J. E. Portugal, Pompeyo Emma, Pedro Speedie, S. Gutiérrez, Juan José Reynoso, Francisco Gómez De la Torre, Arturo G. Cáceres, R. Carrillo, Ramón Pacheco, Abel J. Méndez, Eduardo Arana, J. Agusta, Manuel M. Martínez, J. M. Febres, J.J. Jefferson, Abraham Uzátegui, B. Marañón, Juan de Dios Luna, Geo A. Smart, M.F. De los Reyes, Christian Burckle, Luis G. Almonte, Marcos Bayro, M. Lagos, Francisco Vásquez, Emilio Quinteros, M. Banda, Luis Torres, G. Tamayo, J. Ramón Cuadros, Gregorio B. Rubatto, Gregorio Ponce, Ruperto Montoya, Sixto Dongo, Juan Najarro, Juan Manrique, Aurelio I. Zegarra, José Santos Avilés, Hipólito Montoya, Luis Riega, Fabio Cáceres, Lorenzo D. Cuadros, Leonidas Gonzáles, Man Ruhe, Tomás Nacarino, Daniel Fajardo, Pedro Jahnsen, Guillermo Elías, N. Peña, José Barabino, Enrique Pino, José Rivera, S. Chávez, Juan de D. Pece, Manuel Tapia e Ignacio Najarro.

El primer local en que funcionó la Compañía fue la casa del Sr. Alejandro Dorich, situada en el terreno que después ocupara la casa de los señores Abusada, en la tercera cuadra de la calle Comercio. El bautismo de fuego lo tuvo en el voraz incendio ocurrido el sábado 6 de noviembre de 1886, en los bajos de la casa que ocupaba la Agencia del Sr. Smart y la Sastrería Lagos, y en los altos, la Logia Masónica de Mollendo. Este primer incendio movilizó a todo el pueblo de Mollendo y con la ayuda de vecinos y bomberos se logró conjurar el siniestro.

El primer uniforme que utilizaron sus integrantes era similar al usado por los bomberos de la **Unión Chalaca** N° 1 del Callao, debido a que su fundador, Leopoldo Flores Guerra provenía de aquella Compañía de la que había sido su comandante activo.

Poco después la Compañía se trasladó a lo que fue cancha de básquet del *Indo Club*. En 1891, el Concejo Provincial de Islay donó a la Compañía un terreno para la edificación de un nuevo cuartel ubicado en la Plaza Grau del cinema Teatro, con frente a la calle Arequipa. Este cuartel fue construido con un estilo arquitectónico barroco e inaugurado en el año 1914.

En aquel mismo año la Compañía trajo su primera escala telescópica de extensión; la segunda que llegó al Perú. Sin embargo, el entusiasmo de los primeros años decayó, produciéndose algunas discrepancias y disputas en el seno de la Compañía, originando que en 1892 un grave desacuerdo hiciera que un importante grupo de sus miembros se separara de ella y fundara la **Compañía Salvadora** N° 1, que llegó a uniformarse totalmente de blanco, con una “S” sobre la pechera, kepí azul o negro y botas granaderas.

Esta nueva institución duró poco tiempo debido a la imperseverancia de sus miembros y a la falta de recursos económicos para sostenerla; pero la **Mollendo** N° 1 pasó también por momentos harto difíciles y estuvo a punto de desaparecer.

Fue entonces cuando en los últimos días de agosto de 1895, circuló por Mollendo una proclama en la cual se hacía un llamado a la población, haciéndoles saber la decadencia en que se encontraba la Compañía por el déficit de socios activos y solicitaban el apoyo material y moral a la sociedad mollendina. Para ello, se convocó a una reunión en el local del Teatro de la Compañía. En aquella histórica reunión llevada a cabo el 25 de agosto de 1895, el último Comandante de la Compañía, Roberto Turner, se hizo cargo de la Presidencia de la asamblea y explicó a los asistentes, que sumaron 35 socios activos y 24 socios pasivos, el decaimiento progresivo de la institución y el nivel de deudas que se había acumulado, invocando a recibir sugerencias y acciones para su reorganización. De inmediato se realizó una nueva elección del Cuadro Directivo y resultó elegido Comandante de la Compañía Enrique Koster, el salvador de la Compañía, llamado cariñosamente el “hombre reloj” por su puntualidad y precisión en sus actos.

En realidad la reorganización de la Compañía se debió fundamentalmente a Enrique Koster, antiguo bombero de las bombas del Perú, ex Comandante de la **Salvadora Arica**, quien al radicarse en Mollendo encontró el lamentable estado de desorganización en que estaba la bomba mollendina y decidió poner manos a la obra para reflotarla.

Koster procedió a llamar a los antiguos voluntarios de la Compañía así como a los nuevos elementos; solicitó óbolos del vecindario, dio funciones teatrales con los propios bomberos; reunió fondos y adquirió con ellos los mejores materiales que existían entonces; estableció entre sus asociados dos bandas, de música y de guerra, que ofrecían retretas al público; en fin, puso a la Compañía en inmejorable pie de progreso y de engrandecimiento, lo cual le valió para ser reelegido comandante activo.



Las Bodas de Plata de la Compañía fueron celebradas el 1911, bajo el período del comandante Benjamín de Rivera C. No se tiene datos exactos de los festejos habidos en aquel aniversario. El mayor incendio que ha sufrido Mollendo en todos los tiempos tuvo lugar el 2 de abril de 1912, que destruyó siete manzanas. Entre las propiedades afectadas por el fuego se contaba también el edificio del Concejo Provincial de Islay.

**Oficiales y Capellán Compañía de Bomberos
Mollendo N° 1 - 1913**

En este pavoroso incendio desaparecieron archivos y documentos de inestimable valor para la historia de Mollendo. El incendio sorprendió a la población en la madrugada y nada pudo hacer la abnegada labor de los voluntarios por detenerlo, dándose el hecho singular que el Comandante de Bomberos mollendinos, Ricardo Pérez Reyes viera arder todo su patrimonio.

El incendio del 8 de abril de 1913, aunque no tuvo punto de comparación con el del 2 de abril del año anterior, es motivo de triste recordación para el bomberismo mollendino y del Perú entero. Aquel trágico día, el bombero **Samuel Málaga** en el cumplimiento de su deber recibe serias lesiones físicas en este incendio y falleció el 22 de abril de 1913. Existen versiones del fallecimiento en acto de servicio de otro bombero mollendino llamado **Juan Navarro**; cuya trágica historia no ha sido posible precisar con claridad por falta de fuentes de información.

“Es importante aclarar” - afirma el Dr. Manuel de Torres Muñoz -, historiador e investigador de la Compañía **Mollendo** N° 1, *“que la mayoría de personas que se han preocupado de escribir sobre el tema de la inmólación del mártir Samuel Málaga, hacen figurar erróneamente la fecha de su muerte en el incendio del año 1912”*. El nombre de éste Mártir está inscrito en el martirologio del bomberismo nacional.

El 12 de octubre de 1917, a las 22:15 horas el tañir de las campanas, el silbato de la policía, el pito de las fábricas y el del vapor **Urubamba** que se encontraba anclado en la bahía, daban la voz de alarma del incendio que se producía en el centro de la ciudad. El incendio se había iniciado en la casa del Sr. Jorge Salomón y la que ocupaba el Sr. Daniel Zavala. La voracidad del fuego demandó al máximo las energías y la voluntad de los bomberos mollendinos, cuyos miembros trabajaron con abnegación

digna del mejor aplauso. El fuego se expandió tan rápido que hubo de ser necesario cortar el avance dinamitando las construcciones aledañas.

Al extinguirse este pavoroso siniestro a la 01:00 horas, se contabilizó 33 casas quemadas. Siendo lamentable destacar el triste y desconsolador espectáculo del escandaloso saqueo habido por parte de personas inescrupulosas, que so pretexto de ayudar a salvar los muebles y pertenencias de los damnificados, cargaron con ellas tranquilamente debido a la escasa vigilancia policial.

Se tuvo noticias de otro gran incendio ocurrido en el año 1921, del cual no se ha podido obtener ningún dato. Años más tarde, durante la gestión de Adolfo Bayro Sánchez, el bombero más caracterizado de la **Mollendo** N° 1, se adquirió el terreno donde se empezó a construir en 1921 el nuevo cuartel de una planta para la Compañía. La construcción fue dirigida por el entonces Teniente Domingo Núñez Pacheco y en la misma intervinieron, como simples obreros todos los bomberos.

En aquel mismo año se modernizó la Compañía al adquirir el siguiente material contra incendios: un primer vehículo motorizado, un Ford "T", que vino a reemplazar a las carretas de gallos portamangueras; una motobomba alemana que reemplazó en el servicio a la vieja bomba a vapor Merryweather y luego, en 1956 la primera autobomba marca "Ward La France".

En Mollendo, el 6 de febrero de 1927, a las 15.30 horas un grupo de artistas de la Compañía española de Pepe Otero y de la Compañía Argentina de Comedias estaban reunidos en el Hotel Roma, (antes Bersaglieri), ubicado en la calle del Comercio y de propiedad de la Sra. Viuda de Yanacone. En circunstancia que estaba preparando un mate en una cocina marca *Primus*, esta levantó una gran llamarada y explosionó, esparciendo el kerosene sobre las camas de la habitación en la que dormían la esposa y los tres hijos del Sr. Eduardo Moraleja de la Compañía española. El pánico cundió entre los huéspedes del hotel. Algunos se arrojaron a la calle desde los balcones del segundo piso y otros fueron rescatados con escaleras de mano obtenidas por el Sr. Guillermo Ackerman, vecino de la zona, quien dio la voz de alarma a los bomberos. El primer bombero en acudir fue J. Fernando Núñez Gómez, ex comandante de la Compañía, quien procedió a hacer prender la bomba a vapor y sacar, con dos bomberos que llegaron, un gallo de mangas que inmediatamente hizo embonar en los grifos ubicados delante de las casas Collado y Salomón. Los bomberos cumplieron heroicamente y la Policía de Seguridad se desempeñó muy bien para evitar casi completamente los robos y otros inconvenientes.

El pueblo en general ayudó con disciplina y eficacia, siendo de destacar la acción de Sixto Gutiérrez, quien con arrojo y serenidad, soportando el intenso calor, dueño de una manguera, dirigía el agua a los edificios de enfrente que empezaban a caldearse y amenazaban con incendiarse.

En la historia de Mollendo ha habido demasiados incendios, por lo que es imposible poder reseñar todos en esta breve compilación, más aun que ha sido muy difícil obtener información sobre la Compañía Mollendo.

Por otra parte, lamentablemente **Mollendo** N° 1 no ha conservado un archivo histórico completo y documentado que sirva como fuente fidedigna de información; amén de las investigaciones hechas en su oportunidad por los señores Juan Bayro, Juan Francisco Siviriche y Fernando Montesinos A., recopilada por Manuel de Torres.

La Compañía de Bomberos **Mollendo** N° 1, desde su fundación, no solamente ha prestado sus inapreciables servicios a su comunidad sofocando incendios, también han participado sus voluntarios como Guardia Urbana en las revoluciones de 1895, de 1930 y de 1931. Igualmente tuvo notable actuación durante la epidemia de peste bubónica en los años 1901 y 1902. De igual manera, le cupo encomiable actuación durante la huelga obrera de 1906, donde hubo muertos y heridos que los bomberos mollendinos atendieron y trasladaron a los centros hospitalarios.



El 15 de agosto de 1936, coincidiendo con el aniversario de Arequipa, la Compañía cumplió su *Aniversario de Oro*, cuando era Comandante Activo Adolfo A. Bayro quien presidió aquellos actos, habiéndose celebrado esta efemérides con gran esplendor y asistencia de autoridades y notables personalidades.

Grupo de voluntarios de la Mollendo N° 1 - 1963

Aquel día la Compañía ofreció un almuerzo de camaradería en el Hotel Ferrocarril y en horas de la tarde se jugaron tres partidos de fútbol en el campo del *Indo Club*, terminando con un cocktail bailable en el cuartel de la Compañía. Entre los asistentes estuvo el Comandante Activo de la Compañía **Arequipa** N° 1 Luis Kaemena Weiss, quien apadrinó con la Sra. Elena de Caballero el mausoleo construido para los socios de la Compañía. En la tarde se sirvió el banquete de honor en el Hotel Ferrocarril y también ese mismo día se realizó un Congreso de Bomberos del Sur, en el que se tomaron importantes acuerdos.

Finalmente, a las 22.00 horas los miembros del Club Social y del Rotary Club de Mollendo, ofrecieron un ágape a las delegaciones llegadas de Tacna y Arequipa.

Durante la gestión del Comandante Carlos A. Vela, Mollendo también tuvo su ***Hora del Bombero***. Con este sugestivo título, desde el 5 de enero de 1959, cada mes, la Compañía irradiaba por las ondas de *Radio Mollendo* un programa relacionado con sus actividades. Este programa era escuchado con verdadero interés por todos los porteños. También se editó un boletín con el mismo nombre de la *Hora del Bombero*, que era promovido por los bomberos Otto Morales Glave y Manuel Mendoza Cuellar.

Con los ingresos económicos provenientes de las leyes N° 8914, 12161 y 12526 que la Compañía **Mollendo** N° 1 percibía en la década de los años sesenta, sumados a los que provenían del alquiler del cinema Teatro y los de las cuotas regulares de sus socios, se logró iniciar los trabajos de construcción de uno de los objetivos más preciados: tener un nuevo cuartel de material noble y con instalaciones cómodas.

Tan anhelado sueño que llevaba 80 años de espera, tuvo el noble y valioso soporte de diversas personas vinculadas al Gobierno de los años 1964 -1966 tales como el Senador por el departamento de Arequipa Sr. Lino Martínez Chávez, quien consiguió la partida presupuestal para la ejecución de la obra. Asimismo el apoyo de la Banca, el Comercio y del pueblo de Mollendo, que brindó su permanente aliento asistiendo a cuanta actividad realizó la Compañía tendiente a recaudar los fondos necesarios para proseguir con la obra.

Es así que, el 6 de enero de 1966, día de Mollendo, durante la gestión del Comandante **Gerardo Fuentes Cornejo**, hoy Brigadier Mayor CBP, tuvo lugar la histórica ceremonia de inauguración del nuevo y moderno cuartel de tres plantas, construido para la Compañía de Bomberos **Mollendo** N° 1 en la calle Arequipa N° 206. La construcción fue encargada al Sr. José Luis Tejada.

Por acuerdo unánime de Junta General se nombró padrino de la inauguración al Aqto. Fernando Belaúnde Terry, Presidente Constitucional de la República; al Sr. Salvador Aguilar Cornejo, Presidente de la Cámara de Senadores se le nombró padrino de la primera planta; al Sr. Enrique Rivera Vélez, Presidente de la Cámara de Diputados se le nombró padrino de la segunda planta y al Sr. Lino Martínez Chávez, Socio Honorario Protector de la Compañía y Senador por Arequipa se le invitó a inaugurar la tercera planta del flamante cuartel. En 1966, la Compañía editó una revista extraordinaria que estuvo dirigida por su entonces Teniente Secretario Miguel Tapia Chávez, quien escribió en ella el siguiente interesante artículo.

“En la actualidad, el estudioso que quiera ocuparse de la historia de Mollendo, no puede hacerla sin antes hacer un parangón entre esta y la trayectoria fulgurante que le cupo desempeñar en los ochenta años de vida de la Compañía de Bomberos Mollendo N° 1, ya que en su seno se tomaban las mayores decisiones en defensa de los intereses del puerto, y hasta uno de sus hijos, el comandante honorario vitalicio Adolfo Bayro Sánchez, reteniendo aún la comandancia activa, empuñó la vara de la democracia conformando la constituyente de 1939 y 1945 como Diputado Provincial por Islay, al frente del cual puso en juego su prestigio personal como miembro conformante de la Compañía Mollendo N° 1 y del Concejo Provincial de Islay, etapa en la que esta ciudad contó con sus influyentes servicios en aras de su mejor estabilidad”.

El 15 de agosto de 1986, la Compañía cumplió sus primeros 100 años de fructífera existencia al servicio ininterrumpido del pueblo mollendino. Comandaba entonces la Compañía el Brigadier Napoleón Bernedo Miranda, (1973 -1986), un distinguido educador, director de una de las escuelas más prestigiosas de la provincia de Islay, quien fuera premiado por el Ministerio de Educación Pública con las Palmas Magisteriales. La tarea llevada a cabo por el Comandante Napoleón Bernedo fue titánica para obtener fondos y conservar la eficiencia en el servicio, a fin de presentar un centenario decoroso ya que por aquellos años la Compañía **Mollendo** N° 12 no recibía el apoyo económico necesario por parte del Comando Nacional.

El Comandante **Napoleón Bernedo Miranda** tuvo el decidido apoyo de sus colaboradores más cercanos tales como: Edmundo Pacheco Ismodes, Jaime Stéfano Rosadovich, Gerardo Fuentes García, Gerardo Gutiérrez, Pedro Cáceres, Julio Rodríguez, Freddy Alarcón, Honorato Challco y de manera especial, el apoyo recibido del Comité de Ayuda presidido por el Sub Prefecto de la provincia. La Compañía celebró un centenario austero. Quedaba para el recuerdo la saneada economía de 1966 cuando se construyó el nuevo cuartel. Se acabaron los recursos económicos que les brindaba la Ley N° 8914 y otras leyes que favorecían al Cuerpo de Bomberos. Sin embargo, a pesar de la angustia económica en que se vivió el centenario, la Compañía no decayó en espíritu ni en voluntad de servicio a su querida comunidad, habiendo recibido la colaboración del Rotary Club y Club de Leones de Mollendo, entidades que realizaron actividades en beneficio de la **Mollendo**.

Asimismo, con la colaboración de sus socios se implementó una moderna cafetería, el gimnasio de la Compañía y áreas para el sano esparcimiento. En aquel centenario 1886 -1986, la Compañía editó nuevamente y bajo la dirección del Capitán Miguel Tapia Chávez, otra revista extraordinaria resaltando los acontecimientos más importantes de su larga historia.

Los tiempos cambiaron. En 1976, la Compañía **Mollendo** dejó de ostentar el prístino N° 1 para cambiarse al N° 12, que cronológicamente le correspondía por ser la duodécima Compañía de bomberos fundada en el Perú. Esta disposición, a nivel nacional, provino del Comando Nacional del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú mediante Resolución Jefatural N° 0051-76 CGBVP/CN del 12 de febrero de 1976, cuando era comandante general el Brigadier General CBP Humberto Arias Fiscalini.

En la historia de esta Compañía han habido hombres y mujeres, que elevaron sus mejores loas y cantado las glorias de esta benemérita institución mollendina, ellos son: Manuel de Torres Muñoz, Miguel Tapia Chávez, Orquídea Tapia Salinas, M. Francisco Velarde Herrera, Juan Guillermo Bedoya Vera, Juan Bayro S., Teresa Morales Bayro, Fernando Montesinos Ampuero, Alfonso Castro Cáceres, Isaac Torres Oliva, Angel Edmundo Pacheco I., Carlos E. Cuba Valdivia, Elard Linares Núñez, Jorge Vargas Hidalgo, el Rvdo. Padre Alberto Condori, Gerardo Fuentes Cornejo y Nassry Salomón Bendeck, son algunos de los nombres de distinguidos bomberos e intelectuales mollendinos y arequipeños, Siempre serán recordados los nombres de Leopoldo Flores Guerra, el Comandante fundador de la Compañía, Enrique Koster, Adolfo Bayro Sánchez, los hermanos Bayro, Marcos, Adán y Juan, Lorenzo Cuadros, Luis Borja Sancho, Rodolfo Vela, José Domingo Herrera, Víctor Lazo, Hernán Zuzunaga, Luis Villanueva, Salomón Ramírez, Alberto Tapia, Ernesto Lizárraga, Gustavo Llosa, Manuel Ureta, Manuel Morales Glave, Juan Cuzzi, Marmanillo, Dulio Bancharo, Alberto Lombardy, Manuel G. Briceño y Manuel Revoredo fundadores de la Compañía de Bomberos **Cuzco**.

Bomberos que ya disfrutaban del reposo del guerrero del fuego son: Guillermo Rubatto, Guillermo Gómez de la Torre, Arenas, Pantigoso, los Ovalle, los Salazar, Eusebio Málaga padre e hijo, Manuel Maldonado, Juan Manrique, el Capitán Urquiaga, Manuel Fernández, Benjamín Moscoso (bombo), Lorenzo Quea “Sargento dinamitero”, Guillermo Cornejo (Corneta), los hermanos Ruelas, los hermanos Oscar y Otto Bedoya Arizaga, Leonardo Medina, Manuel Maragliano, Manuel Egulúz, Guillermo Elías, Guillermo Cáceres, Luis Chacón, Antonio Grossman, Ricardo Ocharán, Jorge Rivera Cornejo, Claudio Pinto y Miguel Rodríguez Almonte.

De reciente generación están los vigentes Jaime Stéfano Rosádovich, Juan Meza Santillana, Edmundo Román, Alfonso Torrico Escobedo y muchos más omitidos con gran pesar por razones de espacio. Actualmente dirige la Compañía el Capitán CBP Jaime Stéfano Rosádovich, contando con el apoyo de 42 efectivos, 15 bomberos alumnos y 13 aspirantes. La unidad cuenta con una cisterna Magirus y una unidad Ford 1958, ambas muy antiguas, una unidad Dodge 1974 de rescate, una unidad Nissan 1962, una motobomba Ziegler reparada y otra marca Hale.

Tal es la apretada síntesis de la benemérita y centenaria Compañía **Mollendo** N° 12, la primera Compañía de bomberos creada hace 113 años en el Perú, fuera de la capital y que hasta hoy se erige cómo la única Compañía centenaria en el interior del país. La **Mollendo** N° 12 tiene su cuartel en la calle Arequipa N° 206 en la ciudad de Mollendo y reporta a la VII comandancia departamental de Arequipa que dirige actualmente el Brigadier CBP Percy Rodríguez Ancieta.

El poeta Ricardo Walter Stubbs escribió en 1960, su magna obra titulada **Sinfonía del Fuego**, La Epopeya del Bombero y dedicó a la **Mollendo** el siguiente elogio:

ELOGIO A LA BOMBA DE MOLLENDO

*Viene desde Mollendo la austera Compañía,
modelo de constancias y de labor fecunda,
cuya bandera en alto pregona bizzarria
y es de los mollendinos afirmación rotunda
Adolfo Bayro surge como adalid del éxito.
Adolfo Bayro tiene en la historia un papel
que lo envuelve en las luces del atributo
Homérico. Comandante: os regala la fama
su laurel.*

COMANDANTES DE LA COMPAÑÍA MOLLENDO N° 12 DESDE SU FUNDACIÓN EL 15 DE AGOSTO DE 1886

1886	Comandante	Leopoldo Flores Guerra
<i>Sin datos</i>	Comandante	Emilio Cazorla
<i>Sin datos</i>	Comandante	Eusebio Portugal
<i>Sin datos</i>	Comandante	Juan J. Reinoso
<i>Sin datos</i>	Comandante	Francisco Gómez de la Torre
<i>Sin datos</i>	Comandante	Manuel E. Martínez
<i>Sin datos</i>	Comandante	Guillermo Elías
<i>Sin datos</i>	Comandante	Abel J. Méndez
1895	Comandante	Roberto Turner
1895-1907	Comandante	Enrique Koster
1908	Comandante	Rubén Delgado de la Flor
1909-1910	Comandante	Enrique Koster
1911	Comandante	Benjamín de Rivera
1912	Comandante	Ricardo Pérez Reyes
1913-1923	Comandante	Adolfo A. Bayro
1924	Comandante	Julio Fernández Núñez G.
1925-1939	Comandante	Adolfo A. Bayro
1939-1942	Comandante	Héctor G. Caballero
1942-1948	Comandante	Jesús G. Velando

1949-1950	Comandante	Carlos A. Vela
1951-1954	Comandante	Jesús G. Velando
1955-1958	Comandante	Raúl Vaccaro Sánchez
1959	Comandante	Carlos A. Vela
1960-1966	Comandante	Gerardo Fuentes Cornejo
1967-1968	Comandante	Andrés Pastor Gutiérrez
1968-1973	Brigadier	Gerardo Fuentes Cornejo
1973-1993	Brigadier	Napoleón Bernedo Miranda
1994-1999	Brigadier	Edmundo Pacheco Ismodes
1999-2000	Tnte. Brigadier	Jaime Stéfano Rosadovich

3.13. Compañía Olaya N° 13 - Chorrillos - Lima



El domingo 29 de junio de 1890, se reunió en el histórico distrito de Chorrillos un grupo de vecinos notables con algunos entusiastas socios de la joven Compañía de Bomberos **Salvadora Cosmopolita N° 6** de la capital, a iniciativa del Dr. Manuel Orellana y con el único y anhelado propósito de conformar una Compañía de Bomberos Voluntarios en la Villa de Chorrillos.

Vista actual del cuartel de la Compañía de Bomberos Voluntarios Olaya N° 13 de Chorrillos

Esta inquietud se debió a que Chorrillos no contaba entonces con una Compañía de Bomberos en vista que la **Garibaldi**, fundada algunos años antes, se encontraba impedida de prestar servicios desde el año 1881 debido a que durante la invasión y saqueo de la Villa de Chorrillos durante la Guerra del Pacífico, su cuartel había sido arrasado e incendiado por el ejército invasor, al igual que la mayor parte de las casas del aristocrático balneario. Asimismo, trece de sus voluntarios habían sido cobardemente fusilados el 13 de enero de 1881, por haber sido sorprendidos por el enemigo extinguiendo los incendios provocados por los bombardeos.

Fue entonces que, bajo los auspicios de la **Cosmopolita N° 6** de Lima, se llevó a cabo la reunión del 29 de junio de 1890, la misma que fue presidida por el Coronel Enrique Químper, Comisario de la ciudad, quedando fundada así la Compañía de Bomberos **Cosmopolita Olaya N° 2**, en homenaje póstumo al nombre heroico del mártir chorrillano José Olaya Balandra. Su primer Comandante y fundador fue el Dr. Manuel Orellana.

ACTA DE FUNDACIÓN

En la Villa de Chorrillos, a los 29 días del mes de junio de mil ochocientos noventa; reunidos los que suscriben, bajo la presidencia de los Srs. Coronel Enrique Químper, Comisario de esta Villa y el Dr. Manuel Orellana, con el objeto de instalar una nueva bomba denominada: Compañía Nacional de Bomberos Cosmopolita Olaya, se dio lectura al programa presentado por la Comisión nombrada para ese fin y después de oír la opinión de los presentes, fue unánimemente aprobado.

Se nombró enseguida para el desempeño de los cargos siguientes, a los señores:

Comandante
Capitán
Teniente Secretario
Teniente de Bomba
Teniente de Mangas
Teniente de Escalas
Teniente Tesorero
Sub Tnte. Secretario
Sub Tnte. Abanderado
Sub Tnte. de Bombas
Sub Tnte. de Mangas
Sub Tnte. de Escala
Médico
Rapellán
Farmacéutico
Ingeniero
Delegado

Manuel Orellana
Aurelio Aparicio
Santiago Lanfranco
Teodoro Grellaud
José Salazar
Francisco Remotti
Felipe Ceroni
Leopoldo Basurto
Francisco Salvagna
Marcos Sanguinetti
Carlos Stagnaro
Enrique Rosas
Enrique Caballero
R. Gregorio Hurtado
Manuel Chopote
Patricio A. Black
Luis A. Roca y Bologna

Después de haber presentado el juramento respectivo para el desempeño de sus cargos, se levantó la sesión, firmando la presente los señores Socios Fundadores de la Compañía Nacional de Bomberos Cosmopolita Olaya, siendo padrino el Dr. Christian Dam, Comandante de la Compañía Salvadora Cosmopolita de Lima.

RECONOCIMIENTO OFICIAL DE LA PREFECTURA DEL DEPARTAMENTO

Nº 094 Lima, 7 de agosto de 1890

Comandante de la Compañía de Bomberos Cosmopolita Olaya: En el Oficio de Ud. de fecha 26 de julio último, ha recaído en la fecha el decreto que sigue.

Visto el presente oficio del Dr. Manuel de Orellana, Comandante de la Compañía de Bomberos Cosmopolita Olaya, dando cuenta de la instalación de dicha Compañía en la Villa de Chorrillos, con fecha 29 de junio, se resuelve:

Apruébase el acto comunicado, quedando sometida la corporación que se menciona, al Reglamento General de Bomberos, aprobado el 27 de mayo de 1885.

Comuníquese, regístrese y archívese.

Me es grato transcribirle a Ud. para su inteligencia y en contestación a su atenta nota sobre el particular.

Dios guarde a Ud. Por el Sr. Prefecto Julio Aguirre.

Le correspondió a esta primera Junta Directiva adquirir los primeros equipos y materiales para el servicio que se disponía a brindar, entre otros: mangueras, pitones, hachas, picos, lampas, escaleras y lo más importante, una bomba a brazos. También en este período se aprobó el primer Estatuto de la Compañía y el nombre definitivo de ella: **Compañía de Bomberos Olaya Nº 2**. Es importante señalar que por aquel año de 1890 Lima empezaba a cambiar el alumbrado a gas por el de energía eléctrica.

El primer cuartel estuvo ubicado en la calle Arica Nº 25, el cual fue bendecido el 29 de junio de 1891 en sesión solemne por el primer aniversario de la Compañía, siendo presidida la ceremonia por el Prefecto de Lima, Sr. Agustín D. Zapater y apadrinaron el local los señores Nicanor Ruiz de Somocurcio y Andrés Avelino Aramburú.

El 8 de diciembre de 1891, la **Olaya** sufrió su primera gran pérdida al fallecer su fundador y primer comandante Manuel Orellana, quien recibió en sus funerales los honores correspondientes a su elevado cargo e imponiéndose un duelo de tres meses. El 30 del mismo mes fue elegido en Junta General su sucesor, Enrique León y León quien realizó las primeras funciones teatrales para recaudar los fondos necesarios para la adquisición de nuevo material.

En 1893, fue elegido comandante el ingeniero Patricio Black y entre sus realizaciones destacó la compra de mangueras italianas y de una bomba a vapor marca Merrywheater, importada de Londres y que, a la fecha, se encuentra en exhibición en el cuartel de la Compañía.

El 25 de enero de 1895, a raíz del conflicto interno por el que atravesaba el país se formó una sección de ambulancia civil, que prestó importante servicio. En el año 1897 asume la comandancia Ramón Ferrer y en este período la Compañía presta su concurso y auspicia la creación de la Compañía **Grau** de Barranco, que fue finalmente fundada el 8 de febrero de 1898.

En 1902 fue elegido Comandante Manuel Químper y permaneció en el cargo hasta 1905, en que le sucedió el comandante Teófilo Ibarra, quien adquirió del Sr. Juan Antonio Portella un lote de terreno con un área de 359 m² ubicado en la calle Lima por el valor de S/. 4,000.00 con fondos obtenidos por la ley votada en la Cámara de Diputados y consignada en el Presupuesto Departamental en los años 1906 y 1907, dando fin a la gestión iniciada por el Comandante Manuel Químper y continuado activamente por el Capitán Alejandro N. Herrera. También contribuyeron para este efecto las cotizaciones regulares de los *olayinos*. Es en este terreno que se construyó el actual cuartel de la Compañía, que hasta la fecha alberga a los bomberos chorrillanos. El flamante cuartel fue inaugurado el 3 de junio de 1915 en el aniversario de Plata, bajo el mando del comandante Ismael Gálvez. La bendición estuvo a cargo del R.P. José Luyo, Párroco de Chorrillos y actuaron como padrinos César Zavala y su señora esposa Matilde de Zavala.

Durante el período del comandante Ricardo Calixto, quien fuera reelegido sucesivamente desde el año 1916 hasta 1929, se realizaron tómbolas y corridas de toros tendientes a obtener los fondos para continuar con las obras de construcción del cuartel y para adquirir el material necesario para el servicio. Asimismo en este período se aprobó el nuevo Reglamento de la institución.

En 1932 fue elegido comandante Luis Marrou Correa, iniciándose con él la etapa de resurgimiento y progreso de la Compañía, se adquirió nuevas dotaciones de mangueras importadas de Italia y Alemania; se gestionó la compra de una moderna autobomba alemana marca Magirus de gran capacidad y volumen, siendo la primera máquina con llantas neumáticas que llegaba al Perú. Esta unidad llegó a la Compañía el 15 de noviembre de 1935 y costó la suma de S/. 18,000.00 Soles Oro. La Magirus la entregaron en chasis y la carrocería fue fabricada según diseño del comandante Marrou Correa. Es histórico señalar que a esta excelente unidad Magirus le tocó participar en grandes incendios en Chorrillos y Lima, como también en provincias cercanas a Lima, por ejemplo, el incendio de la Casa Picasso en Ica; el de la Hacienda Montalván en Cañete; el de la Hacienda Ayulo en Huacho y de la Hacienda Esquivel en Chancay entre muchos otros siniestros.

En señal de gratitud, al terminar el período del comandante Marrou, la autobomba fue bautizada con su nombre. Es en este período que la cantidad de nuevos socios se incrementó, llegando en 1937 al número de 200; antes eran solamente 30 los socios de la Compañía.

Se implementó también una bien dotada biblioteca y se introdujo por primera vez una serie de juegos sociales en la institución, para esparcimiento del personal, logrando alternar las labores propias de los servicios con las actividades sociales.

El estado económico de la Compañía era inmejorable. Estuvo exento de toda deuda durante el período administrado por el Comandante Luis Marrou Correa; hábilmente asesorado por su Teniente Tesorero Luis A. Ferrari. Las virtudes y condiciones personales de Luis A. Ferrari lo llevaron a ocupar la Comandancia de la Compañía el 14 de diciembre de 1937. Meses después firmó contrato con la casa comercial Ostern para adquirir una motobomba marca Magirus a un costo de S/. 5,000.00 y que arribó al cuartel en 1938.

En 1937, la **Olaya**, por intermedio de Luis Marrou Correa, inició las primeras acciones de apoyo para la creación de una brigada de bomberos en el distrito de Miraflores que no contaba con este servicio, pero por la incomprensión de algunos elementos equivocados de la Compañía, no se llegó a cristalizar esta acertada iniciativa de los bomberos Olayinos. Finalmente, la fundación de la Compañía de Bomberos Voluntarios **Miraflores** N° 12 en el distrito del mismo nombre, tuvo lugar recién el 13 de noviembre de 1939 siempre bajo el apoyo incondicional de la Olaya.

El 24 de mayo de 1940, un devastador terremoto azotó la capital y el vecino puerto del Callao. El balneario de Chorrillos también sufrió graves daños y el cuartel de la Compañía tuvo que ser adecuadamente apuntalado. Bajo el mando del comandante Luis Ferrari Gordillo, la **Olaya** tuvo una destacada actuación participando activamente en las labores de rescate de víctimas y atención a damnificados, implementándose un campamento de atención en su propio cuartel, albergando a 100 familias que quedaron sin hogar y que permanecieron en el cuartel durante 60 días.

Fue de esta manera que la Compañía celebró su 50° aniversario el 29 de junio de 1940, con la casa ocupada por desamparados huéspedes, pero cumpliendo a cabalidad con los postulados e ideales de sus prístinos fundadores. Pasado el terremoto, durante las noches, los bomberos de la **Olaya** colaboraron con las autoridades locales en el resguardo de la propiedad y el orden públicos en calidad de **Guardia Urbana**. Con sus máquinas repartieron durante 30 días los alimentos que el Gobierno dispuso para atender a los que quedaron sin hogar, siendo largo enumerar los importantes servicios que en este sentido brindó la **Olaya**.

En mayo de 1941, después de un año del terremoto, en sesión solemne en la Municipalidad de Lima presidida por el Dr. Manuel Prado Ugarteche, Presidente de la República, el Jefe de Estado entregó un Pergamino de Honor a nombre de la Compañía de Bomberos **Olaya** N° 2 por la celebración de sus **Bodas de Oro**, tal distinción fue recibida por el entonces Comandante Activo Luis Ferrari Gordillo.

El 18 de diciembre de 1943, fue elegido comandante Delfín Puccio Ulloa, acucioso recopilador de la historia de su Compañía y uno de los más preclaros jefes que ha tenido la **Olaya**. Durante su larga gestión que duró casi veinte años, hasta 1962, en que fue sucedido por el comandante Eduardo Moloche Villavicencio, se construyó el mausoleo de la Compañía en el terreno del cementerio municipal, cedido por el Ing. Luis Marrou Correa, entonces Alcalde de la Municipalidad de Chorrillos.

Cabe destacar que las Compañías de Bomberos **Olaya** y **Garibaldi**, ambas de Chorrillos, así como la Compañía **Grau** de Barranco y **Mollendo**, de Mollendo, son las únicas Compañías de Bomberos en el Perú que construyeron mausoleos para sus socios fallecidos.

En solemne actuación que tuvo lugar el 28 de junio de 1953, el Concejo Distrital de Chorrillos, presidido por su Alcalde Luis A. Pinasco, hizo entrega del busto del mártir José Olaya que por casi 80 años estuviera ubicado en la Plaza de Armas de Chorrillos y que fue reemplazado por el monumento levantado en el malecón debido al obsequio que hiciera el filántropo Sr. Germán Luna Iglesias durante la Alcaldía del Dr. Evaristo San Cristóbal. Dicho busto fue colocado en 1953 sobre un pedestal en el salón de máquinas de la Compañía, donde hasta hoy se encuentra.

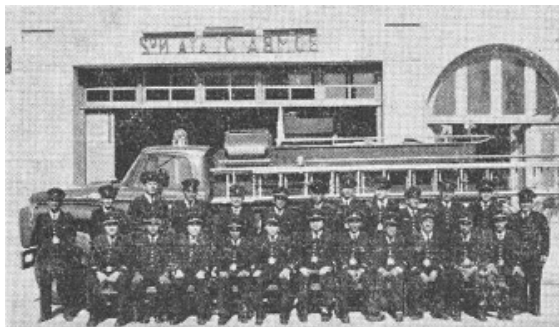
Muchos benefactores y destacados dirigentes ha tenido la **Olaya**, entre ellos: la Sra. Beatriz Soria de Ferrer, Luis A. Ferrari, Patricio Black, Manuel Orellana, Luis Marrou Correa, Blas Villavicencio, Antonio Belapatiño y Manuel Gignoux, cuyos retratos se encuentran colocados en el cuartel de la Compañía. La distinguida dama chorrillana Luisa Correa de Marrou, fue también la gran benefactora que durante muchos años estableció un donativo anual de S/. 500.00 que entregaba en el mes de diciembre para que los bomberos Olayinos pasaran una buena Navidad y/o año nuevo, pero que a iniciativa del Directorio, presidido por el comandante Puccio, se acordó que con ese dinero se comprara juguetes para los hijos de los bomberos de la Compañía, lo cual fue gustosamente aceptado. Un hermoso cuadro al óleo del Mártir Olaya fue también donado por la Sra. Luisa Correa de Marrou el 29 de junio de 1935. En 1957, se adquirió los nuevos uniformes de la Compañía, también de paño azul, y en 1958, se introdujeron los modernos cascos norteamericanos.

En 1958, a iniciativa del Capitán Eduardo Moloche Villavicencio se reiniciaron los antiguos ejercicios entre las Compañías de Bomberos de Balnearios con la entusiasta participación de la **Garibaldi** N° 9 de Chorrillos, la **Grau** N° 11 de Barranco, la **Miraflores** N° 12 de Miraflores y la **Magdalena** N° 14 de Magdalena. También retomaron las siempre rentables y tradicionales “tómbolas” a beneficio de la Compañía, realizadas algunas veces en las fechas de su aniversario, que coincidían con las festividades chorrillanas de San Pedro y San Pablo.

El 28 de junio de 1958, durante el período del Comandante Delfín Puccio Ulloa, la Municipalidad de Chorrillos en la persona de su Alcalde Distrital Dr. Julio Vegas Solís cedió en uso a la **Olaya** un terreno de 1,000 mts² ubicado en la céntrica avenida Huaylas en Chorrillos; en reconocimiento a los

múltiples servicios prestados por la Compañía desde su fundación. Por las dificultades económicas y el exiguo apoyo recibido de la comunidad y autoridades chorrillanas no se logró iniciar los trabajos de construcción, por lo que, en el año 1963 el Sr. Fidel Vidal, Alcalde de Chorrillos intentó despojar a la **Olaya** del terreno cedido por la propia Municipalidad en el año 1959.

Los socios de la Compañía, se hicieron fuertes en dicho terreno, llevando allí su material antiguo y otros equipos, para demostrar físicamente el uso que le venían dando y logrando de esta manera un compás de espera mientras se definía la tenencia legal del terreno recibido en cesión de uso cuatro años atrás.



En 1968, durante la gestión del Comandante Guillermo Pessagno Geldres, a través de sus relaciones personales con el Diputado Freundt Rossel logró que el Congreso de la República asignaron una partida de S/. 100,000 para la ejecución de las obras; lamentablemente esto fue truncado con el golpe de Estado del General Juan Velasco Alvarado en 1968.

Personal de la Bomba Olaya posando frente al cuartel de Chorrillos. 29 de junio de 1966

Sin embargo, ante esta adversidad, la Compañía **Olaya** tramitó ante el Concejo Provincial de Lima, durante el mandato del recordado alcalde de la Ciudad de Lima Dr. Luis Bedoya Reyes, un reconocimiento oficial de la cesión en uso del terreno en cuestión, lo que fuera felizmente logrado con la voluntad de las partes.

En el año 1980, el nuevo alcalde de Chorrillos, Pablo Gutiérrez W. solicita, y presiona por escrito a la Compañía para la inmediata reversión del terreno cedido en la avenida Huaylas, por haber transcurrido 22 años sin haber construido el cuartel. Esta solicitud fue recibida por el entonces comandante de la Compañía Nilo Delgado Chipoco, quien la elevó a la Comandancia General del CGBVP que estaba a cargo del Brigadier General CBP Waldo Olivos Villarreal, quien autorizó la devolución del terreno a la Municipalidad de Chorrillos el 20 de agosto de 1980 para la construcción del Palacio Municipal.

La Compañía de Bomberos **Olaya** adquirió en el año 1963, durante el período del Comandante Eduardo Moloche Vilavicencio una moderna autobomba Ford con cuerpo de bombas marca *John Bean*, con capacidad para 1,000 galones de agua y dos líneas de alta presión. Esta moderna unidad llegó a la Compañía en 1964 durante la gestión del Comandante Oswaldo Molina Bernales y tuvo su bautizo de fuego en el gran incendio del Mercado Central de Lima ocurrido el 29 de febrero de 1964, sin haber sido entregada oficialmente al servicio de la Compañía. Esta autobomba fue bautizada con el nombre de *Teniente Julio Caldas Romero* y apadrinada por el Dr. Juan Antonio Ferrari. Más tarde esta máquina fue transferida a la ciudad de Tacna.

En 1966, asume el mando el comandante Guillermo Pessagno Geldres, quien inició la modernización del antiguo cuartel de la calle Lima, construyendo amplias oficinas para la comandancia, capitanía y administración, así como el dormitorio para la Guardia Nocturna, la vivienda para el cuartero de la Compañía y la fabricación de 60 roperos metálicos para la sala de vestuario de los voluntarios. En 1968, por razones de reorganización de la comandancia regional de Lima se le cambió a la Compañía el N° 2 por el N° 10, y posteriormente en 1976 se le volvió a cambiar por el N° 13, que conserva hasta hoy y que le correspondió de acuerdo al orden cronológico de su fundación.



Durante los terremotos de 1970 y 1974 que remecieron el Norte del país con mayor intensidad, así como Lima y Callao, la **Bomba Olaya** N° 2, prestó, como todos los bomberos voluntarios de Lima y Callao, sus abnegados servicios en arduas labores de ambulancia y rescate de víctimas y apoyo a los damnificados por los sismos ocurridos.

Bomberos Olayinos en tareas de rescate en el terremoto de 1970 - Chorrillos

En 1980, el Brigadier Nilo Delgado Chipoco se hizo cargo de la Comandancia de la Compañía por disposición del Comando Nacional. Aquel año la Compañía recibió el reequipamiento de su material contra incendio con la llegada de la autobomba *International*, con cuerpo de bomba Grumman que llevaba un tanque con capacidad de 1,000 galones de agua. En 1981 se llevó a cabo el reequipamiento a nivel nacional de las unidades motorizadas del CGBVP y se puso en uso un uniforme único de trabajo consistente en un overol de color rojo.

Los Olayinos nunca descuidaron la recreación y el deporte. Ellos se preciaban de tener la mejor cancha reglamentaria de Bochas, deporte - entretenimiento muy en boga en las pasadas décadas, habiendo sido esta histórica cancha escenario de Campeonatos de Bochas a nivel metropolitano, nacional y sudamericano, campeonando la **Olaya** en dos oportunidades. Participaban de estos eventos el Club Santa Rosa y Huracán de Barranco; el Circolo Sportivo Italiano; el Club Cannottiere; el Club Revolver y los equipos de la **Unión Chalaca** y de la **Grau** entre otros. Grandes maestros Olayinos de las bochas han sido: Pedro Alejos Rodríguez, Jorge Lanatta Burga, Fernando Velarde, Juan A. Ferrari Olcese y Elías Cabrera Rosales.

Es justo mencionar que la cancha de bochas de la **Olaya** fue construida por el Sub Teniente Pedro Capurro Polastri, de la hermana Compañía de Bomberos **Grau** de Barranco, lo que le valió recibir el título de Sub Teniente Honorario Vitalicio de la **Olaya**. De aquella cancha de bochas hoy solo queda el recuerdo.

3.13.1. Comandante Delfín Puccio Ulloa



Comandante Delfín Puccio Ulloa

Como un homenaje póstumo al destacado comandante Delfín Puccio Ulloa, referiré su brillante trayectoria de 30 años al servicio del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú. Es una trayectoria cívica estrechamente ligada a la vida de Chorrillos desde 1931, en que participó en organizaciones cívicas, sociales y deportivas. A partir del año 1933, se inició en su amada Compañía a la que ingresó como voluntario y obtuvo, merced a sus reconocidos méritos, sucesivos ascensos hasta llegar a Comandante Activo en el año 1943 y fue reelegido sucesivamente hasta 1962. Ocupó el cargo de Tesorero General del Cuerpo de Bomberos de Lima entre otros importantes cargos desempeñados.

Desplegó una activa campaña en los diarios de la capital para que se designara con los nombres de bomberos caídos algunas calles de la capital, asimismo escribió logrados artículos, crónicas en el diario *El Comercio* y en la revista *El Bombero*.

Por sus muchísimos y destacados méritos durante su trayectoria de 30 años al servicio del CGBVP, el comandante Puccio Ulloa fue objeto de sendas distinciones honoríficas y cargos de comandante honorario vitalicio de varias Compañías como la **Chosica**, cuya fundación alentó. **Salvadora Chiclayo**, **Rímac**, **Grau**, **Camaná**, **Salvadora Trujillo** y **Salaverry**, de la cual fue su Delegado ante el Directorio General de Bomberos del Perú.

Auspició igualmente la formación de las Compañías **Miraflores** y **Magdalena** e integró la Delegación del Primer Congreso Nacional de Bomberos del Perú. El comandante Delfín Puccio Ulloa fue uno de los primeros y más fervorosos ideólogos, al igual que el comandante Glicerio García Campos del Cuerpo Nor Peruano, de los afanes y desvelos para la unificación del Cuerpo de Bomberos bajo una sola Comandancia General; lo que se logró el 2 de diciembre del año 1953, fecha de la fundación del CGBVP, teniendo como punto de partida la famosa **Asamblea de Huacho**.

Sus entusiastas y abnegadas campañas en pro del progreso del bomberismo peruano se encuentran en las páginas de diversos diarios y revistas de la época. Por todo aquello, desde estas modestas líneas, este autor rinde un homenaje póstumo a la memoria del comandante Delfín Puccio Ulloa, quien fue un *"Olayino fuera de serie"*, que con sacrificio y desinterés, como debe ser un auténtico bombero

voluntario, consagró buena parte de su existencia a la exaltación de los valores morales de los que militamos en las filas del bomberismo peruano. El comandante Delfín Puccio Ulloa falleció el 6 de febrero de 1962 cuando desempeñaba la comandancia activa de la **Olaya**.

En 1982 y 1984, asumieron la primera jefatura de la **Olaya** el Brigadier Rafael Cruz Malpartida y el Capitán Manuel Cereceda, respectivamente. En 1986, el Capitán Juan Mariluz Navarro fue designado Primer Jefe de la Compañía y durante su período, por orden superior, se entregó la unidad *John Bean* para el servicio en la ciudad de Tacna, luego de haber cumplido una excelente performance en manos de los bomberos chorrillanos.

En 1987 se renovó los cuadros directivos de la Compañía y se produjo el ingreso de elementos jóvenes, ingresando por primera vez mujeres bomberas. La primera de ellas fue la actual Teniente CBP Brenda López Szweide. Esta pléyade de nuevos voluntarios estuvieron liderados por el entonces Capitán Leopoldo Caldas Castro, quien en mérito a su acertada gestión fue ascendido al grado de Brigadier, recuperándose la Compañía para los Olayinos después de siete años. En este período se reconstruyó el casino de la Compañía y se reeligió al comandante Leopoldo Caldas durante ocho años para el cargo de comandante hasta 1994.

En 1990, se conmemoró el primer centenario de fundación de la Compañía, formándose una Comisión Organizadora para las celebraciones, la cual estuvo presidida por el Comandante de la Compañía Leopoldo Caldas Castro y altos oficiales, lográndose estructurar una semana de intensa actividad y festejos que todavía están en la memoria y la retina de los que la vivieron.



En 1994, la **Olaya** se encontraba al mando del Capitán Luis Zumaeta Baffigo, en cuya gestión se construyó el cerco perimétrico de la parte posterior del cuartel destinado a la construcción de una loza deportiva. En 1966 la Empresa Nacional de Edificaciones - ENACE, inició las obras de remodelación del cuartel de la Compañía, cuando era comandante Enrique Bravo Parreño; quien a la edad de 84 años dirigió la Compañía.

Antigua Bomba a Vapor Merryweather de la Compañía Olaya N° 13 de Chorrillos

En 1997, se nombró a un joven bombero en la primera jefatura de la Compañía, el Capitán CBP Jaime Palacios Ferrari, nieto del ex comandante Luis Ferrari Gordillo, quien a la fecha de encuentra al mando de la Compañía.

Antiguos bomberos que hoy gozan del merecido descanso en el calor de sus hogares y otros del descanso eterno son: Manuel de Orellana, Remotti, Ceroni, Basurto, Stagnaro, Aparicio, Lanfranco, Grellaud, Salazar, Rosas, Sanguinetti, Caballero, Hurtado, Manuel Chepote, Patricio Black, Pedro Salvagna, Luis Roca y Bologna, Felipe Aguirre Conde, Luis Varela Orbegoso, los Belapatiño, los Loyola, Zapata, Moisés Irribarren, los Moloche, Tamínez y Anglas. Están también Julio Jaén Malone, José Ruiz Vallejos, Andrés Vargas Osorio, Julio César Burgos, Pedro Alejos Rodríguez, Roberto Torres Quezada, (el eterno Mariscal), Celso Anlas, Juan Chayo, Luis Ferrari, Elías Cabrera Rosales, Luis Marrou Correa, Guillermo Córdova Villacorta, Alfredo Gambirazio Rivera y tantos otros veteranos Olayinos.

De los jóvenes bomberos olayinos puedo mencionar a José Morales - Bermúdez, José Carranza Ramírez, Manuel Vargas Salcedo, Alfieri Molina Sotelo, Eleodoro Portuguez Atúncar, Jorge Morante Rivera, Armando Rodríguez Valdez, Emilio Vega Almeyda, Félix Retes Chanduví, Tito Velasco Pizarro, Edward Freire Gatti, Jorge Bravo Cánepa y Marcos López Szweide.

Todos ellos pueden mirar hoy con legítimo orgullo el pasado histórico de su **Bomba Olaya**. Si, la **Bomba Olaya**, llamada así por los antiguos bomberos chorrillanos, se encuentra ubicada en el jirón Lima N° 227 en el bello y heroico distrito de Chorrillos y reporta sus actividades a la jurisdicción de la IV comandancia departamental de Lima Centro, que dirige el Brigadier Mayor CBP Rafael Calvo Campos.

El poeta y periodista chosicano Ricardo Walter Stubbs en su poemario *Sinfonía del Fuego*, dedicada al Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú en 1960 al cumplirse el primer centenario de su fundación, ofreció un canto de gloria a la **Bomba Olaya**.

Aquí un fragmento referido al terremoto de 1940.

CANTO A LA BOMBA OLAYA

*Nunca puede Chorrillos olvidar los servicios
de la Olaya en las horas de temblor y pavor,
cuando a gritos clamaban, trepidando edificios,
su ambulancia que a sus heridos les ahorraron
dolor. Con su drama mordiente como todo bagaje,
cuanta gente sin casa se acogió al hospedaje
en su cancha de bochas aledaña al cuartel,
y familias enteras que sin pan y sin traje
al refugio acudieron, en penoso tropel.*

COMANDANTES DE LA COMPAÑÍA OLAYA Nº 13 DESDE SU FUNDACIÓN EL 29 DE JUNIO DE 1890

1890 - 1891	Comandante	Manuel de Orellana
1891 - 1893	Comandante	Enrique León y León
1893 - 1897	Comandante	Patricio Black
1897 - 1902	Comandante	Román Ferrer
1902 - 1905	Comandante	Manuel Quimper
1905 - 1908	Comandante	Juan Teófilo Ibarra
1908 - 1912	Comandante	Ricardo Morales Bermúdez
1912 - 1913	Comandante	Carlos Morelli
1913 - 1914	Comandante	José Dellepiane
1914 - 1918	Comandante	Ismael Gálvez
1916 - 1930	Comandante	icardo Calixto
1930 - 1932	Comandante	Pedro Julio Porras
1932 - 1937	Comandante	Luis Marrou Correa
1938 - 1943	Comandante	Luis Ferrari Gordillo
1943 - 1962	Comandante	Delfín Puccio Ulloa
1962	Comandante	Oswaldo Molina Bernales
1962 - 1966	Comandante	Edo. Moloche Villavicencio
1966 - 1979	Brigadier	Guillermo Pessagno Geldres
1980 - 1981	Brigadier	Nilo Delgado Chipoco
1982 - 1983	Brigadier	Víctor Cruz Malpartida
1984 - 1985	Capitán	Manuel Zereceda M.
1986	Capitán	Juan Mariluz Navarro
1987 - 1994	Brigadier	Leopoldo Caldas Castro
1995	Capitán	Luis Zumaeta Baffigo
1996	Brigadier	Enrique Bravo Parreño
1997 - 2000	Capitán	Jaime Palacios Ferrari

3.14. Compañía Internacional N° 14 - Breña Lima

“La Internacional no ha tenido infancia, porque nunca sus pasos tambalearon, ni tendrá vejez porque la decrepitud no llegará nunca; la Internacional es y será siempre la juventud que canta, que espera y que triunfa”.

Estas premonitorias frases fueron pronunciadas la noche del 17 de noviembre de 1916, en la sesión solemne de aniversario de la Compañía por Evaristo Gómez Sánchez, uno de los más preclaros comandantes que ha tenido la Compañía de Bomberos Voluntarios **Internacional**. Escribir sobre mi propia Compañía, mi **Bomba Internacional**, en la cual llevo 34 años de bombero activo, me es difícil. De hecho, me llevará a realizar esfuerzos para no caer, sin proponérmelo, en hipérbole que justificada o no pueda generar en mí sentimientos de exultante identificación y/o favoritismo en el relato de la brillantez e indiscutible grandeza de su largo historial de 107 años.

Un concepto fiel y justo del principio humanitario, que es la razón de existir de todas las Compañías de Bomberos en nuestro país, aunado al anhelo de igualdad y disciplina institucional entre los hombres que se unieron en este elevado espíritu de servicio, fue la razón altamente encomiable para la fundación de la Compañía.

Esta Benemérita y Centenaria Compañía de Bomberos tuvo su origen en una discrepancia de opiniones surgida en el seno de la **British Fire Brigade Victoria**, la Compañía Inglesa de Bomberos Victoria fundada en 1873, de la cual se desgajó un selecto contingente de bomberos voluntarios que enarbolaban la enseña de la libre concurrencia, voluntaria y sin distinción de nacionalidades para el desempeño de su generosa actividad. La razón fue que la **Victoria**, dispuso que solo ingresarían a ella los voluntarios que tuvieran nacionalidad inglesa o los descendientes de estos; poniéndose restricciones al ingreso de algunos socios peruanos.

Tan desacertada como discriminatoria disposición generó una patriótica reacción, no solamente del elemento nacional, sino también de algunos extranjeros no ingleses como Francisco Lewis Crosby, quien encarnó este movimiento precursor.

Francisco Lewis Crosby era un distinguido ciudadano norteamericano, nacido el 2 de mayo de 1840 en la isla de Nantucket, Massachusetts en los Estados Unidos de América. Su inquieto espíritu de servicio lo llevó a formar en su ciudad natal una Compañía de Bomberos adolescentes llamada **La Descubridora**, en la que actuó durante un año para ingresar en 1855 a la Compañía **Catarata**, que abandonó para viajar al Perú en 1857, con destino al Callao, donde se estableció con su familia.



A su llegada al país participó de inmediato en la fundación de la Compañía **Chalaca** del Callao en 1860, Compañía en la que ocupó el cargo de Teniente en 1864 y 1866 respectivamente. Francisco L. Crosby participó en el combate del Dos de Mayo de 1866. Abandonó el Callao en 1870 para radicar en Lima, donde estableció un floreciente negocio bajo el nombre de **Crosby & Sons**, ganando rápidamente sólido prestigio en los círculos sociales, del comercio, banca e industria de la Lima del siglo XIX. En 1873, participó con George Clissold en la fundación de la Compañía inglesa **Victoria**; de la cual se apartó en 1893 por los motivos arriba mencionados.

Comandante Francisco L. Crosby

Así, con el liderazgo absoluto de Francisco L. Crosby, **“figura de prestigio y capacidad indiscutibles, de indomable carácter propulsor y rígida mano directiva”**, tal como lo describiera el comandante Evaristo Gómez Sánchez. Las relaciones comerciales de Francisco L. Crosby le permitieron convocar a una junta de notables limeños de los más altos círculos sociales, para una primera reunión que se llevó a cabo el 28 de agosto de 1893 y en la cual se acordó suscribir el siguiente documento:

Los abajo firmados, nos comprometemos bajo nuestra palabra de honor, a formar y sostener en esta ciudad una Compañía Internacional de Bomberos y a guardar la más absoluta reserva hasta que se hayan conseguido las licencias respectivas. Firmado: Francisco L. Crosby, Carlos Romero, Francisco L. Crosby (Jr), Ismael Peña, Guillermo Crosby, Cristián Buchahmmer, J. Daniel Romero, Enrique Trujillo, Teodosio Bogardus, E. Crosby, L. E. Tizón, Luis A. Crosby, Emilio Crosby, C. Kemisch, Aurelio C. Crosby, Juan A. Peña, Manuel R. Artola y César Giacometti.

Este es el primer documento que contiene información referente a la fundación de la Compañía de Bomberos **Internacional**. Cabe destacar que el nombre de **Internacional**, se eligió por consenso, precisamente para demostrar que esta nueva Compañía sí daría cabida a voluntarios de cualquier nacionalidad y para romper con las élites de las colonias italiana, francesa e inglesa que ya habían fundado.

El 9 de setiembre de 1893, se celebró la segunda reunión en la casa particular de Francisco L. Crosby ubicada en la calle Plumereros N° 373 para delinear los trabajos de la fundación, dándose lectura al documento firmado el pasado 28 de agosto. En dicha reunión, se nombró una Junta Provisional y se designaron varias comisiones a efectos de lograr entrevistarse con las autoridades locales y con las demás Compañías de Bomberos existentes en Lima, para conocer su opinión sobre el ingreso de una nueva Compañía en el seno del Directorio General de Bomberos.

El 16 de octubre de 1893, se realizó la tercera reunión y en ella se dio cuenta del resultado de las Comisiones antes referidas, encontrándose apoyo en las autoridades como el Prefecto y el Alcalde Lima, no así entre los Comandantes de las Compañías de Bomberos de Lima.

Se opusieron tenaz y decididamente a la fundación de la **Internacional** el comandante de la **Bomba Lima**, José Ezeta; el comandante de la **France**, Jean Bartet; el comandante de la **Salvadora Iberia**, De Marzo y el Capitán de la **Victoria**. El comandante de la **Cosmopolita**, Fernando Jacoby se reservó la opinión hasta consultar con su Compañía, pero ofreciendo su influencia favorable. El comandante de la Compañía **Roma**, Andrés Dall'Orso opinó favorablemente, pero con la condición de que la nueva Compañía renunciara al turno del servicio y a la subvención de la Municipalidad de Lima, expresando además que el Secretario y el Delegado de la **Roma** eran contrarios a la fundación de la **Internacional**.

La Compañía **Salvadora Lima** fue la única que se manifestó favorablemente desde el primer momento, por medio de sus personeros ante el Directorio, y de manera especial Teodomiro Gadea, comandante de la Compañía, quien brindó su apoyo incondicional para la creación de la **Internacional**, es más, cedió gentilmente las instalaciones de su cuartel para que la nueva Compañía celebrara sus sesiones.

El 25 de octubre de 1893, se celebró una cuarta reunión en la que se trató principalmente el tema económico y las gestiones a realizar para conseguir el material contra incendios. Simultáneamente, se fijó la fecha para la fundación de la Compañía, no obstante la fuerte resistencia y oposición habida en el Directorio General de Bomberos de Lima para el reconocimiento oficial, se fijó la fecha para la fundación oficial de la Compañía.

El 17 de noviembre de 1893, se reunieron en Junta General todos los iniciadores y adherentes en el local del círculo diplomático y literario **Ateneo de Lima**, ubicado en la calle Estudios, en los altos de la Biblioteca Nacional. Este elegante y exclusivo local fue cedido galantemente por su Presidente Dr. Rossell, aprobándose en aquella ocasión el acuerdo de dejar debidamente fundada la Compañía, que en la misma sesión se le denominó **Compañía de Bomberos Internacional** y se le asignó el N° 6 debido a que era la siguiente Compañía que se fundaba en la ciudad de Lima después de la **Salvadora Lima** N° 5.

ACTA DE FUNDACIÓN

En Lima, a los diecisiete días del mes de noviembre de 1893, reunidos los abajo firmados en el salón del Ateneo de Lima, con el objeto de organizar definitivamente una Compañía de Bomberos y, teniendo en consideración que la Constitución Política del Estado, en sus artículos 24° y 29° (Título 4°), garantiza y protege la existencia de éste género de instituciones, acordaron:

Constituirse en Compañía de Bomberos Voluntarios bajo la denominación de Internacional, y comprometiéndose solemnemente por cuantos medios estén a su alcance. En fe de lo cual firmamos la presente, quedando desde esta fecha la Compañía debidamente instalada.

Firman este documento y el acto de esta memorable sesión las siguientes personas:

Don Francisco L. Crosby, Carlos A. Romero, Enrique Trujillo, Guillermo Enrique Crosby, Juan Arturo Peña, J. A. Ego Aguirre, Ismael E. Peña, Amaro G. Tizón,

Daniel Rivera, Mariano I. Rey, César Giacometti, Augusto Irigoyen, Manuel Alfageme, Federico Ríos, Domingo Barboza, Juan Mc. Lowd, Manuel Bedoya, Robert Wadsworth, Pablo Boza y Meza, Enrique A. Bar, Cristián Buchhammer, Carlos Barreto, José Cebrián, José M. Correa, Guillermo Crosby, Emilio V. Crosby, A. Casagrandi, Luis A. Crosby, Aurelio C. Crosby, C.A. Coloma, J.M. Duany, Juan Eléspuru, L. Holguín, Fausto G. Gastañeta, Alberto Delboy, Luis José Martínez, Ricardo Malmborg, L. Morell, Federico Macedo y Maza, Haiman Morawski, Ricardo Rivera, Adán Rivera, J. Daniel Romero, R. De Rutté y Barrios, Carlos Ríos, F. L. Crosby (Jr.), Pablo F. Ramírez, Enrique Rivera Enriá, Adolfo Romero Vergara, M. Rivera, Adolfo I. Romero, w.J. A. Torrico, Federico V. Vera, M. Luiparra, Camilo N. Carrillo y Valle, Edgardo E. Cantuarias, Belisario Piedra, Carlos Cáceres, R. M. Rossell, Javier Marrou, Juan Correa, Enrique Delboy, J. García Maldonado, Pedro De Osma, Juan F. Valega, Salvador Gutiérrez, Carlos Luiparra, L.E. Tizón, Juan Newton, J.C. Valega, Emilio Forero, Antenor Ramos, E.A. Berninzon, J. Mujica, Dr. Manuel R. Artola, M. Portuondo, J. Mitchel De las Carreras, E. Conrtheoux, Octavio Tudela, C. Kemisch, Carlos Cazorra, Ignacio Rey, Daniel A. Darheid, Enrique Paz, Luis Guimaraes, Luis A. Rey, Teodosio Bogardus, Juan Ríos Fajardo, Juan E. Olivera, Eduardo Polack, Belisario F. Patou, Jorge Honigam, Julio H. Davelouis, Lizardo Marisca, Leonardo L. Vera y Enrique Villar.

No figuran firmando el Libro de Actas - pero sí consta en las actas de la Junta Directiva - que habían sido aceptados como socios y fundadores, antes de la expresada sesión de fundación los siguientes señores:

Alberto Grieve, Edilberto Velarde, José Graña, Mariano Herencia Zevallos, Benito Elguero, Enrique Alty, Rafael Remy, J.S. Sparrook, Felipe Rafael Rivarola, Augusto Barrios, Manuel Portuondo, Felipe Masías, Guillermo Grellaud, Jesús García Maldonado, J. M. Alvarez Calderón, H. Moraski y José

La Junta Preparatoria, continuó dirigiendo los destinos de la **Internacional** hasta el 16 de mayo de 1894, pero antes, el 11 del mismo mes se había designado la primera Junta Directiva que estuvo presidida por el Francisco L. Crosby. En esta sesión se hicieron las nominaciones para los diferentes cargos de la Compañía.

PRIMERA JUNTA DIRECTIVA

Comandante	<i>Francisco L. Crosby</i>
Capitán	<i>Julio Gálvez</i>
Primer Teniente	<i>Manuel Elguera</i>
Segundo Teniente	<i>Armando Macedo y Maza</i>
Tercer Teniente	<i>Ismael Peña</i>
Teniente Secretario	<i>Juan A. Peña</i>
Teniente Tesorero	<i>Enrique G. Crosby</i>
Sub Tnte. Sub Secretario	<i>Adolfo T. Romero</i>
Primer Sargento	<i>Adolfo Barrios</i>
Segundo Sargento	<i>Pablo Boza y Meza</i>
Tercer Sargento	<i>Enrique Berninzon (hijo)</i>
Primer Maquinista	<i>Enrique Lara</i>
Segundo Maquinista	<i>José Graña</i>
Tercer Maquinista	<i>Alberto Grieve</i>
Capellán	<i>Augusto Alvarado</i>
Médico	<i>J. A. Ego Aguirre</i>
Médico	<i>M. R. Artola</i>
Médico	<i>Francisco Almenara</i>
Farmacéutico	<i>Emilio Grec</i>
Ingeniero Consultor	<i>J. G. Grieve</i>
Delegado al Comité	<i>Enrique Berninzon (padre)</i>
Delegado al Directorio	<i>Amaro G. Tizón</i>

En la sesión del 23 de mayo de 1894, fue aprobada la redacción del primer Reglamento Interno, el mismo que fue hecho por los socios Pablo Boza y Meza, Federico Macedo y Maza y Juan A. Peña. El 23 de octubre del mismo año se aprobó dicho Reglamento y empezó a regir desde aquella fecha. Desde entonces, se intensificaron las gestiones para el reconocimiento de la Compañía, luchando con la oposición de la mayoría de las Compañías de Bomberos existentes en Lima y contra la morosidad de los trámites, pero la voluntad pujante de los Internacionales, puesta al servicio de un noble ideal, el amor a la naciente institución y la prestancia y vinculación social y comercial del elemento que fundó la Compañía, doblegaron todas las cortapisas y allanaron las dificultades, consiguiéndose dicho reconocimiento oficial en forma amplia.

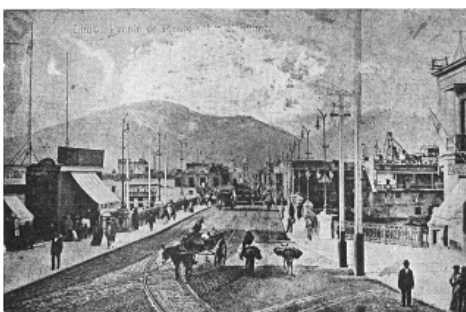
La **Internacional**, desde el inicio tuvo una gran ventaja sobre las demás Compañías de Lima, pues había sido conformada por bomberos experimentados de la Compañía **Victoria** N° 4. Por ello, Evaristo Gómez Sánchez afirmó con justicia que, **“la Internacional no ha tenido infancia, porque nunca sus pasos tambalearon”**.

Como era de esperarse, el reconocimiento oficial de la Compañía lo hizo la Prefectura del departamento de Lima, en un histórico documento firmado por el Prefecto Pedro E. Muñiz el 28 de abril de 1894.

El Directorio General del Cuerpo de Bomberos Voluntarios y Salvadores de Lima, reconoció finalmente a la **Internacional** el 3 de octubre de 1895, luego de casi dos años de fundada, sin embargo, no hubo la aprobación de dicho Directorio General para que la Compañía recibiera la subvención Municipal. Esto fue conseguido el 17 de marzo de 1896 por un acuerdo de Alcaldía a favor de la Compañía, firmado por el Sr. Manuel P. Olaechea. La **Internacional** se registró como persona jurídica el 24 de mayo de 1948, en la foja 115 del tomo 2 del Libro de Asociaciones de Lima. Durante las gestiones preparatorias para la fundación, se utilizó la ya citada casa de la calle Plumereros N° 373 de Francisco L. Crosby, y para la memorable sesión solemne de la fundación, el local del **Ateneo de Lima**.

Fundada ya la Compañía, no solo le prestó aliento la hermana Compañía **Salvadora Lima** N° 5, sino que le facilitó su local de la calle Belén para sus Juntas Generales, mientras la **Internacional** consiguiera un local aparente para establecer su primer cuartel de bomberos. Esta actitud noble y gentil de la **Salvadora Lima**, encarnada en su comandante Teodomiro Gadea y de los socios de aquella época, fue una clara demostración del desprendimiento y hermandad que siempre existió, y existe hasta hoy, entre Salvadores e Internacionales.

Una de las condiciones para el reconocimiento de la Compañía fue que la **Internacional** atendiera de preferencia el sector de Abajo el Puente, (hoy Rímac). Es por esta razón, que se buscó un local cercano al centro de la ciudad de Lima y cerca del barrio bajo pontino.



El 7 de junio de 1894, luego de varios meses de intensa búsqueda, se logró arrendar una tienda espaciosa en la **“Plazuela de los Desamparados”**, en la bajada del puente, frente al antiguo y colonial templo de San José, hoy desaparecido y que estaba ubicado en lo que hoy es la parte posterior del Palacio de Gobierno.

Primer cuartel de la Compañía Internacional N° 6.
Se ubica en el lado izquierdo, entre el toldo pequeño y el toldo grande

Por este prístino y modesto local se pagaba un arriendo mensual de cincuenta Soles de Plata, pero no era suficiente para los anhelos de los Internacionales, que aspiraban a tener un local propio y adecuado para cuartel de bomberos y, por tanto, digno del prestigio que día a día conquistaban en la ciudad. Se propusieron una meta que parecía irrealizable para aquellos que no militaban en las filas de la institución: adquirir un terreno con el esfuerzo de todos y construir un cuartel propio.

Enterado el socio Belisario Piedra, que los Padres Agustinos deseaban vender un terreno de su propiedad en la calle Argandoña, donde funcionaba la Herrería de Don José Coppo, de inmediato le participó esta inquietud al Comandante Crosby, quien empezó a hacer las gestiones preliminares para la adquisición del terreno cuyo valor era de 11,000 Soles de Plata.

Sin embargo, la falta de medios económicos impidió la compra del terreno, el mismo que adquirió después la señora Isabel Rodrigo de Gálvez.

Con el sueño del cuartel propio, la **Internacional** comenzó a arbitrase fondos a través de la emisión de bonos, erogaciones voluntarias de los propios socios, donaciones de personas acaudaladas, la rifa del hermoso cuadro del célebre pintor peruano Juan O. Lepiani "*El tercer reducto de Miraflores*", que se exhibió durante mucho tiempo en el antiguo cuartel de Desamparados.



Ya con fondos la Compañía, se le propuso al Doctor. Manuel María Gálvez, esposo de Doña Isabel Rodrigo de Gálvez, la compra de 201 mts.2 del terreno de la calle Argandoña, (hoy segunda cuadra del jirón Caylloma en el centro de Lima, por el precio de 550 Libras Peruanas de Oro. Firmado el contrato se abocaron a conseguir los fondos para la construcción.

Bomberos de la Internacional en formación frente al 2° cuartel de la calle de Argandoña - Lima

Fueron dos Internacionales Carlos Portal y Belisario Piedra, arquitecto de la Sociedad de Beneficencia Pública el primero y, experimentado constructor el segundo, quienes fueron encargados de ejecutar la obra por administración, adquiriéndose los materiales en la forma más económica posible y haciendo "milagros" para la cancelación de ellos y para el pago de la planilla de obreros. Mientras Portal y Piedra supervisaban la obra, muchos otros socios prestaban su contingente personal para llevar a feliz término el ansiado cuartel.

En el mes de julio de 1904, antes de cuatro meses de iniciados los trabajos y con el cuartel sin terminar, la **Internacional** se trasladó a su nuevo cuartel, para ahorrar el gasto de arriendo que se pagaba por el cuartel de Desamparados. En noviembre de 1904, se terminó de construir el nuevo cuartel quedando expedito para el servicio. El costo total de la construcción fue de 11,322.00 Soles de Plata.



El 27 de noviembre de 1904, se llevó a cabo con gran pompa la ceremonia de inauguración del nuevo y cómodo cuartel de la calle Argandoña N° 234, hecho que fue apadrinado por el entonces Presidente Constitucional de la República Dr. José Pardo y Barreda. El esfuerzo fue muy grande, pero el éxito fue mayor. La **Bomba Internacional** se constituyó de hecho en la primera y más joven Compañía de Bomberos Voluntarios en tener un cuartel propio, en terreno y en fábrica, con construcción moderna adquirida con el esfuerzo y peculio personal de todos sus asocados.

Antiguo cuartel de la calle Argandoña con el personal posando al retornar de una emergencia.

En la época de la fundación de la Compañía, tenía vital importancia la campana de alarma en las Compañías de Bomberos. Su tañido indicaba a los Internacionales la iniciación del desigual combate con el terrible elemento.

Mientras los silbatos de los policías limeños señalaban el lugar y jurisdicción del siniestro, el material contra incendios atravesaba raudo las calles de la ciudad halada por la fuerza humana de los voluntarios de cotona roja y pantalón blanco. La campana de la **Internacional** sonaba como lúgubre quejido para algunos y como el despertar a la acción para otros.

La campana de la Compañía, desde la época del Virreynato estuvo colocada en el tercer cuerpo de la torre del Convento de Santo Domingo, pero al ponerse vieja y rajada dejó de hacer oír sus sones. El Dr. Emilio Forero, fundador de la Compañía, abogado y amigo de los Padres Dominicos gestionó la donación de dicha campana. El R.P.Fray Tomás Delgado, Prior del Convento de Santo Domingo accedió a la petición, y ni cortos ni perezosos los Internacionales, en la madrugada del 8 de enero de 1896, dirigidos por el dinámico Belisario Piedra y con ayuda de cuerdas, tecles y demás implementos del servicio, bajaron la pesada campana de la torre del convento y se la llevaron presurosos al cuartel.

La campana fue entregada a la fundición de don Andrés Cantos para que la fundiera con una pequeña campana adquirida de la extinguida Compañía Española de Salvadores **Iberia**, no sin antes haber acudido el día de su fundición al taller de Cantos, Francisco L. Crosby, Pablo Boza y Meza y otros socios, para echar en ella cuantas monedas de plata llevaban en sus bolsillos; acto tradicional del apadrinamiento.

El peso de la campana de Santo Domingo era de 846 Libras y el de la **Iberia** de 73, que hacían un peso total de 919 Libras de la actual campana. La campana se trasladó primero al cuartel de Desamparados, luego se colocó en la torre metálica de 101 pies de altura del cuartel de Argandoña, donde permaneció desde 1904 hasta 1970, en que la **Internacional** trasladó su cuartel al distrito de Breña.

La histórica campana de la Compañía hoy ya no llama a los internacionales a combatir incendios, permanece muda, pues no ha sido colocada en la torre y se exhibe actualmente como una reliquia histórica en el cuartel de la Compañía.

El primer estandarte de la **Internacional** tiene también su historia. Francisco de Paula Boza, padre del fundador Pablo Boza y Meza, comandó un batallón de la Guardia Nacional durante la Batalla de Miraflores contra el ejército chileno. Después del desastre que significó la derrota, guardó el estandarte que llevaba consigo y que guió a sus hombres en la defensa del territorio nacional. Permaneció en su casa como una reliquia reverenciada que recordaba las hazañas vividas en Miraflores. Pablo Boza y Meza, decidió que el mejor homenaje que podía hacerle a su padre y al recuerdo de los soldados que empuñaron valerosamente la enseña Patria contra el enemigo, era usar el estandarte como emblema de los bomberos de la **Internacional**. Así, se honraba públicamente la reliquia y se mantenía vivo en el espíritu de los bomberos el amor al territorio patrio.

Es entonces que las hábiles manos de las señoritas hermanas del socio José Graña, bordaron el nombre de la **Internacional** en el glorioso estandarte. En octubre de 1894, el trabajo estaba listo y este primer estandarte de la Compañía guió las actividades de los internacionales que formaban parte de ella.

Una de las primeras preocupaciones de la Compañía fue conseguir el material contra incendios. El 9 de octubre de 1894, llegó a Lima un primer pedido hecho a EE.UU. de cascos, cinturones, bocinas, llaves de agua, etc. El 31 de octubre del mismo año, llegó al cuartel el primer "gallo" para mangueras, también americano. Se encargó también la primera bomba a vapor de 150 galones de agua por minuto a la firma *Merryweather & Sons* de Londres, la que arribó al puerto del Callao el 31 de julio de 1895 y fue "probada" en la academia del 4 de agosto realizada en la Alameda de los Descalzos.

El precio de esta flamante bomba fue de 480 Libras Esterlinas. Antes de la llegada de la bomba a vapor se había gestionado en préstamo una bomba a brazos de la Peruvian Corporation. En aquel mismo año de 1895, se mandó construir un carro porta escalas a los señores Bretoneche y el costo fue asumido por algunos socios de la Compañía. El 9 de enero de 1900, llegó al Callao a bordo del vapor "Anticon" la segunda bomba a vapor *Merryweather* a un costo de 437 Libras Esterlinas.



Contaba ya la **Internacional** con un completo equipo contra incendios, con todos sus útiles necesarios, mangueras en abundancia, uniformes de parada y de trabajo para los socios, condiciones estas que ninguna Compañía en aquella época podía igualar. Para completar la obra se adquirió una bomba química, que ya se utilizaba en centros adelantadísimos.

**Material contra incendio tirada por caballos
Compañía Internacional N° 7 - 1915**

La bomba química llegó al cuartel el 6 de mayo de 1910. El 14 de mayo ingresó al cuartel el carro porta escalas de extensión. Este vehículo fue encargado a la empresa American La France Fire Engine, carro moderno y liviano que prestó utilísimos servicios durante largos años.

Año tras año, la **Internacional** no dejaba de modernizarse. Llegó la era de las autobombas. Con gran esfuerzo se logró adquirir, también en la Merryweather & Sons de Londres, una modernísima autobomba, la primera llegada al Perú, modelo 6231, Hatfield, de 30 H.P. y 200 galones de agua por minuto, con accesorio de escala telescópica y carro ligero para mangas, desmontable. Con el júbilo de los socios presentes, la flamante autobomba llegó por ferrocarril a la Estación de Monserrate el 15 de agosto de 1916 y fue llevada de inmediato al cuartel de la calle Argandoña. Esta autobomba fue bautizada con el nombre del fundador de la Compañía Francisco L. Crosby, su maestro y guía. El primer incendio al que asistió orgullosa la Compañía con esta nueva autobomba, tuvo lugar en la pulpería de propiedad del señor Andrés Carbone, situada en la esquina de las calles Arco y Chillón; que la **Internacional** extinguió rápidamente y antes que pudieran llegar las otras Compañías. Demás está decir la revolución que en las Compañías de Bomberos de Lima y Callao armó la llegada de esta autobomba, la velocidad en el traslado hacia que no se pudiera competir con ella, la prontitud para dar agua, en fin, todo contribuía a que la **Internacional** apagara casi sola los incendios. Esta fue, la motivación para que las otras Compañías de Lima, Callao y Balnearios se preocuparan por traer este moderno material y/o de colocar bombas sobre el chasis de los automóviles.

Jamás se conformaron los internacionales con el material contra incendios que poseían, siempre estuvieron pendientes de repotenciar su capacidad de respuesta en los incendios y otras calamidades. Sería muy largo enumerar la gran cantidad de máquinas, material y equipos contra incendios adquiridos con el propio peculio de sus socios desde la primera bomba a vapor inglesa.



También está la veterana *Magirus Deutz* de fabricación alemana, hasta llegar a nuestra añorada y excelente *John Bean*, con sus famosas "pistolas" de alta presión y su cisterna con capacidad para 1,000 galones de agua. El material obsoleto de la Internacional que era renovado por la Internacional debido a la compra de nuevo material, era vendido a otras Compañías de provincias como la de Arequipa y Huacho.

Vehículo de porta escalas desfilando frente a la Catedral de Lima en el Día del Bombero

La **Internacional**, desde su fundación puso de manifiesto un gran celo en escoger a su personal. La lista de socios fundadores da una idea del empeño en la selección de los socios y ha sido siempre comentado por propios y extraños el rigor que imponían sus jefes para la aceptación de nuevos socios. Esta fue una política instituida por el Comandante Francisco L. Crosby, desde que gestó la sublime idea de fundar la Compañía con los hombres más probos de la Compañía Inglesa **Victoria**. El espíritu de férrea disciplina, de unión y respeto por los jefes y oficiales, ha servido de base para el prestigio del personal de la institución. Crosby tenía tan alto concepto de ello y lo impuso con tanta energía que ni el tiempo, ni las continuas variaciones en la primera jefatura de la Compañía hicieron decaer estos principios.

La **Internacional**, llegó a ser con legítimo orgullo durante largos años, junto con la **Bomba Lima**, las únicas Compañías de Bomberos de élite en el Cuerpo de Bomberos de Lima, de reconocido desempeño en los incendios, por la calidad personal de sus integrantes y por su moderno y bien cuidado material contra incendios. Ambas Compañías fueron un ícono y ejemplo a seguir para las demás Compañías de Lima y Callao en el siglo XIX.



**Comandante
Francisco L. Crosby**



**Comandante
Pablo Boza y Meza**



**Comandante
Evaristo Gómez Sánchez**

En la gloria del Padre Eterno han de estar para corroborar estas inequívocas expresiones los comandantes Francisco L. Crosby, Pablo Boza y Meza y Evaristo Gómez Sánchez. Tres jefes, sí, solamente tres jefes dirigieron a la **Internacional** en 41 años, conservados siempre en el cargo con el unánime respaldo y consentimiento de sus compañeros, y no por corruptela o acomodo mezquino como solía suceder en otras instituciones por aquellos años, sino por haber demostrado ser los mejores.

Francisco L. Crosby fue el pionero y líder indiscutible de la Internacional desde la fundación hasta 1910. Luego, Pablo Boza y Meza, dirigió la institución desde 1911 hasta 1926, ocupando también la Comandancia General de Lima.

Evaristo Gómez Sánchez, comando la Internacional desde el año 1927 hasta 1934, intercalando su voluntariado con el ejercicio de la Comandancia General de Lima. También Nicanor Masaveu Martínez, desde 1935 hasta 1957, fueron 22 años consecutivos dirigiendo a la **Internacional** y desempeñando el cargo de comandante general de Lima y posteriormente del Perú.



La Compañía de Bomberos **Internacional** de Lima se siente íntimamente ligada a las Compañías de Bomberos Voluntarios **Arequipa** N° 19 y **Miraflores** N° 28, la primera, fue fundada por Don Guillermo Crosby Tizón, hijo del fundador de la **Internacional** don Francisco Lewis Crosby y la segunda, gestada por iniciativa del Comandante Nicanor Edwin Masaveu Martínez, porque de su seno salieron aquellos que la fundaron.

Directorio de la Bomba Internacional en 1911

Por acuerdo del Directorio de Bomberos de Lima, el 14 de marzo de 1910 se le cambió a la Compañía el original N° 6 por el N° 7, al reconocerse la antigüedad de la **Cosmopolita** que se había transformado de Salvadores a Compañía de Bomberos.

Por su ininterrumpida labor durante más de cien años, la **Internacional** nunca cerró sus puertas al servicio - porque jamás se recesó - y ha recibido diversas medallas de oro y plata, diplomas y reconocimientos, testimonios del Supremo Gobierno, de la Municipalidad de Lima y del Directorio General del Cuerpo

de Bomberos de Lima por su dedicación siempre eficiente y prestigiosa. Para agenciarse de fondos, la Compañía promovió en 1898 los concursos del caballo de paso criollo en la otrora famosa Pampa de Amancaes y las corridas de toros en la Plaza de Acho de Lima, obteniendo importantes ingresos económicos. Sin embargo, aquello no era exclusividad de la **Internacional** pues casi todas las Compañías de Lima, Callao y Balnearios organizaban corridas de toros en su propio beneficio. Es oportuno también señalar que, hasta el año 1946 las tradicionales comidas mensuales de camaradería que efectuaba la **Internacional** se realizaban todos los 7 de cada mes en honor al número de la Compañía. Fue a partir del año 1947 en que esta tradición se cambió al 17 de cada mes, en homenaje a la fecha del aniversario institucional.

Muchos fueron los socios protectores y benefactores que tuvo la Compañía, entre ellos: el ex Presidente del Perú Manuel Candamo, cuyo retrato honra las paredes del cuartel en Breña; José Pardo y Barreda, quien como Presidente de la República fue un decidido benefactor y apadrinó el flamante cuartel de Argandoña, así como la primera autobomba.

Están también en el recuerdo Augusto B. Leguía, padrino de la segunda autobomba, Nicolás de Piérola, Guillermo Billinghurst y Augusto Seminario. Con el aporte económico de Eulogio Fernandini se pudo arreglar la sala de sesiones y el mobiliario. La distinguida limeña Beatriz Sattler de Normand obsequió un automóvil. También Ricardo Bentín, Pedro Gallagher y tantos otros brindaron favores económicos y materiales.



La fachada del viejo cuartel de la calle Argandoña fue modificada en 1948, cuando se instalaron las puertas de hierro de doble hoja, eliminando la columna del centro y las antiguas puertas de madera con el propósito de tener mayor maniobrabilidad para el ingreso de las máquinas. En aquel mismo año de 1948, se instaló el faro de alarma que alertaba a los voluntarios que llegaban al cuartel.

Personal de la Compañía posando en la Plaza San Martín

Este prístino cuartel cobijó a los Internacionales durante 66 años, vale decir, desde 1904 hasta 1970; año en que la Compañía se trasladó al moderno y amplio cuartel del distrito de Breña, construido por el Concejo Distrital.

Quien estas líneas escribe ingresó a la **Internacional** el 6 de diciembre de 1966, a la edad de 20 años, en el antiguo cuartel de Argandoña, patrocinado por el espíritu y entusiasmo juvenil de Arturo Nolte Maldonado y los sabios y oportunos consejos de su padre el Tnte. Manuel Nolte Venegas. Recuerdo las caldeadas Juntas Generales Ordinarias, presididas por el impredecible y lúcido Comandante Activo **Carlos Camino Rivera**. Las tradicionales comidas de camaradería los diecisiete de cada mes, cerradas con los discursos magistrales del Comandante Masaveu. Recuerdo mi pequeño casillero de madera, donde a duras penas cabía, doblado en tres partes, mi uniforme comando color beige, mis botas de jardinero, mi casco de cartón prensado estilo policía inglés y con el número siete en metal dorado. Mi correa de cuero con su "pata de cabra" a la cintura, jabón y toalla de reglamento y mi "capa" o cotona de plástico de color negro con la inscripción **Internacional** con letras blancas pintadas en la espalda.

Recuerdo a los miembros de nuestra Guardia Nocturna del año 1967, con Alberto Merino Caballero, como Jefe de Guardia; Alberto Gonzáles; Elías Ramírez Narváez y sus hijos Alejandro y Pepe; mi entrañable amigo Alberto Gálvez Gamboa, los hermanos Araujo Bado; Enrique, Domingo y Alfredo Ruggiero Margary; Jorge Fox; Alejandro Ramírez Backus y Adrián Loyola. Me parece ver, sentado junto al teléfono a Carlos Cruzalegui Aguilar, "Don Cucho", siempre con su bastón y la palabra ocurrente a flor de labios, bromeando con nuestro recordado y muy eficiente empleado maquinista Germán García de la Arena Howard.

Recuerdo al gallardo Capitán Luis Seminario Ramírez - como acertadamente lo describiera el poeta Ricardo Walter Stubbs -, haciendo la limpieza sabatina de su siempre reluciente automóvil Opel. Eran interminables las partidas de los juegos de mesa "La Mona" y "Chaquete" que entretenían a Jorge Marín,

Reynaldo Linarez, Willy Linares, César Lamas, Rómulo Vásquez y Justo Barba, bajo la imperturbable y cómplice mirada de Luchito Adrianzén; juegos que tantas veces quedaron inconclusos por algún inoportuno incendio.

Está también en mi memoria cuando Guillermo Garzón Corrales, mi jefe, amigo y vecino de San Miguel, tocaba en horas de la madrugada la puerta de mi casa y la de Joaquín Salazar Piscoya para llevarnos a algún incendio. No fueron pocas las veladas musicales - léase "peñas" - que amenizaba con mi guitarray mi voz, naturalmente siempre a escondidas del inflexible Comandante Carlos Camino. Alegres veladas no solo en la Guardia Nocturna de Argandoña, sino también en el antiguo Casino de la hermana **Cosmopolita**, disfrutando de la picardía y jocosidad de Tomás Zúñiga Alferano de la **Cosmopolita** y las festejadas ocurrencias de Manuel Valderrama y Tito Marticorena, ambos de la **Bomba Roma** allá por el año 1967. En fin, tantas hermosas e imborrables remembranzas que formaron parte de la rutina de los internacionales, anécdotas preciosas, de todas las épocas, de felices y gratos momentos de camaradería vividos en nuestra segunda casa que es y será por siempre el cuartel de nuestras Compañías.

En 1969, llegó la noticia del cambio de cuartel al distrito de Breña, gestión que promovió el comandante activo **Carlos Camino Rivera** con el apoyo de jóvenes oficiales profesionales como el ingeniero Eduardo Ríos Naranjo, quien era muy amigo de Carlos Salazar Beraún, entonces alcalde de Breña en aquel año, quien los convenció para trasladar la Compañía a Breña. Para ello, el Concejo Distrital de Breña había expropiado un terreno de 1,145.70 mts² que estaba ubicado en la calle Rebeca Oquendo - antes Porvenir -, para la construcción del nuevo cuartel y de una Posta Médica.

Lamentablemente la Municipalidad solamente cumplió en construir el cuartel, que ocupa un área de 850 mts². y ha quedado pendiente hasta hoy la construcción de la ansiada Posta Médica. La inauguración del nuevo cuartel en Breña tuvo lugar el 19 de diciembre de 1970, cuando era Comandante Activo de la Compañía Carlos Camino Rivera.

En el año 1975, por una disposición del Comando Nacional y durante la gestión del comandante general Humberto Arias Fiscalini, la **Internacional** dejó de ser la N° 7, pasando a ocupar el N° 14; obedeciendo ésto a un nuevo ordenamiento numérico establecido por el Comando Nacional en función a las fechas de fundación de cada Compañía a nivel nacional. A partir de 1980, la actividad del bombero de la Internacional se diversificó con la llegada de las unidades médicas. Esto ocurrió como resultado del reequipamiento del CGBVP, que había gestionado el Gobierno Militar del General Francisco Morales Bermúdez en 1979 y que se hizo realidad en 1980 durante el gobierno del Aqto. Fernando Belaunde Terry.

A partir de entonces, el CGBVP ya no solamente tenía por misión combatir incendios, salvar vidas y propiedades y atender calamidades públicas sino también atender emergencias médicas. De inmediato, el personal de la **Internacional** fue capacitado en tareas de Primeros Auxilios Básicos (PAB) y Técnicas en Urgencias Médicas (TUM), para hacer frente al nuevo reto.

Bomberos médicos y paramédicos, pioneros de aquel novedoso servicio han sido: Víctor Nava Tueros, Carlos Sandoval, Jaime Sandoval, José de Vinatea y Miguel León, entusiasta grupo que tuvo siempre el apoyo de Alfredo del Risco Loayza para iniciar modestamente el servicio médico con la Unidad M-20, que fue acondicionada como ambulancia antes de la llegada de la unidad médica CR-35-14.

En 107 años de límpida trayectoria, han quedado en la retina y en el recuerdo imborrable las duras y largas jornadas de la lucha contra nuestro secular enemigo: el fuego. Recuerdo las conversaciones de los bomberos mayores, las fotos y recortes periodísticos de los grandes incendios habidos en Lima tales como: el de la Iglesia de San Francisco; Plumereros; Carbonería Arana; Estación del Ferrocarril Central; Calle Peral; Compañía de Teléfonos; la Municipalidad de Lima; la Biblioteca Nacional; Depósitos Fiscales del Callao, Compañía Arturo Field; Ciurlizza Maurer; Casa Montori; Café Marrón; Química Aplicada y Pinturas Fast.

Prosigo con el incendio del Edificio Jesús María, Mercado Central de Lima, Hotel Plaza y, todavía frescos en el recuerdo: Seguros La Colmena, el Centro Cívico de Lima y las empresas editoras Ojo y Correo. Y en la peor época del terrorismo están: Calle Tarata, Tiendas Hogar, Librerías Lau Chun, Tiendas Todos y la Fábrica de Ceras Emperatriz. El Teatro Municipal de Lima se incendió el 2 de agosto de 1998.

La **Internacional** no tiene mártires, porque la divina providencia así lo ha querido. El cuidado del personal y las especiales recomendaciones de nuestros jefes para actuar dentro de los límites permisibles y con el justo concepto del peligro, ha dado lugar a que sean muy pocos los accidentes ocurridos a nuestros voluntarios. Sin embargo, nuestro largo historial registra el accidente del Sargento Rafael Gómez Sánchez, quien en el incendio de la calle Filipinas el 12 de mayo de 1913 sufrió una grave quemadura en la mano izquierda, por un escape de vapor de la máquina Merryweather, quedando aprisionada su mano en el caldero y por lo que sufrió la amputación de cuatro dedos.

3.14.1. Comandante Nicanor E. Masaveu Martínez



Privilegiado sitial en la centenaria historia de la **Internacional** ocupa el ínclito comandante Nicanor Edwin Masaveu Martínez. Nació el 18 de junio de 1890 en Santiago de Chile, pero fue inscrito en el consulado peruano como hijo de peruano. Fueron sus padres Nicanor Masaveu López y Doña Albina Martínez Vargas. Su padre fue el fundador de la décima Compañía de Bomberos **Bomba España** de Santiago de Chile. Fue un hombre justo, de extraordinario temple, verbo y pluma, culto, de gran personalidad y energía de carácter que le permitió afrontar con éxito cuanta situación difícil podía presentársele, con un concepto muy estricto del orden y la disciplina y un don de mando claramente demostrados.

**Comandante
Nicanor E. Masaveu Martínez**

Nicanor Masaveu Martínez, desde pequeño frecuentaba la Bomba España sin presagiar entonces lo que el destino le tenía deparado en la historia del bomberismo peruano.

El continuo contacto con peruanos, los dichos y las costumbres, las comidas y las conversaciones que sobre el Perú se realizaba en la casa de la familia Masaveu Martínez, hizo que Nicanor creciera en un hogar que fue un nidal de peruanidad. Por los problemas con el vecino país del Sur, la familia toda se trasladó en 1905 a Lima; contaba Nicanor con 15 años de edad. Estudió la secundaria en los Colegios Sabogal del Callao y Nuestra Señora de Guadalupe en Lima, terminando sus estudios en 1909. En 1910, ingresó a la Escuela de Ingenieros para estudiar la carrera de Ingeniería Civil, carrera que se frustrara al producirse en abril de aquel año el conflicto con Ecuador, pues los alumnos fueron enrolados en el ejército y Nicanor Masaveu fue destacado a Puerto Pizarro.

Terminado el conflicto ingresó a trabajar en la Empresa del Gas y percibió sus primeras remuneraciones. Extinguida la empresa del gas en 1912 por la difusión y el uso creciente del servicio eléctrico, ingresó a la Botica y Droguería Nadal y posteriormente a la Empresa de Agua de Barranco y Miraflores, ocupando el cargo de contador de dicha empresa merced a los estudios que para el efecto había realizado con el apoyo de los señores Edwin y Teodoro Elmore Letts.

Paralelamente, desde 1909, vale decir, durante más de 50 años prestó sus servicios personales en el antiguo Jockey Club del Perú, llegando a ocupar importantes cargos. Radicado en Lima y cuando frisaba los 20 años de edad, conoció al Dr. Evaristo Gómez Sánchez, que era bombero fundador de la **Internacional** N° 7 y le solicitó que patrocinara su ingreso a la Compañía. Su solicitud de ingreso fue firmada por los señores Enrique Koster y Evaristo Gómez Sánchez y aprobada en Junta General del 18 de diciembre de 1910. Marcó esta fecha un signo histórico en la vida de Nicanor Masaveu Martínez.

Dueño de una enorgullecedora foja de servicios en su Compañía, Nicanor Masaveu ocupó los siguientes cargos en la **Internacional**: Sub Secretario accidental en 1911 durante 4 meses; Delegado al Comité por 5 meses; Tesorero Accidental por 2 meses; Secretario de la Compañía durante 9 años; comandante activo durante 22 años y luego comandante honorario vitalicio. Durante su administración como Comandante Activo realizó las siguientes obras: adquisición de los carros auxiliares, cambio del uniforme de trabajo y de parada, instalación de roperos, saneamiento de los títulos de propiedad del cuartel de Argandoña, creación de la Junta de Disciplina, refacción del cuartel por los daños que ocasionara el terremoto de 1940,

reparación de las autobombas, adquisición de la motobomba "Victor" de la casa Merryweather y del chasis para su montaje, cambio de la fachada del cuartel, obtención de la personería jurídica de la Compañía, cambio del modelo de los cascos, introducción de las caponas en el uniforme, creación de los títulos "Miembro Honorario del Cuerpo" y "Miembro Honorario del Directorio".



Como miembro del Directorio General del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de la provincia de Lima, ocupó los cargos de Secretario General entre los años 1926 y 1934, Tesorero General de 1938 a 1940 y el de comandante general de Lima entre 1946 y 1951 y en 1954. En el Directorio General del Cuerpo de Bomberos del Perú ocupó el cargo de Tesorero General en 1956.

El Comandante Nicanor Masaveu rodeado de Oficiales en el carro auxiliar de la Internacional Plaza San Martín - 1942

Fue segundo comandante general en 1960 y 1964 e interinamente ocupó el cargo de comandante general del Perú en junio de 1960 hasta 1961. En el año 1964 y hasta 1967 asumió nuevamente la comandancia general del Perú al fallecer el titular comandante José Miguel Corzo Moreno. Contribuyó también Nicanor Masaveu a la formación del Cuerpo General Nor Peruano y luego a la formación del Directorio del Cuerpo de Bomberos del Perú. Fue también gestor de la fundación de la Compañía de Bomberos *Miraflores* N° 28, la cual le otorgó el título de comandante honorario vitalicio. Entrevistado en el año 1960 por la revista *El Bombero* al cumplir sus Bodas de Oro como bombero refirió:

Confío en que el Cuerpo de Bomberos del Perú será, con el correr de los años, una institución que pesará en la conciencia nacional como una entidad digna de todo respeto y consideración por magnífica y eficiente labor. Y para entonces, el hombre de la calle tendrá un verdadero concepto de lo que significa nuestra sacrificada vida en la actividad como bombero voluntario.

Fueron muchas las colaboraciones de crónicas y enterados artículos en los diarios de la capital y en revistas de la época que realizó el comandante Masaveu. Su producción intelectual fue extensa, contándose entre ellas la importantísima contribución que hiciera para escribir la *Historia del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú*, en que se revela el talento y la amplia cultura que poseía el comandante Nicanor Masaveu y que ha servido de enorme ayuda como fuente fidedigna de información para la compilación del presente libro.

Notables fueron sus discursos en las sesiones solemnes por aniversario de la *Internacional* y en los actos públicos tales como: el *Día del Bombero*, el *Día de los Héroes del Cuerpo* y tantos otros en que le tocó actuar como comandante general de Lima primero y como comandante general del Perú después. El comandante Nicanor Masaveu Martínez, ostentó en su larga vida muchísimas medallas, condecoraciones y distintivos que con legítimo orgullo lucía en el pecho cada vez que vestía su vistoso uniforme de parada. Recibió honores, galardones, diplomas, reconocimientos, distinciones y cargos honoríficos otorgados por su Compañía de origen y por casi todas las Compañías de Lima, Callao y balnearios y de provincias e instituciones cívicas. Ha sido merecedor de Medallas de Oro y Plata por parte de las Municipalidades de Lima, Rimac, Miraflores y Barranco. En su calidad de comandante general del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú viajó a la República de Chile representando a nuestra institución. Fue honrado con sendas condecoraciones de varios de los Cuerpos de Bomberos de Chile en varias ocasiones, así como de Argentina y Panamá. Recibió el título de comandante honorario vitalicio de innumerables Compañías de Bomberos del país y del extranjero.

El historial de este ilustre bombero de la *Internacional*, Nicanor Masaveu Martínez, a quien el autor de estas líneas conoció en el ocaso de su fructífera existencia, es una epopeya de méritos y hazañas en el bomberismo nacional que dejó una luminosa antorcha de honor y ejemplo a seguir; heredados de nuestros fundadores Francisco L. Crosby y Pablo Boza y Meza y que muy pocos han podido emular. El Comandante Nicanor Masaveu Martínez falleció el 3 de mayo de 1982 estando próximo a cumplir venerables 92 años de edad.

3.14.2. Carlos Guerra Cornejo



Carlos Guerra Cornejo maestro y amigo de los Internacionales

Imposible soslayar en esta reseña histórica a Carlos Guerra Cornejo, maestro y amigo de los internacionales, cuartelero - chofer de la Compañía, que nos acompañó durante 54 años desde su ingreso en el año 1906 hasta 1960 en que fue jubilado por su avanzada edad y recibió de la **Internacional** una pensión vitalicia equivalente a un sueldo mensual. Su magnífica actuación, dentro de su intachable honestidad, eficiencia, voluntad y cariño hacia la Compañía, lo hizo merecedor del justo prestigio y respeto que por él sintieron los internacionales. Carlos Guerra Cornejo fue parte integrante de la historia viva de la **Internacional**, él sabía de cuantos pasaron y pasó en el cuartel y de cuantos incendios acudió conduciendo nuestras máquinas. Cuentan que nunca fue necesario llamarle la atención para el cumplimiento de sus obligaciones, porque él siempre se excedía en ellas. Fue un hombre bueno y honrado a carta cabal.

Antes de retirarse preparó como piloto y cuartelero a su asistente, el eficiente empleado Juan Olivares, quien laboró en la Compañía de 1957 a 1962.

Por lo mencionado sobre Carlos Guerra Cornejo, es de justicia concederle estas breves líneas en homenaje a su memoria, ya que después de él y Juan Olivares, pasaron por la **Internacional** los empleados, (antiguamente llamados Cuarteleros) J. Lanfranco, Germán García de la Arena y el actual Arístides Farfán, todos muy correctos y excelentes choferes maquinistas, pero ninguno tan querido y respetado durante 54 años por los **Internacionales** como fue Carlos Guerra Cornejo, quien falleció en Lima el 28 de enero de 1966 a la edad de 83 años.

3.14.3. Otros personajes de la Compañía

Referirme en esta obra a todos los Internacionales que he conocido y tratado durante mis 34 años de bombero activo, amén de lo mencionado líneas arriba, es poco menos que imposible, por lo que les pido disculpas por no poder citar a todos. Sin embargo mencionaré a los de mi generación y también a aquellos que no conocí, pero que dejaron honda huella a su paso por la **Internacional**.

Oscar Toledo Ocampo, fue uno de los mejores bomberos que ha tenido la Compañía, a decir de viejos Internacionales. Aurelio Sotomayor dedicadísimo Secretario que vivía prácticamente en el cuartel. Alfonso Olivero Calderón, "*El bardo de la Compañía*", prematuramente desaparecido.

Fernando Rodríguez Soto que saliera de nuestras filas para fundar la **Grau** de Barranco. Eduardo Aranda, gran Tesorero, Carlos Alberto Tapia, el insustituible primer pitonero, el gran Capitán Ernesto Calixto, Alberto Chávez, Emilio Salmón, Emilio Crovetto, Roberto Estremadoyro, Manuel Taboada, Luis Moccetti, Federico Jarque, Juan Ureta Zamorano y Moisés Reyes. Sigo con Antonio García Maldonado el bombero vivo más antiguo que tiene la **Internacional** al cierre de estas líneas.

Augusto Sotomayor, Jaime Rodríguez, Jorge Marín Bonilla, Ignacio y Oscar Fuentes Mendoza, Julio Bolívar, Héctor Vega León, Enrique Muñoz Gazitúa, Manuel Costa Bado, Jaime Barreda, Rafael Cánovas, Javier Parodi, William Dyer, Manuel y Carlos Nolte Venegas, Elías y Alfonso Ramírez Narváez, Carlos Camino Rivera, José Goicochea Vigil, Fernando García Ferreyros, Luis García Barrios, Manfred Reissmann, Aldo, Alfredo, Enrique y Domingo Ruggiero Margary, Juan Ruggiero Carrillo, Pedro Combe Morales, Alberto Gálvez Gamboa y Darío Gonzáles Cáceres.

Continúo con Jorge Penalillo Grados, inigualable contador de chistes, Guillermo Alfaro, Carlos Arístides Peña, Genaro Sotelo, Alejandro Ramírez Backus, Pietro Espinoza, Carlos Villarán Alcalá, Manuel Agüero, Eduardo Ríos Naranjo, Gustavo Noriega Meléndez, Carlos Nava Polo, Adriano Antigoni, Víctor Gargurevich,

Ricardo y Roberto Antoncich, Luis Antúnez y Villegas, Carlos Krumdieck Gonzáles, Arturo, Enrique y Antonio Nolte Maldonado, José, Gonzalo y Guillermo Araujo Bado, Carlos Nolte Rivas, Mario Solis, Fernando Camino Oyarce, César Lamas, Rómulo Vásquez, César Ugarte, Alberto Merino Caballero, Alejandro y José Ramírez Raygada. Alberto Vargas, Reynaldo Linarez, Willy Linares, César Castillo, Teodoro Risco, Luis Crosby Crosby, Alberto Gonzáles, Carlos Casterot San Martín, Gonzalo Barrionuevo Gargurevich, Carlos Gonzáles Prada y César Armijo, todos ellos del antiguo cuartel de Argandoña.

Curiosamente, la **Internacional**, es la Compañía de Bomberos que tiene la mayor cantidad de voluntarios que abrazaron la carrera sacerdotal y hoy se desempeñan en la Congregación Jesuita, ellos son: Ricardo Antoncich, Alfredo del Risco, José Távora y César Patiño.



El comandante **Guillermo Garzón Corrales**, es un infatigable organizador y muy respetado bombero. Ingresó a la Compañía Internacional el 27 de agosto de 1947 y fue Secretario por largos años, llegando a desempeñar el cargo de comandante activo entre 1979 y 1981, pasando a ocupar otros importantes cargos en la Jefatura Departamental de Lima y en varias Direcciones en el Comando Nacional del CGBVP. A Guillermo Garzón se le debe la creación de muchas nuevas Compañías de Bomberos en Lima Metropolitana y por ello fue distinguido por el Comando Nacional con la Condecoración Dios, Patria Humanidad en el grado de *Servicios Distinguidos*, al cumplir 50 años de servicio como bombero activo.

Comandante Guillermo Garzón Corrales

Son fruto de su perseverancia y férreo tesón - como consecuencia de su auténtica identificación con nuestra amada institución y sus valores -, haber contribuido activa y eficazmente con la creación de muchas de las jóvenes Compañías de Bomberos Voluntarios de reciente creación en los Conos Norte, Sur y Este de la capital, en populosos distritos donde la presencia de Compañías de Bomberos del CGBVP era más que deseada por sus alcaldes distritales.

Hoy, el comandante Guillermo Garzón Corrales se encuentra en situación de retiro por mandato de la ley. Sin embargo, continúa desempeñándose en el cargo de Asesor de la Alta Dirección del CGBVP, encargado de la siempre difícil tarea de conseguir terrenos y locales para la creación de nuevas Compañías de Bomberos Voluntarios.



Luis Seminario Ramírez, distinguido bombero de la Internacional, oficial general caracterizado por su don de gentes, hombre de trato afable, recto y caballeroso, ponderado en su comportamiento y toma de decisiones. Ingresó a la Internacional el 23 de abril de 1953 en el antiguo cuartel de la calle Argandoña, donde desempeñó el cargo de Capitán Segundo Jefe de la Compañía durante largos años, para ocupar luego la Primera Jefatura de la Compañía en 1982 ya en el nuevo cuartel del distrito de Breña, sucediendo en el cargo al comandante activo Guillermo Garzón Corrales.

Comandante Luis Seminario Ramírez

El comandante Luis Seminario Ramírez, desde su ingreso, destacó pronto por su liderazgo y gallardía, arrojo bomberil y férrea disciplina, cualidades estas que lo llevaron a ocupar diversos cargos directivos en el Cuerpo hasta desempeñar el último e importante cargo de Director General de Administración del CGBVP, como Oficial General y con el grado de Brigadier Mayor CBP.



Alfredo del Risco Loayza, es uno de los líderes más reconocidos que ha dado la Compañía **Internacional** en las últimas décadas. Carismático, de contagiante dinamismo, de enorme talla moral y firmeza de carácter. Ingresó a la Compañía el 28 de febrero de 1963. Alfredo del Risco Loayza es un bombero voluntario que en 37 años de servicio ha demostrado especial dedicación, no solamente para la **Internacional**, sino para todo el Cuerpo de Bomberos en su conjunto. Combina con acierto sus labores pastorales de religioso de la Orden Jesuita con las del bombero voluntario.

Comandante Alfredo del Risco Loayza

Alfredo del Risco fue Primer Jefe de la Bomba Internacional desde 1983 hasta 1985, luego ocupó el cargo de Jefe de la IV comandancia departamental de Lima del CGBVP y al cierre del presente año 2000 desempeñaba la Dirección General de Operaciones del CGBVP. El Brigadier Mayor CBP Alfredo del Risco Loayza conjuntamente con el comandante Guillermo Garzón Corrales es gestor de la fundación de varias Compañías de Bomberos Voluntarios en los Conos Norte, Sur y Este de Lima Metropolitana, tales como Punta Negra, San Juan de Miraflores, Lurín, Pachacamac, Ancón, Independencia y Carabaylo, entre otras.



Jorge Reyna Noriega, Médico Cirujano, Brigadier Mayor y Director de Sanidad del CGBVP. Ingresó a la Compañía Internacional el 20 de julio de 1981. El Dr. Jorge Reyna es un hombre con una emoción social privilegiada, que tiene ganado hace tiempo un sitio especialísimo en la historia de la **Internacional** y del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú. Su nobleza de espíritu, su dedicación y profesionalismo lo han llevado a hacer de la medicina un verdadero apostolado, que pone al servicio desinteresado de los demás.

Comandante Jorge Reyna Noriega

El Dr. Reyna Noriega se ha constituido en un verdadero paradigma de abnegación y solidaridad; virtudes estas que lo distinguen como médico y bombero voluntario, aun con el riesgo de su propia integridad física, como le sucedió tripulando las unidades ambulancia. Pero hay algo más que es muy propio del comandante Jorge Reyna Noriega, él siempre trata a sus pacientes o a las infortunadas víctimas de accidentes de tránsito u otras desgracias, con mucho afecto, con amor, como seres humanos. Los bomberos voluntarios sabemos, que cuando estamos en una emergencia de atención médica pre hospitalaria nos interrelacionamos con las víctimas, que son personas desconocidas y extrañas a nosotros, pero, aunque sean extrañas son nuestros prójimos y Jorge Reyna así lo siente y lo practica.



Rodolfo Guija Benavides, se hizo bombero voluntario el 28 de febrero de 1963 en el antiguo cuartel de la calle Argandoña. Este correcto Internacional que comandó la Compañía en 1985 y 1986 y merced a su excelente gestión fue designado nuevamente Primer Jefe en 1988 y supo mantener en buen nivel el bien ganado prestigio de la **Bomba Internacional**. Rodolfo Guija Benavides ha ocupado diversos cargos directivos en el Comando Nacional del CGBVP. Fue el primer Oficial General que dirigió la flamante Dirección General de Prevención e Investigación de Incendios DIPREIN, creada durante la gestión del Brigadier General CBP Víctor Potestá Bastante.

Comandante Rodolfo Guija Benavides



Andrés Angeles Bachet, ingresó a la **Internacional** el 1 de agosto de 1980, habiendo destacado pronto por su profesionalismo y dedicación en el desempeño de sus funciones. Con el grado de Capitán CBP ocupó la Primera Jefatura de la Internacional desde 1994 hasta 1997, entregando el cargo a su sucesor, el Brigadier CBP Jorge Vera Corrales, dejando en buen pie operativo y administrativo a la Compañía. A la fecha forma parte integrante del equipo del Comado Nacional del CGBVP donde desempeña importantes cargos de confianza. Andrés es Contador Público de profesión y además reconocido experto en Administración Pública, Planeamiento y Control de Gestión en el Sector Público.

Comandante Andrés Angeles Bachet



Jorge Vera Corrales, es otro destacado voluntario de la Internacional. Ingresó el 8 de febrero de 1977 y dirigió exitosamente la Compañía entre 1998 y 1999, pasando luego a desempeñar el cargo de vice comandante departamental de Lima del CGBVP. Durante su gestión, la **Internacional** N° 14 pasó por uno de sus mejores momentos de los últimos tiempos, habiéndose mejorado la infraestructura física del cuartel, así como bien mantenida la operatividad de los equipos, materiales y el excelente desempeño del personal en las emergencias. Jorge Vera destaca por su vasto conocimiento técnico en materia de previsión, prevención y combate de incendios.

Comandante Jorge Vera Corrales



Se le reconoce también al comandante Jorge Vera Corrales el haber logrado de la Municipalidad de Breña y de su alcalde Carlos Sandoval Blancas, la firma de un Contrato de Comodato a través del cual, el cuartel que actualmente ocupa esta Compañía en el distrito de Breña, seguirá siendo usufructuado por la Internacional durante 50 años más a partir del año 1999, vale decir, hasta el año 2049.

Vista del cuartel de la Compañía Internacional N° 14 de Breña

No puedo dejar de nombrar a otros compañeros, jóvenes ellos, entusiastas, alertas y ufanos que se alistaron en la **Internacional** estando ya en el nuevo cuartel de Breña. Me refiero a Walter y Carlos Angeles Bachet, Enzo y César Vattuone, Walter y Javier Asparria Ormeño, Roberto Bellido Pinedo, Fredy Rivera Guevara, Francisco Torres Castro, Marcos Castillo y Anibal Baca. Continúo con Luis Lamas Puccio, hoy destacado abogado penalista, Alejandro Giove Percovich, Luis Pablo García, Carlos Chávez Fiorentini, Luis La Torre Ortega, Augusto Franklin, Luis, José y Santiago Távara. Prosigo con Jorge y Marco de los Ríos Montes, Roger Haro, Daniel Manrique, Jorge Mejía, Roberto García, Piper Pastor, William Peña, Jorge y Luis Venegas y Fernando Garay.

Los médicos - bomberos Víctor Nava Tueros, los hermanos Carlos y Jaime Sandoval, Manuel García, Enrique Vidal Olcese, Jorge Flores, Gustavo Del Carpio, Pedro Zamora y el odontólogo Joel Cuadrado. Las nuevas generaciones conformadas por Germán Chiock, Víctor Siña, Daniel Revoredo, Joel Ricalde, Ronald Semino, Angel Paredes, Darío Nolte, Héctor Rojas, Iván Petrovich, Iván Barúa, Vittorio Vismara, Javier González, Alfredo Salas, Luis Corcuera, Javier Vargas, David Egúsquiza, Harold Alvarez, Vicente Sánchez, Oscar Calderón, José Ramos, César Neyra, John Lizárraga, Jorge Canal, Daniel Patiño, Carlo Balletta, Pedro Castellanos y tantos, tantos más que merecen ser nombrados.

HIMNO DE LA INTERNACIONAL (Autor: Federico Jarque De Leyva)

*Mi anhelo siempre ha de ser mi anhelo siempre ha de ser,
defender, el honor de la Internacional.*

*Siempre adelante, es nuestro lema y nuestro escudo es el
valor, a la llamada, de la campana acudiremos sin temor.*

*El fuego a combatir, las vidas a salvar, con nuestra Bomba,
siempre al servicio de la ciudad.*

*Mi anhelo siempre ha de ser, mi anhelo siempre ha de ser,
defender, el honor de la Internacional.*

El cuartel de la Compañía está ubicado en el jirón Rebeca Oquendo N° 360 en el distrito de Breña y pertenece a la IV comandancia departamental de Lima Centro, que dirige el Brigadier Mayor CBP Rafael Calvo Campos.

El poeta chosicano Ricardo Walter Stubbs también le cantó a la *Internacional* en su conocida obra *Sinfonía del Fuego*, la Epopeya del Bombero, que son cantos de glorificación a los bomberos peruanos. Esta obra fue editada en el año 1960 en homenaje al centenario de la fundación de la Compañía *Unión Chalaca* del Callao.

CANTO A LA BOMBA INTERNACIONAL

*Avanza un paraninfo de la hermandad mundial;
resuena en los espacios el toque de ¡Atención !
y surge en la parada magnífico pendón
que pregona en su lema: Bomba "Internacional".
Las hogueras inclinan sus penachos de fuego,
acuden a sus aguas los ríos y las fuentes;
banderas de los Cuerpos saludan reverentes
y hay un clamor humano que disuelve el sosiego
impuesto por las notas del sonoro clarín.*

*El lema abarca el mundo de confín a confín.
Se anuncia la presencia de un prócer Comandante
en una sola pieza disciplina y honor y
al pronunciar su nombre en inmortal instante
ante Francisco Crosby se rinde todo loor.
Con él también bomberos son, por antonomasia,
Don Pablo Boza y Meza que marcha lado a lado
con la Jurisprudencia, y con la aristocracia,
y con la democracia del ilustre abogado
el Doctor Evaristo Gómez Sánchez,
cruzado en todas las milicias formadas para el bien.*

*Y Rafael Gómez Sánchez, que en un fatal siniestro
quedara mutilado mil laureles disputan envolverles la sien.
Sobre el paisaje lírico se yergue un personaje
que nimbado de hazañas se mantiene en la brega;
Nicanor Masaveu, tan digno de homenaje porque
lleno de lauros al medio siglo llega.
Cincuenta años que viste legendaria casaca
bordada de heroísmo de la Internacional.*

*Masaveu es un prócer, cuya vida destaca
como una antorcha olímpica o un lucero glorial.*

*Y el gentil caballero Nicanor Masaveu,
 en cuyo pecho fulgen las cruces del prestigio
 y a cuyo nombre inclinan sus yelmos los bomberos
 porque su vida cuenta perfiles de prodigio.
 El Comandante Juan Ureta Zamorano
 con cada hombre guía un corazón peruano,
 mientras sobre los campos del más humano ideal
 florecen los laureles de la Internacional.*

*Y cual símbolo vivo del guapo legionario
 va a su lado el gallardo Capitán Seminario.
 Escalas, hachas, teas que se alzaron en ágiles barcos
 llenos de gracia como galas de Lima, y en que para
 las fiestas dejaban de ser frágiles los bomberos,
 poniendo sus vidas en la cima.*

*Formárase un racimo de todas las banderas
 cantando entre los vientos una marcha triunfal;
 que así, a la unión del mundo, salvando las fronteras
 suena el gallardo lema: Bomba Internacional.*

COMANDANTES DE LA COMPAÑÍA INTERNACIONAL Nº 14 DESDE SU FUNDACIÓN EL 17 DE NOVIEMBRE DE 1893

1893 – 1910	Comandante	Francisco L. Crosby
1911 – 1926	Comandante	Pablo Boza y Meza
1927 – 1934	Comandante	Evaristo Gómez Sánchez
1935 – 1957	Comandante	Nicanor Masaveu Martínez
1958	Comandante	Juan Ureta Zamorano
1959	Comandante	Darío Gonzáles Cáceres
1960	Comandante	Juan Ureta Zamorano
1961	Comandante	Darío Gonzáles Cáceres
1962 – 1963	Comandante	Pedro Combe Morales
1964 – 1973	Comandante	Carlos Camino Rivera
1974 – 1978	Brigadier	Alfonso Ramírez Narváez
1979 – 1981	Brigadier	Guillermo Garzón Corrales
1982	Capitán	Luis Seminario Ramírez
1983 – 1985	Brigadier	Alfredo del Risco Loayza
1985 – 1986	Capitán	Rodolfo Guija Benavides
1987	Capitán	Gonzalo Barrionuevo Gargurevich
1988	Capitán	Francisco Torres Castro
1988	Brigadier	Rodolfo Guija Benavides
1989	Capitán	Roberto Bellido Pinedo
1990 – 1993	Capitán	Gonzalo Araujo Bado
1994 – 1997	Capitán	Andrés Angeles Bachet
1998 – 1999	Brigadier	Jorge Vera Corrales
2000	Capitán	Walter Asparría Ormeño

3.15 Compañía callao n° 15 - Bellavista - Callao



Fue el 11 de diciembre de 1892, cuando en la calle de la Unión, (antes Barlovento y hoy Alberto Secada), en el Callao, se reunieron 89 socios de la Compañía de Bomberos **Unión Chalaca**, para llevar a cabo las elecciones de cargos para el período 1893. Se preveía una reunión candente, oscuros presagios hacían tenso el ambiente, se formaban grupos que preparaban las estrategias a seguir; actitud muy normal en las instituciones democráticas como eran antaño las Compañías de Bomberos en el Perú. Tres hombres, tres candidatos: Wenceslao Venegas, Carlos Roe y José C. Valega, eran personas con gran poder de convocatoria y notables vecinos del primer puerto, que se disputaban entre sí el alto honor de ser elegidos para los cargos más importantes de la Compañía decana del bomberismo nacional.

Actual cuartel de la Compañía de Bomberos Voluntarios Callao N° 15 Bellavista Callao

El resultado del sufragio favoreció a Wenceslao Venegas para el cargo de comandante activo y a Carlos Roe para el cargo de Capitán de la Compañía, resultando vencido José C. Valega, quien despedido y furibundo abandonó la sala de sesiones acompañado de un grupo de incondicionales, lanzándose entre los bandos contrincantes una serie de improperios. Este accidentado episodio hizo que se conformara una Comisión evaluadora de los hechos, la cual dictaminó el 29 de diciembre de 1892 la separación del seno de la Compañía a José C. Valega y otros socios más.

José C. Valega era un hombre de carácter fuerte, enérgico y tenaz, de sentimientos nobles y dueño de una gran vocación de servicio hacia su comunidad, su mística lo llevó a ser un predestinado y decidió fundar una nueva Compañía de Bomberos en la provincia Constitucional del Callao. Así, motivado por un romántico anhelo de superación moral, el 1 de enero de 1893, José C. Valega convocó a un entusiasta núcleo de chalacos, muchos de ellos ex socios de la Compañía **Unión Chalaca** N° 1, con una sola finalidad: fundar una nueva Compañía de Bomberos Voluntarios bajo la denominación **Callao**, nombre viril y epónimo del lugar en el cual surgió a la vida social esta noble institución.

Entre los gestores principales de esta naciente Compañía de Bomberos figuraban:

José C. Valega, Nicanor Corzo, Flavio Vila, William Smith, Demetrio Cartagena, Valerio Nevada, Simón Arica, Juan B. Mezza, Manuel T. Perales, Ramón Costa, Juan A. Vargas, Juan Calmet, José M. y Miguel G. Corzo, Pedro Alcalde, Benito Bozano, Enrique Armangol, Arturo Amico, Carlos Mercier, Luis Nosiglia, Pablo Nosiglia, Eduardo Suito, Enrique Palacios, Antonio Pastor, Enrique Piñeiro, Miguel Patriau y Juan Orbegozo.

Existía entonces en el Callao sólo cuatro Compañías de Bomberos, a saber: **Unión Chalaca** N° 1, **Italia** N° 2, **Garibaldi** N° 3 y **Salvadora Callao** N° 4, por lo que a la **Callao** le correspondió ser la N° 5.

Con gran entusiasmo y sacrificio iniciaron las gestiones para adquirir los elementos necesarios para combatir los incendios; paralelamente realizaban los trámites pertinentes ante el Supremo Gobierno para el reconocimiento de la Compañía. El 10 de marzo de 1894, se expidió la Resolución Suprema autorizando la formación de una Compañía de Bomberos Voluntarios denominada **Callao**.

RECONOCIMIENTO DEL SUPREMO GOBIERNO

El Presidente de la República

Visto el expediente y considerando:

Que todos tienen el derecho de asociarse para aprovechar los esfuerzos individuales en la consecución de un fin común, con la sola restricción de no perjudicar el orden público; que mientras el Gobierno no dé carácter oficial a las instituciones de Bomberos, pueden los ciudadanos que lo deseen reunirse para brindar a la sociedad sus abnegados y filantrópicos servicios;

Que ninguna ley autoriza al Gobierno para negar a unos lo que concede a otros, sin que sea parte a sostener lo contrario el hecho de que existan artículos en algunos Reglamentos que prohíban la formación de nuevas sociedades de ése género, porque lo que es contrario a la ley no tiene carácter obligatorio; de conformidad con el informe de la Sección de Gobierno y del dictamen fiscal que precedo:

SE RESUELVE:

Autorízase a los recurrentes, a quien preside Don José Valega, para establecer una Compañía de Bomberos en el Puerto del Callao, que se denominará Callao N° 1 Comuníquese, regístrese y publíquese.

Rúbrica de S. K. Gastón

La partida de nacimiento ya se había logrado, faltaba solamente el reconocimiento del Directorio General de Bomberos y Salvadores del Callao.

José C. Valega presentó la solicitud al Directorio pidiendo la incorporación de la nueva Compañía en el Directorio General, mas, al no contar con los elementos necesarios para su funcionamiento, tuvo una fuerte oposición, desde el inicio de parte de los señores Carlos Roe y Marco Antonio Grisolle de la **Unión Chalaca**, logrando el reconocimiento después de tres agitadas sesiones consecutivas y a pesar de la tenaz terquedad, ya que nada fue suficiente para hacerles comprender lo alejado que estaban de la razón. La férrea oposición de la **Unión Chalaca** era comprensible, ya que los fundadores de la **Callao** eran precisamente bomberos disidentes de la decana, apartados de ella por no estar conformes con la dirección que se le daba a dicha Compañía. Sucede también que las Compañías de Bomberos en aquella época, tanto en Lima y Callao, eran sostenidas con exiguos aportes económicos de los Municipios, y, ello significaba que al ser aceptada una nueva Compañía en el Directorio General de Bomberos, se tenía que compartir dicho aporte Municipal sin que se amplíe el monto ya presupuestado.

Finalmente, en la reunión del Directorio General efectuada el 19 de abril de 1894 la **Callao** fue reconocida e integrada a dicho Directorio General con los votos de la **Italia**, **Garibaldi** y **Salvadora Callao**, sin contar con el voto aprobatorio de la **Unión Chalaca** por haberse retirado sus miembros antes del acto de la votación. De inmediato la flamante Compañía **Callao** acreditó como sus representantes en el Directorio General de Bomberos y Salvadores del Callao a los señores José C. Valega, como Comandante Activo a A. Chávez como Secretario y a F. J. Gamero como Delegado

El 27 de mayo de 1894, la Compañía comunicó al Directorio General haber instalado definitivamente su cuartel en la calle de Paz Soldán N° 19 en el Callao, con el material adquirido durante el año de gestación y que les permitió en parte el pago de la bomba "Sylvy" y otros implementos que habían sido adquiridos en los Estados Unidos de Norteamérica. Es en esta fecha que la **Unión Chalaca**, animada por los mismos principios de libertad, reconoció como fundada y lista para prestar sus humanitarios servicios a la **Callao**.

En el mes de julio 1895, asumió la comandancia activa de la Compañía Nicanor G. Corzo, quien estando en funciones de su alto cargo en diciembre de 1896 fue avisado que el comandante José C. Valega había tomado por asalto el cuartel de la Compañía y tomado posesión del mismo. Este singular hecho motivó ante el Directorio General de Bomberos del Callao, la más enérgica protesta

por parte del Comandante Nicanor G. Corzo. El Directorio General cumplió con hacer de conocimiento este hecho al señor Prefecto del Callao, pero como esta autoridad no daba solución al incidente, por acuerdo unánime del Directorio General, todas las Compañías de Bomberos del Callao se declararon en receso como una medida de presión que devino en una intervención directa del Alcalde del Callao, como mediador, reponiéndose posteriormente al comandante Nicanor Corzo al frente de la **Callao** N° 5. Esta situación anómala llegó a tal extremo que los muebles, enseres y útiles de la Compañía **Callao** fueron intervenidos y fueron internados en el local de la **Salvadora Callao**, Compañía que acogió solidariamente las pertenencias, y las mantuvo en custodia en su modesto cuartel de la calle Teatro y bajo un estricto inventario de lo recibido.

Hasta el año 1898, continuaron las discrepancias en el seno de la Compañía hasta que surgió una señera figura, un nuevo valor que destacó por su gran cariño y amor a la institución, un bombero de muy grata recordación llamado Flavio Vila, quien formó en las filas del comandante Nicanor G. Corzo en calidad de Segundo Jefe de la Compañía. El comandante Flavio Vila también soportó inevitables discrepancias que motivaron que el Directorio General de Bomberos del Callao nuevamente recesara la Compañía por algunos meses, dando paso a que el 8 de diciembre de 1900 fuera declarada otra vez en reorganización.

El comandante Flavio Vila, reunió en 1899 a un grupo de chalacos viriles y patriotas de la **Callao**, bomberos forjados en las entrañas de la institución y les dirigió estas palabras, que han quedado grabadas en el recuerdo imperecedero.

“El pabellón de la Bomba Callao es inmortal, lleva el nombre de un pueblo lleno de tradición y de gloria, adelante, adelante, una luz luminosa nos acompaña desde los albores de la fundación. Aunque no por eso la Compañía ha dejado de llevar una vida bastante nerviosa, pero eso señores, está en nuestra sangre batalladora, imperiosa, cumplidora y sensible de corazón y ello la llevará a la gloria en el futuro, pues sus hijos y los hijos de sus hijos, sabrán siempre enaltecerla y lucir con orgullo y con honor el pendón hermoso que nació un 10 de marzo de 1894, para no morir jamás”.

La Compañía, con su material recuperado de la incautación sufrida y ya reorganizada definitivamente en 1900, dio mayor impulso a sus actividades y marchó al compás del advenimiento del nuevo siglo debido al ardoroso entusiasmo y al perseverante esfuerzo de sus miembros de todas las épocas.

La **Callao** progresó rápidamente en lo que respecta a su valioso y eficiente material contra incendio, siendo digna de encomio la labor desplegada por aquellos en la construcción de su poderosa autobomba, obra que fue ejecutada bajo la dirección profesional del Capitán Angel Godoy y el bombero Nicanor Bazo; haciéndose acreedora la **Callao** no sólo del aplauso unánime de la colectividad chalaca, sino también al Premio Municipal de la provincia del Callao y al premio especial que fuera donado por el Comité de Aseguradores del Perú.

Multiplicaron sus esfuerzos construyendo en su propio cuartel nuevos carros de tracción motorizada, incrementando así su material y equipos al servicio de la población chalaca que cada día se hacía más numerosa. El problema de la falta de recursos económicos era una constante en todas las Compañías de Bomberos del Callao, razón por la que se organizó diversas actividades con fines benéficos tales como las corridas de toros, entre las cuales destacó la realizada en la Plaza de Acho de Lima el 24 de abril de 1894 a cargo del matador Angel Valdez.

En 1900, a la Compañía se le asignó el N° 5 por disposición del Directorio General de Bomberos y Salvadores de la provincia del Callao, obedeciendo al número de orden correlativo de las Compañías establecidas en la provincia Constitucional. Se estableció también que las mismas fueran organizadas por Brigadas en número de tres Compañías cada una; la primera Brigada la conformaba la **Unión Chalaca, Salvadora Callao y Perú**; perteneciendo la **Callao** a la segunda brigada conjuntamente con las Compañías **Italia** y **Garibaldi**.

Después de largos años de fundada la Compañía, era de lamentar que no contara con un cuartel propio, pese al esfuerzo de sus socios y al apoyo de la prensa chalaca, constituyéndose pues en un clamor

general la urgente necesidad de una propiedad real y definitiva. En el año 1920, la Compañía, siempre en calidad de inquilinos, trasladó su cuartel a la Plazuela Dos de Mayo, (hoy Plaza José Gálvez), cuando era comandante activo Ramón Costa, quien falleció en el cargo. Años más tarde, en 1932 y durante la gestión del comandante César David Doig nuevamente se vió la Compañía en la necesidad de cambiarse de cuartel, pasando a establecerse en la calle Teatro y Colón, donde funcionaba la biblioteca del Callao y de este lugar, en 1941, por demolición del cuartel de la calle Teatro se mudaron al cuartel de las calles Constitución y Miller

En 1944 y bajo la administración del comandante Felipe Mejía Morales, se logró que el Concejo Distrital de Bellavista, que presidía el Sr. Atilio Battifora, donara un terreno ubicado en el jirón Heros, el mismo que fue entregado en propiedad a la Compañía **Callao**, donde fue levantado por la Junta Pro Desocupados del Callao un hermoso cuartel de dos plantas. El nuevo cuartel de la calle Heros N° 151 en el distrito de Bellavista fue inaugurado en el año 1946. Sin embargo, cabe señalar en este punto, que la Comisión encargada de ubicar el terreno entre los años 1942 y 1944 estuvo presidida por el entonces comandante activo Rafael de Aliaga Winder. Fue así que, la **Callao** tuvo que esperar más de medio siglo para ver realizado el sueño del cuartel propio, tan necesario para la tranquilidad de sus integrantes y su pleno desarrollo.

Esta Compañía debe sentirse muy orgullosa de haber contado en sus filas con un comandante Activo como lo fue Felipe Mejía Morales, entusiasta, dinámico y luchador. A él se le debe también el hecho de haber implantado el Servicio Social de Asistencia y Fondo de Sepelio, el mismo que se mantuvo en vigencia por varios años. Pero fue José C. Valega, con toda justicia, el iniciador, gestor, fundador y primer comandante de la **Callao**. Su nombre, al igual como el de Arthur M. Wholey de la **Unión Chalaca**, de Giovanni Bollo de la **Italia**, de Andrea Dall' Orso de la **Garibaldi** y de Emilio García de la **Salvadora Callao**, está grabado en granito y molde de oro. El 29 de enero de 1948, dejó de existir este extraordinario bombero. Sus restos fueron sepultados en el cementerio Baquíjano, en el cuartel Inmaculada Concepción, Fila "A", N° 11.

Además de José C. Valega, el fundador de la Compañía, y del destacado comandante Felipe Mejía Morales, la **Callao** ha tenido en sus filas no menos importantes y dinámicos jefes como: Ulises Chávez, quien transformó la vieja máquina a vapor en una moderna autobomba. El comandante Rafael de Aliaga Winder, quien modernizó la Compañía con dos carros auxiliares "Ford T" y una "Studebaker" ambulancia; concluyó además el comandante Rafael de Aliaga la construcción del segundo piso del cuartel.

Está también en el recuerdo el comandante César Ocampo Vera quien mandó construir la oficina de la comandancia y el cuarto auxiliar de retén. Implementó el uso de nuevos uniformes y obtuvo la adquisición de las autobombas **Mack** y la motobomba **Hale**, ambas con la garantía de la Ley N° 12526. El Ing. Alberto Sakata Buendía en 1948 recibió el nuevo material **Mack** y **Hale**, lo acondicionó y equipó con mangueras nuevas y otros implementos contra incendio.

Es importante resaltar que el comandante Rafael de Aliaga Winder gestionó y logró la construcción del monumento al bombero voluntario, el mismo que fue inaugurado el 2 de mayo de 1962 en la Av. Dos de Mayo del Callao. Asimismo, en el año 1968 obtuvo los instrumentos necesarios para formar la Banda de Músicos del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Callao; estos equipos musicales fueron depositados en el cuartel de la Compañía **Perú**. Lugar preponderante tuvo la dirección que le imprimió a la Compañía el destacado comandante Armando Patiño-Patroni Pimentel, médico de profesión, quien adquirió modernos materiales y equipos contra incendio.

Realizó importantes obras de ampliación del cuartel, construyó el dormitorio para la Guardia Nocturna, también una cisterna para mejorar el servicio de agua potable, una casa habitación para el chofer cuartelero de la Compañía, servicios higiénicos modernos y participó activamente en las conversaciones para la adquisición de los equipos de radiocomunicaciones marca **Pye**, teniendo en mente siempre el bienestar de su personal y el progreso de la Compañía. La inauguración de estas ansiadas obras tuvo lugar el 10 de marzo de 1969, con ocasión de celebrar la Compañía el 75° aniversario de su fundación.

En la década del 70 el comandante Patiño-Patroni conformó una comisión técnica con el Capitán Abelardo Bustamante Ramírez y el Teniente Tesorero Jorge Contreras Segovia, para gestionar ante la superioridad la adquisición de un moderno camión marca Dodge D-300, que una vez obtenido y bajo la dirección técnica de los propios bomberos de la **Callao**, se convirtió en una utilísima autobomba ligera. Queda en el recuerdo que dicho vehículo fue transferido por disposición de la comandancia general a la ciudad de Tarma, en compensación a que la Compañía recibía en 1981 una autobomba marca International como parte del reequipamiento. En el afán permanente de contar con carros ligeros para un mejor servicio, durante el ejercicio del comandante activo Abelardo Bustamante Ramírez se consiguió la camioneta Dodge D-100 como unidad auxiliar de apoyo, que fuera cedida después a la Compañía **Tnte. CBP Lorenzo Giraldo Vega** del distrito de Ventanilla, donde prestó valiosos servicios pese a su antigüedad.

En 1975, la **Callao** pasó a ser la Compañía N° 15 debido a la reestructuración numérica de todas las Compañías de Bomberos a nivel nacional, dispuesta por el Comando Nacional en función a las fechas de fundación.

En el selecto grupo de lúcidos jefes que hicieron grande y próspera a la **Callao**, tal y como lo quisieron Valega, Corzo, Vila, Costa, Chávez, Doig, Peirano, Mejía, Castillo, Meza, Arica, Perales y muchos más, cabe recordar los nombres de los antiguos y nuevos bomberos, que a lo largo de 105 años le han dado lustre y vida institucional a la **Callao**, tales como: Daniel Gutiérrez Infantas, Manuel Beltrán, Antonio Santos, Demetrio Cartagena, Temoche, Manuel Valdivia, Chilet, Eduardo Moyano, Carlos Alberto Rivero, Benjamín Márquez, Carlos Muñoz (el Decano), Rafael de Aliaga, Luis Montalva, Pedro Hernán Cortez, Miguel de Aliaga, José Luis Gómez Sánchez, Emilio Zerpa, Humberto Garzón, Belisario Farfán Anderson, Oscar Plaza y el abnegado bombero Humberto Gallardo Cornejo, quien salvara preciosas vidas de las embravecidas olas del mar chalaco.

No puedo omitir hacer mención de los bomberos Federico Copaira Seisdedos, Gabriel Balaguer Morales, Wenceslao Pinillos Jara, Gabriel Solari Vivanco, Jorge Loza Calmet, Walter Mayta Vargas, Juan Onetti Solimano, Carlos Palacios Espinoza, Jorge Contreras Segovia, Oscar Flores Sánchez, Luis Ardiles Cárdenas, José Peña Vergara, César Chinchay Palomino, Edilberto Salazar Crevoisier, Rodolfo Jordán Musso, Carlos, Antonio, Roberto y Julio Duffoo López, Mario Sueyoshi Shimabukuro, Amadeo Gonzáles Arana, Ricardo y Dante Gotelli Valverde y Larry Lynch Solís.

Están también Luis Carranza Vargas y sus hijos Daniel, Christian, Ofelia y Martín Carranza Antón, Carlos Gallardo Sarmiento, Isaac Salinas Mejía, Bruno y Omar Bazaes Baldovino, Juan Pun Machiavello, Oscar Esquivel Royle, Carlos Bazalar Goytizolo, Adolfo Medina Rodríguez, Alejandro Bernal, Percy Romero Calderón, Francisco Herrera Rondoy, Miguel Wong Espinoza, Jesús Arrué Morales, Carlos Ubillús, Carlos Sánchez Prado, Jaime Obando Zúniga, Simón, Ricardo y Luis Sakibaru Uyehara, Jorge y Víctor Canales Vargas, Luis Bustamante Plaza y tantos otros más.

3.15.1. Comandante Abelardo Bustamante Ramírez

Especial mención merece sin duda el Brigadier General CBP Abelardo Bustamante Ramírez, quien ingresó a la **Callao** el 16 de abril de 1948, pasando por todos los cargos operativos de su Compañía hasta alcanzar la primera jefatura en 1972 hasta 1975 y sucediendo en el cargo al comandante Armando Patiño-Patroni Pimentel.

El comandante Abelardo Bustamante Ramírez ha sido el único bombero de la Compañía **Callao** N° 15 que ha alcanzado el máximo grado y cargo al que puede llegar y aspirar un bombero voluntario en el Perú, pues con Resolución Ministerial N° 032-81-IN/DC del 14.12.81 fue ascendido al grado de Brigadier General CBP y a partir del 1 de enero de 1982 fue designado en el cargo de vice comandante general del CGBVP, cargo que desempeñó hasta el 17 de enero de 1984. El 29 de setiembre de 1991, fue elegido Presidente del Consejo Nacional de Disciplina del CGBVP, siendo nombrado por el INDECI mediante Resolución Jefatural N° 185-91 de fecha 07.10.91. En el cargo de Presidente del Consejo Nacional de Disciplina, se le encargó en forma transitoria hacerse cargo de maner accidental de la comandancia gGeneral del CGBVP en reemplazo del comandante general Waldo Olivos Villarreal, mediante Resolución Jefatural N° 186-91 firmada el 7 de octubre de 1991 por el entonces Jefe del INDECI, General de Brigada EP Manuel Pancorbo Rivera. El Brigadier General CBP Abelardo Bustamante Ramírez, ya retirado del servicio activo, falleció en el Callao el 28 de mayo de 1998 a la edad de 68 años.

La Compañía de Bomberos **Callao** N° 15 cuenta entre sus filas a un bombero mártir llamado Félix Ariadela, quien falleció el 28 de julio de 1955 víctima de una ataque cardíaco que le sobreviniera en circunstancias que, integrando el batallón de su Compañía, desfilaba al lado de otras Compañías por las calles del primer puerto durante la celebración de las Fiestas Patrias de aquel año.

Reseñar la accidentada, pero no por ello menos brillante historia de la Benemérita y Centenaria Compañía de Bomberos Voluntarios **Callao**, definitivamente no ha sido fácil debido a la dispersa información existente. En consecuencia, atreverme a trazar estos breves apuntes históricos no ha tenido otro afán que la recopilación y compilación de los datos históricos, surgidos de la tradición hablada o escrita y de algunas vivencias personales importantes captadas por el suscrito y que ahora traslado al papel para conocimiento de las nuevas generaciones de voluntarios.

Para el efecto, tal y como como he repetido en esta modesta obra, pretender reseñar en pocas líneas la inacabable historia de las Compañías de Bomberos centenarias, es una osadía disculpable, porque de hecho habrán muchísimas sucesos, anécdotas, fechas, datos y acontecimientos históricos que habrán de quedarse involuntariamente en el tintero de mis mejores intenciones, debido al poco conocimiento que tengo de algunas Compañías centenarias, por no haber logrado conseguir - muy a mi pesar -, mayores datos de ellas y que oportunamente solicité para este fin.

Actualmente la Compañía de Bomberos **Callao** N° 15 tiene su cuartel en el jirón Heros N° 151 en el distrito de Bellavista y reporta a la V comandancia departamental del Callao del CGBVP que dirige el Brigadier Mayor CBP Augusto Viñas López.

COMANDANTES DE LA COMPAÑÍA CALLAO N° 15 DESDE SU FUNDACIÓN EL 10 DE MARZO DE 1894

1893 - 1894	Comandante	José C. Valega
1895 - 1898	Comandante	Nicanor G. Corzo
1899 - 1910	Comandante	Flavio Vila
1911 - 1912	Comandante	Manuel Peirano
1913 - 1923	Comandante	Ramón Costa
1924 - 1933	Comandante	Ulises Chávez
1933 - 1934	Comandante	César David Doig
1935 - 1937	Comandante	Rafael de Aliaga Winder
1938 - 1939	Comandante	César David Doig
1940	Comandante	Rafael de Aliaga Winder
1941 - 1944	Comandante	Felipe Mejía Morales
1945 - 1947	Comandante	Rafael de Aliaga Winder
1948 - 1949	Comandante	Alberto Sakata Buendía
1950 - 1951	Comandante	Daniel Gutiérrez Infantas
1952	Comandante	César Ocampo Vera
1953	Comandante	Rafael de Aliaga Winder
1954 - 1955	Comandante	Daniel Gutiérrez Infantas
1956 - 1957	Comandante	César Ocampo Vera
1958	Comandante	Alberto Sakata Buendía
1959 - 1960	Comandante	Armando Patiño - Patroni Pimentel
1961 - 1962	Comandante	Rafael de Aliaga Winder
1963 - 1971	Comandante	Armando Patiño - Patroni Pimentel
1972 - 1975	Comandante	Abelardo Bustamante Ramírez
1976 - 1978	Brigadier	Edilberto Salazar Crevoisier
1979	Capitán	Federico Copaira Seisdodos
1980 - 1982	Brigadier	Edilberto Salazar Crevoisier
1983 - 1985	Brigadier	Federico Copaira Seisdodos
1986	Capitán	Erico Gotelli Valverde
1986 - 1991	Brigadier	Edilberto Salazar Crevoisier
1992 - 1997	Capitán	Larry Lynch Solís
1998 - 2000	Capitán	Oscar Esquivel Royle

3.16. Compañía Grau N° 16 - Barranco Lima

La historia de esta centenaria Compañía de Bomberos data del año 1898, fecha en que fuera fundada en el pueblo de Barranco a iniciativa del señor Erasmo Ibárcena, quien entonces era Seccionario de la Compañía de Bomberos Cosmopolita. Su gestación se inició bajo los auspicios de las Compañías de Bomberos **Cosmopolita** de Lima y **Olaya** de Chorrillos, durante el período de los Comandantes Pedro de Osma y Ramón Ferrer, respectivamente.

La Compañía quedó legalmente constituida el 8 de febrero de 1898, bajo el epónimo nombre de nuestro insigne héroe Almirante Miguel Grau Seminario, denominándose esta noble institución **Compañía Nacional de Bomberos Grau**.

Fue su primer comandante activo don Felipe de Osma y Pardo, quien puso al servicio de su institución su reconocido prestigio y su voluntad, y fue él quien le dio a la Compañía el glorioso nombre que ostenta, en unión de los prestigiosos elementos que conformaron su primer Directorio y con quienes trazó las bases reglamentarias que habrían de regir su buena marcha y cumplir sus nobles y altruistas fines.

ACTA DE FUNDACIÓN

En la ciudad de Lima, capital de la República del Perú, el 8 de febrero de 1898 y siendo las diez de la mañana, se constituyeron en el salón de sesiones de la Compañía Nacional de Bomberos Cosmopolita, previa aprobación del Sr. Comandante Pedro de Osma y de los señores Capitán de ella, Benjamín Callirgos, Teniente de la Sección Escalas y Servicios Sr. Leopoldo Basurto, Teniente de Sección Bombas, Sr. Carlos Tinning, Teniente de Sección Guardia y Propiedad, Sr. Lizandro Campos, Teniente Tesorero, Sr. Juan B. Barreto, Teniente Secretario, Sr. Federico Talledo, Teniente de Ambulancia, Sr. Ismael Arturo Talledo y el Seccionario e iniciador de la expresada nueva Compañías, Sr. Erasmo Ibárcena, Comandante de la Compañía Nacional de Bomberos Voluntarios Olaya de Chorrillos, Sr. Ramón Ferrer y el Sr. Pedro Solari, actual Alcalde del Concejo Municipal del Pueblo de San José de Surco.

El Señor Callirgos manifestó a los señores concurrentes que el objeto de la reunión era para llevar a debido efecto, la feliz idea de establecer en la adelantada como progresista Villa de Barranco una Compañía de Bomberos, para lo cual, esperaba que el Sr. Solari, Alcalde de dicho lugar, prestase a los iniciadores de tan magna obra, su aprobación, como la de los demás miembros que componen el Honorable Concejo que él preside; que las Compañías Cosmopolita de esta capital y Olaya del Balneario de Chorrillos, se habían comprometido solemnemente a prestarle su cooperación hasta conseguir su completa organización.

El señor Solari, en su carácter de autoridad Municipal y como particular y vecino de Barranco, manifestó en sentidos términos su complacencia por la feliz idea de las Compañías unidas Cosmopolita de Lima y Olaya de Chorrillos, para llevar adelante la formación de una Compañía de Bomberos en Barranco, donde su establecimiento se hacía indispensable, dado el estado de adelanto en que se encontraba, tanto comercial, como en construcciones de propiedades urbanas; que él por su parte, contribuiría con sus esfuerzos y cuanto a su alcance estuviera, para llevar a feliz término la simpática idea que hoy se emprende. Después de las conversaciones acordaron reunirse en la Villa de Barranco, con el objeto de proceder a la inauguración de la nueva Compañía.

Reunidos en el local del Concejo Municipal de San José de Surco y ante la presencia del Señor Alcalde y demás miembros del Honorable Concejo, los representantes de las Compañías de Bomberos Cosmopolita de Lima y Olaya de Chorrillos, y considerable número de vecinos de la localidad, el señor Capitán de la Cosmopolita hizo presente que de acuerdo con las referidas personas, se trataba de organizar una Compañía de Bomberos en el pueblo de Barranco, igual declaración hizo el Señor Capitán de la Olaya, y para lo cual se firmó la presente acta; el Señor Alcalde manifestó su complacencia por la iniciativa dejando libertad de acción correspondiente a los iniciadores para llevar a la práctica sus propósitos.

El Presidente de la Junta, manifestó a los señores presentes que como socios fundadores, creía justo prestasen el juramento, lo que fue aceptado e inmediatamente efectuado.

Enseguida el Capitán de la Compañía Cosmopolita leyó una lista de las personas que a su concepto juzgaba conveniente formaran el Directorio de la nueva institución. Leída la lista antes mencionada se aceptó en todas sus partes, contando en ella las personas y cargos siguientes:

<i>Juan Garragori</i>	<i>Comandante Honorario</i>
<i>Felipe de Osma</i>	<i>Comandante Activo</i>
<i>José V. Lora</i>	<i>Capitán Activo</i>
<i>Erasmo Ibárcena</i>	<i>Teniente Tesorero</i>
<i>Alfredo Field</i>	<i>Teniente de Bombas</i>
<i>Luisdoro Benavides</i>	<i>Teniente Secretario</i>
<i>Jorge Lapierre</i>	<i>Teniente de Escalas</i>
<i>Juan Rissi</i>	<i>Teniente de Gallos</i>
<i>Sócrates Pellegrín</i>	<i>Teniente Abanderado</i>
<i>Eduardo Sánchez Concha</i>	<i>SubTeniente Médico</i>
<i>Néstor Corpancho</i>	<i>SubTeniente Médico</i>
<i>Abelardo Indacochea</i>	<i>Sub Tnte. de Farmacia</i>
<i>Germán de la Fuente</i>	<i>Capellán</i>

El señor Comandante de la Compañía Olaya pidió, y fue aceptado, que la elección se hiciera por aclamación.

Acto continuo de haber concluido la elección, el Presidente de la mesa, tomó juramento respectivo al Comandante electo, y ete lo tomó a su vez, a los señores que constituyen el Directorio elegido ocupando al mismo tiempo los puestos correspondientes.

El señor Comandante Dr. Felipe de Osma y Pardo, en elocuentes frases agradeció la elección recaída en su persona y los votos por el engrandecimiento de la institución que acababa de fundarse, y propuso también que la Compañía llevara el nombre del mártir de la Patria, esto es, el insigne marino peruano Miguel Grau Seminario, lo que fue aprobado entre aplausos. De esta manera concluyó el acto y quedó instalada la Compañía Nacional de Bomberos Voluntarios Grau N° 1. Los que suscriben se adhieren en todas sus partes al acta de instalación de la Compañía de Bomberos Grau.

En fe de lo cual firmaron la presente los señores nombrados y los demás proponentes. Don Pedro Solari, Alcalde del Honorable Concejo de San José de Surco, Capellán Dr. Germán De la Fuente Chávez, el Párroco de la localidad; Comandante Honorario Juan Garragori; Comandante Activo, Dr. Felipe De Osma; Capitán Sr. José V. Lora, Teniente Tesorero Don Erasmo Ibárcena; Teniente de Bombas, Don Alfredo Field; Teniente Secretario Don Isidoro Benavides; Teniente de Escalas, Don Jorge Lapierre; Teniente de Gallos, Don Juan Rissi; Teniente Abanderado, Don Sócrates Pellegrín; Dr. Eduardo Sánchez Concha, Sub Teniente Médico; Dr. Néstor Corpancho; Don Abelardo Indacochea, Sub Teniente Farmacéutico; Señores Don Pedro De Osma; Benjamín Callirgos, Leopoldo Basurto; Carlos Tinning; Lizandro Campos; Juan B. Barreto; Ramón Ferrer; V. Del Solar; Enrique C. Basadre; Francisco Pérez; Guillermo Carrillo; Federico F. Burgos; José A. Ramírez; Pedro Villavicencio; Pedro P. Manrique; Dr. Melitón Porras; Carlos Z. Rivas; Lizandro Rinaldi; Lizandro Iturrino; Vicente Zavala; Héctor Palomino; siguen las firmas.

Al ser fundada la Compañía GRAU se rigió provisionalmente por el Reglamento Interno de la Compañía de Bomberos Olaya hasta el 2 de agosto de 1900 en que fue aprobado el primer Reglamento de la Compañía, rigiendo éste hasta el 13 de mayo de 1916 cuando fue reemplazado por otro aprobado el 6 de diciembre de 1939.

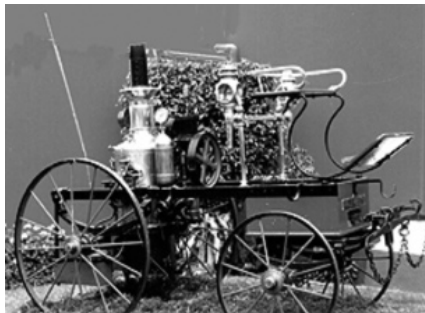


**Felipe de Osma y Pardo Fundador y Primer Comandante
Compañía de Bomberos Grau N° 1 Barranco - 1898**

La formación de su material contra incendios comienza con el préstamo de la bomba a brazos y sus respectivos paños de mangueras de la Compañía **Olaya** y un carro de escalas de la Compañía **Cosmopolita**, mientras la nueva Compañía pudiera adquirir su propio material. Las primeras gestiones que hizo la Compañía para adquirir una moderna máquina a vapor marca Merryweather fueron hechas por el comandante Pedro Solari, quien en 1901 ofreció al vecindario una emisión de 400 bonos de S/. 10.00 cada uno para la adquisición del material propio de la Compañía, no pudiéndose llevar a efecto esta idea por falta de apoyo.

En el año 1902 el Capitán de la Compañía Germán Velarde, que en diversas oportunidades había desempeñado el cargo de comandante accidental, no desmayó en el empeño de conseguir este valioso e indispensable elemento para combatir el fuego. Después de paciente labor se llegó a coronar esta aspiración en el año 1907. Esta bomba a vapor llegó de Londres al puerto del Callao el 5 de mayo de 1907, en el vapor *Mard*; el valor de la máquina fue de S/. 3,591.31.

El 31 de marzo de 1907, la flamante máquina suscitó gran entusiasmo en el vecindario de la Plaza Octavio Espinoza, (antes Plaza Unión) de Barranco. Los padrinos de aquella histórica ceremonia fueron el Sr. Rafael Grau en representación del Sr. Aurelio Souza, Alcalde Distrital de Barranco y Doña Dolores Cavero Vda. de Grau, esposa del Gran Almirante Miguel Grau Seminario.



Esta bomba a vapor marca *Merryweather* de fabricación inglesa que era tirada por dos fuertes caballos, fue utilizada por la **Grau** hasta la década de los años treinta en que llegaron al Perú las primeras autobombas mecánicas. A la fecha, esta bomba a vapor constituye una bella reliquia histórica que la Compañía barranquina exhibe con legítimo orgullo en su sala de máquinas en su cuartel de la Plaza Octavio Espinoza.

**Bomba a Vapor Almirante Grau de la Compañía
Grau de Barranco**

El primer elemento moderno motorizado que adquirió la Compañía fue una autobomba marca *Bergomi de Maresa*, montada sobre un chasis SPA tipo 9 c. con capacidad para 1,600 litros por minuto.

El valor de esta autobomba con sus respectivos accesorios fue de S/.14,906.55 y llegó al cuartel de la Compañía el 30 de setiembre de 1924, siendo bautizada el 24 de mayo de 1931. Apadrinaron esta ceremonia los comandantes generales de los Cuerpos de Bomberos de Lima y Callao, señores Federico Schiaffino y José Miguel Corzo, respectivamente. Se colocó a esta nueva unidad una placa de bronce con el nombre del ilustre comandante Fernando Rodríguez Soto, en reconocimiento a su infatigable labor. Es justo dejar constancia que para adquirir esta valiosa unidad contra incendios, trabajaron con gran denuedo y entusiasmo todos los bomberos de la Compañía, sobresaliendo en esta labor los comandantes Fernando Rodríguez Soto, Capitán Pedro P. Manrique, Teniente Tesorero Juan C. Zavala, Sub Teniente José Arrelucea y el entusiasta Sargento Humberto Iriarte Mares. El primer ejercicio realizado con la autobomba SPA se hizo en los terrenos de "Tejadita".

La Compañía, siguiendo en el empeño de seguir modernizando su material, adquirió un chasis marca Ford en el que se construyó una carrocería, que al mismo tiempo que servía de carro auxiliar prestaba servicios de ambulancia.

Esta unidad fue bautizada el 17 de febrero de 1935 en el Parque Central de Barranco con el nombre del comandante honorario vitalicio Pedro P. Manrique. En 1940, por gestiones realizadas ante el Gobierno del Presidente Dr. Manuel Prado Ugarteche, la Compañía fue obsequiada con un vehículo Hispano Suizo, el cual fue transformado en carro-ambulancia. Sin embargo, en vista de que este carro no era aparente para el servicio de ambulancia, que cada día era requerido con mayor frecuencia, la Compañía nombró una comisión conformada por los señores Miguel A. Valle y Emilio Capurro para conseguir un

nuevo carro-ambulancia. El bautizo de estas dos importantes adquisiciones fue realizado con gran pompa el 8 de setiembre de 1940 en el Parque Municipal de Barranco con asistencia del Presidente Constitucional de la República Dr. Manuel Prado Ugarteche y numerosas personalidades oficiales y del clero, concluyendo con un vistoso desfile cívico patriótico. La primera bandera que adquirió la institución fue bendecida el 8 de febrero de 1908 por el Párroco de Barranco y Capellán de la Compañía Dr. Germán de la Fuente Chávez, apadrinando la ceremonia el Alcalde de aquella época Pedro Solari. En esta ceremonia prestó su concurso la banda de músicos de la Compañía **Lima N° 3**, de la capital.

El primer cuartel de la Compañía estuvo situado en la Av. Bolognesi en Barranco, propiedad de la Sra. Vda. de Bambarén, pagando la Compañía por el alquiler de este local una merced conductiva de S/. 18.00 mensuales. Este prístino cuartel sirvió de hogar a los hijos de la **Grau** desde 1898 hasta 1914, vale decir, por espacio de 16 años.



En el año 1911 el comandante Ricardo Magde hizo las gestiones ante la Municipalidad de Barranco para que cediera un terreno de su propiedad para la edificación de cuartel propio de la Compañía. A la solicitud hecha por el Comandante Ricardo Madge, el Honorable Concejo Distrital de Barranco, presidido por el dinámico alcalde y socio benefactor Pedro de Osma y Pardo, acordó lo siguiente:

Antiguo cuartel de la Compañía Grau N° 1 Barranco

En sesión de Concejo del 26 de octubre de 1911 se acordó transferir a la Compañía los derechos del Concejo sobre la faja de terreno comprendida en la parte del andén de la Estación del Ferrocarril Inglés. La Compañía, poseedora del terreno cedido por la Honorable Municipalidad de Barranco, inició las gestiones para la construcción de su nuevo local en 1913, concretándose éste anhelo con la activa labor desempeñada por el entonces comandante Juan Wilcox, muy bien secundado por el personal voluntario de aquella época. Los socios activos, en su mayoría, prestaron su concurso desinteresado en las tareas de construcción del cuartel, habiéndose invertido la obra la suma de S/. 4,599.84. Soles Oro. La inauguración y bendición del nuevo cuartel tuvo lugar el 25 de abril de 1915 y la ceremonia revistió gran solemnidad. Apadrinaron el acto el Dr. Pedro de Osma y Pardo, Alcalde de Barranco, en compañía de su distinguida esposa la Sra. Angélica Gildemeister de Osma.

En virtud a la labor cumplida por el comandante Juan Wilcox, la Compañía, en Junta General verificada el 15 de octubre de 1930 acordó colocar en el cuartel una placa recordatoria en su honor por tan importante gestión.

La torre donde se encuentra colocada la campana de alarma fue construida en el año 1917 y sus características son las siguientes: 21 metros de altura, con un ancho en la parte alta de 1.80 mts. Esta torre se compone de seis cuerpos, los cuales llevan sus respectivos tirantes de fierro de seguridad. El costo de fabricación de esta torre fue de S/. 627.59. La poza de cemento que se encuentra ubicada debajo de la torre fue construida desinteresadamente por el Teniente Vitalicio Roberto A. Huapaya.

El terremoto del año 1940 dejó muy mal parado el cuartel, sufriendo severos daños en su estructura y acabados, los mismos que fueron reparados por los socios activos y con el aporte económico de los socios protectores de la **Grau**, al no haber tenido eco las solicitudes de apoyo hechas ante la Junta Pro Desocupados.

La construcción del actual cuartel de la Compañía, tuvo su inicio con la colocación de la primera piedra en una ceremonia pública realizada el 24 de diciembre de 1961, la que fue apadrinada por el ex Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Luis Alvarado Garrido en compañía de su digna esposa la señora María Berckemeyer de Alvarado. La bendición estuvo a cargo del Capitán Capellán de la Compañía R.P. Ricardo Wiese. Esta ceremonia contó con la asistencia del comandante Juan Vicente Cortez Escurra, entonces comandante regional del Cuerpo de Bomberos de Lima.